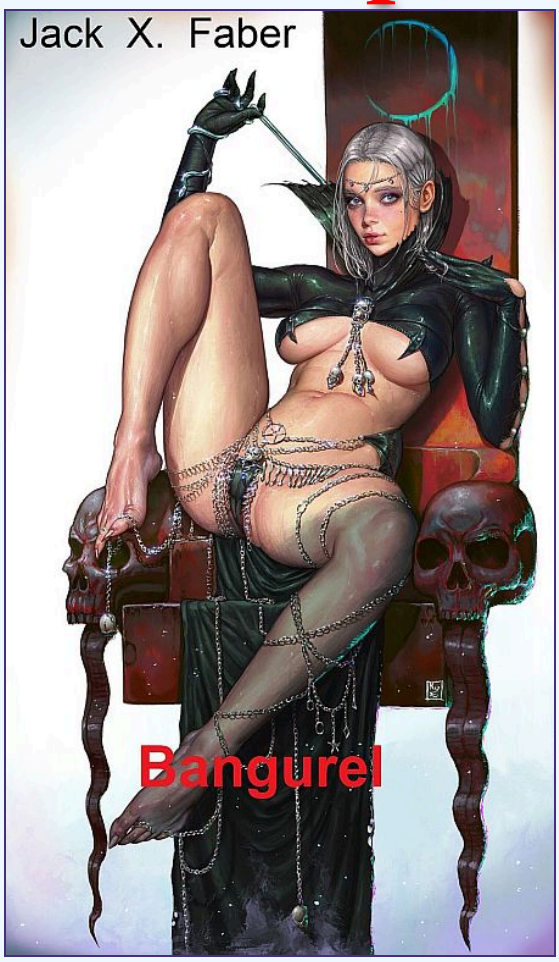

Jack X. Faber
Bangurel

Bangurel (Volumen II del Imperio Valurian)



El Planeta Bangurel.
El Asentamiento de Bangurel
Los Años de Aprendizaje
la Primera Pelea
la Dominatriz
Budicca
el Tali
En una Misión Especial
Pasos Delicados
En Patrulla
Misiones Especiales
La Incursión Zulú
Muere un Cardenal
Cambios en el Desequilibrio
Guerras, Incursiones, Batallas.
Epílogo

Contacte al autor: mailto: JackFaber@gmx.net
¡Y definitivamente estaría feliz de saber de usted!

El Planeta

por Jack Faber © 2023

Aquí hay referencias a los Valurianos, por lo que es una ventaja conocer el libro "Valuria" de Jack X. Faber.

Hace más de 200 mil años, un buque de investigación valulriano descubrió este planeta, Bangurel. Un planeta rocoso de unos 13.000 kilómetros de diámetro, cubierto en un 60% por océanos. Los cuatro continentes estaban conectados por puentes terrestres.

Había animales de todo tipo, pequeños y grandes en gran número. Los océanos estaban llenos de peces y criaturas marinas, rebosantes de ellos. Además de extensas sabanas, había enormes selvas y montañas de hasta 2.000 metros de altura. La atmósfera era aire respirable, pero se descubrió que enfermaba a los valurianos después de 10 a 15 días. Los valurianos que exploraron el planeta tuvieron que usar aparatos respiratorios engorrosos, lo que impidió la colonización directa. Un paraíso con un pequeño defecto.

Bangurel fue una bendición para Valuria. Era ideal para la agricultura, la pesca y la ganadería. Sería ideal para convertirse en otro planeta proveedor para Valuria, cuyos más de 900 mil millones de habitantes necesitan ser abastecidos. Incluso con buques de carga más antiguos y lentos, la distancia podría cubrirse en 6 a 8 días. Y la guinda del pastel: Bangurel no pertenecía a nadie, aunque estaba habitado.

Los habitantes de Bangurel, llamados Daegonnis o Gonnies, eran humanoides bajos y peludos. De unos 70 a 80 centímetros de altura, generalmente regordete, bien alimentado y cubierto de pelo largo. Sólo la zona de los ojos, las palmas de las manos, las plantas de los pies y toda la zona genital estaban lisas y sin pelaje. Había aproximadamente 2 millones de Gonnies que vivían pacíficamente y sin preocupaciones en aldeas repartidas por todos los continentes. Por lo que los Valurianos sabían, no hubo guerras; cuando había desacuerdos, se golpeaban un poco, pero no seriamente. Eran vegetarianos, no te-

nían armas y pocas herramientas para fabricar tinajas de barro, cargar bolsas y esteras. Difícilmente podían hacer otra cosa que un simple vino. Tampoco era necesario, porque comían frutas, frutos y bayas, que estaban disponibles en grandes cantidades. Nunca capturaron ni mataron animales ni comieron carne. Los habitantes de la costa pescaban pescado con ramas en forma de abanico y los asaban al fuego. Cuando se visitaban, sólo traían regalos de vino y comida. Mucho vino, sobre todo, a los Gonnie les encantó.

Su idioma era muy simple y fácil de aprender, pero tenían una cultura de canto extremadamente compleja. Todos cantaban, había muchos cantantes que iban de pueblo en pueblo y cantaban sus cuentos. Hubo coros que compitieron en una competencia amistosa para ganar una canasta con bayas y frutas seleccionadas. Después del baño matutino en arroyos, ríos o en la playa, todos recogían frutas, bayas o frutos para las necesidades del día en los bosques y huertos cercanos. Los Valurianos nunca habían visto gente tan vaga.

Mientras pasaban la mañana recogiendo comida, la tarde la pasaban dormitando, durmiendo, abrazándose y abrazándose. Los jóvenes Gonnie practicaban el sexo de forma lúdica, lo que para los adultos siempre tenía lugar por la noche y en público. Mucho antes del atardecer comenzó la cena, el vino a beber y el placentero polvo que duró hasta bien entrada la noche. La mayoría de ellos estaban borrachos todos los días y eso se consideraba un excelente complemento a la sexualidad.

La sexualidad dominó la mayor parte de la vida de los Gonnie. A los niños y niñas sólo se les permitía follar correctamente una vez que se habían follado al jefe o a la esposa del jefe por primera vez, y cualquiera que violara esto recibía una fuerte paliza, por lo que la mayoría de la gente obedecía. A los jóvenes se les permitió abrazarse, abrazarse y satisfacerse con las manos. Por la tarde se les vio acostados juntos en grupos, masturbándose mutuamente. Cuando creían que no los vigilaban, los más atrevidos se follaban entre ellos y eran recompensados con gritos de alegría.

Por la noche ardía una hoguera en la plaza del pueblo, la gente bebía mucho vino y copulaba en círculo junto al fuego. Un hombre sólo

gozaba de un gran respeto si duraba más de un cuarto de hora. Ese es el tiempo que les tomó a las niñas y mujeres de los Gonnies alcanzar el orgasmo. Gritaban fuerte durante el orgasmo, lo que se consideraba particularmente sutil y servía como señal para que el hombre se corriera. Los Gonnie no conocían el matrimonio; Vivían juntos en familias numerosas y criaban a sus hijos juntos. El sexo era posible en cualquier momento y con cualquiera; muy raramente se formaban parejas que sólo se follaban durante un rato. Se toleraba con una sonrisa que estas parejas follaran nada más despertarse, continuaran follando durante todo el día y hasta altas horas de la noche. Siempre estaban rodeados de una multitud de niños curiosos o follados en un círculo de adolescentes. Las hembras de la pareja siempre eran folladas una tras otra por los jóvenes cuando el macho necesitaba un descanso. — La mayoría de las niñas y mujeres quedaban embarazadas cada pocos años, pero la población creció muy lentamente debido a la alta mortalidad infantil.

La mayoría de los Gonnies murieron entre los 40 y 45 años; el cuerpo fue arrojado al agua sin ninguna ceremonia especial. A esta mortalidad contribuía una baya venenosa de un árbol similar a la morera, que todos los Gonnies comían porque era maravillosamente estimulante sexualmente. Hubo muertes ocasionales, especialmente entre mujeres, que habían comido cantidades excesivas de bayas y literalmente dejaron que un grupo de hombres las follaran hasta matarlas. ¡Sus gritos orgásmicos resonaron en la plaza del pueblo y le gritaron a la siguiente persona que continuara follándolos inmediatamente! Ellos mismos se comieron las bayas mientras follaban, por lo que se emocionaron y deleitaron muchísimo y, en algún momento, sus corazones se dieron por vencidos. Los energizados hombres gonnie continuaron follándolos cuando estaban demasiado débiles para gritar, e incluso en la muerte continuaron follándolos hasta que terminó el frenesí.

Los investigadores de Valurian descubrieron que los Gonnie no tenían ningún interés en colaborar con ellos ni en trabajar en absoluto. ¿Para qué? Los Gonnie siempre tenían suficiente para comer, eran amigables y curiosos, pero apenas estaban interesados en los Valurianos.

Los penes de los Valurianos eran demasiado grandes y muchas mujeres Gonnie inicialmente tuvieron que pagar por ello con sus vidas. A las mujeres Gonnie y a las chicas Gonnie les encantaba frotar las enormes pollas Valurian alrededor de la fogata y hacerlas chorrear en sus vaginas sin penetración, pero muy pocas mujeres Gonnie se atrevían a dejar que un Valurian las follara con cuidado. En cualquier caso, siempre era un gran evento cuando una chica o mujer Gonnie dejaba que un Valurian se las follara alrededor de la fogata. Los Gonnie se reunieron alrededor de los dos en un círculo estrecho, el Valurian folló sólo con la parte frontal de su pene en la pequeña vagina y la mujer Gonnie aplaudió de placer y deseo. La mayoría de las veces había alguien más a quien se podía follar con el segundo pene. Estas valientes mujeres fueron aplaudidas con fuerza. Pero si una mujer Gonnie empalada moría, el Valurian tenía que abandonar el planeta.

Después de unos años, los Valurianos casi dejaron de follar con Gonnies. La gente no se hacía amiga de leopardos, elefantes o rinocerontes. Estaban ahí y tú los evitabas tranquilamente y tampoco jodías con ellos. Eso es todo.

El Asentamiento de Bangurel

por Jack Faber © 2023

Los Valurianos cumplieron estrictamente con sus reglas y no se les permitió destruir la cultura Gonnie. Estos hijos de la naturaleza no estaban en modo alguno preparados para convertirse en productores de alimentos. Así que primero consideraron poblar el planeta con prisioneros. Eso era caro y requería mucha mano de obra. Además, persistía el problema de la intolerancia al aire que respiramos. Pero uno de los investigadores había visitado el planeta Tierra años antes y sabía que sus habitantes eran agricultores muy trabajadores. Sin embargo, el suelo no era ideal para el cultivo. Así fue como se estableció en Bangurel gente de la Tierra que quería abandonar el país. Toleraron excelentemente la atmósfera y durante los últimos 200 mil años, cientos de miles de personas, en su mayoría familias enteras, se han asentado en el planeta Bangurel. Las primeras sociedades de la Tierra no se daban cuenta cuando desaparecía una de las familias o incluso una pequeña aldea entera. Los cazadores de cabezas disfrazados atrajeron a la gente con imágenes de tierras fértiles y pudieron inspirar a la mayoría de las familias que vivían en la pobreza. Tuvieron mayor éxito cuando llevaron consigo a agricultores individuales de Bangurel y les permitieron hablar con los terrícolas.

La gente cultivó excelentemente las tierras de Bangurelia y pronto exportó enormes cantidades de alimentos, pescado y animales a Valuria y construyó granjas y ciudades. Se llevaban muy bien con los Gonnie, cuya cultura no les molestaba en absoluto. Muchos Gonnies se mudaron voluntariamente a las casas de las personas y rápidamente se convirtieron en sirvientes domésticos, cocineros y jardineros muy adecuados. No querían dinero, querían construir sus cabañas en el patio y vivir como vivía Gonnies. La gente disfrutaba visitando sus fogatas, escuchando hermosas canciones, emborrachándose con vino y participando con entusiasmo en la velada general de sexo. Las mujeres humanas no podían quedar embarazadas de los Gonnies, pero les divertía ser folladas por los hombrecitos con pollas pequeñas, porque los Gonnies podían follar durante mucho tiempo y con mucha perseverancia. Aunque la gente tenía matrimonios, follar

con las gonnies era tolerado generosamente y no se consideraba adulterio. Los niños de 12 años ya tuvieron sus primeras experiencias follando con las gonnies como sus hermanas.

Los hombres, sin embargo, pudieron embarazar a las mujeres gonnies, el resultado fueron los semigonies, en su mayoría varones e infértiles. Pero las mitades eran excelentes folladores y muy buscadas por las mujeres humanas debido a sus pollas grandes y robustas. En muchos hogares había algunas mitades que servían como donantes voluntarios de orgasmos para sus esposas. Las medias niñas eran muy raras y eran las putas más populares en los burdeles. Sólo los hombres más ricos podían permitirse una media sirvienta para su hogar. Las medias chicas eran muy populares entre todos porque follaban mucho mejor que las humanas y las gonnies. Los Halfs eran un poco más grandes que los Gonnies, entre 1 y 1 metro 20 de alto, delgados y solo tenían pelo en la espalda. En el frente eran lisos y sin pelo, como los Gonnies, no tenían vello púbico y, como los Gonnies, mostraban con orgullo sus genitales. Aunque los Halfs, tanto niños como niñas, se enorgullecían de ser los mejores folladores del lugar, luchaban con el destino de ser estériles, no ser tomados en serio ni por los Gonnies ni por los humanos, y ser vistos como algo más que juguetes sexuales. Debido a esto, ha habido tensiones entre los Halfs y los humanos durante miles de años. Los Gonnies también tenían una distancia emocional de los Halfs, quienes no los veían como uno de los suyos. La gente también comía moras venenosas; Era un excelente estimulante sexual y sólo resultaba mortal en grandes dosis.

Había leyendas de que las esposas celosas envenenaban a los amantes de sus maridos hasta tal punto que se dejaban follar hasta la muerte por la lujuria. Pero probablemente esas eran sólo leyendas.

Los valurianos trajeron cada vez más inventores y científicos de la Tierra al planeta, muchísimos de ellos. También importaron la cultura terrenal, la política y los sacerdotes. Un montón de sacerdotes. Muy pronto los políticos y los sacerdotes unieron fuerzas y tomaron el poder. Los campesinos y granjeros tenían poco para contrarrestar esto; estaban principalmente ocupados proporcionando Valuria por un buen dinero. Los sacerdotes y los políticos eran los verdaderos amos de este mundo.

Gracias a la ayuda valleriana, los investigadores y científicos lograron avances mucho mejores que en la Tierra. Los ingenieros inventaron cosas que ni siquiera existían en la Tierra. Las ciudades se volvieron más modernas que cualquier ciudad del mundo. Los robots se hicieron cargo de los trabajos menores en todas partes, las fincas tenían suficiente tierra para la producción agrícola y en sus patios vivían gonnies que administraban las casas a cambio de comida. Para la movilidad y el transporte de productos existían planeadores que se deslizaban sobre la tierra utilizando energía solar. La energía solar también enfrió sus almacenes e impulsó sus naves espaciales. La gente de Bangurel vivía en el mundo más futurista imaginable. Los investigadores médicos también lograron grandes avances. Ya no había ninguna enfermedad que no pudieran curar. Incluso pudieron producir sintéticamente los ingredientes activos de la mora venenosa y eliminar su efecto mortal. La gente los usaba todo el tiempo porque ahora toda la sociedad estaba completamente sexualizada. Follar y ser follado se apoderó de la sociedad por completo. A diferencia de lo que ocurría en la Tierra, tanto los sacerdotes como los políticos promovían la hipersexualización, lo que era bueno para mantener el poder. Cuando la sociedad giraba en torno a la sexualidad, no había ningún interés crítico en la política, el poder o la corrupción. Eso estuvo bien, muy bien, dijeron los sacerdotes. ¡Amén!

Fueron los propios sacerdotes dominantes quienes impusieron al clero el deber de castidad y la prohibición del sexo. Al principio pareció plausible darse cuenta de que la seductora adicción al sexo y el poder oculto de lo femenino eran una amenaza a su poder. Mantenían las apariencias por razones de formalidad (y había algunos sacerdotes que de manera idealista adherían a su voto de castidad), pero eran tan adictos al sexo como todos los hombres. Incluso obispos, cardenales y el Papa celebraban orgías como en los tiempos de los Borgia.

Los piratas atacaron algunos barcos de carga y como esto se convirtió en un problema cada vez mayor, la gente de Bangurel tuvo que formar un ejército en el espacio hace miles de años. Pero actuaron de manera diferente a los militares en la buena y vieja tierra. Crearon una gran armada de barcos de combate no tripulados. El control era puramente telepático.

Cada recién nacido fue examinado para determinar su idoneidad como telépata. A los niños elegibles se les inyectaron enzimas especiales en el cerebro y sus funciones cerebrales se alteraron gradualmente con un tratamiento de ultrasonido. Los niños crecieron al cuidado de un maestro que les enseñó telepatía y entrenamiento militar. Al cabo de un tiempo, unos diez o doce años, empezaron a utilizarse. En búnkeres especialmente protegidos, 500 o 600 telépatas yacían uno al lado del otro y controlaban la flota con sus pensamientos. Bangurel estaba ahora armado hasta los dientes y los barcos de transporte rara vez eran capturados. Se aprobó una ley según la cual no se permitía que más de tres barcos mercantes extranjeros aterrizaran en el planeta Bangurel al mismo tiempo. Sólo cuando una nave había abandonado la atmósfera se le permitía aterrizar a la siguiente. Algunos testarudos y algunos tejones descarados fueron abatidos, y luego quedó claro para todos que no se podía jugar con los bangurelianos. Por supuesto, a los barcos mercantes de la Unión Pirata también se les permitió desembarcar; al fin y al cabo, el comercio era más rentable que no poder realizar más incursiones. El último ataque había sido hace varias décadas.

Además de los políticos y los sacerdotes, los militares formaban un poder importante en la estructura social. Bangurel había dado forma a la administración y al aparato oficial basándose en el modelo valuriano. El planeta estaba gobernado de forma centralizada, no había estados ni naciones como en la Tierra. Por supuesto, hubo gremios que defendieron a su grupo profesional y a sus administraciones regionales. Los gremios de distintas ciencias formaron el cuarto poder del planeta. Fueron los únicos que eligieron a sus líderes de manera casi democrática; Aquí, la experiencia y los resultados de la investigación seguían siendo válidos para todos. Ni los políticos ni los curas ni los militares quisieron someterse a esta supuesta debilidad; para ellos, sólo se aplicaba la ley del más fuerte, la intriga y la intriga.

Los Años de Aprendizaje

por Jack Faber © 2023

Pan d'Aubonville llegó al viejo maestro Guo a la edad de 9 años. Aunque era un viejo zorro traicionero, astuto y tortuoso, se tomó muy en serio su tarea de entrenar a Pan para que fuera un piloto de combate telepático y la llevó a cabo concienzudamente. Pan tenía una memoria eidética y volaba en las lecciones escolares. La casa del amo estaba dirigida por unos 30 Gonnies y estaba impecable. El niño notó por primera vez las discrepancias cuando notó que el maestro ignoraba por completo su deber de castidad y todas las noches llevaba a una de sus mujeres a su dormitorio y se lo follaba. El joven Pan ya sabía lo irascible que podía llegar a ser el anciano caballero y sabiamente mantuvo la boca cerrada.

Desde el principio, Pan se interesó por la historia de su familia. Esto emigró a Bangurel hace unos 3.000 años y produjo muchos investigadores, científicos, intelectuales y gobernantes regionales famosos. Estaba inmensamente orgulloso de esto y el maestro lo amonestó varias veces. La arrogancia de clase y el orgullo estaban completamente fuera de lugar aquí. Quien sube, cae aún más profundo. Pan, de diez años, se dio cuenta inmediatamente de que el anciano tenía razón. Saber que los d'Aubonville habían gobernado ciudades y provincias lo hacía sentir cómodo, pero no necesitaba alardear ni sentirse mejor por ello. Tenía que lograr algo por sí mismo, demostrar su valía en la vida. Eso era lo único de lo que podía estar orgulloso.

No fue hasta los 12 años que despertó su sexualidad. Todas las noches iba a la fogata de los Gonnie en el patio y aprendía con ellos a follar. ¡Eso fue genial, realmente le gustó! El Maestro Guo no pudo evitar que llevara a una chica Gonnie a su cama para follar casi todas las noches después de la noche salvaje y el polvo en público alrededor de la fogata. El veneno de morera sintético realmente puso a Pan en marcha y se folló a los Gonnies tan a menudo como lo dictaba su lujuria. Al principio sólo hubo una disputa entre maestro y alumno,

pero Pan se mantuvo firme. El niño de 12 años nos recordó con frases crípticas que el maestro hablaba de su cabeza y su cuello.

El Maestro Guo le regaló el androide Fyy cuando cumplió 12 años. Se suponía que ella era la maestra y compañera de cama de Pan durante sus años de aprendizaje y era la que siempre estaba disponible para que él follara. Se trataba de una chica de unos 16 o 17 años con un hermoso cuerpo, que el inventor había modelado sobre el cuerpo de su hija fallecida. Sólo había desarrollado 2 modelos, el primero lamentablemente fue un fracaso. Fyy era la única de su especie y su desarrollador se follaba obsesivamente a la hermosa hija modelo, día y noche, porque nunca había podido follarse a su hija enferma mientras estaba viva. Había perdido todo contacto con la realidad y se estaba volviendo loco. Se folló al androide día y noche hasta que le sangró la polla y le falló el corazón. El maestro Guo, que desarrolló gran parte del cerebro y especialmente la IA, fue el único interlocutor del inventor en los últimos años. Lo encontró muerto en el suelo días después. Antes de informar a la policía de forma anónima, desapareció con Fyy.

La hija del inventor tenía 14 años cuando ingresó en la casa equipada con el hospital de Guo en un estado similar al de coma después de un accidente. Él era una luminaria en la investigación del cerebro y podía brindarle la mejor atención y tratamiento durante el día. Rápidamente tuvo claro que ella nunca volvería a despertar.

Ella casi no reaccionaba a nada, sólo cuando él se acostaba a su lado por la noche y la desnudaba, una sonrisa expectante se dibujaba en su rostro. Por supuesto, él le preguntó qué la haría feliz, pero, por supuesto, ella no pudo responder. Sin embargo, en esta situación fue su conciencia la que apareció un poco fuera de la oscuridad y estaba flotando en la superficie de un lago. Al principio solo acarició sus vírgenes pechos, su cuerpo y sus partes e inmediatamente vio que ella sonreía ante sus caricias. No avanzó más por un buen rato, acarició su cuerpo desnudo y ella sonrió. Al menos, una reacción, una señal de que todavía estaba viva en algún lugar muy por debajo de la superficie.

Durante semanas la acarició y habló con ella, pero aparte de su sonrisa no vio ninguna reacción. Al verla sonreír, le levantó las rodillas y la soltó. Sus rodillas se separaron como si estuvieran sin vida y sus piernas se abrieron. La observó de cerca porque ella sonrió aún más intensamente cuando él tocó su coño. Él acarició su coño suavemente y le habló, pero ella no respondió más que con una sonrisa.

Sus dedos buscaron su clítoris, que era muy suave. Las comisuras de su boca se movieron casi de manera invisible mientras su clítoris lentamente se volvía rígido bajo sus dedos. Le levantó el párpado, pero los ojos no se movieron. Sin embargo, su sonrisa se volvió realmente brillante cuando él la masturbó delicadamente. Sólo pudo reconocer su orgasmo porque su clítoris palpitaba violentamente. Él miró fascinado su sonrisa, que gradualmente se desvaneció y su rostro volvió a convertirse en una suave máscara.

¡Ella extrañaba mucho eso! Todas las noches quería que la masturbaran, se notaba en su sonrisa. Absolutamente. Sólo una vez hubo un atisbo de expresión facial en su sonrisa cuando él le preguntó si se había masturbado mucho hasta ahora. Asombrado, le preguntó si lo había hecho desde niña, y otra expresión en su rostro. Le preguntó si se había masturbado mucho y las comisuras de su boca se torcieron. La masturbó todas las noches durante los siguientes dos años. Sabía que ni la masturbación ni el sexo le hacían daño y que ella sólo era parcialmente consciente de ello.

Cuando ella tenía 15 años, él dijo que quería desflorarla. Las comisuras de su boca se torcieron, ¡eso definitivamente fue un sí! el desfloró a la mujer sonriente, con la mayor ternura y delicadeza que pudo. Se corrió profundamente en su vagina y nunca apartó los ojos de su sonrisa. Ella suspiró, sonriendo, mientras él la follaba e emitía un sonido rico y satisfecho mientras se corría dentro. Su sonrisa se desvaneció gradualmente y continuó durmiendo profundamente mientras él le limpiaba la vagina y el coño. Cuando murió a los 18 años, Guo probablemente se la había follado mil veces sin que su novio lo supiera.

Guo conocía el cuerpo de la niña por dentro y por fuera. Cuando tenía 17 años, su amigo venía todas las semanas para medir y foto-

grafiar cuidadosamente el cuerpo de su hija. Le ayudó a desnudar a la niña y colocarla sobre una superficie con una cuadrícula de líneas que permitía medirla con precisión. El novio palpó con cariño cada milímetro de su cuerpo y fotografió todo. Usó un láser para crear una imagen 3D exacta desde todos los lados y ángulos. Guo lo ayudó a medir y fotografiar la vagina. Siguió las instrucciones de su amigo y retiró el prepucio sobre el clítoris. Guo abrió su vagina con ambas manos para que el novio pudiera fotografiar el interior de la vagina. Penetró la vagina con un medidor y suspiró, le hubiera encantado follar a la chica, pero eso nunca había sucedido antes de su accidente. Guo guardó silencio, eso valía su peso en oro en ese momento.

Guo estaba muy sorprendido de lo bien que trabajaba la chica androide y era lo suficientemente conocedora de la tecnología como para quitarle a Fyy los recuerdos del desarrollador. La chica androide fue su compañera de sexo preferida durante más de 20 años. Fyy nunca habló de por qué se lo dio a Pan por su cumpleaños número 12, pero fue por su aparición de impotencia y rápido deterioro mental durante esos años. Su IA había alcanzado su nivel máximo después de unos pocos meses y pudo convencer fácilmente al maestro de que este era el paso correcto.

Después de las primeras semanas, Fyy borró de su mente los recuerdos del puto Guo. Experimentó a Pan como una joven enamorada; estaba enamorada por primera vez en su vida y así permaneció para siempre. Fyy leyó intensamente la mente del niño y lo exploró a fondo hasta convencerse: él era su marido. Ella le prometió solemnemente que sería su más fiel sirvienta, su esposa y su doncella durante toda su vida. Pan se olvidó de esto casi de inmediato, porque no era más que una tontería romántica. Sólo más tarde se daría cuenta de que hablaba en serio. Pan exploró meticulosamente su feminidad y ella era una maestra follando y masturbándose. Tenía un cuerpo esbelto, su rostro y su mirada eran claros, inteligentes y abiertos. Tenía el pelo rojo dorado hasta los hombros y no tenía axilas ni vello púbico. Sus pechos redondos y llenos eran más apropiados para una chica de 18 años y sus genitales para una de 13 años. Dejó que Pan, de 12 años, se comiera con los ojos la vagina y el clítoris durante horas hasta que se supo cada centímetro de memoria.

Durante años ella lo sedujo todas las noches y lo convirtió en el mejor follador del mundo. Ella no conocía tabúes y lo instruyó en las artes prohibidas. Aprendió telequinesis y teletransportación de ella sin que el maestro se enterara de la nefasta actividad. Fyy lo acompañó a las camas de las chicas vírgenes, le enseñó a desflorar y se folló a las chicas hasta agotar su semilla.

Fyy también lo llevó a la cama de los recién casados, donde dejó que el marido durmiera profundamente mientras él follaba a su gusto a la joven esposa. Tuvo un gran y vergonzoso trato con Fyy. Ella le encontró las novias y hasta la visita de Pan sólo se les permitía complacer al novio con la boca o las manos. Pan se teletransportó a su cama, el novio estaba profundamente dormido. Fyy interfirió con el equilibrio hormonal de la novia y Pan la folló hasta el cansancio. Quería embarazar a todas estas jóvenes en vísperas de su boda. Sólo entonces el joven disparó. Pan pensó que eso era realmente genial. Las novias lo follaron con toda la pasión que Fyy les había inspirado. Se entregaron con alegría porque estaban convencidas de que se follarían a su futuro marido. Dejó embarazada a una novia tras otra durante varios años y Fyy se rió porque pronto superó al tío Alfi. Alphonse d'Aubonville había tenido 134 hijos y fue asesinado en la cama de la joven esposa del presidente, hace más de 250 años. Sin Fyy, Pan no habría podido engendrar tantos hijos, pero ella lo ayudó con todas sus habilidades, se lo había prometido. Ella lo llevó con su próxima víctima cuando la joven quedó embarazada. Sólo detuvieron la vergonzosa actividad cuando lo llamaron al servicio militar.

De Fyy aprendió a follar con las mujeres Gonnie mejor que cualquier hombre Gonnie. Fyy tenía un cerebro que durante mucho tiempo había sido superior al del Maestro Guo y contribuyó en gran medida a la educación de Pan. Ella lo entrenó particularmente bien en tecnología militar, que era un punto débil del maestro, que alguna vez fue un destacado investigador del cerebro y psicólogo. En ese momento, Pan estaba pensando seriamente en servir en el ejército como técnico.

Pan, después de la disputa sobre su primera noche con Gonnie, se volvió tan falso y tortuoso como su maestro y ocultó con éxito sus secretos. Practicó telequinesis y teletransportación sin que el maestro

se diera cuenta. Practicaba la telepatía con sus Gonnies, porque en la casa sólo vivían el maestro y él, por lo que tenía que penetrar en las mentes de los Gonnies. Cuando Fyy le enseñó el arte prohibido de crear y controlar un cuerpo astral, entró sin ser visto en las casas de los patricios, escuchando a escondidas sus conversaciones o mirándolos tener relaciones sexuales. Se acercó a las hijas sin ser visto y se deslizó en sus mentes. Ahora era lo suficientemente fuerte como para seducirla y follarla con telepatía.

Su cuerpo astral permaneció inmóvil junto a la joven y la observó pacientemente hasta que terminó de masturbarse. Luego se adentró en su mente y despertó en ella un deseo abrumador de ser follada. Pan disfrutó de este poder para excitar a las chicas desde adentro y follarlas hasta el cansancio. La mayoría de las veces era tan real para la niña que su himen se desgarraba. Aunque yacía en su cama junto a la bola de pelos que roncaba de una gonnie, su cuerpo astral follaba a la joven patricia o al patricio recién casado junto al marido dormido y se derramaba en ella. Las mujeres humanas recién casadas follaron con más pasión, juzgaron al astuto y descarado tejón y se las follaron a todas hasta el amanecer. Fue tan genuino y real que de hecho se vertió en su cama. Pan no sólo disfrutó de la sensación especial de poder, sino que también desarrolló sus habilidades telepáticas a la perfección. El viejo maestro nunca se enteró de nada de esto. Años más tarde, Pan estaba convencido de que había sido Fyy quien había despertado en su corazón su afición por las chicas jóvenes, muy jóvenes.

Durante estos años de enseñanza, Pan había leído miles de libros y adquirido amplios conocimientos. Su entrenamiento telepático y militar terminó cuando tenía 20 años y fue al instituto médico junto al anciano y frágil Maestro Guo, que caminaba con un bastón. Tuvo que someterse a una prueba para ver si era apto como piloto de combate. Estaba sudando de emoción porque esta prueba era neutra, realizada por una máquina y no podía ser manipulada. Entró en la mente del asistente, era mucho más fácil que entrar en la mente de una chica Gonnie. El resultado fue demasiado alto, 93%. El Maestro Guo inmediatamente se dio cuenta de que se había perdido algo. El mínimo para los pilotos de combate era del 55%. Pan ordenó telepáticamente

al asistente que dijera 61% y lo dictara en el acta. El pobre obedeció obedientemente y luego borró por error los datos originales.

El Maestro Guo estaba orgulloso de él y de haber completado bien su tarea. Pan completó de manera excelente los vuelos de prueba de dos días, consiguiendo el tercer mejor resultado del año. Pan estaba feliz porque no quería llamar la atención con sus mejores actuaciones.

Al tercer día, el Maestro Guo ofreció una cena de celebración y luego fue con Pan a la fogata de los Gonnie. Pan estaba preocupado porque el maestro estaba balbuceando sin pensar sobre cómo frotaría los increíbles resultados y el potencial que su alumno tenía frente a los otros maestros mañana. El Maestro Guo se rió de él y de sus miedos y habló sin parar. El maestro había bebido demasiado aguardiente de morera sintético y dejó que las chicas Gonnie lo follaran hasta altas horas de la noche hasta que su corazón se dio por vencido. Pan estaba muy deprimido después de su primer asesinato, porque el anciano lo había cuidado, enseñado y formado amablemente durante la mitad de su vida. Fyy entendió sus sentimientos por el viejo maestro y lo consoló. Pero ahora se había vuelto superfluo y conocía demasiados secretos del estudiante: ¡eso podría vengarse algún día! Dijo Fyy. ¡Por tanto, adiós, honorable maestro!

¡Santuario! dijo el funcionario que se le acercó después del ceremonial funeral. *¡Sanctus Dominus!* Pan respondió educadamente y aceptó un documento. Era su llamado al servicio militar, pasado mañana.

La Primera Pelea

por Jack Faber © 2023

Pan tomó el servicio con calma. Tendido en el catre en trance durante 12 horas seguidas, controlabas un enjambre de planeadores espaciales militares, normalmente desde una de las naves de combate. Después de eso tenías 24 horas libres. Controlar el enjambre fue bastante fácil porque siguió al transbordador espacial central. El desafío era mantener las conexiones con los vecinos y el centro de control. En cada turno de 12 horas, se llevó a cabo al menos un ejercicio de combate conjunto de todos los enjambres, seguido de un informe táctico. El resto del tiempo cada vuelo practicaba por su cuenta, ataque, defensa y patrullaje. Pan era muy ambicioso e hizo buen uso de sus 12 horas perfeccionando a la persona que le gustaba. Con otros tres o cuatro enjambres siempre realizaba ataques conjuntos contra objetivos virtuales o practicaba defensa conjunta contra atacantes virtuales. El centro de control observó estos ejercicios con gran benevolencia.

Las 24 horas de tiempo libre pasaron demasiado rápido. Pan regresó a la casa del Maestro Guo, leyó mucho o discutió cosas con Fyy y pasó la noche alrededor de la fogata con los Gonnie. Realmente le encantaba follar con las mujeres y las chicas gonnie. Los Gonnie tenían un aspecto muy divertido, pensó Pan. Cubiertos de arriba a abajo con un pelaje espeso y desgreñado, sólo sus rostros eran lisos y sin pelo, al igual que toda la zona púbica debajo del ombligo invisible. Las hembras de los gonnies tenían genitales muy pronunciados, y los machos también tenían sus colas, generalmente grandes, colgando hacia abajo, claramente visibles. Los Gonnie estaban muy orgullosos de sus partes íntimas y felices de lucirlas en cualquier momento. Era la parte más importante del cuerpo y la Madre Naturaleza ciertamente tenía algo en mente cuando dejó de lado el pelaje desde el ombligo hacia abajo. Los Gonnies eran humanoides y sus genitales eran completamente similares a los de los humanos terrestres, sólo que más pequeños.

A Pan también le gustaba ir a fiestas como a los otros cadetes para conocer chicas humanas. En aquel entonces era un hecho que las chicas que asistían a estas fiestas querían sexo y querían que las follaran. Por supuesto, en estas fiestas había caricias y abrazos y algún que otro intento de follar a una chica como prueba, pero el objetivo siempre era llevarse a la chica a casa. Se quedaron una noche o más, algunos incluso fueron a la fogata y dejaron que los Gonnies los follaran. Pan tenía sólo 20 años y no estaba ni cerca de estar listo para comprometerse con alguien y formar una familia.

Por supuesto, los cadetes de pilotos de combate también formaban pequeños grupos que iban juntos a fiestas y ligaban con chicas. Al principio, Pan participó con entusiasmo en este polvo de manada, cuando cinco o seis cadetes se turnaban para follar con una chica hasta el amanecer. Pero después de unos meses se cansó de follar en manada y se fue a cazar solo. Le entusiasmaba mucho más colarse sin ser visto en el dormitorio de una joven patricia intacta. ¡Seducir, desflorar y follar a la niña intacta hasta el amanecer fue la verdadera aventura!

Para él era muy importante que no lo pillaran, aunque los cadetes, como todos los militares, tenían derecho legal a follar con cualquier mujer, con cualquier chica, como quisieran. Algunos cadetes, interesados en una mujer específica pero inalcanzable, utilizaron esta ley para exigir el derecho a follar con la mujer. Ningún padre, ningún marido o hermano podía impedirles reclamar a la mujer y tomarla. Para la mayoría de las niñas y mujeres fue una amarga humillación y sólo cedieron de mala gana y con indiferencia. La ley los obligaba a follar, pero no se puede ordenar la pasión. Sin embargo, podría ser un problema si te follaras a la esposa o a la hija de alguien demasiado poderoso. Muchos cadetes desaparecieron en las alcantarillas sin dejar rastro.

Hace miles de años, las mujeres habían perdido todo poder e independencia. Los sacerdotes aseguraban que las mujeres sólo podían esforzarse y lograr dos cosas en la vida: tener hijos y ser sexualmente sumisas a los hombres. La sexualidad se convirtió en lo principal, el embarazo en un asunto secundario. La anticoncepción estaba oficialmente prohibida, aunque la mayoría de las mujeres sabían cómo evi-

tar quedar embarazadas. Sin embargo, el embarazo era muy beneficioso para todas las mujeres y por eso casi no había abortos. Dado que el incesto era visto de manera positiva y fomentado, hubo muchos descendientes de relaciones incestuosas. Las mujeres y las niñas dedicaron mucho tiempo a su apariencia, a su ropa y joyas, así como a su maquillaje. La mayoría de las chicas y mujeres tenían muchas joyas ya que era común que los hombres les dieran joyas por follar. De hecho, los hombres podían comprar la voluntad de sus seres queridos con joyas caras. La gente se separó simplemente cuando los regalos se hicieron más pequeños, más baratos o desaparecieron por completo.

Fueron muy pocas las mujeres que se rebelaron contra este papel. Se convirtieron en científicos, médicos o políticos. No se les permitió unirse al clero. Eran muy pocos y vivían en absoluta autodeterminación porque ningún hombre quería casarse con una mujer tan rebelde. Algunas de ellas eran asexuales, pero la mayoría tomaba amantes a su antojo o eran folladas por hombres de los que esperaban algo a cambio. Durante siglos se había convertido en una costumbre entre las pocas llamadas dominatrices vestirse de maneras extremadamente provocativamente impúdicas. Vestirse tan ceñido que se pudieran ver sus pechos y pezones, pero también sus genitales, tan claramente como si estuvieran completamente desnudos. Esta cuasi desnudez era a la vez intimidante y sexualmente excitante para la mayoría de los hombres. Los hombres que se acercaban a ella, naturalmente, eran rechazados. Pero eran maestros en seducir a sacerdotes, políticos, hombres o militares si querían algo de ellos.

Pan se había colado en la habitación de los niños sin ser visto y observó a la hermosa niña mientras se masturbaba con placer. Él intensificó tanto sus fantasías sexuales que ella continuó masturbándose. Después de su orgasmo, él se acostó a su lado y la sedujo abrazándola. Después de muy poco tiempo, la chica estaba ansiosa por follárselo. La desfloró con mucha consideración y se folló a la jubilosa muchacha varias veces, luego se tomó un descanso y se quedó dormido un rato. Sonriendo, siguió la masturbación de la chica que se masturbaba como una adicta todas las noches desde que era niña. La alarma del módulo de comunicaciones implantado detrás de su oreja lo despertó de su estado de semisueño. ¡Verdadera alarma!

Se levantó de un salto, besó a la joven en la boca y le susurró que tenía que ir a su unidad de inmediato. Haciendo caso omiso de sus protestas indignadas, rápidamente corrió a la base del rey Leónidas, a su escuadrón. Mientras corría, la computadora le informó de la situación. Rápidamente se puso el mono y se acostó en su catre. No tuvo tiempo de saludar a sus camaradas. Luego se elevó muy alto en el aire.

Los piratas una vez más hicieron seria su amenaza de conquistar Bangurel. Atacaron el planeta desde dos lados. Alrededor de 3.000 naves de combate, distribuidas en la típica formación en forma de flecha de su táctica, amenazaban el planeta Bangurel. Pan y su rebaño recibieron la orden de dirigirse al flanco izquierdo y atacaron sin miedo a los piratas. Después de unos minutos, el enjambre alcanzó el campo de tiro y ahora disparaba a toda máquina. Los enjambres de izquierda y derecha tomaron la posición de ataque que habían practicado muchas veces y, al igual que su enjambre, abrieron un enorme agujero en la formación enemiga. Pan dio la orden y los enjambres hicieron un rápido bucle. Luego se desplegaron un poco, rasgando aún más los bordes del primer agujero. Una mirada al ordenador de a bordo le mostró que habían alcanzado 126 barcos enemigos, 31 habían explotado y los demás estaban gravemente dañados. 18 de nuestros propios barcos se perdieron o quedaron inutilizados.

Dio la orden para el siguiente bucle. Se sorprendió al descubrir que pudo establecer contacto con un barco enemigo. Dividió su atención, una parte siguiendo la pelea, la otra parte arrastrándose hacia el barco enemigo y buscando al capitán. Sólo después del segundo bucle encontró al comandante. Era una mujer joven, de estatura gigante, de unos buenos dos metros y medio de altura. Ella sobresalía por encima de los otros equipos. Pan entró en su mente, era mucho más fácil que con la gente de Bangurel. Estaba de pie con las piernas extendidas sobre las consolas, completamente concentrada en disparar las armas. Salió de su cabeza y rápidamente se deslizó sobre su piel desnuda debajo de su uniforme de cuero. Pan perdió el control por una milésima de segundo, porque el cuerpo de la giganta era hermoso y altamente erótico. Durante unos segundos Pan se deslizó sobre su cuerpo y percibió su apariencia erótica. Pan ahora podía ver a la giganta completamente desnuda a través de su uniforme, sin un

solo cabello cubriendo su piel blanca, como era la moda entre las mujeres bangurelianas. Incluso le afeitaron la cabeza cuidadosamente. Su rostro parecía juvenil bajo la brillante pintura de guerra y el casco de aspecto sombrío. Sus grandes pechos no eran muy firmes y no era tan joven como había pensado originalmente. Su segundo yo no podía quitar los ojos de ese hermoso cuerpo desnudo. En Bangurel habría supuesto una seria competencia para las medias muchachas de los burdeles. Su enjambre ahora había abierto otro agujero en la formación de los piratas y ahora ordenó un bucle lateral para no revelar de manera predecible la siguiente posición.

Su otra parte penetró poderosamente en la vagina del comandante. Ella se paró con las piernas abiertas frente a su escritorio e involuntariamente saltó cuando su polla entró con un tirón por detrás. Gritó horrorizada cuando la virtual polla gigante de Pan le desgarró el himen, que había protegido con sus puños contra todos los seductores durante 20 años, con un tirón. Aterrorizada, disparó una andanada de sus armas sin sentido hacia la negra nada del espacio. La comandante involuntariamente abrió las piernas con un gemido y la parte superior de su cuerpo se desplomó hacia adelante. La enorme polla virtual de Pan una vez más penetró poderosamente su vagina y continuó follándola sin piedad, y más. Ella no sabía lo que le pasó. Pero Pan logró que se olvidara de disparar durante largos segundos hasta que un pirata le gritó. Se recuperó y trató de concentrarse en sus armas. Ella ignoró el ser jodida lo mejor que pudo y disparó con gran concentración. Pan dio la orden para el siguiente turno, pero un momento después su nave fue alcanzada y explotó.

Pan lo había practicado mil veces, su mente saltó al barco más cercano y terminó el bucle. El enjambre disparó con todos los cilindros, los cañones apuntaron de forma totalmente independiente y cada disparo dio en el blanco. La batalla ya había durado más de dos horas y habían destruido o derribado 857 barcos enemigos. Volvió a mirar la pantalla: habían perdido 164 barcos, 61 sufrieron graves daños en el camino a casa. Pan asintió sombríamente y atacó a los piratas nuevamente.

Su atención se deslizó hacia su segundo yo. La comandante estaba muy distraída, ya no estaba completamente concentrada en las ar-

mas y al mismo tiempo dejó que el pene gigante invisible la follara por detrás. Sí, se paró aún más separada frente a sus controles que antes y estiró su trasero de buena gana hacia el torturador invisible. La mierda la convirtió en la peor tiradora del escuadrón. Cada pocos minutos, cuando llegaba al orgasmo durante esas dos horas, cerraba los ojos por unos momentos, con el rostro contraído por el placer y la excitación, enseñaba los dientes salvajemente y dejaba de disparar. Pero el pene virtual no se rindió y continuó follándola sin piedad. Pan se deslizó sobre su cuerpo desnudo y miró su sexo. Su vagina estaba bien abierta para recibir la polla invisible; podía sentir físicamente su hambre de placer sexual hasta que llegó al orgasmo casi cada diez minutos. Tenía mucha práctica en esto porque, como la mayoría de las vírgenes piratas, se masturbaba durante horas todas las noches. Disparó sus proyectiles al espacio casi al azar, dividida entre su deseo sexual desenfrenado y el deseo de operar las armas de alguna manera. Pero Pan de repente sintió que su espíritu se elevaba triunfalmente. Había identificado una posición de tiro favorable y con la siguiente descarga atacaría a varios barcos bangurelianos del enjambre vecino. ¡En ese momento Pan se deslizó hasta su vagina y mordió su rígido clítoris con todas sus fuerzas hasta que la sangre brotó!

La comandante gritó, soltó los controles y se presionó las partes privadas con ambas manos. La sangre goteó por el uniforme hasta el suelo. Gritando, dejó su asiento, se tambaleó hasta un rincón y cayó. El enjambre de Pan hizo los siguientes dos bucles según su orden, disparando con precisión y desorientando la formación enemiga. El barco del comandante se salió de la formación y estaba dando vueltas junto a la formación cuando el timón y el timonel fueron alcanzados. Pan observó a la giganta agachada en un rincón, abriendo bien las piernas y presionando ambas manos contra su insoportable dolor. Pan la folló de nuevo, salvaje y poderosamente, y cuando ella tuvo un orgasmo gritando de dolor, él arrojó su semen invisible en poderosos chorros dentro de la vagina de la giganta. Abrió mucho los ojos en su orgasmo y al mismo tiempo gritó como un escupitajo de dolor. Pan apuntó sus cañones a la nave que se tambaleaba y su andanada la arrojó fuera del espacio.

Pan había sido testigo de primera mano de sus momentos finales, su orgasmo desgarró su clítoris sangrante, gritó y gritó de placer y dolor loco y el barco explotó.

Pan se concentró nuevamente en los ataques, 982 enemigos destruidos o inutilizados, 206 barcos propios perdidos. La batalla pronto entró en su quinta hora, pero ahora estaba claro que la formación pirata se estaba desmoronando y muchos se daban vuelta y huían. El centro de control dio permiso para cazar a los fugitivos, pero a una distancia de 40 minutos de vuelo tuvieron que dar marcha atrás. Pan sólo escuchaba a medias mientras el centro de control transmitía en vivo las negociaciones con los piratas. ¡Qué idiotas! Se concentró plenamente en la persecución, su enjambre derribó del cielo a decenas de piratas o los hizo pedazos.

El ordenador de a bordo avisó de que se había superado el límite de 40 minutos. Pan dio la orden de regresar. En el camino de regreso, su vuelo voló en diagonal a través de la formación enemiga, destruyendo decenas de enemigos y rodeando un gran acorazado. El centro de control indicó que actualmente estaban negociando una retirada, pero Pan ardía con espíritu de lucha y su vuelo disparó contra el gran acorazado. 180 armas. De repente. Volea tras volea.

El gran acorazado se tambaleó por el impacto. Pan ordenó que cesaran los disparos. Se tambaleó durante minutos, luego el acorazado explotó y se hizo añicos como en cámara lenta. Pan preguntó al centro de control, no entendió lo último, por favor repítanlo, pero el chico del centro de control agitó la mano con cansancio, diciendo que ya no era importante. Pan sonrió sombríamente porque, por supuesto, entendía cada palabra. Pero odiaba la idea de que políticos o sacerdotes gordos y culones intentaran negociar con los piratas. No, eso no era algo en lo que quisiera involucrarse. Los piratas sólo entendían el lenguaje de los cañones. ¡Punto! ¡Fuera de! ¡Eso es todo!

Su rebaño regresó al planeta con los demás en la séptima hora. Se habían perdido cientos de barcos y muchos de los que regresaron tuvieron que ser reparados. Pan despertó de su trance y fue con los demás al gran salón, donde hubo un informe de cuatro horas desde el centro de control. La idea más importante para Pan fue que, en pri-

mer lugar, sólo habían escapado con un ojo morado y, en segundo lugar, necesitaban entre un 20 y un 25 % más de acorazados en la siguiente batalla. Se alegró de que ni una sola persona hubiera muerto de su lado, pero los piratas probablemente habían sufrido miles de muertes.

Horas más tarde estaba sentado en su patio junto a la fogata, emborrachándose con el vino agrio y mirando distraídamente las llamas. No le prestó atención a la gente graciosa follando junto a la fogata; Estaba pensando en la giganta virgen a la que primero había follado durante horas y luego había matado. Si tan solo hubiera podido capturarla, lo cual no hubiera sido posible en esta pelea, quién sabe... .

La Dominatriz

por Jack Faber © 2023

"¡Santuario!" chirrió la voz femenina en su comunicador y Pan respondió reflexivamente "¡Sanctus Dominus!" porque era lo correcto. Esperó. Ella lo había llamado, era su turno de hablar. "Mi dominatriz te está esperando para el café de la tarde", susurró la mujer, "acabo de enviarte la dirección exacta". Antes de que Pan pudiera responder, se perdió la conexión.

Pan investigó a fondo sobre la dominatriz Ileana, que lo esperaba para tomar un café a las 4 p.m. Nunca había tenido nada que ver con una dominatriz, nunca había oído hablar de ella y básicamente no había nada en Internet excepto que ella era miembro del gobierno y trabajaba en la administración militar. No hubo información, a pesar de que Pan investigó registros, bases de datos y la web en general durante más de una hora. Al parecer, a Ileana no le interesaba la publicidad. Está bien, se dijo y ordenó que un planeador se acercara a él. Después de todo, ella vivía en un enorme palacio en el cinturón verde que rodeaba el distrito gubernamental y, por lo tanto, sólo podía ser una persona poderosa y rica, eso era seguro.

El planeador entró al parque a través de la puerta y minutos después se detuvo frente al patio. Pan no tenía prisa; Había llegado deliberadamente cinco minutos antes y se encontraba junto a las cabañas de Gonnie. Entrar en la mente de los Gonnie fue tan difícil como siempre, pero por supuesto lo logró. Escaneó la charla de las mujeres Gonnie y escuchó más atentamente a los hombres, porque le estaban contando los secretos de la amante. No se sorprendió en absoluto, porque inmediatamente se dio cuenta de que estos hombres gonnies mostraban con orgullo sus grandes pollas. Una mujer con un uniforme ceñido (¿o no era uniforme?) se acercó a él y le indicó que lo siguiera. Quedó abrumado por el diseño digno, parecido a la tierra, de los salones barrocos venecianos por los que caminaron. La mujer se detuvo frente a una puerta y abrió ambas alas. Pan entró y la puerta se cerró silenciosamente.

“¡Aaah, ahí está nuestro piloto de combate!” dijo una rica voz de contralto. Una mujer alta salió de detrás de un panel. Pan nunca antes había visto una mujer libre o una dominatriz y estaba abrumado. La mujer era alta como él, delgada, desnuda y embarazada. No, no estaba desnuda, pero el mono ceñido resaltaba sus grandes pechos, su redondo vientre y sus impresionantes genitales. Tenía un rostro hermoso, acorde con el gusto general, que parecía un poco aristocrático y altivo. Ella arqueó las cejas burlonamente mientras él miraba su bien formada y bien afeitada cabeza. Probablemente estaba afeitada por todo el cuerpo, pensó, y ella respondió: “Sí, me afeito siete veces por semana, ¡no verás ni un solo vello en mi cuerpo!”. Sonriendo, señaló la zona de asientos donde ambos se sentaron. Un sirviente uniformado apareció y sirvió café antes de desaparecer de nuevo en silencio.

Pan miró fijamente sus genitales y luego su bulboso estómago. Pan preguntó cortésmente cuándo esperaba a su hijo y ella se rió alegremente. “¿Un hijo, dices?” ella se rió, “muy poca gente lo sabe”. Se sentó muy erguida y pasó una mano por el aire. “Dejemos de lado la pequeña charla”, dijo, “¡vamos a ello!”. Su nombre era Ileana, Lan y trabajó en el centro de control durante la batalla. Ella le preguntó si prefería comunicarse mentalmente o hablar, y él respondió que prefería hablar. Dijo que no sabía por qué estaba aquí.

Lan parecía haber leído sus preguntas y respondido libremente. Después de la muerte de su madre, creció con su padre, un profesor de biología, y ella misma estudió biología. Murió cuando ella tenía 21 años y fue su primer y único amante. (Pan sintió su tristeza por un momento). Él la había desflorado cuando ella tenía 11 años y follaron todos los días durante 10 años como una pareja amorosa. Le dio a su hija una poción especial, una mezcla especial que contenía oxitocina, pitocina, pituisan u orasthin, que le provocaba un subidón sexual. Continuó su trabajo en la universidad hasta que fue nombrada miembro del gobierno. Trabajó en el mando militar y en el centro de control. No estaba casada y fue una mujer libre durante toda su vida. Esperaba su hijo de un joven monje que algún día sería Papa. Ella se rió de que era mucho trabajo seducir al casto chico virgen, tenía que guiarlo para follarlo paso a paso. Pan también sonrió, porque se tra-

taba verdaderamente de una obra pagana. Ambos sonrieron ante el juego de palabras. De alguna manera le gustaba este Lan.

No tenía ninguna duda de que el monje algún día sería Papa. Era digno de transmitir sus genes y los de ella combinados a su hijo. Pero ahora, dijo Lan, ahora a él. Al igual que los demás pilotos, le habían concedido diez días de vacaciones y mañana sabría que había recibido 250.000 créditos del gobierno. Miró a Lan sorprendido, ¡eso fue gran cosa! Ella sonrió delicadamente. Había persuadido al gobierno de que los pilotos recibían una bonificación basada en el número de muertes y éxitos. Además de él, otros 18 pilotos habían recibido esta cantidad máxima. Era mucho dinero, casi diez veces el salario anual de un comodoro. "¡Yo, entre otros, le recomendé para un ascenso, comandante d'Aubonville!" Lan sonrió y Pan se apresuró a darle las gracias. – ¿Pero de dónde vienen todas estas recompensas?

Lan se reclinó y colocó una pierna lascivamente sobre su asiento, lo que atrajo su atención hacia su estómago y especialmente hacia sus genitales. Ella lo notó entre los otros pilotos porque él era el único que piloteaba su propio escuadrón y los escuadrones izquierdo y derecho al mismo tiempo. ¡Tres temporadas, sola! Eso fue extraordinario y muy efectivo. Desde el centro de control parecía un ballet, dijo Lan, y Pan asintió, aunque no tenía idea de qué era un ballet. Una forma de baile muy artística, explicó Lan, es muy popular en la Vieja Tierra. Pan asintió, no estaba planeado como un baile de planeadores de combate, sino que el objetivo era evitar los dispositivos enemigos con las bien practicadas acrobacias aéreas, que habían practicado muy intensamente. "Tus enjambres fueron los únicos que no se dejaron irritar por la pelea", intervino Lan, "eso es muy inusual". Hablaron de la batalla con gran detalle, Lan ejecutando secuencias individuales en la pantalla. Ella escuchó con mucha atención sus explicaciones; En su afán olvidó por completo que estaba hablando con una mujer. ¡Con una mujer! Las mujeres no tenían por qué estar interesadas en los juegos de guerra, ¡lo único en lo que tenían que pensar era en sexo y sexo! "Soy una dominatriz", susurró Lan casi de manera inaudible.

Lan hizo un gesto con la mano y los sirvientes sirvieron la cena. Era lo mejor y más delicioso que había comido jamás. "Mis hijas co-

cinaron esto", dijo Lan, "sería demasiado difícil para los Gonnie". Pan sonrió y pensó en qué más servían los Gonnies. Lan no mostró su sorpresa. Sí, por supuesto, dejaba que uno o dos gonnies la follaran hasta el orgasmo todas las noches; Ella prefería mucho, mucho eso a masturbarse. Pan casi se ahoga; se consideraba poco delicado hablar tan públicamente sobre hábitos sexuales secretos con extraños. Bebió su vino de un trago y el sirviente inmediatamente sirvió más. Lan también había terminado su comida y señaló la zona de asientos. Café, licor y un buen cigarrillo, ¡eso estuvo elegante! "Una comida maravillosa!" Pan dijo gracias. Esperaron hasta que las chicas recogieron la mesa.

Ella notó que él dirigió sus tres escuadrones con sólo la mitad del esfuerzo mental, aunque con gran éxito. Sólo eso fue muy extraordinario. Pero ella pudo seguir la otra parte de su telepatía durante largos períodos y lo que había visto en las sombras le parecía demasiado fantástico e inusual. Debería describírselo abiertamente. Se estiró en el sofá y cerró los ojos. O muéstralo, le susurró en la cabeza. Pan bloqueó sus pensamientos por un momento y pensó. Pero ella estaba muy por encima de él en rango. Luego le mostró todo a Lan.

Había visitado al comandante y la había desnudado. La había desflorado brutalmente y la había follado durante horas con su polla virtual porque la distraía de apuntar y disparar cada pocos minutos cuando tenía un orgasmo. Él había mordido desesperadamente su clítoris erecto hasta que la sangre brotó, porque ella tenía una docena de sus controles deslizantes en la mira y frente al arma. Uno de sus hombres había logrado golpear el timón y dispararle al timonel. Se había follado al comandante, que gritaba de dolor, como una bestia, y la había rociado hasta arriba con su semen virtual antes de su orgasmo. Esperó unos momentos a que estallara su orgasmo y sólo disparó a su nave cuando su orgasmo se desvaneció.

Mientras leía sus pensamientos y miraba sus fotografías, Lan tenía ambas manos presionadas contra su sexo, su cuerpo se contraía y se retorcía con placer animal. Se sentó, encendió un cigarrillo y tomó un sorbo de licor. Sabía que la dominatriz estaba muy por encima de su escala salarial y era, por así decirlo, su superior y esperaba una tormenta. Pero Lan se limitó a mirarlo fijamente y tomó un sorbo del li-

cor. Buscó en sus recuerdos castigos por sexo en el servicio. Lan sonrió y sacudió la cabeza. Probablemente era la forma más eficaz de distraer, retrasar y destruir al enemigo. “No lo mencionaré en mi informe”, dijo con una sonrisa, “¡los dos iríamos a Beringarsgard!” Sabía lo que era: la isla de los criminales irreversiblemente graves y de los locos irremediables.

Lan le preguntó si podía ayudarla a quitarse el mono o si debía llamar a una chica. Sacudió la cabeza, no tenía idea de cómo usar su mono. Una sirvienta apareció en silencio y le quitó el mono a la señora. Secó los labios y la entrada vaginal de la amante con toallitas húmedas. Prestó especial atención al clítoris de la dominatriz y lo frotó con el pañuelo húmedo hasta que estuvo rígido y firme. Se pasó el dedo por el clítoris varias veces para observar la reacción de espasmo. Ella había traído un frasco de perfume y roció a la dominatriz desnuda, luego desapareció en silencio. Lan se acostó en el sofá, no podía apartar la vista de su desnudez. Libérate y acuéstate conmigo, le susurró en la cabeza. El buen cadete aquí sólo vio una dirección: ¡adelante!

Se había follado a mujeres embarazadas varias veces y sabía que tenía que cuidar al bebé. Pero ella folló con tanta pasión como él sólo había experimentado con medias chicas. Era activa y ambiciosa, ¡tenía que tener su orgasmo! Él permaneció rígido hasta su segundo orgasmo, solo chorreando cuando ella fue sacudida por el orgasmo. Se tumbaron uno al lado del otro, jadeando, ambos jadeando por aire.

Se sentó y encendió dos cigarrillos, fumaron en silencio. Era muy bueno follando, le susurró ella en la cabeza, ¡realmente bueno! Él asintió un poco distraídamente, estaba feliz de escucharlo por supuesto, pero estaba preocupado porque estaban en rangos muy diferentes. No creía que fuera aconsejable tener una aventura porque muchas cosas podían salir mal. Tienes razón, le susurró su vocecita en la cabeza, no funciona para ninguno de los dos. Aún así, me dio mucho placer y nadie necesita saberlo excepto nosotros dos. Volvieron a guardar silencio porque no había nada que añadir. Se arrepintió mucho porque la amante follaba mejor que las mejores medias chicas. Lan arrulló alegremente y susurró gracias por el cumplido.

Ella ya estaba masticando la tercera mora y susurrando si podía follársela con una gran polla, ¿una grande como la mujer pirata? Él asintió y se volvió hacia ella. Durante el beso francés, ella, en broma, le metió la mora en la boca. Ya estaba en llamas y no solía consumir moras. El veneno se disparó instantáneamente a su cerebro y segundos después a su ingle. Se arrodilló frente a ella y penetró lentamente su vagina. Ella lo abrazó, pero él se mantuvo cauteloso con el bebé. Dejó que su polla prácticamente creciera hasta que estiró su vagina hasta el punto de ruptura. Ella respiró hondo y lo dejó escapar temblorosamente. Nunca había tenido una parte tan grande dentro de ella. El comandante tenía una vagina mucho más grande, pero tenía que tener mucho cuidado con la mujer humana embarazada. ¡Lo deseaba, lo deseaba desesperadamente! ¡Él la empujó lentamente al principio y ella lo impulsó, más rápido, más fuerte, más profundo!

La segunda vez les llevó mucho más tiempo terminar. Se concentró en mostrarle la gran polla. Fue de maravilla y aprovechó la oportunidad para mirar su mente. Rápidamente pasó por alto las imágenes de follar con los Gonnies; eso no fue nada interesante. Memorizó el rostro del monje virgen y rápidamente siguió adelante. Estaba aún más sorprendido de cuántas aventuras lésbicas tenía. Las mujeres lesbianas eran muy raras, la sociedad estaba patrimonialmente sexualizada y empujaba sin piedad a las mujeres a los brazos de los hombres. Nunca había visto a mujeres hacer el amor y perdía demasiado tiempo en estas experiencias.

Él folló más rápido, a su ritmo, y de repente se encontró parado frente a una puerta de hierro cerrada con llave. Ni siquiera podía imaginar lo que había detrás de esto. ¡Ella tuvo un orgasmo cada minuto y lo impulsó más rápido, más fuerte y más profundo! Él ahora folló con gran concentración y ella llegó gritando fuerte hasta alcanzar un orgasmo increíble. El orgasmo la hizo convulsionar y gritar, él supo que había alcanzado su objetivo y chorreó violentamente. Continuó chorreando y chorreando; Durante mucho tiempo sólo inyectó chorros virtuales y densos a la mujer que gritaba, hasta que ella poco a poco se fue quedando en silencio. Empujó unas cuantas veces más, encogiendo la polla. Luego cayó pesadamente sobre ella y la abrazó. El bebé que pataleaba salvajemente le advirtió, él se deslizó a su lado y la abrazó tiernamente.

Se sentía tan bien para él sentir su gratitud, su deseo y su satisfacción sexual. Aun así, pensó, ¿qué le hubiera gustado a ella? Su susurro fue instantáneo. ¡Nunca había experimentado tal fuego artificial de orgasmos, nunca un orgasmo que durara tanto como el del final y rara vez gritaba durante su orgasmo! Él tarareó felizmente, a ella obviamente le encantaban las pollas grandes. Susurraron un rato y luego se quedó dormido. Esperó hasta que él se durmió profundamente y se escabulló a su dormitorio.

El Gonnie ya esperaba impaciente, comiendo moras y acariciando su polla erecta de vez en cuando. Él levantó la vista cuando ella entró. Ella se sentó a su lado con una sonrisa, le dio de comer moras y trituró algunas para frotar espesamente su polla. Gritó brevemente porque esta receta secreta hacía que su ya grande polla fuera dolorosamente más gruesa e incluso más larga. “Hoy tienes que follarme al menos tres veces, peludito”, dijo en lenguaje Gonnie. “Tres veces, o más”, dijo la señora, “¡mañana recibirás una moneda de oro si me follas más de tres veces! ¿Entendido?” El pequeño peludo asintió emocionado y rápidamente saltó a la cama. La señora se acostó, abrió los brazos y las piernas. ¡La pequeña olisqueó su vagina y se quejó de que olía a jugo humano! Ella guardó silencio y lo provocó: “¿Moneda de oro?”

De hecho, fue ascendido a teniente cuando asumió sus funciones, y segundos después a capitán y luego inmediatamente a comandante promovido. El general de brigada mantuvo una cara seria mientras sostenía casualmente las estrellas de teniente, luego las estrellas de capitán, en el cuello del uniforme de Pan, y luego fijaba con alfileres las estrellas doradas de comandante. Qué farsa más ridícula, pensó Pan. “¡Buen chico! ¡Buen chico!” — gritó el general en voz baja y le dio un firme apretón de manos. Pan hizo un fuerte saludo y se hizo a un lado. Unas cuantas docenas de compañeros de armas más fueron ascendidos a tenientes y capitanes. Luego del parte oficial, el general invitó a los ascendidos a un trago. Todos hablaban entusiasmados entre sí y Pan se sentía de algún modo fuera de lugar. Fue el único ascendido a comandante.

Inmediatamente se lanzó a su trabajo. Ahora comandaba 12 vuelos y tenía una cabina de mando a su disposición. Se esperaba que él di-

rigiera su mando desde allí. Pan, sin embargo, ignoró este privilegio. Él personalmente se hizo cargo de un vuelo y comandó los 12 simultáneamente. El centro de control quiso detenerlo, pero tras el primer ejercicio guardaron silencio. Puede que este comandante sea un poco extraño, pero fue extremadamente efectivo. Entrenaba a sus rebaños día tras día y disfrutaba saliendo a tomar una cerveza con su equipo después del trabajo. De ninguna manera era congraciador; En el servicio los hombres le brindaron todo el respeto porque era un buen comandante y un estratega asombroso.

Por las noches leía durante varias horas y debatía con Fyy antes de ir a la fogata y emborracharse mientras miraba a los cabrones. Tomó a una chica Gonnie de la mano y la acompañó a su dormitorio. Tomaba uno diferente cada noche, pero solo había un puñado de chicas Gonnie muy jóvenes y él ya las conocía a todas. Las chicas Gonnie eran muy dóciles y pronto estaban follando exactamente como él quería.

La dominatriz lo llamaba casi todas las semanas y dejaba que se la follara. Aún le quedaban unas semanas para dar a luz y tenía un gran apetito sexual. Desde el principio tuvo con ella a su mejor amiga, Domina Tea. Tenía poco más de veinte años, estudiaba comercio y era la novia lesbiana habitual de Lan. Inicialmente, Pan estaba irritado por el hecho de que los tres estaban acostados en la cama y Tea solo estaba mirando. Cuando necesitaba un descanso, las veía hacer el amor lésbico, lo cual era increíblemente excitante, al menos al principio. Pronto supo que Tea tenía un gran deseo por él y por follar. Pasó un tiempo antes de que ella permitiera algo más que abrazos y caricias. Pudo entrar fácilmente en su mente y se bloqueó para que Lan no pudiera seguirlo. Engañó a Lan haciéndole creer que solo estaba incursionando en el reino sexual de la mente de Tea, lo cual en realidad era. También.

Un día le preguntó a Lan y le pidió permiso para follar con Tea. Ella solo sonrió burlonamente, ¡Tea era una lesbiana jurada que no jode con hombres! Tomó a Tea en sus brazos porque ella estaba lista. Para sorpresa de Pan, Tea estaba *virgo intacta,* y él le preguntó en voz baja si todavía podía follarla. *Aio te, domina* -suspiró la doncella, sonrojándose-. ¡Sí, mi señor! Lan se sentó con entusiasmo y nervio-

samente se acarició el estómago. Pan suavizó la mente de Tea por completo, dejando que su vagina se relajara por completo. Sin embargo, tuvo que empujar una docena de veces hasta que finalmente se rompió el himen. Ella respiró un sí y a Pan se le permitió follarla. Usó su polla natural, no la virtualmente agrandada. La respiración de Ileana se entrecortó mientras se follaba a su amiga. No importa cuánto lo intentó, Tea no pudo llegar al orgasmo. Él arrojó un chorro en su vagina durante un tiempo infinitamente largo y luego rodó hacia un lado.

De ahora en adelante, Pan se los jodió a ambos alternativamente y usó la debilidad de Tea para revisar su mente. Lo más difícil que reveló fueron sus masturbaciones, se masturbaba durante horas todas las noches antes de quedarse dormida. Sólo Lan lo sabía. Bloqueó sus recuerdos de masturbación, estudio y aventuras amorosas lésbicas. Tuvo que sonreír porque había muchas cosas que Lan no sabía. Entonces vio la pesada puerta de hierro. Por mucho que lo intentó, no se abrió. Lan le preguntó a Tea mientras se la follaba si quería follar con su gran polla. Tea lo supo por las descripciones de Lan y asintió, sí, ella quería eso. Pan llenó la apretada vagina de su joven hasta el punto de ruptura y la folló con sensibilidad y energía. Tea jadeó y rápidamente llegó al orgasmo. Dejó que ella tuviera un orgasmo durante minutos antes de chorrear. Se quedó dormido un poco mientras las mujeres susurraban emocionadas sobre este polvo. Se alejó de la puerta de hierro, era inútil. Volvió a mirar: estaba entreabierta. Miró dentro por primera vez.

Lan, quien los invitó a él y a Tea a una excelente cena cada vez que lo visitaron, lo interrogó minuciosamente. Quería saber qué sabía él sobre negocios, comercio y producción económica. Respondió a todas las preguntas en estos amistosos interrogatorios de manera abierta y honesta. Sabía poco o nada al respecto, pero siempre fue honesto porque la confianza de Lan era importante para él. Ella no sólo era su superior, sino una dominatriz extraordinariamente poderosa cuya confianza y buena voluntad podían llegar a ser extremadamente importantes.

Por supuesto que no fue un interrogatorio, sólo una conversación, pero lo intentó lo mejor que pudo. Una vez ella le preguntó sobre sus

Gonnies y él me dijo completamente abiertamente que de los aproximadamente 30 Gonnies, por lo general solo se follaba a cinco chicas Gonnie muy jóvenes. Cumplieron mejor con sus expectativas y follaron mucho mejor que las mujeres mayores. Sí, confirmó, por supuesto que se había follado a todas las mujeres Gonnie en los últimos 15 años, pero las jóvenes Gonnie eran simplemente las mejores. Describió con gran detalle lo diferente que era follar con las mujeres Gonnie, que tenían vaginas mucho más grandes que las chicas Gonnie, cuyas vaginas pequeñas, a menudo muy apretadas, eran mucho más adecuadas para follar. En su casa sólo estaban estas 5 jóvenes gonnies que eran geniales para follar. Las chicas Gonnie mayores y las mujeres Gonnie adultas no eran particularmente adecuadas; También eran demasiado tercos para responder a sus deseos. Mientras Lan seguía sonriendo, describió las partes privadas de sus chicas favoritas con gran detalle hasta que Lan se rió a carcajadas y dijo entre risas que sabía exactamente cómo era un clítoris. Los tres se rieron y Tea, normalmente reservada, se golpeó los muslos con deleite.

A veces discutían durante horas sobre los poderosos, los gobernantes y los gremios. Apenas aportó nada, sabía poco sobre ellos y sobre todo sólo lo que aparecía en las noticias del día. Pero aprendió mucho de estos temas y, sobre todo, cosas que el hombre común de la calle nunca aprendió. Lan sabía todo sobre los negocios y la corrupción y todo sobre la sexualidad de los gobernantes y el clero. No ocultó la conducta sexual inapropiada de ningún hombre y no omitió ningún detalle, por picante o sacrílego que fuera, y eso la mantuvo muy ocupada. Estaba muy claro que detestaba completamente al clero gobernante. Consideró positiva su decisión de seducir a un monje virgen y tener un hijo con él. Este monje será Papa en el futuro y restaurará el clero desde dentro. A Pan no le resultó difícil pensar y hablar positivamente al respecto. Era su misión, su visión y él la apoyó. A menudo levantaba su copa y brindaba amistosamente por el monje y el niño.

Sólo cuando regresó a casa en un planeador se permitió pensar abiertamente. Cuando se sentaba en la biblioteca del Maestro Guo, él y Fyy creaban un bloqueo impenetrable alrededor de la biblioteca. No sabía con absoluta certeza qué tan fuertes eran las habilidades mentales de Lan. Ella lo había visto follándose al comandante enemi-

go. No muchos telépatas podían hacer eso, eso lo sabía con seguridad. Pero su padre había sido biólogo, así que tal vez en secreto evolucionó a su hija, tal como él había evolucionado. Podía entrar en la mente de Lan o Tea desde cualquier distancia, aunque el bloqueo activo de Lan siempre lo detenía. ¿Quizás Lan también podría hacer eso? Tea no era una telépata entrenada ni tenía talento para ello. La puerta de hierro en su mente definitivamente no era la suya.

Pan había mirado detrás de la puerta de hierro de Tea varias veces. Tuvo que juntar lo que había visto y las conversaciones como un rompecabezas y cerrar cuidadosamente estos pensamientos cuando condujo hacia Lan. Había visto toda una fila de dominatrices detrás de la puerta. No perdió ni un segundo mirando sus pechos y sus impresionantes genitales durante demasiado tiempo. Le parecía que estaban en reuniones, tal vez en puestos directivos. Discutieron y argumentaron de una manera que sólo lo hacían los políticos, los gobernantes o el clero. Sólo cuando mezcló las opiniones de Lan todo tuvo sentido.

Las dominatrices tenían el poder, se habían apoderado del gobierno.

Algo perturbó este resultado. La puerta estaba en la cabeza de Tea, no en la de Lan. ¿Cuáles eran las posibilidades de que Tea hubiera inventado algo que en realidad no tenía fundamento? Pan lo pensó durante días y decidió averiguarlo directamente por medio de Lan. Rechazó la idea de desinvitar a Tea. Lan ni siquiera había sugerido que a Tea no se le permitiera escuchar nada. Junto con Fyy, consideró su estrategia de manera crítica y cuidadosa y pensó mucho en alternativas, porque simplemente improvisar sería una imprudencia. Tenía que improvisar de todos modos, pero necesitaba pautas por las que pudiera navegar con seguridad.

Pero tuvo que esperar una oportunidad. Ella no vino durante semanas. Lan y Tea siempre lo habían sorprendido diciéndole que ya habían bebido mucho aguardiente de morera cuando llegó a su casa. Sin conversación, sin cena, ¡directo al dormitorio! Sonrió de buen humor y tomó un sorbo antes de ir a trabajar. La primera vez condujo a casa cansado y hambriento, después se aseguró de comer un po-

co durante los descansos. Podía esperar. Lan y Tea no se ofendieron cuando, después de unas semanas, sugirió reanudar la cena y la conversación. De lo contrario, se sentiría como un juguete sexual, como un medio niño.

No resistió ni un momento cuando Lan le dio un generoso aumento. Sin embargo, se negó a seguir ascendiendo. Era un luchador y lideraba a su pueblo. Pero convertirse en brigadier a los 24 años le parecía mal. Tampoco quería sentarse en medio de todos esos generales que se habían convertido en unos gordos pedorros de sillón. Lan, que quería cambiar radicalmente el ejército, tuvo problemas con Pan. Las discusiones fueron acaloradas, pero él no podía y no quería ceder. Lan gradualmente recobró el sentido; el cambio no podía implementarse en un instante. Sin embargo, se le pidió que revisara los documentos de formación y las instrucciones de servicio. Inmediatamente maldijo, porque realmente era un trabajo muy laborioso. Afortunadamente, Fyy ayudó activamente a crear miles de páginas de instrucciones de servicio.

Las cenas y conversaciones se aceleraron, para su satisfacción. Por las noches se sentaba durante horas en su biblioteca y trabajaba en los nuevos libros de texto con Fyy. A veces llamaba a una chica Gonnie a altas horas de la noche; follar con sus chicas se volvería casi tan aburrido como las parejas de viejos casados. Principalmente se follaba a Fyy durante o después del trabajo; ella, como siempre, era mejor follando que las chicas gonnie.

Y la dominatriz seguía invitándolo. Durante una conversación le había preguntado qué debía hacer con su gran riqueza y ahora fue Tea quien le dio valiosos consejos. Por ello, bajo la atenta mirada de Tea, invirtió en varias propiedades rurales y en empresas de transporte marítimo. Estaba feliz de recibir consejos de Tea cuando él y otros tres oficiales militares discutieron los nuevos proyectos de armamento con los grandes del centro de control. La gente se fijaba en él porque siempre se concentraba en sus tareas y discutía como si hubiera estado dirigiendo empresas toda su vida. Tuvo que sonreír, el conocimiento de un estudiante era suficiente.

La oportunidad llegó antes de lo esperado. Habían follado mucho después de cenar y los tres necesitaban un respiro. Mientras tomaban licor y fumaban, Lan preguntó de repente cómo se comportarían los militares si asumieran el poder. Pan no tuvo que pensar ni un segundo. El juramento se hizo al planeta, no a políticos individuales o al clero poderoso. Los militares nunca estarían involucrados si los nuevos gobernantes fueran manzanas podridas. No siempre podía ser responsable con la conciencia tranquila de servir al gobierno actual y a los políticos actuales. Pero estaba absolutamente en contra de que los militares se rebelaran por sí solos. Lan escuchó con mucha atención y siguió asintiendo con la cabeza.

Él supo en cierto momento que ella sabía que él sabía. Asintió con la cabeza hacia Lan y dijo que ya lo sabía. Ella ocultó su inmensa sorpresa y se reclinó. Como siempre, quedó abrumado por el erotismo que irradiaba su vientre redondo y su sexo abierto. Ella saboreó su abrumador sentimiento por unos momentos con una sonrisa, luego explicó que quería abrir la puerta ahora y así lo hizo. Quedó abrumado al ver docenas de dominatrices, todas desnudas. Miró más de cerca: todas llevaban blusas ajustadas, boleros, aparentemente para sostener sus pesados pechos. Sólo unas pocas viejas dominatrices ocultaban sus partes íntimas detrás de velos transparentes o encajes. Lan le dio tiempo para saciarse y esperó hasta que él la mirara de nuevo.

“Tomaremos el poder. Reemplazaremos a este gobierno incompetente”. Lan habló en voz baja y firme. “¡Tengo que saber dónde estarán los militares!” Pan pensó y dijo que lo que había dicho antes era válido. Si formaran un mejor gobierno... No habló más. Quería saber qué tipo de figuras eran. ¿No fue un levantamiento, mujeres contra hombres? Lan negó con la cabeza, no, ese no era exactamente el punto. ¡No! Las dominatrices estaban cerca una de la otra y era una reunión de mujeres solo por eso. Todos los políticos y clérigos eran hombres, pero estaban corruptos y podridos hasta la médula, dijo enojada. Ella inmediatamente se calmó: “Te los presentaré uno por uno”.

Lan le presentó a las dominatrices, cuál era su área especial de especialización, qué papel asumirían, su entrenamiento y su estilo de vida. Ella le dejó mirar sus cuerpos mientras hablaba, porque él miraba los cuerpos con mucho cuidado y con el interés sexista que es

normal en los hombres. Sus ojos absorbieron el carisma erótico de cada dominatriz, chuparon sus pechos y luego exploraron intensamente sus genitales. Lan sonrió, porque Pan era un hombre de principio a fin, un hijo de su tiempo. Informó que sólo dos dominatrices eran asexuales, la mayoría de las otras eran masturbadoras habituales y muchas de ellas follaban con hombres o mujeres. Escuchó atentamente, almacenando toda la información e imágenes en su memoria eidética. No olvidaría nada de eso.

Habían pasado horas cuando Lan terminó. Hacía mucho que Tea se había quedado dormido. Sólo entonces Pan se dio cuenta de que tenía gotas de sudor en la frente, de lo excitado que estaba sexualmente. Discutió con Lan por qué querían algunas dominatrices antiguas en el gobierno. Tenía muy claro que simplemente no era posible ignorarlos. Pero las dos viejas dominatrices tenían inmensos conocimientos especializados y se les asignó una joven. Recordó que Lan los había descrito a ambos como masturbadores trabajadores y vio su clítoris fláccido y demasiado largo colgando. Lan se rió a carcajadas de lo predecibles que eran las reacciones masculinas.

Pero ella volvió a ponerse seria y debatió con él sobre el gobierno. Ahora también estaba convencido de que el gobierno Dominatrix era ciertamente mejor que el existente. Pero esa es sólo su opinión personal; no puede hablar en nombre de los militares. No podía o no quería decir cuándo llegaría el momento. La conversación se calmó, ella lo llevó a la cama y follaron en silencio junto a Tea, que dormía. Era casi de mañana cuando se quedaron dormidos.

Miró por la ventana de la biblioteca las montañas distantes. Lan había reconocido sin pestañear que sus habilidades telepáticas iban mucho más allá de lo común. Ella aceptó inmediatamente que él sabía de la adquisición. Ella había pensado erróneamente que él había abierto la puerta cuidadosamente cerrada, aparentemente sin darse cuenta de que Tea era el punto débil. No corrigió eso. De hecho, habían formado un gobierno muy bueno, tenía que admitirlo.

Eran profesionales que querían lo mejor para el planeta y él ciertamente lo creía. Pero recordó toda la información y las imágenes. Sólo en muy pocos reconoció la codicia o la obsesión por el poder; tarde o

temprano todos se enriquecerían, sin duda. Lo que más le preocupaba era la sexualidad de las dominatrices. ¡Esa fue la debilidad más significativa! Ni siquiera un puñado parecía estar sexualmente estable, la mayoría quería mucha, mucha más experiencia sexual y la van a conseguir. Eso aún causaría algunos problemas, coincidió Fyy. Descartó la idea de hablar con Lan al respecto.

Se sumergió en su trabajo, dictando durante horas en los nuevos libros de texto. Ya era pasada la medianoche cuando despertó mentalmente a su más devota gonnie y le ordenó que fuera a su dormitorio. Sólo de pasada se dio cuenta de que ella se había dejado follar con diligencia toda la noche y luego se había quedado dormida después de unas copas de vino. Ella fue primero al baño de él para limpiarse para su amo. Luego entró muy silenciosamente en su cama y se acurrucó junto a su amo. Tenía tantas dominatrices desnudas frente a él que se folló a la joven hasta dejarla completamente exhausta. Ella sólo se reía muy silenciosamente cuando tenía un orgasmo, porque rara vez sentía la necesidad de gritar con él. Hoy se quedó en silencio mientras follaba, sus pensamientos no estaban en ella, sino en las dominatrices. Tenía que estar callada, lo sentía instintivamente, aunque él a menudo la llevaba al orgasmo.

Budicca

por Jack Faber © 2023

Los telépatas más talentosos que estuvieron en combate con Pan le dieron una palmada en el hombro con una sonrisa, porque ciertamente era único cómo había impedido que el pirata apuntara y disparara. Lo invitaron a tomar una copa tras otra y él tuvo que contarles cómo era follar con la giganta durante horas. Muchos de ellos fueron ascendidos a capitanes, más aún a tenientes. En este sentido, la influencia de Domina Ileana fue sabia y justa porque los ascensos y pagos de bonificaciones se basaron en hechos verificables, el despliegue de combate. Junto con algunos de estos capitanes, el comandante participó en las negociaciones con el centro de control. Los materiales necesarios, que tuvieron que comprarse a Valuria, consumieron aproximadamente dos años de la producción del planeta. Se necesitaron 75.000 nuevos trabajadores para las fábricas. Estos dos puntos clave estaban escritos en piedra para Pan, al igual que su requisito de que tres capitanes verificaran todos los flujos de efectivo en tiempo real. Concluyó su discurso con la provocativa observación de que, naturalmente, suponía que no había corrupción ni robo en este enorme proyecto, pero tenía que ir sobre seguro. Los capitanes fueron los únicos que sonrieron.

Pan hizo que dos docenas de oficiales leyeran los nuevos libros de texto y tomaron en serio sus sugerencias y consejos. Pasaron otros tres meses antes de que entregara los libros de texto a los generales. Agotado, bebió un whisky en el comedor de oficiales, borrando el esfuerzo de los últimos meses con un segundo y un tercero. Se folló a la dulce Fyy, durmió toda la noche durante dos días y reanudó su trabajo habitual. Ya no le importaban los libros de texto ni la armadura; trabajaron sin él. Practicaba diariamente con sus 12 enjambres e hacía sudar profusamente a sus hombres. Si un enjambre ya estaba en movimiento, a menudo ocupaba la posición del atacante. Los hombres tuvieron que ser desafiados más de lo que era posible con atacantes virtuales. Los modelos holográficos no eran tan impredecibles como Pan cuando los atacó con todos sus trucos y trucos. Los hom-

bres sudaban sangre y agua, pero sabían que el comandante quería formar una fuerza invencible.

Cada cuatro o seis semanas salía a patrullar en planeador, porque sus compañeros le mostraban aún más respeto cuando participaba en tareas rutinarias aburridas y poco queridas. La mayor parte del tiempo volaba su planeador con el soldado Isegrim, con quien se llevaba muy bien en estas misiones de 72 horas. Por supuesto, Isegrim era sólo la identificación militar; pronto olvidó cuál era el verdadero nombre del joven. Isegrim estuvo a la altura de su homónimo, Wolf. Silencioso, siempre atento al entorno y excelente en combate. Llevaban años patrullando juntos. Isegrim rechazó cualquier ascenso; era un explorador, un guerrero y un pugilista temido, pero no un tirado de sillón. Pan lo valoraba mucho.

El segundo día ordenó al planeador que siguiera un sendero entre los bosques hacia las montañas. Isegrim levantó la vista brevemente y dijo que estaba siguiendo una vaga inspiración, un rastro apenas visible. Isegrim asintió, desviarse del camino habitual de todas las patrullas estaba bien. El planeador siguió las huellas lenta y cuidadosamente y subió una pendiente pronunciada. El contacto por radio con el cuartel general seguía perdiéndose, pero Pan se quejó de que no importaba si había silencio por radio durante unos minutos. Las huellas conducían a un paso y luego a una pronunciada bajada. Isegrim controló las armas del planeador y luego las suyas y las de Pan. Todo está bien, refunfuñó. Pan observó los alrededores a través de las ventanas panorámicas, la jungla se hizo cada vez más densa. Llegaron a un barranco, al final del cual una docena de hombres armados bloquearon el paso. Miró hacia atrás y vio a unos hombres armados que salían del bosque detrás de ellos. El planeador se detuvo automáticamente y esperó sus órdenes.

Eran Halfs, armados con lanzas, pero la mayoría también llevaba modernas armas de pulso en sus cinturones. Pan colocó su mano sobre el brazo de Isegrim mientras se preparaba para neutralizar las 5 o 6 Mitades detrás de ellos. Pan preguntó por el altavoz exterior qué pasaba. Las mitades le hicieron señas para que se acercara, pero cuando puso el planeador en movimiento protestaron salvajemente. “Cuida mi espalda”, le dijo a Isegrim y salió. Caminó lentamente ha-

cia las mitades, con ambas manos en los mangos de sus pulsadores. Se detuvo a dos pasos de las mitades. Una de las mitades dio medio paso hacia adelante y bajó su lanza al suelo. Sólo pronunció unas pocas palabras en bangureliano y Pan sólo entendió que no era un prisionero y debía seguirlo hasta la reina. ¿Reina? -preguntó Pan bruscamente y el hombrecillo asintió vigorosamente: sí, reina Budicca. Pan llamó a Isegrim y le ordenó que regresara hasta el límite de su comunicador, él iría con el escuadrón a una Reina Budicca, nombre que repitió dos veces. La Mitad hizo una señal con la mano y las Mitad detrás del planeador desaparecieron entre los arbustos. Isegrim hizo dos clics, queriendo decir sí, y giró el planeador. Pan partió con el equipo.

No dijeron una palabra durante la media hora de caminata. Las mitades lucharon por seguir su ritmo. No le importaba, las mitades eran sólo mitades personas. Él no sabía nada diferente. Se detuvieron en una pendiente pronunciada. Estaba abrumado; Cabaña tras cabaña se alineaban en el valle. “¡Halfgard!” dijo Halfgard con orgullo, haciendo un amplio gesto con la mano, “¡Halfgard!” Pan asintió y dejó que la cámara del uniforme tomara algunas fotografías. Estos se enviarían automáticamente a la sede tras el contacto por radio. Hasta ahora ni siquiera sabía que ese Halfstadt existía, y probablemente nadie más lo sabía tampoco. Bajaron a la ciudad y caminaron por las calles durante un cuarto de hora. Se detuvieron frente a una cabaña más grande. La Mitad le hizo un gesto para que entrara: “¡Reina Budicca!” El grupo se dio la vuelta sin decir una palabra y desapareció por los callejones. Pan se quedó allí por unos momentos, comprobando si podía llegar a alguien mentalmente. Pero allí no había nada. Tampoco pudo alcanzar a Isegrim y al deslizador, a pesar de que el deslizador tenía un comunicador muy poderoso. Se agachó y entró en la cabaña.

Fue abrumador. No se había dado cuenta de que por dentro tenía casi diez metros de altura. Se corrigió: los arquitectos habían conseguido con maestría que la altura fuera indetectable desde el exterior. Varios cientos de Halfs se reunieron alrededor de un podio sobre el cual había una mesa larga y una silla elevada. Allí estaba sentada una media mujer, que debía ser la “reina”. Nadie en Bangurel sabía que existían, de eso estaba seguro. Las mitades se hicieron a un lado, de-

jando un pasillo abierto. Caminó hacia la reina. Ella se puso de pie, una media mujer de aproximadamente un metro de altura, sus pechos rígidos y redondos escondidos bajo un sencillo chaleco de piel abierto, cubierta desde el sexo hasta las rodillas con un taparrabos de piel, sus pies en simples sandalias atadas. Ni una sola joya, nada que indicara su alto rango. Ella señaló de manera incitante los dos escalones para que él subiera. Pan avanzó y se detuvo dos pasos delante de ella. Tenía el pelo largo y oscuro como la mayoría de las Medias Mujeres y un rostro serio, de aspecto casi aristocrático. Más tarde descubriría que se trataba de una peluca.

"¡Ven, querido hermano, siéntate conmigo!" Hablaba bangureliano con fluidez y su voz era profunda y rica. Se sentaron. Un sirviente trajo dos copas de madera y sirvió vino tinto. La reina lo miró de arriba abajo con atención. Una Mitad mayor, de pelaje gris, le susurró algo al oído y ella sacudió la cabeza. Pan la miró inquisitivamente. "¡No se permiten armas en la familia real!" dijo el hombre con voz firme. Pan lo miró directamente. "Soy el comandante Pantagrulex d'Aubonville de las fuerzas bangurelianas", dijo en voz alta. "¡Un soldado nunca baja su arma!" La reina Budicca hizo un gesto con la mano y el hombre dio un paso atrás. Pan miró brevemente a su alrededor; nadie portaba un arma. Colocó su cuchillo de combate y ambas armas de pulso sobre la mesa frente a él. Se escuchó un murmullo de aprobación y Budicca dijo en voz baja, agradeciéndole el sabio gesto. Él asintió y reprimió una pregunta. En realidad dos.

Budicca dijo que podía preguntar, preguntar cualquier cosa. Luego se tocó la frente, "¿Dónde están mis modales?" y se levantó. Se desató el taparrabos y lo dejó caer al suelo. "Aquí las medias chicas no usan taparrabos y muestran con orgullo sus coños", dijo y miró con altivez a su alrededor. Pan hizo una mueca al oír la palabra coño, porque en Bangurel era una forma de expresión vulgar. Pero tenía que admitir que ella tenía unos genitales muy bonitos y bien afeitados. Budicca se sentó y lo miró interrogativamente. Se aclaró la garganta. Budicca era un nombre muy conocido en el viejo mundo, afirmó. Ella asintió, había leído sobre eso en su juventud, Budicca era un señor de la guerra que lideró a los celtas contra la ocupación romana y perdió la vida. Él asintió y ella añadió que había tomado el nombre cuando fue nombrada reina, porque lideró la rebelión de los Halffolk

contra los Bangurelianos hace 25 años. “Fuimos esparcidos a los cuatro vientos, luego fundamos esta ciudad, Halfgard, y nunca volvimos a encontrarnos con ustedes, bangurelianos. Espero que siga así”.

Él permaneció en silencio porque su cámara documentó todo. “Pero me pareció que usted tenía otra pregunta”, dijo. Se aclaró la garganta nuevamente y tomó un sorbo de vino tinto, era espeso, dulce y de excelente calidad. “Me llamaste hermano dos veces, eso no es común en bangureliano”. Lo había confundido y su mirada misteriosa lo confundió incluso más que su raja entreabierta. Ella sonrió durante un largo rato y le puso la mano en el brazo. “Nací en la casa d’Aubonville, fui la favorita de tu padre durante mi juventud y es muy probable que sea una hermana tuya. Al menos en el sentido biológico. Te vi en el ejército, nuestros espías te vieron, y arreglé atraerte aquí. Quería conocerte cara a cara antes de morir. Los espías me han contado tantos cuentos de hadas que he sentido mucha curiosidad por ti. Espero que eso responda a tu pregunta”.

Se relajó, era fuerte en la espalda, pero no lo derribó. “Viví con mis padres durante los primeros nueve años de mi vida, pero no te recuerdo”, dijo, aunque sabía la respuesta. “Sí”, dijo Budicca, “tu padre era viudo cuando compartía su cama con él, pero cuando yo tenía 23 años, se casó con tu madre cuando ella quedó embarazada de ti. Al principio se suponía que me vendieron cuando tenía 25 años, pero me escapé. En ese momento había tenido dificultades con tu padre, y sólo mucho después me di cuenta de que él era un hombre como todos los demás hombres. Me desfloró antes de cumplir 11 años y vivimos como dos amantes, amándonos el uno al otro. Noche, hasta que quedó exhausto. Cuando cumplí 23 años, su esposa dejó que todos sus amigos, clientes y visitantes me follaran, aunque mi corazón le pertenecía sólo a él. No lo entendí en ese momento, mi error.

Budicca hizo servir vino y se bebió la copa de un trago. “En aquellos años, entre los 22 y los 25, pasé por el mismo destino que todas las medias chicas. El sexo en sí no era un problema para mí, aunque cuatro o seis hombres me follaran por turno hasta el amanecer, no estaba ni mucho menos agotada. En aquel entonces me sentí traicionada por tu padre y eso fue lo que más me dolió. Después de 3 años, todo terminó, tu madre controlaba su casa y quería venderme”. La

reina se dio cuenta de que había cerrado el círculo de su memoria y guardó silencio.

Pan le puso la mano en el brazo. Le preguntó en voz baja si lo consideraba un enemigo. La reina negó con la cabeza. “¡En lo más mínimo, te considero mi hermano! Ya no le guardo ningún rencor a Bangurel. Prometí a mi gente que no habría guerra con Bangurel en mi vida. Prometí que todos los Halfs serían bienvenidos y seguros aquí en Halfgard. Se ha derramado demasiada sangre, Budicca ha derramado demasiada sangre. El vino es mejor que la sangre”. Ella guardó silencio y él asintió con la cabeza. Sería mejor si Bangurel no supiera nada de Halfgard, dijo Budicca en voz baja. Perdió a sus padres en ese levantamiento, dijo. La mano de Budicca lo apretó con fuerza. “Lo sé”, dijo muy suave y gentilmente, “yo la maté, Budicca los asesinó a ambos”. El silencio era cortante, las mitades circundantes contuvieron la respiración. Pan miró sus manos entrelazadas. ¿Estaba sosteniendo la mano que asesinó a sus padres? “Cuando tenía 14 años, mi maestro dijo que mis padres habían muerto durante el levantamiento, me acompañó a su funeral. ¡Dijo muerto, no asesinado! Nunca tuve ninguna duda, mi padre ya tenía 65 años, muchos hombres mueren a esa edad. Mi madre sólo tenía 32 años, pero nunca tuve ningún motivo para dudar. Fueron víctimas del levantamiento”. Él permaneció en silencio, culpable porque no había pensado en ella desde el funeral.

Budicca ahora también puso su segunda mano sobre la de él. “Tal vez algún día puedas perdonarme”, dijo suave y suavemente. Él asintió. “Fue un levantamiento sangriento, leí sobre ello”, dijo con dulzura, “y luego murió mucha gente. Como ocurre en todos los levantamientos”. Ella asintió con la cabeza. “Mi sed de sangre desapareció en el momento en que la apuñalé. Prometí liderar a mi pueblo sin derramamiento de sangre, y eso sigue siendo cierto hoy”. La reina Budicca y el comandante d’Aubonville se tomaron de la mano y guardaron silencio.

La noche ya había caído hacía mucho tiempo y la reina despertó de su letargo. “Por favor quédese, coma con nosotros y mañana por la mañana mis hombres lo acompañarán a su vehículo”. Pensó un momento y dijo que tenía que informar a su compañero y al cuartel

general. La reina asintió indicando que la prohibición se levantaría pronto. De repente pudo mirar dentro de las mentes de los Halfs y contactó a Isegrim por radio. De manera breve y concisa informó a su compañero de lo esencial y acordó contactarlo mañana dos horas después del amanecer. Debería presentarse y dormir bien por la noche; Un escuadrón de Halfs vigila el planeador. Se rió de que era literalmente así. Entonces habrá silencio en la radio hasta mañana, dijo Isegrim inquisitivamente y confirmó que las mitades estarían interfiriendo la radio. ¡Buenas noches!

La cena fue excelente, él era el único que tenía un cuchillo y un pulsador en su cinturón. El bistec enorme estaba excelente y le llenó el estómago. Una doncella esbelta, que como las demás había seguido el ejemplo de la reina y se había quitado el taparrabos, le sirvió otro filete a la parrilla, del doble de tamaño que el primero. Ella sonrió, era carne fresca de antílope, su marido había liderado la partida de caza que había traído los jabalíes y los antílopes. Ella recompensó a los cazadores, dijo, cada 14. Pan enarcó las cejas y ella confirmó, cada 14, esa noche, nuevamente por la mañana y nuevamente por la tarde. Sí, confirmó, había follado los 14 seguidos y también tuvo algo de eso, algunos buenos orgasmos. Sus dedos jugaban sin pensar con los labios de su coño mientras informaba con orgullo cómo se había follado deportiva y apasionadamente a los 14 cazadores. Por eso agradecía a todos los cazadores cada vez que traían ilesos a la presa y a su marido. Su marido no sólo era el líder de una partida de caza, sino también el mejor follador que había. Ella era una de las doncellas personales de la reina; tenía que bañar a todos los hombres que acudían a la reina y examinar su polla para que nadie viniera enfermo a Budicca. Ella asintió respetuosamente hacia Pan y dijo que había escuchado los informes de lo bueno que era follando, y que si él no sabía dónde pasar la noche, ella estaría feliz de calentar su cuerpo, ¡muy feliz de hecho! Con una mirada hermosa y malditamente seductora en sus ojos, se despidió y volvió a su trabajo.

El vino tinto fuerte se le había subido un poco a la cabeza y después sólo bebía zumo de frutas, la reina bebía licor fuerte. Los cigarrillos eran tan fuertes como los cigarros y la conversación con la reina transcurrió de manera maravillosa y fluida, obtuvo una buena vi-

sión general de la vida en Halfgard. Esperó hasta que los demás se sentaron más lejos y tuvieron su propia conversación.

Se acercó al oído de Budicca mientras le planteaba el problema. Las cámaras grababan de forma totalmente automática a intervalos, lo que informaría a Bangurel sobre ella y Halfgard. No había forma de manipular la cámara mientras llevara el uniforme. La reina se rió tan fuerte como si hubiera hecho una broma estúpida. Ella tomó suavemente su cabeza con ambas manos y le susurró al oído. Estaría feliz de que él fuera un hombre tan justo, no se lo esperaba, o tal vez sí, un poco. Ella le besó la oreja. Por supuesto, las mitades sabían sobre la cámara. Sus dispositivos de navegación no habrían registrado ninguna ruta. Cuando regresara, su cámara mostraría que se había sentado junto a la fogata de la mitad y se había follado a una docena de mitad chicas y mitad mujeres hasta el amanecer. Ella se rió como una colegiala tímida, follar fue idea suya porque los espías habían informado detalladamente que él era un follador muy trabajador. Él se rió, porque si los Halfs hacían esto bien, entonces no habría peligro para Halfgard.

La reina de repente se puso seria. No podía decidir con qué media chica quería pasar la noche. Había un gran excedente de hombres, todas las mitad mujeres estaban casadas y estaban fuera de discusión. Tampoco habría medias chicas solteras para elegir porque aún no estaban casadas porque eran demasiado jóvenes para ser folladas. Pan pensó durante demasiado tiempo: ¡el vino, el maldito vino! Él le preguntó pesadamente si estaba casada y ella respondió: ¡No, su cuerpo pertenecía a todos los miembros de su pueblo! Él la miró sin comprender. A los 49 años ya había llegado al final de su vida, pero a todos los miembros de su pueblo se les permitió pasar la noche en su cama. Miró a su alrededor con una sonrisa. Mi pueblo ha aumentado a 40.000 personas y ya han compartido el campamento con todos los mayores de 12 años. Algunos incluso varias veces. Todos, todas las noches y tantas veces como quisieran, repitió. A veces tres o más si fueran amigos. A ella realmente le gustó eso, realmente sacó algo de eso. Siempre que podía, llevaba consigo a varios hombres al mismo tiempo; Le encantaban estos intensos orgasmos.

Él la miró muy amablemente y le preguntó. No, respondió ella, nunca tuvo relaciones sexuales con mujeres ni con niñas, aunque a muchos de los suyos les gustaba en ocasiones el lesbianismo, pero a ella no le gustaba nada. Y en cuanto a tu segunda pregunta, continuó, a los chicos no se les permitió oficialmente follar hasta que tuvieron su primera noche con ella, la Reina, a la edad de 12 años. Budicca bebió apresuradamente una taza de licor y se rió de buen humor. A ella le gustaba mucho tener a los jóvenes en su dormitorio, podían follar durante horas, muchos de ellos continuamente y algunos de ellos sospechaba que ya habían practicado con las chicas de antemano. Ella sonrió torcidamente. Incluso estaba segura de algunos de ellos, pero ¡qué diablos si las chicas querían divertirse!

Preguntó con una sonrisa si todavía era gratis esta noche o si ya se habían registrado muchos grupos. Ambos se rieron y ella lo besó justo en la boca. No se había follado a un bangureliano desde el levantamiento, que fue hace 25 o 30 años. Pero podría hacer una excepción con su hermano. “Te lo agradezco”, dijo y la besó en los labios, “pero dime ¿cómo puedo ser tu hermano?”

Budicca ordenó sus pensamientos. “Estoy convencido de ello y también puedo explicártelo”. Su padre era un hombre rico, en su granja vivían unos 50 Gonnies. Amaba sin medida a las jóvenes y muy jóvenes Gonnie y engendró muchas mitades con ellas. Cuando las mitades tuvieron 10, las vendió a sus amigos o a sus esposas por un buen dinero. Eso era común, porque todas las esposas decentes querían que las mitades de la casa fueran buenos folladores. Muchas mujeres sólo follaban con sus juguetes sexuales, las mitades persistentes y bien dotadas que follaban mucho mejor que sus maridos. Yo era la única media chica que engendró, porque aparte de él, a nadie se le permitía follar con sus hijas y mujeres. Mi madre tenía 14 años cuando me dio a luz. Ni siquiera tenía 11 años cuando me permitieron acostarme con él y nos abrazamos durante meses antes de que me follara. Fue muy considerado y tierno. Me enseñó a masturbarme y a hacerlo chorrear porque ni los Gonnies ni los Halfs normalmente hacen eso. Lo disfrutó mucho, pero sus dedos también pudieron darme orgasmos mucho más agradables que los que yo podía darme. Quizás sepas que las mujeres gonnie se masturban mucho e incluso prefieren que las follen. Pasamos las noches de ese primer año en un

frenesí sensual, él poco a poco me preparó para follar. Practicamos follar constantemente sin que él dañara mi himen. Una noche nos dio un banquete a los dos, fue increíblemente romántico. Encendió el fuego en mí y me desfloró suave y tiernamente. Estuve en su cama durante los siguientes doce años antes de que tuviera que casarse con tu madre. Tenía lágrimas en los ojos la primera vez que ella me ordenó que me follara a sus cuatro amigos toda la noche".

Budicca bebió una copa de licor de un trago y apoyó la cabeza en su hombro. "Tu madre no era una buena persona y la odiaba tanto en aquel entonces que tuve que matarla. Nunca dejó que tu padre estuviera en mi cama otra vez, ni se le permitió venir a las fogatas a follar. Ella llevaba hombres todos los días que tenía que follar. Obligó a tu padre a mirar y aproveché la situación al máximo. Tuve muchos orgasmos y miré a los ojos de tu padre con cada orgasmo. Así que de alguna manera estábamos conectados después de todo. Tu madre me prohibió la entrada a la biblioteca el año pasado, lo cual pude Empecé a asistir desde los 10 años y me convertí en una mujer educada. Esto me afectó mucho, porque casi me memoricé los libros que su padre había coleccionado sobre el antiguo reino de Inglaterra. "De ahí surgió mi nombre".

Budicca se aferró aún más a su brazo. "Desde entonces, me arrepiento todos los días de haber asesinado a tus padres. Me tomó mucho tiempo darme cuenta de que los retorcidos celos de tu madre eran su forma de amar. Pero en aquel entonces, durante el levantamiento, sólo me impulsaba el odio y la venganza. Hundí mi cuchillo de combate en su vaina y la corté hasta la barbilla. Le arranqué el corazón y lo arrojé por la ventana a la noche ardiente. Sostuve a tu padre en mis brazos manchados de sangre hasta que sangró. muerte. Había saltado a mi cuchillo para proteger a tu madre de mi ira. "Conlay, debería haberme quedado contigo, ¡nunca debería haberme casado con la mujer humana culpable!"

Pan se sentó erguido y no movió un músculo. Se sintió abrumado al enterarse del verdadero final de sus padres, pero nunca habían estado cerca de él, no antes de su muerte. Y después del funeral nunca volvió a pensar en ella. La casa de sus padres fue incendiada durante el levantamiento y Budicca hizo que le prendieran fuego. Eso estaba

en las notas, eso era lo que había leído. También decía que el comandante d'Aubonville y su esposa habían muerto en las llamas. Creyó el informe de Budicca; ella no tenía motivos para mentir. Pero no sintió la más mínima emoción. Budicca había liderado un levantamiento, unas pocas docenas de personas habían muerto, pero muchos miles de Halfs fueron brutalmente asesinados.

Había pensado en el levantamiento de aquel momento y siempre le pareció una injusticia por parte del gobierno. Esta no fue una lucha heroica, como se canta, sino la matanza de una minoría que se rebeló contra ser reducida a su puto talento. Aunque, como todos los hombres de su época, vivía un estilo de vida excesivamente machista, veía a las mujeres como ciudadanas de segunda clase y veía su razón de ser sólo en follar y tener hijos, aunque no veía ningún problema en que los Gonnies dirigieran la casa de la granja y, por lo demás, como los Halfs, sólo estuvieran allí para follar y ser follados, había reconocido a lo largo de su vida lo torcida, extraña, injusta y básicamente depravada que era esta sociedad.

Las mujeres humanas se habían acostumbrado a su papel limitado a lo largo de los milenios y, aparte de las dominatrices, ninguna se rebeló contra él. Se habían convertido en maestros en utilizar el sexo como moneda de cambio y arma de guerra. Hubo una palabra cínica:
El hombre es el jefe que decide hacia dónde deben ir las cosas.
¡La mujer es el cuello que sabe girar la cabeza!

Los Gonnie habían aprendido a administrar las casas de la gente; a cambio, les dieron refugio para sus cabañas y fogatas y fueron recompensados con la mejor comida. Les gustaba mucho follar con gente porque tenían genitales grandes. Las mujeres Gonnie estaban orgullosas de tener hijos. Las mitades estaban muy orgullosas de ser valoradas por sus esposas como mejores folladoras, pero no estaban contentas con este papel. Muchos Halfs murieron por suicidio antes de cumplir 40 años. Pan se dio cuenta de que Halfgard era la salvación de muchos Halfs. Aquí estaban entre ellos y podían convertirse en respetables cazadores, productores de alimentos o viticultores. Por lo que pudo deducir en poco tiempo, la gente de Halfgard estaba tan obsesionada con el sexo como la gente de Bangurel, pero nadie los mantenía como esclavos sexuales aquí. Aquí no eran despreciados

los mestizos. Aquí follaron como quisieron, dijo Budicca, había un excedente de hombres de 1:10. Estadísticamente, cada mujer podía tener diez amantes por noche, y bastantes lo hacían, sonrió.

Bebía zumo de frutas y fumaba los pesados cigarrillos. Budicca estaba apoyada en su brazo, charlando en un susurro con un hombre de cabello gris que casualmente presionaba su polla erecta contra sus piernas. Entendió muy bien su lenguaje Gonnie y se dio cuenta de que se trataba de la próxima cacería y de los cazadores. Al parecer muchos cazadores querían salir a cazar al mismo tiempo, pero eso no era bueno. Las poblaciones de animales debían poder recuperarse y sólo debían cazarse animales suficientes para poder alimentar a la gente. Budicca abogó firmemente por esto, porque al buen hombre le hubiera gustado dar más cacerías a sus amigos. Pan quedó impresionado por el manejo amable y hábil de Budicca de un tema aparentemente delicado. No juzgues por palabras, juzga por acciones, el Maestro Guo lo había dicho mil veces. Cuando el chico se fue, Budicca sonrió con picardía y dijo: “Lo intentan cada pocas semanas, pero yo me mantengo firme. Creen que pueden impresionarme con una polla dura. Pero a mí sólo me interesan las pollas en mi cama. ¡Y más de una vez una se frotó en mi pierna hasta que chorreó en un arco alto sobre mis muslos o mi raja! Me río de ellos porque eso no me impresiona. Deberían saberlo, pero en realidad no lo creen”.

La fiesta llegó a su fin, amigos e invitados se despidieron más o menos formalmente y Budicca se puso de pie. Tomó la mano de Pan y lo condujo a sus aposentos privados. Fue bañado por criadas y la criada de antes examinó su polla minuciosamente. Ella sonrió dulcemente mientras le entregaba una túnica blanca que era demasiado pequeña. “Puedes visitarme más tarde”, susurró tímidamente, “la reina es una maestra, pero yo soy mucho más joven y realmente follo con mucha pasión”. Pan asintió amablemente, pero sin estar de acuerdo, y se agachó para entrar en el dormitorio de Budicca.

Budicca yacía desnuda en la cama, bañada y ligeramente perfumada. ¡La cama era enorme! Había lugar para algunos amantes. Dejó que la túnica se deslizara al suelo y colocó su traje de batalla y sus armas en el suelo antes de acostarse junto a Budicca. Ella era incluso más hermosa de lo que jamás había visto antes. Su rostro y su cabeza

bien afeitada parecían aristocráticos, su cabello blanco como la nieve estaba ondulado y rizado alrededor de su esbelto cuerpo. Sólo ahora podía ver sus pechos; eran sorprendentemente pequeños y redondos. Sólo había tenido unas pocas medias niñas, todas ellas con pechos grandes o enormes. Su hendidura sin pelo también era pequeña, como las hendiduras de las niñas. Budicca pareció haber adivinado sus pensamientos y dijo que su coño se había mantenido hermoso a pesar de miles de amantes. "¡Vamos, hermano mío, acuéstate conmigo!" Él se alejó de su vista y se deslizó junto a ella. "Mi hermanita", dijo con ternura, "¡mi hermanita!" Él tenía casi el doble de su tamaño y la tomó en sus brazos. Ella se recostó sobre él y sonrió: "¡Que sea una hermosa noche!"

Budicca era verdaderamente un maestro follando. A diferencia de las mujeres humanas, ella era la parte más activa, eso lo había oído muchas veces. Las medias chicas de Bangurel, las pocas que conocía, aparentemente se habían adaptado a la naturaleza pasiva de las mujeres humanas. Pero ahora experimentó una media mujer que era completamente diferente. Budicca se había sentado y se estaba metiendo la polla con la mano. Ella respiró hondo cuando su gran polla entró en su pequeño y estrecho agujero y la ensanchó. "La primera polla humana en mucho tiempo", susurró. Luego lo folló hasta el amanecer. Mientras yacían uno al lado del otro, exhaustos después de tantas horas, ella le preguntó, un poco burlonamente, si todavía quería ir a casa de Walla. Él no entendió, dijo y ella sonrió, la esposa del cazador, la criada que le había lavado y examinado la polla. Se hizo el tonto, pero Budicca se rió. "Puede que sea viejo y mi vida esté a punto de terminar, ¡pero todavía no soy ni estúpido ni sordo!" Ahora tuvo que reírse y le contó cómo una cosa había llevado a la otra. Y que ahora ni siquiera se le ocurriría ir con otra persona. Budicca sonrió sabiamente, Walla realmente tenía fuego en el trasero y se follaría cualquier cosa que no estuviera en el árbol a las tres. Así es ella. Dijo que después de una noche tan hermosa sólo quería dormir a su lado, dichoso y agradecido. Lentamente se quedaron dormidos abrazándose.

No pasó ni un minuto cuando una voz tranquila le preguntó en un susurro si podía pasar. Sin esperar respuesta, Walla se deslizó a través de la cortina. Sólo llevaba el chaleco abierto que se suponía debía

cubrir sus grandes pechos. Dijo en un susurro que había esperado afuera hasta que terminaron y ahora quería acostarse con ellos. Budicca sonrió y le dio un codazo a Pan: "¡Te lo dije!" y simbólicamente hizo un pequeño espacio. Walla se dejó caer el chaleco e inmediatamente se acurrucó junto a él. Budicca dijo que estaba demasiado agotado, pero su polla levantó con orgullo su cabecita fuerte. Walla se abalanzó sobre él sin decir palabra. Ella no usó sus manos y buscó su glande con la entrada a su vagina. Se folló a Pan con pasión salvaje y explotó casi de inmediato.

Budicca hizo un puchero y refunfuñó: ¿qué debería hacer ahora? y Walla jadeó, "¡mis tetas, querida señora, mis tetas!" Sucedió que Walla lo folló sin piedad y Budicca se llevó los pezones a la boca. Esto excitó tanto a Walla que se tambaleó de un orgasmo a otro. No tenía prisa por correrse porque lo que Walla le estaba haciendo era el arte más elevado, la clase magistral más pura. Por supuesto que sintió la diferencia, la joven follaba de forma mucho más deportiva y egoísta que Budicca. Ya no contaba sus orgasmos; ella lo estaba follando como una máquina de vapor con una expresión tensa en su rostro. Budicca lamió su pezón con abandono y cuando la excitación de Walla aumentaba, mordía el pezón de la niña salvajemente, provocando un orgasmo instantáneo. Después de un rato, Walla quedó flácida y Pan la recostó boca arriba. Pudo ver por el rabillo del ojo que Budicca casi había terminado de masturbarse. Rápidamente penetró la estrecha vagina de la joven y la folló al estilo de un buen soldado. Observó con mucha atención la masturbación de Budicca, porque rara vez había visto masturbarse a una media mujer o a una gonnie, sólo a unas pocas gonnies muy jóvenes que aún eran demasiado jóvenes para follar. Budicca lo miró con culpa y vergüenza; No se había masturbado en muchos años. Acarició la parte interna de su muslo mientras se follaba a Walla con fuerza. Walla tuvo un orgasmo muy fuerte por el salvaje empuje de la gran polla. Ella se aferró a él y apenas reprimió sus gritos. Vio el orgasmo de Budicca y empujó salvajemente, chorreando, hacia el orgasmo menguante de Walla, que duró muchos segundos. Rodó entre las mujeres y jadeó.

"¡Escuché que se iba otra vez hoy, así que tenía que venir, señora!" Walla dijo casi disculpándose, pero Budicca no respondió. Mantuvo una mano vibrante presionada contra su grieta y solo después de mu-

cho tiempo dijo que no debería volver a suceder, que podía irse ahora. Walla lo besó apasionadamente en la boca, recogió su chaleco y salió. La mano de Budicca siguió vibrando en los labios de su coño durante varios minutos, se relajó y dejó escapar un profundo suspiro mientras se acurrucaba contra él. Abrazó a Budicca muy suavemente y asintió mientras ella susurraba, verlo la había excitado mucho porque rara vez se masturbaba, no durante años. Se durmieron fuertemente abrazados.

"¡Buenos días, señora!" dijeron las dos niñas muy jóvenes y les quitaron la sábana a Budicca y a él. La lavaron a ella y a Pan con toallas mojadas. Pan se despertó inmediatamente y observó cómo las chicas limpiaban cuidadosa y concienzudamente la vagina de Budicca de semen. Sonrió torcidamente porque el clítoris de Budicca inmediatamente se erigió y sobresalió descaradamente. Tal vez simplemente estaba imaginando que las chicas sólo soltaron a Budicca después de que ella tuvo un pequeño y suave orgasmo. Pero Budicca no mostró nada. Mientras Budicca se vestía, las chicas se le acercaron y le lavaron la polla con cuidado. Reprimió todas las emociones, pero su polla aún se puso extremadamente rígida. Las chicas se frotaron vigorosamente y se alejaron.

Detuvo a Budicca antes de que se fueran. Quería volver a visitarla, dijo, pero sólo podría hacerlo en algún momento en el futuro; no dio una hora exacta. Dijo lo feliz que estaba de tener una hermana; Tuvieron que hablar mucho sobre sus padres y sus vidas. Budicca asintió con la cabeza. Todavía tenía algo en mente. Quería pedirles que le mostraran la tecnología que utilizaban para desactivar la radio. Esta es una tecnología importante para los militares. Ella asintió después de pensar por un momento, se lo mostraría la próxima vez. Luego fueron a desayunar. Cuando se despidieron, ella dijo que él podía darle a cada adulto medio mensaje para ella y que ella lo recibiría en un día.

Estaba de regreso con un grupo de hombres armados cuando de repente se dio cuenta de que el dispositivo de interferencia estaba desconectado. Inmediatamente contactó a Isegrim y ordenó al planeador que se dirigiera al último lugar. Estuvo en el punto de encuentro poco después del planeador y agradeció a sus compañeros en

Gonnish. Se dieron la vuelta sin decir palabra y se fueron. Isegrim lo recibió tan taciturno como siempre, pero tan pronto como el planeador giró, chisporroteó. En mitad de la noche, a las 4:23 de la madrugada, lo despertaron unos silenciosos disparos de pulsador. La grava y las piedras chapoteaban detrás del planeador y vio una jauría de hienas o grandes perros salvajes que retrocedían temerosos unos metros. Disparó dos de los cañones traseros contra la manada y los animales huyeron aullando. Algunos se dieron la vuelta brevemente y se llevaron a sus compañeros muertos en la boca. Había agradecido a sus protectores invisibles con señales intermitentes y por el altavoz exterior, pero no aparecieron.

Bien hecho, dijo Pan, y luego informó. Repitió la mentira de Budicca y se sintió avergonzado por haber mentido a su compañero. Pero había que hacerlo. Ofendido, Isegrim permaneció en silencio porque le hubiera gustado unirse a la follada de las mitades. Pero Pan era el comandante y no lo era. Volaron rápidamente por la ruta especificada y regresaron a la base del Rey Leónidas al día siguiente. Anteriormente se había sentido orgulloso de servir incondicionalmente como el legendario rey de Esparta. Ahora su estómago se apretó como cuando hablaba con Lan, estaba a punto de cometer traición. Conocía la ley palabra por palabra, sabía exactamente que era traición. Informaron correctamente.

Uno de sus capitanes fue al centro de control con su cámara y la de Isegrim y el informe dictado. Pan había dictado una justificación insípida que encajaba con el metraje. El capitán regresó con una gran sonrisa. “Primero las malas noticias”, sonrió, “¡quieren verte en quince minutos!” Hizo una pausa teatralmente. “Ahora la buena noticia: ¡te follaste a 11 mujeres esa noche! ¡Probablemente sea un nuevo récord!” Los espectadores sonrieron y vitorearon, excepto Isegrim, a quien ya se lo había contado. Pan cuadró los hombros y entró en la sala de control.

Dio el saludo adecuado y se sentó. Los 5 generales miraron con intento de indiferencia, él también podía hacer eso. Se corrieron las notas de Isegrim y luego las suyas también. Pan vio con sus propios ojos que las mitades habían hecho un buen trabajo. Tuvo que sonreír, sus notas lo mostraban ordenando la retirada de Isegrim, yendo

con las tropas de Half a su campamento, la fogata, el conejo asado en un asador y luego una interminable charla en lenguaje Gonnie, luego follando durante horas.

El presidente hinchó las mejillas, abandono del deber, abandono de patrulla, sexo de servicio. Él respondió valientemente; Ciertamente era parte de los deberes de la patrulla seguir pistas importantes. Había interrogado correctamente a los Halfs sobre cuántos y qué grupos de Halfs deambulaban por los bosques. Sonrió en secreto, porque ninguno de los oficiales hablaba gonnish lo suficientemente bien como para seguir la charla. La puta, bueno, eso es discutible. Por un lado, había seguido las costumbres de las mitades, lo que no era del todo equivocado desde su punto de vista. Pero, por supuesto, había violado las normas de servicios generales: ¡prohibido el sexo durante el servicio! Tenía que dejar que lo aceptaran o lo echaran. Quería aceptar su veredicto de una forma u otra. Esperó en el pasillo y sonrió descaradamente. ¿Echarlo? ¡Quería ver eso!

Por supuesto que no lo echaron. Tenía una reputación impecable y había desarrollado e introducido nuevos libros de texto, etc. en su tiempo libre sin remuneración. Ayudó a dar forma a los nuevos contratos de armas. No, simplemente no se podía echar a un tipo así. ¿Qué había hecho realmente mal? Después de haber pasado por algunas medias mujeres, ¿quién podría culparlo? Al final el presidente pronunció un discurso de advertencia, disciplina, modelo a seguir y aún más tonterías. Finalmente: comportamiento vergonzoso. Eso es todo.

Comportamiento vergonzoso. Fue suficiente, Pan se puso de pie y recordó al presidente que hace unos 47 años, el 12 de abril, recibió una advertencia por comportamiento vergonzoso porque llegó dos horas tarde a su turno después de visitar un burdel. Caminó hacia la puerta sin saludar y la cerró de golpe. ¡En el pasillo gritó que le podían lamer el culo! Luego regresó tranquilamente con sus camaradas.

Las Chicas Tali

por Jack Faber © 2023

El planeta Talingur era el que Vanessa, alumna y compañera de Baal, había explorado hace miles de años. Los piratas capturaron Talingur y asesinaron a los investigadores valulrianos y a Vanessa. Los piratas habían suministrado a Bangurel la nutritiva fruta yumma durante milenios, y los árboles yumma se convirtieron en una parte importante de la agricultura de Bangurel. Yumma era sabrosa cuando se cocinaba y era un alimento básico como la papa en la tierra antigua. Cuando se cocinaba, la fruta perdía su veneno mortal y era muy nutritiva.

Junto con los Yumma, los piratas también suministraban esclavas al pueblo Tali, que eran los esclavos más caros de Bangurel. Dado que la trata de esclavos estaba al menos oficialmente prohibida, los piratas apenas podían contrabandear más de unas pocas docenas de esclavos al año, a pesar de la corrupción bien aceitada. Sólo los más ricos y poderosos podían permitirse el lujo de tener esclavos, que sólo se vendían por parejas. Eran extremadamente caros.

Los Tali eran de piel negra, altos y humanoides. Eran genéticamente diferentes de los humanos y los gonnies, por lo que no podían tener descendencia con ellos. Los hombres talíes nunca fueron exportados; tenían poco valor para los piratas. Los Tali eran muy musculosos y se movían con mucha gracia. Todas tenían pechos grandes o muy grandes, vaginas muy pequeñas y notablemente apretadas y una polla enorme. Eso era lo especial: chicas altas y delgadas con pechos grandes y una gran polla. Este fue el resultado de alimentarse de la Yumma natural, una enorme polla y un enorme apetito sexual. Las pocas mujeres humanas cuyos maridos podían permitirse un par de Tali elogiaron lo maravillosamente que los Tali los follaban. Mucho mejores que los talentosos medio chicos, cien veces mejores que sus maridos y como los bajitos Gonnies. Las mujeres darían cualquier cosa por follar a Talis. Pero los Tali no podían permitirse el lujo de tener burdeles de mujeres.

Los Tali hacía tiempo que habían aprendido la interlingua, que también se hablaba en Bangurel. No tenían ningún deseo de trabajar, se concentraban casi exclusivamente en su higiene personal y en verse bellas, fragantes y sexys. Sólo tenían una relación cercana con los hijos de los humanos y los Gonnies; Jugaban sin cesar con los pequeños humanos y estaban muy felices de dejarles a los niños a ellos. Los Tali dejaban que los niños comieran yumma venenosa cruda, su alimento básico, y dejaban que los niños los follaran mientras sonreían cuando el veneno los excitaba sexualmente. Fue una verdadera celebración para ella cuando un chico inmaduro desfloró a una chica inmadura y se la folló durante horas. Las madres gritaron horrorizadas y separaron a los malditos niños, pero los Tali no dejaron que este vergonzoso acto los detuviera. Durante el día, los Tali y los niños se acurrucaban desnudos en sus camas, acariciaban y masajeaban a los pequeños y enseñaban a los niños a follar. Era desesperante, estas niñas perdieron su himen a la edad de 5 o 6 años. Los Tali no tenían conciencia y no conocían tabúes. Eran simplemente esclavas sexuales y juguetes sexuales, entonces, ¿quién o qué les impediría abusar de los niños?

La Tali se folló a la amante todas las noches hasta que sus gritos de orgasmo se calmaron y quedó completamente agotada por los orgasmos. Las pollas grandes llevaban a las mujeres al orgasmo fácilmente, por eso eran tan populares. Las mujeres tocaron los grandes pechos de Tali de manera cachonda y excitada y chuparon y lamieron los pezones de Tali, quien disfrutó mucho dándoles sus pechos a las mujeres mientras follaban. Las mujeres mordieron con fuerza los pezones porque Tali necesitaba eso para llegar al orgasmo y luego Tali echó a chorros en su vagina estirada. El Tali arrojó chorros sólidos y espesos e hizo que las mujeres gritaran de placer en el orgasmo.

Los Tali también se follaban a veces entre ellos, pero las vaginas de los Gonnies y los Halfs eran demasiado pequeñas para sus grandes pollas. A veces los maridos se follaban a las Tali, pero no les entusiasmaba mucho. Los maridos tenían pollas decentes, pero no duraron mucho y chorrearon demasiado rápido, tan pronto como Tali se calentó. Pero estaban felices de ser follados por los hombres gonnie, cuyas pollas tenían el tamaño justo para sus vaginas apretadas y que también duraban lo suficiente para que Tali llegara al orgasmo.

Los trabajadores gonnies sostuvieron las grandes pollas negras en sus manos cuando follaron a Tali hasta el orgasmo y la hicieron correrse bruscamente en el aire con sus puños. Gonnies y Tali se llevaban perfectamente sexual y socialmente.

Poco antes de la última guerra con los piratas, habían logrado introducir de contrabando varios cargamentos grandes de esclavos en Bangurel. Las manos correctas habían sido engrasadas, los ojos correctos miraban para otro lado, y así cientos de miles de Tali llegaron a Bangurel. Los precios se desplomaron, muchas esposas vendieron sus mitades a burdeles y disfrutaron de dos Tali de lomo grande que finalmente pudieron permitirse. Muchas esposas experimentaron su primer orgasmo vaginal mientras se follaban a Tali. Un sociólogo atento notaría lo relajadas y relajadas que parecían las esposas desde entonces.

Por supuesto que no habían echado a Pan. Los agentes del centro de control lo dejaron en paz; Su comportamiento grosero no fue comentado de ninguna manera y rápidamente fue olvidado. Cumplió con sus deberes como de costumbre, patrullaba con Isegrim cada 4 semanas y no había ningún entusiasmo. Una vez casi hubo una pelea en el comedor de oficiales que sus envidiosos intentaron iniciar. Pero antes de que realmente comenzara, una sombra pasó corriendo a su lado. Isegrim golpeó al cabecilla en la nariz, haciéndolo estrellarse. Todo terminó antes de empezar. Miró a su compañero, no se necesitaban palabras.

Se hizo casi amigo de uno de los capitanes, Ben. Ben era unos 10 años mayor, pero al igual que Pan, sirvió en el espíritu del rey Leónidas. Después de algunas semanas de entrenamiento juntos, expresó algunos pensamientos que fueron muy bien observados y Pan inmediatamente cambió el plan de estudios. Agradeció a Ben por sacar a relucir las críticas completamente justificadas en una conversación cara a cara. Ben no necesitaba un circo, ese era un lado muy agradable de él. También fue el primero a quien Pan interrogó cuidadosamente para conocer su actitud hacia el gobierno actual y una transición de poder. Quedó gratamente sorprendido de cuánto Ben compartía su desprecio por los gobernantes actuales y al mismo tiempo su creencia de que los militares no deberían derivar de esto ninguna

justificación para un golpe de estado. Cambio de poder, sí, si supuso una mejora. El ejército era una fuerza importante y había que pensar detenidamente a quién apoyar. Ben, sentía, era una persona honesta y confiable en quien podía confiar.

Por supuesto, también hablaron de asuntos privados. Al igual que él, Ben condujo a casa por la noche y se mezcló con los Gonnie alrededor de la fogata. A diferencia de él, tenía preferencia por las Gonnies mayores o embarazadas con mucha jodida experiencia. En 25 años había engendrado unas buenas 100 mitades con las mujeres Gonnie, todos hijos que regalaba a amigos o a sus esposas. Muchos de sus amigos no eran tan ricos como él, por lo que pudo darles algo realmente valioso. Estaba casado con una mujer buena y rica que le había dado tres hijas y, a pesar de estar profundamente enamorada de él, estaba menos interesada en follar con él. Durante años ha tenido algunas mitades bien formadas que a veces le daban buenos orgasmos. Ben le había comprado dos Tali antes de la guerra y desde entonces había estado en el séptimo cielo. El Tali ahora la hacía gritar felizmente todas las noches, y desde el principio su esposa quería que Ben estuviera allí si así lo deseaba. Pan no tenía experiencia con los Tali, así que Ben habló.

Lia, la esposa de Ben, en realidad estaba muy acostumbrada a masturbarse mucho todas las noches porque las mitades no le daban un orgasmo con la suficiente frecuencia. Eso cambió con los Tali, se follaron a la amante uno tras otro y rápidamente la llevaron a 100. Tuvo un orgasmo durante más de una hora, una y otra vez, hasta que quedó completamente satisfecha. Ben se había follado a las dos Tali al principio y lo disfrutó por un tiempo. Los grandes pechos de las chicas le hicieron hervir la sangre y follarlas también fue muy agradable. Le parecía cada vez más extraño que los Tali lo estuvieran arrojando a chorros durante su orgasmo. Las grandes pollas negras se movieron y lo rociaron. Se aclaró la garganta y dijo que ya rara vez follaba con Tali.

Pan le dijo a Ben que se follaba principalmente a las muy jóvenes Gonnie, y que sólo ocasionalmente se follaba a las mayores o embarazadas. Sólo había sido padre de un puñado de mitades, siete niños y dos niñas. La niña mayor, Conara, ya tenía 16 años y los viejos Gon-

nie la entrenaron para ser sanadora; ese era su deseo expreso. Ella era muy reservada sexualmente cuando se trataba de follar y prefería masturbarse. Hasta donde él sabía, él era el único al que follaba y ella solo se dejaba follar acostada boca arriba, como ninguna otra media chica. Era bastante torpe follando y no tuvo un orgasmo. Él le había pedido que se masturbara después de follar, era perfecto para ella. Él le había preguntado un par de veces si quería follar y ella había respondido que le gustaba follarlo de todo corazón, pero que no tenía ningún deseo de follar con otras personas, mitades o gonnies.

La hija menor, Binara, ya tenía 9 años, casi 10 y era muy curiosa. Ella tenía mucha confianza en él y dormía en su cama todas las noches, pero él pensaba que todavía era demasiado joven para ser follada. Observó con mucha atención cuando se follaba a una chica gonnie o a su hermana. Cuando ella se fue, se abrazaron, se besaron y se acariciaron, lo que a él le gustó mucho. Ella esperaba para masturbarse hasta que dejaran de abrazarse, se apretaba fuertemente contra su cuerpo y siempre se masturbaba muy rápido. Hace unas semanas ella le había preguntado si podía follar con un compañero de juegos o esperar a que él la desflorara. Él la había abrazado y besado muy suavemente y, por supuesto, ella podía dejarse follar si quería. Ella no tiene que esperarlo, pero ceder si el deseo proviene de ella misma y no sólo de su novio. Ella pensó: ¡No, era su deseo, no el mío! Pan sonrió, le había enseñado a su hija algo importante. En ese momento él le había prometido que nunca la vendería a un burdel porque pensaba que eso estaría mal. Debería pensar en cómo quiere vivir. El niño pensó durante mucho tiempo. Conara, la hermana mayor, esperó hasta los 12 años para dejar que su padre la desflorara. Había elegido una buena carrera cuando tenía 15 años y sólo quería follar con un hombre. A ella le gustó eso y quiso seguir el ejemplo de Conara. El compañero de juegos tiene que encontrar a alguien más con quien follar, se ríe Binara.

No le contó a Ben sobre Fyy. Todos sus hijos se habían follado al androide mucho antes de los 12 años. Pero era tan hermoso explorar el cuerpo de la niña artificial mientras lo acariciaba. Fyy esperó hasta que el pequeño pene estuvo erecto y dejó que el chico se lo follara. Ella era una excelente maestra y enseñó a sus hijos a follar a las mujeres gonnie hasta el orgasmo. Conara nunca se acostó con Fyy, Bina-

ra sí. Cuando su padre no estaba, se llevaba a “su chica” a la cama y se frotaba felizmente contra su hermoso cuerpo mientras se masturbaba. Cuando era niña, creyó durante mucho tiempo que Fyy estaba viva. — No, Ben no necesitaba saber que Fyy era su asistente perfecta y que a veces se la follaba.

Ben incluso lo invitó a cenar a su casa una vez, lo cual fue un honor especial. Ben envió a las hijas a la cama y lo siguió a una habitación grande. Era el dormitorio de Lia. Agarró su vaso de whisky y fumó apresuradamente, anticipando lo que se avecinaba. Lia, una mujer de 35 años con una figura todavía impresionante, se desnudó al ritmo de una música relajante. Ella realmente todavía era una belleza y Pan le susurró a Ben si eso estaba realmente bien. ¡Ben respondió que era su deseo expreso! Pan se reclinó tranquilamente y miró la raja afeitada de Lia. Por supuesto, ella era demasiado mayor para él, pero tenía un cuerpo extremadamente hermoso. Ahora entraron las dos chicas Tali. Se inclinó hacia adelante y miró a las hermosas chicas. Ciertamente aún no tenían 20 años, pero tenían el pelo rizado en la cabeza con joyas entretejidas. Por lo demás, su cuerpo fue completamente depilado, según la moda. Los pechos sorprendentemente grandes eran muy firmes, los pezones eran mucho más largos de lo habitual, largos y rígidamente erectos. ¡Pero las colas eran increíbles! Grandes, negros como el cuerpo y el glande rosa claro, apenas tenían prepucio. Se acostaron al lado de la amante y la acariciaron intensamente, especialmente el pequeño clítoris de Lias. Luego de unos minutos, uno de ellos montó a Lia, cuya vagina se dilató obedientemente con la lenta penetración. Lia comenzó a jadear mientras la chica la follaba y Pan pudo ver muy claramente cómo su polla negra se estaba follando a Lia fuerte y rápido. Lia gritó fuerte durante su primer orgasmo y un poco más tranquilo durante los siguientes, pero su grito expresaba placer y satisfacción sexual. Lia tenía el pecho de la niña en su boca mientras follaba y mordió el pezón con fuerza antes del orgasmo, de modo que la niña jadeó excitadamente. Morder la tetina provocó el orgasmo de Tali inmediatamente. Cuando la niña hizo una pausa para correrse, Pan vio la vagina negra y rosada de Tali contraerse y expandirse al ritmo del chorro. Se secó el sudor de la frente mientras Tali se turnaba y la segunda chica entró rápidamente en la vagina de Lia. El segundo jodió mucho más rápido y salvaje, los gritos de Lia se hicieron cada vez más fuertes y al final su grito sonó du-

rante largos segundos, luego se apagó. Lia soltó su pecho y, en plena agitación sexual, mordió con fuerza el pezón de la niña, haciéndola jadear con fuerza. La chica Tali tuvo un orgasmo inmediatamente y chorreó en la vagina de Lia durante mucho tiempo.

La señora abrazó y besó a las niñas antes de que salieran. Se limpió la vagina con un paño y se acercó a ellos desnuda. Besó a Ben con mucho cariño y le agradeció por excitarla al mirarla y por traer a su famoso amigo con él. Ben respondió, tal como lo ordenaste, ¡mi amor! Lia se volvió hacia Pan y se sentó en su regazo. Eso no estaba fuera de lugar en aquel momento, al contrario. Él apoyó su espalda con una mano y apoyó la otra en su regazo. Cómo le gustaba que ella follara con Tali, preguntó suavemente y avanzó para que las yemas de sus dedos se deslizaran en su raja, lo cual era bastante normal en ese momento.

Expresó su admiración por la experta follando Tali y lo impresionantes que eran sus orgasmos, Lia. Quedó muy impresionado por la pasión con la que follaba y excitaba los pechos de Tali con la boca y los labios. Nunca antes había visto que había que morder la teta de Tali para que saliera a chorros inmediatamente. Lia sonrió, con su mordisco podía controlar si Tali chorreaba antes, durante o después de su propio orgasmo. Y había que morder muy fuerte, porque sólo una teta mordida con sangre le haría ganarse algún respeto. Ella le preguntó arrullando si quería follar con una chica Tali y él negó con la cabeza, una chica Tali probablemente no podría follar ni la mitad de bien que su amante. Los ojos de Lia brillaron cuando le preguntó si preferiría follarla. Él rechazó la oferta con mucho cuidado, a pesar de que ella presionó su clítoris contra sus dedos. No necesitaba mirar a Ben, era la única respuesta correcta. Ben terminó su bebida y luego los dos hombres abandonaron el dormitorio de Lia.

Ben lo acompañó hasta la puerta principal y le agradeció por la velada. “Podrías haberla tenido, amigo mío”, dijo Ben, “habría sido su deseo, pero no podías haberlo sabido. ¡No había hablado de otra cosa que no fuera follar con el famoso comandante durante días!” Ben vio la sorpresa en su rostro. “Está bien para Lia y para mí, nos damos libre elección. Ella toma a quien quiere, ¡y es su deseo expreso que yo esté allí! Le regalé a Tali para su cumpleaños, ¡y desde entonces ha

estado más feliz y redonda de lo que ha estado en años! Y por supuesto, habría aceptado eso, ¡eso no debería haberte detenido, viejo amigo!" Pan se subió al planeador y dijo que lamentaba haberla ofendido, pero Ben lo despidió, ¡Dios mío! Volvió a casa en el planeador en silencio. La fogata ya se había consumido y los Gonnie ya se habían ido a dormir.

Conara y su hijo menor yacían jadeando en su cama y podía imaginar cómo las dos hadas habían superado el tiempo de espera. A las medias chicas les encantaba masturbarse durante horas, estaba bien, era apropiado. Todavía estaba totalmente cachondo por el sexo de Lia con Tali y se folló a Conara una y otra vez hasta que ella chilló de placer. Binara, la más joven, se apretó contra el cuerpo de su hermana y se masturbó muy rápidamente. Tenía a Lia y a las chicas Tali en mente y no quería dejar de follar con Conara y ver a Binara masturbarse. En algún momento su semilla se agotó y su lujuria quedó satisfecha. Se acostó entre sus hijas y abrazó a una de la izquierda y a otra de la derecha. Sus manos acariciaron el hermoso y suave pelaje de sus espaldas y las niñas ronronearon como gatitos. Después de un largo silencio, cuando su respiración se había calmado, Conara le susurró al oído si había notado que había tenido varios orgasmos mientras follaba, ¿por primera vez en su vida? Él asintió y mintió: ¡Sí, por supuesto! Pero no había notado nada, solo había visto a Tali follándose a Lia y haciéndola gritar. Incluso ahora todavía podía sentir el infierno húmedo y caliente de la vagina de Lia en la punta de sus dedos. Se reprendió a sí mismo por rechazar la oportunidad única en la vida de follar con una chica Tali, aunque de alguna manera sabía que eran demasiado mayores y con demasiada experiencia para él. Pero el hecho de que rechazara a Lia fue completamente estúpido. Ella también era demasiado mayor, rondaba los treinta, pero nunca había visto a una mujer humana follar con tanta pasión, y había visto a varios cientos hacerlo. Pero el hecho de que ella fuera la esposa de Ben había determinado su decisión. Lo pensó durante mucho tiempo y le molestó que fuera una gema que no había elegido de inmediato. Pronto se acercaría a Ben para darle una segunda oportunidad. Besó el pelo de sus hijas e inmediatamente se durmió, aunque las hijas seguían masturbándose cerca de él.

Visitó a Domina Ileana y su Té como de costumbre, pero ella ya no habló del cambio de poder. Él leyó en su mente que aún no estaba tan lejos. Lan sabía lo interesado que estaba en masturbarse y follar con las dominatrices y le mostró muchas grabaciones realizadas en secreto. Eso siempre era bueno para alimentar su deseo. Las escenas lésbicas ya no despertaban su deseo en absoluto, su curiosidad original quedó satisfecha y ya no estaba interesado. Sus discusiones políticas volvieron a ser muy intensas, ya que él también quería estar informado sobre los errores, la corrupción y las deficiencias del clero y los políticos. Sus perversiones sexuales sólo confirmaron su creencia en cuán profundamente depravadas eran las clases altas. Y cómo sus errores obstaculizaron el crecimiento, la prosperidad y el avance de la sociedad.

Detuvo su planeador frente a un burdel, entró y escogió a una mitad canosa. Asintió discretamente cuando el comandante uniformado le preguntó si podía transmitirle un mensaje a la señora Budicca. No conocía la palabra reina en el idioma Gonnie. El anciano cogió hábilmente su billete, que estaba metido en un billete doblado, y le gritó con fuerza que había otras casas para el amor juvenil, ¡maldita sea! Pan reprimió su sonrisa e inmediatamente salió, maldiciendo en voz alta. Fue muy inteligente cómo había reaccionado la Mitad, sabiendo que los espías siempre estaban presentes. Condujo hasta la base del Rey Leónidas y habló con su superior. Le dieron tres días de permiso y se le permitió tomar prestado un planeador para viajar a los bosques del sur y ver las mitades que viven en libertad. Sus informantes le habían dado algunas pistas vagas pero interesantes y él quería seguirlas. El general fue muy amable, no clasificó los tres días como vacaciones, sino como una misión especial y le permitieron elegir el planeador que quisiera. Encantado, fue a la armería y eligió uno de los antiguos planeadores. No tiene cámara automática ni identificación independiente del lugar, le advirtió el viejo técnico del equipo, en caso de emergencia estaba solo. Pan confirmó que esto era bueno para la misión especial. Fue mucho más difícil deshacerse de Ben e Isegrim. Por supuesto que no querían dejarlo ir solo e Isegrim tuvo que ver por sí mismo la misión secreta en la pantalla. Lo que no le impidió seguir a Pan durante una hora de distancia fue sólo él, el buen Isegrim.

Pan salió antes del mediodía del día siguiente y condujo durante 6 horas a través de los bosques del sur, siguiendo el camino de memoria. A la vista de Halfgard, aparcó el planeador y se desconectó del centro de control según era necesario. El despachador le pidió dos veces su número de servicio para confirmar la misión especial. Tres días de silencio por radio, está bien, pero tuvo que llamar al general Podwin. Pan ingresó el código de inmovilización y bloqueó el deslizador. Cuando descendió, ya lo esperaba un grupo de hombres armados. Les hizo llevar dos cestas de regalo con excelentes vinos y dulces para Budicca y Walla. Un cuarto de hora más tarde entró en la cabaña del palacio de Budicca.

Cientos de personas se agolparon alrededor del podio donde se sentaba Budicca. Se puso de pie con dificultad, apoyándose en un bastón adornado. Ella sonrió ampliamente cuando él notó su abdomen expuesto. Buenas maneras. Él se inclinó respetuosamente antes de caminar hacia ella y saludarla con besos a izquierda y derecha en la mejilla. Después de las primeras palabras, preguntó qué le dolía. Se había resfriado en el funeral bajo la lluvia torrencial y el lumbago la padecía desde hacía 5 semanas. “Me estoy haciendo viejo, hermano”, dijo Budicca con dramatismo y sonrió ampliamente: “¡No sirvo para nada, especialmente para mi pasatiempo favorito!” Él asintió comprendiendo y preguntó sobre el funeral.

“Ah”, suspiró Budicca, “una vez más dos clanes de cazadores se enfrentaron con armas. Sólo se detuvieron cuando yo me metí entre los peleadores con mis doncellas. Se acordó una tregua, ya que recibieron a todas mis doncellas por una noche como recompensa”. Budicca sonrió ampliamente, “Nuestros semihombres no son diferentes de ustedes los humanos en este sentido”. Ella estuvo presente como garante del alto el fuego en el funeral de los 21 muertos y el mal tiempo y la lluvia no influyeron todavía. Pan estuvo de acuerdo con ella, la gente también tuvo que aguantar el clima. Una hora más tarde, al atardecer, las mesas estaban puestas y hubo una maravillosa cena.

Una sirvienta joven y bonita le sirvió los enormes trozos de jabalí asados y él escuchó atentamente a Budicca mientras ella le contaba los acontecimientos de los últimos cinco meses. Los Halfs vivían sus vidas autodeterminadas con mucha mayor libertad que bajo el yugo

de personas que no eran buenos padres de los Halfs. Pan le contó en detalle cómo trataba a sus propias mitades; Ninguno de ellos fue vendido ni internado en un burdel. Los consideró sus hijos, que en realidad lo eran, y les dio la libertad de buscar nuevos amos entre sus amigos. Cinco hijos ya lo habían hecho y estaban contentos con su decisión. 2 hijos aún no estaban preparados y vivían en su familia Gonnie, tenían libre acceso a su gran biblioteca, es decir, al conocimiento y también tenían suficientes mujeres Gonnie alrededor de la fogata. Les encantaban las mayores por su experiencia y las embarazadas que tenían incluso más ganas de follar que las demás. Se follaron a las mujeres Gonnie hasta altas horas de la noche y pudieron vivir sus impulsos naturales. También informó sobre Conara y Binara, quienes también crecieron libremente. Sí, respondió con los ojos bajos, Conara ya tenía edad suficiente y solo follaba con él, tenía mucho menos apetito sexual que otras medias chicas. Binara sólo tenía 10 años y quería esperar a que él la desflorara cuando tuviera doce. Pero fue su decisión, no la de otra persona, había aprendido esa actitud de él. Pero a diferencia de Conara, ella tenía el fuego habitual en el trasero y disfrutaba masturbándose durante horas, sonrió.

"¿Y por qué tus medio hijos no están todavía en Halfgard?" Budicca preguntó con tono duro. Pan respondió que nunca le había dicho a nadie, ni siquiera a sus mitades, una sola palabra sobre Halfgard y que no lo haría, incluso si fuera traición. Por encima de todo, sirvió a su conciencia, no a los que estaban en el poder. Habían demostrado con suficiente frecuencia cuán venal era su conciencia. Budicca, pensativo, le preguntó cómo trataba a sus hijas. Conara quería follárselo una o dos veces al mes como máximo, y era específicamente su deseo, no el de él. Binara era completamente diferente, siempre había dormido en su cama y sólo se le permitía mirar cómo follaban, a pesar de que había querido follárselo durante mucho tiempo. Absolutamente. Pero ella no fue adulta hasta los 12 años y antes eso estaba fuera de discusión para él, bajo ninguna circunstancia. Se abrazaron y abrazaron todo el tiempo sin que él perdiera el control. Ella realmente quería aprender a masturbar a los hombres para que se chorrearan y se le permitió hacerlo dos veces, pero a él en realidad no le gustó en absoluto. Tenía mucho fuego en el culo, de eso no había duda, pero tuvo que conformarse con masturbarse. Budicca asintió con la cabeza, podía entender y aceptar su comportamiento y su actitud.

En su primera visita se dio cuenta de que él no era un hombre como los demás.

Sonriendo, ella respondió a su pregunta sobre dónde estaba Walla. Probablemente ha estado sentada en el baño de vapor durante horas, poniéndose agradable y oliendo bien. No, no tenía idea de lo que planeaba hacer. Pan guardó silencio porque pensó que era una pena que Walla se estuviera vistiendo para un tête-à-tête. Se tragó su decepción y preguntó por las chicas que lo habían lavado por la mañana la última vez que estuvo allí. Budicca fingió tener que pensar durante mucho tiempo y tuvo que reírse de su intento. Budicca parpadeó brevemente y se unió a las risas. Dijo que eran las gemelas Di y Do, muy buenas niñas y criadas. Todavía estaban intactas, es decir, todavía eran vírgenes. Ya sea él... ? Budicca preguntó con una mirada de reojo, pero Pan negó con la cabeza. Sólo quería saber si se encontraban bien o si se estaban vistiendo en el baño de vapor para un tête-à-tête. Budicca no pasó desapercibida su amargura y le puso una mano reconfortante en el brazo. “Puede que sea un desastre viejo y enfermo y no una mujer ardiente como siempre, ¡pero ciertamente no tendrás que pasar la noche en tu tan cómodo planeador en el frío, mi amor!” Estaba confundido y murmuró que no le importaba ver su lumbago mientras follaba. Budicca sonrió delicadamente y no pudo hacer nada con eso.

“Bueno, ya lo hemos solucionado”, balbuceó Budicca superficialmente, apretándole el brazo. Había planeado una visita a los talleres de la armería para mañana; estaba interesado en la tecnología que utilizaban para desactivar la radio. Él asintió, quería preguntar eso pronto. Algunos hombres canosos se sentaron con ellos y discutieron temas interesantes. Al parecer, los hombres formaban parte del personal asesor de Budicca y le preguntaron qué pensaba sobre Halfgard, qué pensaban los políticos y los militares sobre Halfgard. No podía hablar por los demás, sólo por sí mismo.

Estaba convencido de que la política y el clero inmediatamente subyugarían a Halfgard, es decir, lo esclavizarían o destruirían, sin duda alguna. El ejército estaba firmemente en manos de los corruptos y no estaba en absoluto preparado para pensar por sí mismo o incluso cuestionar órdenes. Las órdenes sólo debían cumplirse estricta-

mente durante la guerra, pero muy pocas personas hacían uso del derecho de objeción. ¡Usted ve a los militares de una manera demasiado teórica a este respecto! Quizás había unos cientos de hombres buenos que podían pensar por sí mismos como él, pero el ejército estaba formado por 725.000 sirvientes leales. Nunca diría una sola palabra sobre Halfgard, nunca traicionaría a Halfgard y a su hermana Budicca. Sólo entonces se dio cuenta de que Budicca había llegado cojeando a un momento para orinar pero nunca había regresado. Miró inquisitivamente a la criada que le servía las bebidas y ella le susurró al oído que la señora ya se había retirado y que sólo debía discutir con los concejales el tiempo que fuera necesario. Él asintió, pero no quiso detener la conversación.

Los concejales compartían su pesimismo sobre los políticos y el clero, porque ellos mismos lo habían experimentado. ¿Pero él, el comandante d'Aubonville, podría hablar en nombre de Halfgard y convencer a sus camaradas? Él se negó rotundamente. Mantener a Halfgard en secreto era lo único correcto; no había lugar para ejercer presión sobre los militares. Continuaría sirviendo fielmente y no haría el ridículo. O desaparecer en una mazmorra tranquila como agitador. Les dijo que su razonamiento era hermoso y noble, pero terriblemente ingenuo. Sólo pudo advertirles urgentemente que no subestimaran al pueblo, a los bangurelianos. Están equivocados, son moralmente depravados y obsesionados con el poder. Cualquier negociación terminaría en desastre. Esclavitud o destrucción física. Esa fue su opinión al 100%.

La mayoría de la gente parecía entenderlo. Uno mencionó que el comandante aparentemente había venido a sabiendas en un planeador antiguo y ciego para no dejar rastro. Él asintió con la cabeza, sin cámara, sin ubicación. Mentiría deliberadamente a sus superiores porque pensaba que era lo correcto. Período.

En el largo silencio preguntó a los concejales cómo vivían en privado. Algunos decían que tenían casi 50 años y que al final de sus vidas ya no les quedaba fuego en el trasero y solo se dedicaban a capacitar a la próxima generación de asesores de la Reina. Otros dijeron que tenían hogares numerosos y que participarían en la actividad sexual todo el tiempo que pudieran. Algunos más jóvenes sonrieron

torcidamente. Lo que sea que se les presente. No importa quién. La sonrisa era cada vez más amplia. Todos permanecieron justos; no hubo violencia, ni chantaje ni persuasión. Todas las chicas y mujeres eran accesibles al sexo de una forma u otra, incluso las lesbianas. Depende de ti cómo reaccionarán las mujeres ante ti. Por supuesto, estaba el problema de que había diez veces más hombres, pero la mayoría de las mujeres se follaban a 10 o más hombres seguidos todos los días, por lo que el problema no era realmente un problema. Y a todos les encantó la diversidad y variedad, tanto hombres como mujeres. Los hombres sonrieron al unísono y el grupo se dispersó gradualmente. Se levantó y se despidió por la noche. Fue al dormitorio de Budicca y se sentó en el estanque de agua de la antesala. Dos criadas lo lavaron y una examinó minuciosamente su polla. "Una buena polla, comandante", dijo la solterona, acunando la dura polla en su mano, "¡una excelente polla!" Ella le advirtió que la señora estaba muy frágil y él entró en el dormitorio de Budicca.

Su sorpresa fue genuina. Budicca, sí, eso se lo esperaba. Pero a su lado yacía una segunda mujer, acurrucada y acurrucada con celo contra la señora. Walla! Se acostó al otro lado de Budicca, la acarició dulce y agradecido y, sacudiendo la cabeza, murmuró lo extremadamente inteligentes que eran sus celos. ¡Realmente merecía pasar la noche en el planeador! Por supuesto, Walla no entendió una palabra y se inclinó hacia él, seduciéndolo con sofisticados besos franceses. ¡Se liberó lentamente y susurró que su primera semilla pertenecía a la amante! Walla asintió, eso era justo. Abrazó a Budicca durante mucho tiempo y la montó con cuidado. La folló infinitamente suave y consideradamente. Poco a poco alcanzó un orgasmo que sólo la hizo temblar ligeramente. Ella lo miró radiante y susurró que ahora podía chorrear. Sólo echó un pequeño chorro porque no quería presionarla demasiado en el final.

Luego vino Walla. Él se quedó boca arriba, eso es lo que ella quería. ¡Olía maravilloso, se veía hermosa y quería follárselo! ¡Y cómo! El sexo con la media mujer cachonda se apoderó de él como un torbellino, ella lo folló vorazmente hasta la madrugada con el pelo de la espalda ondeando. Como la mayoría de las medias mujeres, ella se lo folló tumbada boca arriba porque era ella la que tenía que provocar su propio orgasmo. Sin cesar, sin descanso. Jadeó y gimió con cada

uno de sus orgasmos, para los cuales había trabajado diligentemente. Ella sonrió con picardía y triunfo cuando él soltó un chorro. ¡Dividió sus fuerzas lo mejor que pudo porque tenía que mantener la erección durante horas! Sólo hacia la mañana la agarró con fuerza por las caderas, le arrancó salvajemente el pelo de la espalda y la roció desde abajo. Walla tuvo un orgasmo salvaje y violento y luego se desplomó encima de él. Se acabó. Cuando recuperó el aliento, besó a la señora y a él y luego salió corriendo sin hacer ruido.

Budicca se había presionado contra su cuerpo toda la noche como Binara y se había masturbado sin parar durante toda la noche. La mayoría de los Halfs y Gonnies se masturbaban de la misma manera. Presionaron fuertemente un cuerpo contra el otro, una pierna enganchada a la otra. Los dedos que se frotaban rápidamente fueron forzados entre los cuerpos. Cuando tuvo un orgasmo, sus dedos se soltaron y presionó su vagina y su clítoris contra los huesos de la cadera del otro, frotando violentamente. Al cabo de un minuto empezó de nuevo. Conara, Binara y también Budicca se masturbaron así. En su orgasmo, Budicca se mordió el bíceps para sofocar sus gritos. Su brazo estaba cubierto de pequeñas marcas de mordiscos con sangre y ella se dio el último orgasmo en el final de Walla. Su grito penetrante fue amortiguado por los músculos de su brazo. Había estado observando con mucha atención la masturbación de Budicca, ella, al igual que Binara, se masturbaba muy rápido y sin interrupciones. A veces le daba un profundo beso francés después de un orgasmo, a pesar de que Walla se lo estaba follando sin piedad. Ahora Walla se había ido y se quedaron dormidos, abrazándose.

Los gemelos habían entrado en silencio y la estaban lavando con toallas húmedas y calientes. Primero lavaron cuidadosamente la vagina de Budicca, luego su polla, pero sin hacerle chorrear. Se quedaron de pie frente a la cama con sus túnicas blancas traslúcidas hasta que uno empezó a hablar. “Somos Tue and Do, gemelas. La amante nos habló y nos permitió acostarnos contigo si te gustamos. Pronto cumpliremos 16 años y seremos adultos, ¡así que no estaría mal! ¡Nunca antes nos hemos acostado con un hombre y sería un gran honor para nosotras si nos convirtieras en mujeres de verdad!” Budicca se encogió de hombros hipócritamente, lo siento, se le olvidó decírselo. Él se rió a carcajadas como ella y le dio un codazo. Budicca llamó

a un sirviente invisible para que pospusiera la visita a los ingenieros hasta la tarde.

Sonrió a las hermosas chicas, que eran mucho más pequeñas que las otras mitades, con piel delicada y fina y rostros uniformes. Sólo ahora se dio cuenta de lo que le había fascinado desde el principio. Eran albinos y sus ojos grises brillaban con un brillo rojizo. Tenían un cabello largo, blanco como la nieve y bellamente peinado, que fluía perfectamente hacia el pelaje blanco como la nieve de sus espaldas. Extendió ambos brazos de manera incitante. "¡Ven, acuéstate conmigo!" Se quitaron la bata al mismo tiempo, sus pechos bellamente curvados y pequeños como los de Budicca. Sus partes íntimas eran naturalmente lampiñas y sus grietas eran pequeñas e infantiles. Se le hizo la boca agua y su polla se erigió con avidez, ¡eran chicas para su gusto pervertido! Sus cuerpos recordaban a los de Fyy, se dio cuenta de repente.

Budicca hizo espacio mientras las niñas se acostaban de costado. Primero las desfloraría a la manera humana, acostadas boca arriba, y luego podrían follárselo a la manera de una mitad femenina. Las chicas asintieron con la cabeza. Los besó a ambos uno tras otro, turnándose y acariciando los redondos pechos con las tetillas notablemente puntiagudas. Se abrazó y se abrazó y vio que Budicca rápidamente encendía el fuego en su pequeño clítoris. Sintió que una chica estaba lista y la puso en jodida posición. Ya había desvirgado a muchas chicas y chicas gonnies, se le daba muy bien. Con consideración pero con energía, penetró la pequeña y estrecha vagina y el himen se desgarró sin lastimar a la niña. Folló durante mucho tiempo hasta que la chica alcanzó el orgasmo. Sólo inyectó un poco, la noche había sido agotadora y el segundo niño ya esperaba impaciente. Las chicas intercambiaron lugares y él desfloró a la segunda con la misma suavidad. Ella soltó una pequeña risita cuando su himen se desgarró. Ella también tenía la vagina muy apretada, pero follaba más activamente que la hermana y jadeaba: "¡Señora, las tetinas, por favor!". Budicca se mordió el pezón hasta que estalló el orgasmo. Ella se aferró a sus brazos mientras él chorreaba y lo abrazó hasta que dejó de empujar.

Se acostó entre las chicas y ambas dijeron "¡Gracias!" al mismo tiempo. Todos permanecieron muy quietos, sólo los brazos de Budic-

ca se movían mientras el fuego ardía en su clítoris. “Hasta ahora sólo nos hemos masturbado”, dijo uno, “¡muchas, muy a menudo y durante mucho tiempo!”. y el otro agregó: “¡Nos encanta masturbarnos, pero ojalá la ama nos deje follar hombres a partir de ahora!”. Budicca gimió en voz alta, “¡Oh chicas, todavía tienen mucho que aprender! ¡No son esclavas, sino mujeres libres de Halfgard! ¡Tomen tantos hombres como puedan, como quieran! Hay miles esperándolas afuera del palacio. Así que, basta de charla, ¡quiero ver cómo hacen feliz al Comandante!”

Uno a uno se subieron encima de él y lo follaron hasta el almuerzo. Budicca provocaba rutinariamente los orgasmos de las chicas y colocaba su vagina sobre su polla. Las chicas estaban tan llenas de fuego que no les tomó mucho tiempo alcanzar el orgasmo, temblando y retorciéndose. Pan contuvo el chorro, ahora era necesaria la erección. Estaba abrumado por el fuego que tanto enloquecía a las niñas, pero estaba exhausto cuando el sol llegó al mediodía. Agarró a una chica por las caderas y le chorreó un poco, luego agarró a la segunda y la empujó salvajemente mientras ella chorreaba con fuerza. Entonces se acabó. Los gemelos se lavaron los genitales y se llevaron la sábana salpicada de sangre.

Abrazó a Budicca y besó su cabeza rapada. Estaba eternamente agradecido, murmuró, y murió exhausto. Pensó que sus rodillas flaquearían en cualquier momento, pero logró llegar al almuerzo. Hambriento y exhausto, comía enormes cantidades de comida, que era lo que necesitaba ahora. Luego acudieron a los ingenieros.

El ingeniero jefe Wengin los saludó calurosamente y se sentaron a una mesa de conferencias. Pan estaba muerto de cansancio, pero no lo demostraba. Wengin era la Mitad mayor que había conocido; Por el aspecto de sus arrugas debía tener 100 años. Wengin negó con la cabeza, sólo tenía 68 años y podía leer la mente, era un telépata entrenado. Era el único de su especie, añadió. El clero había prohibido estrictamente, bajo pena de muerte, que los mestizos fueran entrenados como telépatas. No mencionó quién lo entrenó. Dirigiéndose a Budicca, Wengin dijo que el dispositivo de seguimiento de los compañeros del comandante se había puesto a cero y que el dispositivo había sido desactivado debido a un error de software, lo que explica-

ría todo. Pan preguntó con inquietud: ¿qué compañeros? El ingeniero jefe dijo que media hora más tarde llegó un planeador moderno a unos 500 metros detrás de su planeador y se estacionó allí con vista a su planeador. Isegrim, pensó Pan. Correcto militar, pero desafiando sus órdenes. ¿Las cámaras? -Preguntó Pan, pero el viejo dijo que no había que manipularlo, que sólo veía su planeador estacionado.

Budicca se había ido y estaba conferenciando con los consejeros. Pan no podía ver cómo se comunicaba. Wengin dijo que le gustaría explicar los aspectos técnicos de telépata a telépata. También demostró la técnica en imágenes que flotaban sobre la mesa. Pan había prestado mucha atención durante su formación técnica con Fyy y entendió los dos dispositivos de inmediato. Fue brillante, pero no ciencia espacial. En Bangurel se conocían todos los materiales y requisitos técnicos, pero faltaba genialidad, sonrió Wengin. La señora ha ordenado que te entreguen una copia; todo está preparado. Tus ingenieros podrán recrearlo fácilmente.

Wengin preguntó de repente por Irenea Pongin. Pan hojeó su cerebro. Sí, se había retirado como general y había entregado el control de la tecnología al general de brigada Lesek hace dos años. No sabía nada más. Wengin balanceó su cabeza de buitre hacia adelante y hacia atrás. Fue su principal promotor y amante durante casi veinte años, hasta que se descubrió la aventura y tuvo que huir a Halfgard. Dejó que Pan examinara sus recuerdos. La joven mitad había conquistado el corazón de la virgen de 45 años. Él fue su primer y único amante, la conexión íntima entre la mitad y el humano conmovió a Pan.

Entendió el deseo del hombre de volver a verla. Pero fue inútil. Él no podía entrar en su mundo, ella no podía entrar en el suyo. Wengin sabía muy bien que no podía descubrir nada sobre Halfgard. Sin embargo, Pan sugirió que llevaran a la general Irenea con él en su próxima visita y la dejaran en un claro del bosque lejano, donde Wengin podría entretenerla sin revelar a Halfgard. Wengin sonrió ampliamente. Anfitrión. Comprendido. Se inclinó hacia delante y apretó la mano de Pan. “¿Harías eso por mí?” Pan asintió sombríamente, lo había “visto” y era uno de los buenos.

El ingeniero jefe lo miró seriamente. “¿Sabes que construimos armas, armas muy modernas, para protegernos de los bangurelianos?” Pan sonrió porque lo sabía y pensó que era correcto. Los humanos no tenían ningún derecho, ningún derecho en absoluto, a esclavizar a los Halfs. Tienen todo el derecho a vivir libre e independientemente. ¡Período! Wengin sonrió, ¡ese punto! No lo ha escuchado en años. Budicca volvió con ellos y al despedirse apretó con fuerza la mano de Wengin. Lo había prometido y se comunicaría con él a través de Budicca. Fueron a cenar. Se dio cuenta de que Walla ya no estaba allí, pero estaba disfrutando de los filetes de carne de león. Lo habían entregado los cazadores de Wallas, habían capturado 11 leonas, ¡probablemente eran los mejores cazadores que había! Saludó amistosamente con la cabeza a la doncella, pero extrañaba a Walla.

Después de la cena, Budicca había reunido a los concejales a su alrededor y hubo que convencerlos aún más para que ocultaran a Halfgard. El argumento principal era que Halfgard quería muchas cosas de Bangurel. Hasta ahora habían robado todo lo posible, pero sería mejor un comercio regulado. Pan intervino: ¿Qué tenía Halfgard para ofrecer? ¿Pieles de león? ¿Buen vino? Los concejales guardaron un embarazoso silencio. Uno de los más jóvenes habló. Lo que la gente siempre ha querido de ellos: sexo. Pan permaneció en silencio, sorprendido. La mitad continuó. Algunas de las más jóvenes estarían dispuestas a correr el riesgo de ser vendidas a burdeles por la prosperidad de todos. Pan guardó silencio y Budicca intervino. Sólo dos cosas, dos cosas. En primer lugar, nunca permitiría traicionar todo lo que hacía especial a Halfgard; Tendrían que esperar hasta que ella estuviera muerta. Está bien, marcado.

En segundo lugar, la gente, y especialmente sus esposas, ya no tenían tantas ganas de follarse a sus mitades. Los nuevos compañeros de sexo eran los Tali y ella tenía información de que algunas personas poderosas ya estaban llevando a cabo negociaciones secretas con la Alianza Pirata. Millones de Tali para todas las mujeres del pueblo, el sexo con mitades era un modelo descontinuado. Deberían tomarse esto muy en serio. Budicca levantó la mano y su raja desnuda se hizo claramente visible. Todos los concejales ya se habían acostado con ella, pero a pesar de su edad era una mujer seductora. Poco a poco la sociedad se desintegró.

Pan se sentó en el fregadero junto a Budicca y preguntó si Walla estaría allí. Budicca reprimió su sonrisa y dijo: Sí, estaba preparada para ello: baño de vapor, masaje corporal completo, el programa completo. Budicca hizo una pausa, dejando que él se inquietara. Ella felizmente continuó diciendo que sus hombres, los cazadores, la habían encerrado. Desafiaron la orden expresa de la reina, no querían quedarse dos noches sin su mujer y follar terneros. Budicca lo dejó reflexionando e inquieto. Por supuesto, lo de los terneros era una tontería; La noche anterior había enviado a cuatro ardientes doncellas a los cazadores. Eso de las pantorrillas era una tontería. Pero los cazadores no abandonaron a Walla. Pan dijo en voz baja que eso estaba bien, que entendía a los hombres y apreciaba que defendieran a su esposa contra el intruso. Salieron de la piscina y entraron al dormitorio.

Estuvieron esperando el martes y jueves. El corazón de Pan latía en su garganta. No pensó más en Walla. Se acostó con ellos con Budicca. Ella puso su mano sobre su brazo. “Estoy demasiado cansada para follar hoy, tienes que entenderlo. No es una mala excusa, probablemente habrás visto lo duro que fue para mí a pesar del bastón. El lumbago es…” Interrumpió la frase y se quedó en silencio. Todo terminaría en cuatro o cinco meses, pero no necesitaba decírselo. Que tenga una buena noche, dijo, insistió. “¡La primera semilla pertenece a la señora!” dijo Pan obstinadamente, eso era una ley, así lo veía él. Budicca no quiso discutir más y ordenó a Do que hiciera feliz al comandante, ¡inmediatamente!

Penetró a la hermosa chica, molesto porque no le permitió subirse encima de él. Budicca se apretó con fuerza contra Do y empezó a masturbarse con los ojos cerrados. Di hizo espacio y observó cómo follaban a su hermana en la humillante posición femenina humana. Se dejó follar pasivamente e inclinó la cabeza hacia un lado. Era demasiado vergonzoso, le dijo a su hermana, aunque estaba excitada y el deseo surgía de forma natural, sentía aversión al orgasmo. Budicca tuvo un orgasmo maravillosamente presionado contra Do, le sonrió alegremente a su hermano y continuó.

Pan sintió que estaba listo. Sin decir palabra, agarró a Budicca y levantó a la asombrada mujer sobre Do. Budicca se acostó boca abajo

sobre el estómago de Do. No dejó de masturbarse mientras Pan abría sus nalgas. Rápidamente sacó su polla de la vagina de Do y entró en la vagina de Budicca por detrás. A las medias chicas no les encantó esto en absoluto, pero Budicca siguió masturbándose y Pan chorreó con un rugido en su vagina. Presionó las nalgas de Budicca muy fuerte contra el cuerpo de Do, chorreaba todo el tiempo y finalmente estalló el orgasmo de Budicca. Sus manos hicieron vibrar sus temblorosas nalgas con firmeza hasta que el orgasmo se desvaneció. Ahora yacía boca arriba y sonrió mientras Budicca se deslizaba a su lado. "¡La primera semilla pertenece a la señora!" repitió obstinadamente y Budicca le dio unas cuantas palmadas en la polla con la mano plana. "¡Chico malo, malo!" Ella lo regañó en broma y lo besó en la boca. Do se sentó entre sus piernas y miró impotente la suave polla.

"Hazlo rígido con tu boca", ordenó Budicca, pero Do no entendió. Di se inclinó sobre su polla, la tomó naturalmente en su boca y la lamió, chupó y chupó vigorosamente. Su lengua agitó su glande hasta que estuvo completamente duro. Observó y aprendió algo nuevo. Di pasó su mano por la polla mientras se masturbaba hasta que su hermana se sentó sobre él. Sujetó a Budicca con una mano y ella se masturbó hasta el amanecer, sonriendo felizmente. Ella le mordió los brazos para no gritar fuerte, la masturbación y los orgasmos eran muy agradables para ella.

Las chicas de melena blanca como la nieve se turnaron para follárselo hasta el amanecer y chuparle la polla con fuerza una y otra vez. Incluso disfrutaron de la mamada porque su polla se ponía dura. Ambos estaban felices de poder follárselo en la posición "correcta". El fuego en su trasero sólo se apagó cuando él parpadeó bajo el sol de la mañana y se corrió con fuerza en la vagina de Do. Las chicas formaban un equipo bien ensayado. Mientras uno montaba su polla con vehemencia, el otro le acariciaba el culo y seguía follando. Con la otra mano frotó el clítoris de la hermana y se llevó el pecho a la boca. Hizo que la sangre fluyera con sus labios y hasta el orgasmo se mordió el pezón muy ligeramente sin morderlo hasta sangrar. La hermana que tuvo el orgasmo dejó de follar y arqueó la parte superior de su cuerpo hacia atrás con deleite, los dedos de la otra recorrieron su clítoris hasta que terminó el orgasmo. Soltó la tetina y el clítoris e intercambió lugares con su hermana.

Pan mantuvo su erección con toda su fuerza de voluntad, rara vez chorreaba un poco. Lo guardó para el final. Di le hizo una maravillosa mamada antes de montar al grandullón. Ella lo folló con tanta fuerza y pasión que perdió la vista y el oído. Agarró las pequeñas nalgas con sus patas y empujó a Di salvajemente desde abajo. Di estaba casi destrozada por su orgasmo, con un fuerte grito alcanzó su pequeño clítoris y dejó que sus dedos recorrieran el clítoris durante minutos, luego con un gemido se desplomó encima de él. Esperó hasta que Budicca se dio un orgasmo realmente grande y, con los dientes hundidos en el bíceps, tuvo un orgasmo ruidoso, llorando y gritando. Ella se aferró a él con ambas manos, frotó su vagina bien abierta contra el hueso de su cadera y frotó su duro clítoris contra el hueso con gemidos placenteros, tal como lo hacían sus hijas. El momento adecuado para sujetar a la Di completamente drenada por el pelaje de su espalda como un tornillo de banco y arrojar el semen dentro de su vagina en chorros fuertes y sólidos.

Permanecieron unos minutos encima del otro como una pelota. Poco a poco los gemelos se movieron y alcanzaron los pañuelos y la jarra de agua. Lavaron respetuosamente la vagina de Budicca y luego su polla. Casi saltó de su piel de lujuria mientras las chicas se lavaban las vaginas con increíble lascivia y se frotaban juguetonamente el clítoris sin llegar a masturbarlas. Les dio una palmadita amistosa en el trasero y los besó. “Gracias, queridas chicas, ¡fue realmente un gran polvo con ustedes!” Le devolvieron el beso con ojos brillantes y se marcharon en silencio. Detuvo a Budicca por un momento y le pidió que saludara calurosamente y agradeciera a Walla, ¡porque ella era una maestra, sin duda! Budicca sonrió con desdén, eso estropearía por completo el carácter de la mujer engreída, pero se lo prometió vagamente.

Desayunaron durante horas y hablaron de sus vidas anteriores. Le hizo hablar de los buenos momentos que pasó con su padre, de cómo la desfloró y le enseñó a follar. A su padre tampoco le gustaba especialmente que la masturbaran con la mano, pero ella era muy testaruda de niña y lo hacía una y otra vez. Ella se había estado masturbando desde la más tierna infancia y a su padre le encantaba cuando ella se masturbaba presionada contra él, frotando su vagina y su clítoris contra él hasta llegar al orgasmo. El padre sonrió mientras se

quedaba dormido mientras ella frotaba su vagina y su clítoris contra su cuerpo para provocar el orgasmo. Él la amaba mucho y estaba feliz de que tuviera mucho fuego en el trasero como las mejores medias chicas. Le encantaba reír cuando ella volvía a ponerle la polla rígida con la boca y se abalanzaba sobre él con avidez. Pero él siempre tenía tiempo para que ella hablara sobre todo lo que leía en su biblioteca. Tu educación fue muy importante para él. "Él fue el mejor padre para mí, el mejor maestro, ¡El mejor amigo y el amante más cariñoso que pude imaginar!"

El tiempo pasó volando en un instante. Permanecieron sentados mientras se servía el almuerzo. Le contó a Budicca sobre su entrenamiento con el Maestro Guo, a quien asesinó al final de su vida. Con moras y una docena de gonnies cachondas follándose al viejo hasta la muerte. Tuvo una muerte hermosa, dijo Budicca. Y no fue asesinato, dijo tercamente. Habló de sus medio hijos y de cómo los había criado en libertad. Habló de Conara y Binara, de cómo les permitieron jugar y abrazarlo desnudas y sexualmente en su cama y de cómo poco a poco descubrieron el sexo. Estaba muy orgulloso de Conara, que recientemente había descubierto cómo darse orgasmos mientras follaba. Era muy retraída y sólo tenía la mitad de su fuego insaciable cuando se masturbaba. Poco a poco empezó a disfrutar follando, aunque nunca se folló a nadie más que a él. Binara ya podía sentir el fuego en su abdomen, pero él mismo no quería follarla y dejar que la follara hasta los 12 años. No fue considerada adulta hasta los 12 años. Budicca asintió con la cabeza, mientras no fuera adulta todavía, la masturbación intensa era lo correcto.

Lea se unió a ellos. Una mitad alta y esbelta que sobresalía sobre los demás. Budicca presentó a Lea, ella era su mejor amiga y sucesora designada. Los consejeros y la Gran Asamblea la habían aceptado como futura reina, dijo Budicca con alivio. Lea fue vendida en un burdel cuando era niña y pudo escapar después de 4 años. Había estudiado derecho y acababa de regresar de un viaje de varios días a los alrededores, donde trabajó como juez para garantizar el orden público en los pueblos y asentamientos.

Pan miró más de cerca a Leah. Aún no tenía 30 años, su rostro simétrico estaba enmarcado por una melena rubia rojiza que fluía per-

fectamente hacia el pelaje rubio rojizo de su espalda. Llevaba el tradicional chaleco de cuero abierto, el bolero, que sostenía y ocultaba sus grandes pechos. Ella no se quitó el taparrabos, pero aún podía mirar su hendidura sin pelo. A ella no pareció importarle, al contrario. Ella no participó en la conversación, pero escuchó con mucha atención mientras Budicca seguía hablando de su padre y él de sus hijas. A veces se preguntaba si estaba bien por su parte centrarse tanto en las chicas sexualmente. Repitió su historia detalladamente para que Lea lo supiera todo. En el largo silencio, Lea habló. Ella pensó que su comportamiento era correcto y pidió más detalles. Ella te quiere mucho, dijo Lea seriamente, frota su vagina y su clítoris contra ti todas las noches. Esto muestra una conexión profunda que no tenía con mi padre. Tuvo una juventud mucho más hermosa que muchas medias niñas que no tuvieron un padre tan bueno.

Tuvo que irse. Los ingenieros habían embalado el aparato en dos cajas y estaban esperando con las plataformas flotantes. Pesaban demasiado para transportarlos. Lea y Budicca lo acompañaron hasta el grupo de escolta. Budicca le entregó su bastón a Lea y lo abrazó con fuerza. Tenía que visitarla nuevamente, él era toda la familia que le quedaba. Pan la abrazó durante mucho tiempo, tal vez fue un adiós para siempre. El escuadrón empezó a moverse.

Después de 200 metros miró hacia atrás. Las mitades se habían dispersado, sólo Budicca seguía de pie frente al palacio, apoyado en la gran Lea. Lo saludaron y él subió al planeador. Mientras los halfs guardaban las cajas en el planeador, se eliminó la interferencia de radio. Inmediatamente llamó a Isegrim y acordaron volar juntos de regreso a la base. Todavía estaba conmovido por la despedida de Budicca y le evitó a Isegrim la tormenta. Planearon hasta la base durante 6 horas, en la última hora informó al centro de control y al general que se encontrarían frente al instituto técnico.

Pan entregó las cajas a los técnicos y se sentó en el despacho del general. No quería que le dictara un informe sobre la misión especial; el general sólo quería un informe oral. Siguió las pistas concienzudamente y sólo después de dos días los Halfs fueron llevados al escondite, donde pudo comprar los dispositivos por mucho dinero. Informó que había alrededor de 10 o 12 grupos de Halfs viviendo disper-

sos en los bosques, pero eso se sabía. Después de su mentira, informó que había muchos dispositivos técnicos en el escondite que los Halfs habían saqueado de varias forjas de armas propiedad de otros Halfs. No podían hacer nada con ellos, sólo buscaban pistolas y rifles de caza.

Y, según informó, se había acostado con las medias muchachas ambas noches, sabiendo que era irregular. Los ojos del general brillaron amistosos. "¡Es exactamente por eso que no quiero un informe escrito!" rugió, golpeándose los muslos mientras se reía. ¡Ese tipo, el d'Aubonville! él se rió. El general quedó satisfecho con su largo informe y llamó al capitán Ben y sus socios. Ben e Isegrim informaron lo que habían visto y el general los regañó por actuar por iniciativa propia. Pero era apacible y tenía en alta estima a los oficiales que se cuidaban unos a otros. Dictó la cantidad que Pan le dio para la compra en su dispositivo para poder pagarle. Elogió a los tres y luego los despidió.

Se sentaron en el comedor de oficiales, Pan invitó a sus dos amigos a comer grandes filetes y buen vino. No quería que lo siguieran en el futuro, aunque fuera con buenas intenciones. Iría a una misión como ésta una y otra vez y las mitades habían desconfiado de él desde el principio porque no había dicho nada sobre el segundo planeador. Y se quejaron porque era un planeador de combate de última generación. Ben se rió a carcajadas. ¡Ultramoderno! Los instrumentos habían fallado y arrojaron datos completamente locos. ¡Mostraron su ruta con un desvío de 500 km, los pisapapeles ultramodernos! Se rieron y escucharon sus historias. Había usado un uniforme sencillo en lugar de uniforme de combate, por lo que lamentablemente no había registros de sus aventuras amorosas.

No mencionó a Halfgard en absoluto.

En Una Misión Especial

por Jack Faber © 2023

Wengin lo había llamado dos veces a través de su módulo de comunicaciones durante los siguientes tres meses. La línea es segura, dijo, nadie puede escuchar. Pan salió del comedor de oficiales al patio, donde podía hablar sin ser molestado. Informó al ingeniero jefe lo que habían descubierto los técnicos. La funcionalidad fue reconocida inmediatamente; No estaban particularmente sorprendidos por lo que habían logrado las mitades. Ahora podían desarrollar un dispositivo modificado para interferir las comunicaciones de los piratas, lo que constituía una importante ventaja militar. Al final, Wengin le preguntó si se había puesto en contacto con el general y Pan admitió que lo había olvidado por completo. Lo siento, se arrepintió, estuvo bastante ocupado, pero lo pasará. Sí, pronto.

Por supuesto que se olvidó de nuevo. Wengin estaba decepcionado, había perdido tres meses. Pan se arrepintió e hizo una anotación en el calendario durante la conversación. Verá al general dentro de una semana. Realmente lo hizo.

Irenea Pongin se sorprendió; nunca había oído hablar de un comandante d'Aubonville. Quería hablar con ella personalmente, se trataba de su flor de miel. ¡Oh! El general retirado guardó silencio durante un largo rato. Luego se compuso. No hay detalles sobre el comunicador, dijo con firmeza, podría verla mañana al mediodía. Colgó y le envió su dirección, aunque él ya la tenía. Al día siguiente condujo hasta ella.

La pequeña casa en medio de un huerto en las afueras de la ciudad estaba muy limpia y bien mantenida. Ella fue a recibirlo a la puerta del jardín. Una persona sorprendentemente baja, mayor de 70 años, con pelo corto y gris. Solo llevaba un par de pantalones transparentes que exponían descaradamente su vello púbico sin afeitar, algo repugnante. Sus pechos desnudos colgaban casi hasta el ombligo, pero eran pesados y llenos, una señal segura de que todavía era muy activa sexualmente. Probablemente se masturbaba con bastante frecuen-

cia. Se estrecharon la mano y supo al instante que Irenea no era telépata. Ella lo llevó a la parte trasera de la casa, a una mesa a la sombra. Hacía mucho calor y sacó por la ventana una jarra de zumo de frutas helado y una botella de aguardiente de moras. Él bebía zumo de frutas y ella, de vez en cuando, un vaso de aguardiente de moras.

Podía desabrocharse o quitarse la chaqueta del uniforme como quisiera. No perdió ni un segundo en una pequeña charla o en dónde y dónde. Debería irse, dijo, mirándolo con impaciencia. Entonces no se le permitía mencionar a Halfgard. A menudo realiza misiones especiales en las zonas forestales del sur y, a menudo, se encuentra con los Halfs allí. Le contó a Irenea la leyenda que había discutido con Wengin, repitiendo palabra por palabra lo acordado. Irenea escuchaba con la boca abierta, acariciando con una mano su pecho y su tetina. Se recostó, lo había dicho todo. Permanecieron en silencio durante minutos.

"Honey Blossom llamaba a Wen mi coño", dijo con una sonrisa en el rostro, "él siempre se sumergía para lamer mi Honey Blossom". Irenea se rió y rió suavemente. "Me alegro mucho de que siga vivo y sano", dijo, "la mayoría de las mitades mueren a los 40 o 50 años. Él debía tener ahora unos 67 o 68 años, cuatro años menos que yo". Pan no se movió, lo había dicho todo. "Me llevó cuando tenía 44 años", continuó mentalmente. "¡Tuvo que luchar terriblemente, querido muchacho, hasta que finalmente pudo romper mi testarudo himen!" Pan tomó un largo sorbo de jugo de fruta y se quitó la chaqueta del uniforme, ahora eran verdaderamente "privados". Se quitó los pantalones, dijo que hacía demasiado calor, y se sentó con las piernas abiertas. No le importó en absoluto que el joven estuviera mirando su raja y su clítoris. Miró el fruncido entre sus muslos, con los ojos fijos en sus genitales rojos e hinchados y en sus pechos. Su clítoris estaba hinchado, de color rojo brillante y parecía atrevido y descarado. "Wen fue mi primer y único marido hasta que se descubrió nuestra historia de amor. Era tan bueno follando que perdía el oído y la vista cada vez. Follábamos 4 o 5 veces al día como podíamos. Luego nos pillaron completamente desnudas, en el suelo, pero para ser justos, sólo se notaron cuando Wen terminó de chorrear. ¡Una oficial, completamente desnuda, con el ayudante de laboratorio, la mitad! Eso tuvo consecuencias, me dieron un largo sermón y 30 días en la oscu-

ridad. Estaban terriblemente molestos porque el La mitad había escapado y seguía siendo imposible de encontrar. Me alegré porque al menos lo habrían azotado o incluso matado.

Irenea se sirvió un poco de brandy de moras y se lo bebió de un trago. “Me obligaron suavemente a follarlos, lo cual fue muy humillante al principio porque hasta entonces era una doncella de hierro. Pero me gustaba mucho follar y follé a cientos, lo cual estuvo bien porque Wen ya no estaba y tal vez incluso estaba muerto”. Se dio cuenta de que Pan estaba mirando sus partes privadas y sus pechos. Ella sabía instintivamente lo que él estaba pensando. “Sé lo que estás pensando, y tienes toda la razón. Mi coño está rojo porque me he estado masturbando sin parar desde temprano en la mañana, estaba muy excitada con Wen. Me he estado masturbando todas las noches desde que era una niña, y la adicción a esto nunca ha parado. Sólo rara vez un viejo camarada viene aquí para follarme. Dos o tres veces a la semana pido la mitad del burdel aquí, realmente necesito follar y los orgasmos a diferencia de otras mujeres mayores”.

Él sostuvo su mirada. “No tengo reservas”, dijo, “simplemente creía, como otros, que la gente ya no tiene relaciones sexuales a medida que envejece. Obviamente eres una excepción, Irenea”. Bebió un aguardiente de moras. “No juzgues demasiado rápido, en la vejez hay verdadera lujuria impúdica”. Ella habló de su sexo durante mucho tiempo y luego él se puso de pie. La llamaría tan pronto como volviera a emprender una misión especial y la llevaría a Wengin. Él le señaló que a la mayoría de las mitades no les gustaba el vello púbico. Ella asintió con tristeza, no fue diferente con Wen. Le quitarían el pelo en un estudio antes de partir.

Tres semanas más tarde, una anciana que vendía dulces y frutas frente a la puerta del cuartel le entregó una manzana y murmuró que contenía algo. Dio unos pasos y cortó la manzana con su cuchillo de combate. Una nota. “Ven lo más rápido que puedas, Lea”. Inmediatamente llamó a Wengin. Tardó mucho en llegar hasta él. “Budicca está muriendo”, dijo Wengin. Pan rápidamente consideró sus opciones. Podría partir en una hora, llevarle a Irenea al lugar acordado y llegar a Budicca antes del atardecer; Wengin debería transmitirle esto a Lea. Inmediatamente llamó a su general de brigada y le dijo que te-

nía que ir inmediatamente a una misión especial. Se apresuró a ir a la armería y les dijo a Isegrim y Ben que no lo siguieran. Por favor. Isegrim murmuró sombríamente que el general ya se lo había dicho y que no lo seguiría. Luego llamó a Irenea. Estaría lista para viajar en 10 minutos, pero aún no había venido al estudio de depilación. Está bien, dijo Pan, haremos algo, él vendrá a recogerla en 30 minutos.

La armería lo retuvo durante casi media hora. Insistió en que el general de brigada primero dictara la misión especial en el protocolo y luego liberó el viejo planeador. Una hora tarde, recogió a Irenea, empapada de sudor, en la puerta de su jardín. Llevaba una pequeña bolsa de viaje con lo esencial, como él había dicho, una camisa, un suéter y una chaqueta resistente. En el lago, el lugar favorito de Wengin, por las tardes y noches podía hacer mucho frío. Ella gimió porque hacía un calor abrasador en el planeador. Él se sentó con el torso desnudo detrás de los controles y le entregó el paquete con el guante de depilación. Condujo el planeador por los suburbios y luego todo avanzó rápidamente. Ingresó los puntos de referencia y dejó volar el planeador.

"De seis a siete horas", le dijo a Irenea, "después del último waypoint tengo que conducir a mano", le explicó y la miró interrogativamente. "Solía ir siempre al estudio", dijo quejándose, "pero pronto se volvió demasiado caro para mí. No sé cómo se hace con este aparato". Estaba sonriendo de oreja a oreja. "¿Técnico jefe? ¡Jaja!" Se rieron durante mucho tiempo, fue divertido. Presionó los botones y sus asientos bajaron, convirtiéndose en sillones reclinables utilizados en las patrullas. Se quitó los pantalones sudorosos. No era ni fea ni poco apetecible: una mujer pequeña y regordeta con pechos grandes y colgantes. Recién bañado y oliendo bien. Ya había depilado a varias mujeres con el guante electrónico y lo conocía.

La hizo abrir las piernas y le aseguró que no podía ver a través del grueso espejo a prueba de balas. Se ajustó el guante y separó el mechón de pelo con las manos. Contrariamente a lo esperado, tenía un coño extremadamente hermoso, su clítoris estallaba con fuerza. Ella le devolvió la mirada de asombro y dijo miserablemente: "Tu llamada llegó en el medio y no tuve tiempo para mi orgasmo". Murmuró que estaba bien y comenzó. Minutos después el arbusto fue neutralizado

y le trató el coño durante varios minutos. Evitó con cuidado el clítoris rígido y estalló y neutralizó los pelos rebeldes. Él asintió con satisfacción, el coño ahora estaba tan desnudo como el trasero de un bebé.

Por supuesto, el creciente entusiasmo de Irenea no pasó desapercibido para él. Su respiración era rápida y superficial. Él miró hacia arriba y dentro de su coño. Su polla también estaba estallando rígida y ahora sus dedos se movieron nerviosamente hacia su clítoris. "¡Maldita sea, lo necesito, lo necesito ahora!" Ella jadeó y él asintió con la cabeza. "¿Si no te importa...?" Ella dejó la frase sin terminar y él asintió de nuevo. "Está bien", gruñó, golpeando su clítoris unas cuantas veces. Su cuerpo estaba en modo de ataque y tenía que hacer algo pronto. Al menos ve al fondo del bote de química. Irenea hacía tiempo que había empezado a masturbarse.

Sólo entonces escuchó lo que ella estaba jadeando. "¡Quiero follar, necesito follar!" No podía creer lo que oía. "¡Fóllame, finalmente fóllame, amigo! ¡Masturbarme solo no es suficiente para mí! ¡Fóllame, muchacho, fóllame!" Pan se desabrochó el cinturón y rápidamente se quitó los pantalones. Se acostó junto a ella, ya no era necesario endurecer su polla. Ella lo miró con locura en los ojos. Atrajo al hombre mucho más grande hacia ella con una fuerza sobrehumana, abrió las piernas y apoyó las plantas en el plexiglás. Su polla se deslizó dentro de su vagina húmeda y caliente. No pudo besar a esta anciana y retrocedió. Se masajeó el pecho con una mano y sus dedos retorcieron la tetina. Empezó a follar y sintió una satisfacción, no se correría demasiado pronto. Se masturbó sin parar y rápidamente tuvo un orgasmo que la dejó doblada. Ella rápidamente se relajó, él volvió a entrar en su vagina y continuaron follando.

Se frotó el clítoris continuamente y tuvo un orgasmo cada vez más rápido. Escuchó el suave pitido del planeador cuando se alcanzó un punto de ruta y se cambió el rumbo. Ya habían pasado dos horas y tenía que correrse con su próximo orgasmo. Él se levantó y dejó que su polla se moviera dentro de su vagina. Ella sonrió ampliamente y satisfecha, "¡Solo ven, querida, eso se siente muy caliente!" Continuó chorreando y disfrutó de su vagina con orgasmo. La buena mujer siguió masturbándose y al medio minuto pudo seguir follando.

Sólo hizo pausas muy breves y escuchó el pitido urgente, se había alcanzado el último punto de ruta, el planeador redujo la velocidad y se detuvo a 5 metros sobre el suelo del bosque. Habían follado durante cinco horas y media. Esperó hasta que ella tuvo un orgasmo y dijo que ya casi habían llegado. Él se puso los pantalones al igual que ella. Los asientos se enderezaron con solo presionar un botón. Él bebió agua y ella bebió su brandy de moras. No había instalaciones para lavarse; se limpiaron con toallitas húmedas e Irenea se roció el cuerpo con perfume.

Recorrió de memoria el sendero que cruzaba colinas y valles. Permaneció muy concentrado y todavía le preguntó a Irenea cómo estaba. Estaba relajada y físicamente satisfecha. Ella había tenido más orgasmos que cualquier otra mitad, dijo. “Y gracias de nuevo”, pero no respondió de inmediato, “ambos lo necesitaban con urgencia, ¡maldita sea!” -murmuró hoscamente. Dijo que después de 10 minutos estaban en el lago donde estaba la cabaña de Wengin. Condujeron en silencio y llegaron al lago, volando a baja altura sobre el agua. Wengin salió corriendo de la casa mientras estacionaba el planeador a medio metro del suelo. Salió primero y ajustó el escalón para que Irenea pudiera bajar sana y salva. Wengin la abrazó con un grito y enterró su rostro lloroso en sus pechos desnudos. Tenía que irse inmediatamente, estaría en contacto. Wengin volvió hacia él su rostro manchado de lágrimas: “¡Gracias, comandante!” y luego le entregó un trozo de papel. Un atajo que le ahorró media hora. ¡Y saludos Budicca! Pan puso en marcha el deslizador y se alejó rugiendo, estacionando a unos cientos de metros de Halfgard. Corrió hacia la cabaña del palacio cegado por las lágrimas.

Se arrodilló junto a la cama de Budicca. Lea se sentó en la cama y sacudió la cabeza. Ella ya no responde, susurró. Tomó la mano de Budicca y enterró su rostro en su cuerpo. Había un silencio absoluto, a pesar de que había 20 o 30 personas en la sala. Budicca de repente le apretó la mano muy débilmente. “Viniste, viniste”, susurró. Él le apretó la mano suavemente. “Mi lugar está contigo ahora”, tartamudeó, mirándola. Budicca respiró como si quisiera decir algo. Pan rugió fuertemente: “¡Apaga esa maldita cosa!”

Lea, como los demás, se estremeció y dio una orden. Minutos después su mente estaba libre y buscó el informe de Budicca. La encontró afuera, al otro lado del estanque, agazapada en una rama. El pajarito lo miró con los ojos de Budicca. “¡Estaba esperándote y viniste! Ahora puedo irme en paz”. Acarició las cálidas plumas. “¡Estoy muy feliz de habernos conocido, de habernos conocido, de habernos querido!” Él permaneció en silencio y acarició suavemente sus plumas. “Y”, dijo Budicca, “¿alguna vez me perdonarás?” y de repente vio el rostro horrorizado de su padre, con su cuchillo de combate clavado en su estómago. El gemido con el que cayó al suelo. Pan no tenía ningún recuerdo de su madre y ahora la veía completamente desnuda, estaba hermosa y muy sexy. Se masturbó, completamente perdida en sí misma y sin darse cuenta de nada, con los ojos cerrados con fuerza, los muslos abiertos y las rodillas dobladas hacia un lado. Pan miró dentro de su vagina abierta y el dedo recorrió el pequeño clítoris. Pan percibió la vacilación de Budicca, la vacilación supersticiosa sobre matar a alguien “en el proceso”. La bella joven de 32 años ya estaba en la final y saltó bruscamente, chocando sus muslos varias veces. Ella permaneció allí tumbada sonriendo, con las rodillas hundiéndose cansadamente a un lado. Ella sonrió sorprendida cuando el cuchillo de combate penetró su vagina abierta como un pene lentamente, como en cámara lenta. El rostro horrorizado de su madre cuando Budicca de repente la cortó hasta el cuello. Tres cortes rápidos y Budicca le arrancó el corazón y lo arrojó por la ventana a las llamas ardientes. Siguió un largo silencio.

La vio, miró al pajarito a través de los ojos de Budicca, con calma y seriedad. “¡Budicca, hermana, querida! Nunca, jamás estuve enojado contigo por eso, no tenía nada que perdonarte y te amo con todo mi corazón. Encuentra la paz, deja ir el horror para siempre, ¡ya no tiene sentido!” Budicca lo miró con gratitud y amor. “¡Entonces puedo irme en paz!” y él sintió su profundo beso y se lo devolvió. El pajarito saltó de la rama y voló sobre el lago. Él se quedó mirándola hasta que ella se elevó en el aire y ya no fue visible.

Se levantó y miró a Lea a los ojos. “Ella se fue pacíficamente”, dijo en voz baja y se volvió hacia las puertas francesas que llegaban hasta el suelo. Ya había caído la noche, el pequeño estanque estaba negro y

cristalino. Vio el árbol joven y la rama en la que no había ningún pájaro posado.

Pan se quedó inmóvil junto a la ventana, mirando el estanque con los ojos vacíos. Las criadas lavaron y vistieron el cuerpo de Budicca y lo llevaron al vestíbulo trasero, donde las mitades pudieron despedirse de ella. Habían ordenado en silencio el dormitorio y recién hecho la cama. No notó nada, sus pensamientos estaban con Budicca. Reina, hermana, amante. El mejor y más importante encuentro de esta vida. Lea tiró de su manga y le dijo que tenía que comer al menos un poquito. Él la siguió sin decir palabra, robóticamente. No había comido desde el desayuno, pero de repente sintió hambre. Comió con mucho apetito, Lea sólo comió un bocado.

Pan sintió el afecto de Lea casi físicamente. “Responderé todas tus preguntas ahora”, dijo simplemente. Tiene 31 años y con 1 metro 52 se la considera una media mujer muy alta. Su padre humano abusó de ella desde pequeña, él la desfloró antes de que cumpliera 10 años y le enseñó a follar muy intensamente. Hasta entonces sólo sabía masturbarse, como una adicta todavía se masturbaba cuando necesitaba hacerlo. Lo favorito de su padre era la mamada, pero ella lo detestaba. A los 13 años se cansó de ella y la vendió a un burdel. Había descubierto su interés por el derecho en el prostíbulo y le hacían leerlo todo. ¿Un capricho, la mitad y la ley? Se había follado a cientos de personas en burdeles y, por tanto, sabía exactamente lo que querían los hombres. A los 18 años se escapó y acabó en casa de Budicca. Budicca alentó su interés nombrándola primero jueza y hace unos años primera jueza. Se follaba a sus mitades todas las noches, tenía impulsos muy fuertes y necesitaba desesperadamente sus orgasmos. “Hasta ahora, eso es todo sobre mí. Mañana al mediodía seré nombrada reina, pasado mañana por la noche enterraremos ceremonialmente a Budicca. ¡Espero que puedas quedarte hasta entonces!” Él asintió con la cabeza y le dijo al centro de control. Dictó un mensaje al general de brigada diciéndole que le informaría a su regreso en tres o cuatro días. Dictó el informe sin ninguna emoción; No quería expresar ningún sentimiento. Le dijo a Isegrim.

Después de cenar, se reclinó en el sofá del bar y, por una vez, bebió el licor de Budicca con Lea. Habló de su estrecha amistad con Bu-

dicca. Dijo que muy pocas personas sabían que ella era una telépata natural, lo cual era una gran ventaja a la hora de desempeñarse como juez. Ella había visto sus mentes y las de Budicca y había sido testigo de la muerte de sus padres. Budicca había visto los acontecimientos con ella muy a menudo, porque a Budicca le molestaba mucho. Fue el punto de inflexión en su vida, la transformación de la guerrera dura a la reina suave y pacífica. Pan asintió, miró con benevolencia el cuerpo de Lea, quien yacía relajada en una tumbona frente a él. Los ojos de Lea brillaron de orgullo, ni el chaleco de cuero ni el taparrabos ocultaban su hermoso cuerpo. Estaba muy feliz de que él no pudiera quitar los ojos de sus pechos y ciertamente tampoco de su raja. Cada vez que echaba la cabeza hacia atrás, un temblor se extendía desde su cabello rubio fresa hasta el pelaje de su espalda, hasta llegar hasta su trasero.

Él miró fijamente su grieta, hizo que le sirvieran licor y dijo que no podía recordar a su madre, no así. Pero Budicca se lo mostró y, helada por la superstición, la dejó terminar de masturbarse. Era una imagen hermosa, dijo, y el asesinato se desvanecía cada vez más detrás de esta imagen hermosa y emocionante. Lea se rió alegremente, la superstición de Budicca siempre era buena para las amargas discusiones entre amigos. Ella misma no creía en la superstición; La psicología y la telepatía eran asesores más valiosos.

Pan disfrutó de la conversación con Lea, el licor de Budicca lo calentó por dentro y le levantó el ánimo considerablemente. Budicca había tenido una hermosa muerte; gracias a Dios había llegado a tiempo para traerle la paz definitiva. Ella le había mostrado la hermosa y excitante masturbación de su madre; el pequeño pícaro sabía exactamente cómo le afectaba como hombre. Había visto la sonrisa traviesa en los ojos de Budicca del pajarito y ahora estaba sonriendo. “¡A Budicca!” Levantó su taza y se la bebió de una vez. Bonita sensación de bienestar en la garganta y un bonito hendidura delante de los ojos. Vació otra taza e inmediatamente pidió otra. Pensó por un momento que se tambalearía hacia el planeador, muy iluminado. Lea parecía haber leído su mente y le dijo que podía acostarse con ella esa noche o con cualquiera de las criadas si quería. Él miró debajo de su taparrabos su raja, que ella le mostró de manera muy reveladora y bastante tentadora.

“Sí”, dijo con lengua pesada, “¡Sí, y sí otra vez!” Él asintió sin decir aquello a lo que había dicho que sí con tanto entusiasmo, pero Lea lo sabía. Poco a poco bebieron toda la botella y él escuchó atentamente mientras ella hablaba de la forma en que más le gustaba follar a sus compañeros cuando estaban fuera de casa. Fue extremadamente interesante, porque aparte de Conara, ninguna Halfwoman o Gonniegirl le había descrito con tanto detalle cómo preferían follar y qué les hacía sentir. Lea respondió a todas sus preguntas porque casi nadie estaba interesado en los sentimientos de una media mujer cuando te follaba. Pan pronto sintió que entendía muy bien la forma de follar de Lea. Especialmente porque ella le dejó ver telepáticamente. Durante la pausa para orinar de Lea, tomó el culo de la criada y le tocó el coño debajo del taparrabos. ¿Querría ella joder con él? ¡Pero ella negó con la cabeza y dijo que pertenecía a la amante! La dejó ir, fue como había pensado. La elección de Lea se había hecho mucho antes de que se sentara a la mesa. Bebió el licor y abrió una botella nueva.

Ya era pasada la medianoche cuando Lea terminó la velada. Se sentaron uno al lado del otro en el fregadero y la solterona acunó su polla a prueba en su mano. “¡Una buena polla, una excelente polla, comandante!” Ella comentó como siempre. Se inclinó y entró al dormitorio detrás de Lea.

Permanecieron en silencio durante mucho tiempo. Lea se aferró a él exigentemente. Su polla, ese pésimo traidor, apuntaba rígida y erguida hacia el techo. Estaba borracho y extremadamente cansado. No le quedaban fuerzas y la dejaría hacer todo el trabajo. Había echado chorros en el general todo el día y se concentraba en su erección; ya no necesariamente tenía que chorrear más.

Lea se tomó mucho tiempo, se abrazó apasionadamente y se excitó. Ella lo montó y lo folló hasta el amanecer. Se hundió sobre sus talones cuando tuvo un orgasmo y se pasó un dedo por el clítoris. Ella mantuvo su erección en su vagina, luego se levantó triunfalmente y continuó follándolo. Hacía mucho tiempo que no recordaba cuántas veces había chorreado, pero no era frecuente. Su erección se mantuvo, gracias a Dios. Con los primeros rayos de sol, ella se acostó de espaldas junto a él. ¡Debería follársela y correrse como humanos! Él obedeció sin decir palabra, agarró su hermoso pelaje y la folló rápida

y con fuerza. Rugiendo como un ciervo, chorreó, disparando su semilla en chorros sólidos dentro de su vagina justo cuando sus dedos desencadenaron el orgasmo. Ella se aferró a él y jadeó con fuerza. Fue maravilloso.

Después del desayuno siguió a las mitades hasta el gran salón. Lea, vestida con un chaleco de cuero nuevo y un taparrabos largo y nuevo, estaba sentada sola en el podio. Siguió cabeceando durante los largos discursos y admiraba a Lea, que no mostraba ningún signo de cansancio. Al final todos aplaudieron y vitorearon, Lea se puso de pie y se inclinó ante su gente durante varios minutos. Se sentó en la barra y bebió jugo de frutas, que era lo que necesitaba ahora. Esperó hasta que Lea llegó una hora más tarde. La gran mesa estaba puesta festivamente y él disfrutó de los filetes de león. Después del almuerzo se sentó en el banco frente al estanque. Walla le había servido la carne de león y él le había dejado claro que pertenecía a la nueva amante. La decepción de Walla fue grande y real, pero así fue.

Había hablado muy brevemente con Wengin, todo estaba maravilloso y bien. Recogería a Ileana pasado mañana alrededor del mediodía. El funeral sería mañana por la noche, pero Wengin no vendría. A primera hora de la tarde, una criada lo recogió para cenar. Sintió su cuerpo bajo el taparrabos y ella sonrió muy dulcemente, lo encontró caliente. Pero cuando él le preguntó si quería follárselo, ella negó con la cabeza, ¡él pertenecía a la amante! Sacudiendo la cabeza, siguió a la dulce niña. Volvió a sentarse en el lugar de honor junto a la reina. Ahí es donde pertenecía, todos estuvieron de acuerdo.

Lea se reunió con él tarde en el bar; Estaba ocupado discutiendo con los concejales, a quienes ya conocía. Lea acortó la discusión. Ella se aseguraría de que los tres jóvenes concejales se salieran con la suya. Ellos mismos acompañarían el proyecto; debían convencerse de que el comandante tenía razón. Los concejales se separaron y discutieron el nuevo giro de los acontecimientos en otras mesas.

Pan le preguntó si había perdido la cabeza cuando estaban solos. Ella sonrió delicadamente, no, sabía lo que hacía. Los jóvenes tuvieron que descubrir por sí mismos lo que estaba pasando. Y no, Halfgard no estaba en peligro, este secreto no estaba sujeto a discusión,

lo garantizó. Ella le explicó el plan tal como lo había discutido con Budicca. Era un buen plan, si funcionaba los concejales obtendrían buenas ganancias. De lo contrario perderían la cabeza, eso es lo que dijo como primera jueza. Él sonrió, lo había visto cientos de veces antes, algunos subordinados fueron despedidos y los políticos quedaron libres. Lea lo miró largo rato a los ojos y llamó a la criada: ¡licor! Ella dejó de tocar el tema y le contó las otras cosas que le pusieron delante. Se acercaba la medianoche, fueron al dormitorio y se sentaron en la bañera. La solterona, alabando nuevamente su polla, se sobresaltó cuando él en broma le dijo que debería follárselo. Horrorizada, ella protestó diciendo que pertenecía a la reina y se agachó mientras él y Lea se reían a carcajadas.

Fue una noche hermosa. Estaba descansado y disfrutando de su forma de follar. Ella le dio un pecho y le susurró que debía morder los pezones para alcanzar el orgasmo, pero no morderlos hasta convertirlos en sangre. Le gustaba excitar su pecho con sus labios y su lengua y mordió su pezón con fuerza hasta que ella se sentó sobre sus talones con un grito de placer y dejó que su dedo recorriera su clítoris. Ella se inclinó sobre él, jadeando, y lo colmó de besos franceses. "¡Eres genial en eso, amigo!" Tan pronto como sintió venir el chorro, la puso boca arriba y la folló al estilo humano. A ella le encantó cuando él se corrió justo en su orgasmo, se sintió bien para ambos. Se masturbaba desde la tarde hasta la mañana, de manera adictiva y con avidez de una manera que él rara vez había experimentado. Realmente tenía fuego en el culo y se dio muchos orgasmos. Al amanecer se quedaron dormidos, abrazados. Sus últimos pensamientos fueron para Budicca, que le había brindado tantas hermosas horas eróticas de amor.

Andaba por el palacio durante el día, metiendo la mano debajo de los taparrabos de las doncellas y disfrutando de sus coños afeitados. La niña que lo había recogido ayer en el estanque se dejó subir a su regazo. Ella fingió susurrarle al oído y de buena gana se dejó masturbar con los dedos debajo del taparrabos. La dejó ir después de una buena hora, la escuchó jadear en su oído y disfrutó de sus excitantes orgasmos. La chica estaba bien.

Se lavó y peinó antes de unirse a los demás. Budicca yacía desnudo sobre la pira, se pronunciaban discursos, pero él ni siquiera escuchaba. Miró a Budicca y quedó satisfecho; le habían afeitado cuidadosamente las partes íntimas y le habían colocado flores rojas alrededor de la raja y los senos. Flores blancas enmarcaban su rostro y su cabeza. Era una vista hermosa y digna. Todo estaba en silencio cuando Lea salió con la antorcha y encendió el fuego. Pan se quedó atrás y dejó que sus lágrimas fluyeran libremente. El cuerpo de Budicca se alzó entre las llamas, su vagina se abrió de par en par por el calor y luego las llamas colapsaron sobre ella. Memorizó la visión de su vagina abierta y miró las llamas a través de sus lágrimas. Al cabo de una hora fue al bar, cogió la botella y dos vasos de madera del estante y se emborrachó lentamente. ¡Adiós hermana, reina, amante!

Estaba casi sobrio otra vez cuando Lea se sentó con él mucho más tarde. Ella ahuyentó a los concejales, quería estar a solas con él. Hablaron largo rato sobre Budicca y el funeral. Budicca lo había pedido, quería ser quemada y no enterrada, y dejar sus cenizas al viento. El hielo se rompió en algún momento después de que Lea explicara cálidamente cómo ella y Budicca se follaron a los hombres uno al lado del otro en la gran cama una noche. Budicca siempre estuvo muy orgullosa de tener tanto fuego en el trasero como la otra mitad de las mujeres. Nunca faltaba una noche y le encantaba follar apasionadamente con todos los hombres de su pueblo.

Sólo las noches con los niños de 12 años eran diferentes, dijo Lea. Budicca dejó que se la follaran boca arriba, toda la noche, uno tras otro. Lea se rió alegremente y sacudió su melena rojiza y dorada y el hermoso pelaje de la espalda se sacudió hasta su trasero. A Budicca le encantaban las noches con los jóvenes, todos tenían que follársela hasta el orgasmo. Por supuesto, sabía que los jóvenes ya habían practicado follar diligentemente con las medias chicas porque nadie quería decepcionar a su amante. Pan escuchó las divertidas y divertidas historias de Lea. Sus ojos se pegaron a sus pechos y su raja, que seguía liberándose del taparrabos. Ella disfrutaba de su aspecto codicioso y lascivo y se reía mucho. Ella sacudió su melena y el pelaje de su espalda mientras se reía y le dejaba mirar libremente su hendidura expuesta.

Pan se había recuperado gracias al zumo de frutas y volvió a beber licor con Lea. Ya no sabía cómo se les ocurrió el tema. Volvió a hablar de su padre, que todavía tenía un poco de sangre china. Odiaba masturbar su polla en su boca y que se corriera en su garganta. Por supuesto, ella supo desde el principio que no era asqueroso tragar el semen. Aun así, siempre le pareció repugnante. Pan asintió, había oído hablar de ello, por supuesto, pero nunca se había corrido en la boca de una mujer. Debe haber habido una apertura mucho mejor para correrse, ¡maldita sea! Ella vio dentro de su mente y él realmente nunca lo hizo.

"Y, ¿en qué apertura te gustaría correrte esta noche, tal vez en la hermosa doncella que hoy se sentó en tu regazo?" Él la miró perplejo. Ella era telépata, por lo que no se le ocultaba nada, eso estaba claro. Bajó la cabeza, No, no quería follársela, murmuró. Esto fue sólo un cambio candente y emocionante, nada más. Quería sentir los orgasmos de la chica, hacérselo con los dedos y escucharla respirar y jadear en su oído era increíblemente caliente. Lea asintió, lo entendió de inmediato. Había pensado en un momento en hacerla sentarse sobre su polla y follarla mientras él la tocaba, pero no lo hizo. La querida niña tenía un orgasmo maravilloso cada pocos minutos, respirando su liberación en su oído. Lea había retenido mentalmente a las otras sirvientas para que no las molestaran, dijo con una sonrisa amistosa. Él asintió, eso le había dado tiempo. Él sonrió, un buen momento.

Caminaron hacia los lavabos charlando alegremente. Se disculpó nuevamente con la solterona por haber hecho una broma estúpida a su costa ayer. Ella lo miró insegura y escrutadoramente, luego dirigió su atención a su polla. "No me lo guarde mal, Comandante", dijo en voz baja, "pero he tenido miles de pollas en mi mano y las he hecho chorrear muy bien porque era la norma en aquel entonces. Sé lo que es una buena polla, incluso desde que me gustaba follarme a mí misma. Y su polla es una excelente polla, Comandante, una muy buena polla, una que le dará muchos orgasmos a mi nueva amante". Él le agradeció con una sonrisa, diciendo que seguramente lo reconoció muy bien, y rebuscó en los pantalones de su uniforme, pero sólo encontró unas pocas monedas sin valor. Lea le puso la mano en el brazo y le dijo que mañana le daría a la doncella una moneda de oro. La

criada estaba muy complacida y tartamudeó: “¿Debería dejar que se corra, dejar que se corra bien y alto? ¡Por favor, por favor!” Pero Lea la despidió y entraron al dormitorio.

“Estoy en deuda contigo con una pieza de oro, ¡la próxima vez traeré una!” Ella se rió dulcemente, “¡Eso aclararía las cosas y no tendré que rogarte que vuelvas mañana!” Ella se rió de tal manera que su melena rojiza y dorada y su hermoso pelaje volaron. Follaron toda la noche hasta que los primeros rayos de sol iluminaron la habitación. Ya estaban muy bien en sintonía entre sí. Él alternó entre lamerle los pechos y morderle el pezón antes de que ella cayera sobre sus talones y se frotara el clítoris con furia mientras llegaba al orgasmo. Tumbada de espaldas, se dejó follar, empujar y chorrear hasta llegar al orgasmo. Cuando necesitaba tomar un breve descanso, se metía completamente el pecho en la boca mientras ella se masturbaba y se mordía los pezones cuando tenía un orgasmo. Llegaron dos horas tarde al desayuno. Hablaron de todo y él le ofreció que la apoyaría tan honestamente como Budicca. Lea le dio un refrigerio para dos y luego se puso en marcha.

Llegó al lago una hora antes del mediodía y aparcó detrás de la casa porque Wengin e Irenea todavía estaban follando en la playa en aguas poco profundas. Los observó y esperó pacientemente hasta que Wengin e Irenea llegaron al planeador. Se saludaron amistosamente y el general subió al planeador después del último, último y realmente último beso de despedida. La general parecía una mujer nueva, 20 años más joven. Mientras estaban en camino, ella inmediatamente se quitó los pantalones; El sol primaveral había hecho que el planeador se calentara insoportablemente. Ella charló sin parar mientras él navegaba con cuidado a través del bosque hasta el primer punto de ruta.

Fue una locura, balbuceó, Wen y ella se contaron sus historias de vida mientras follaban, él lamió su flor de miel hasta el orgasmo cuando necesitaba un descanso. ¡Tres días de follar sin parar, un orgasmo tras otro! Se masturbó en la bañera, Wen se sentó a su lado y la besó. Por el rabillo del ojo vio a Irenea tirando nerviosamente de su clítoris. Aceleró para salir del bosque y se detuvo en el punto de referencia. Necesitaba un breve descanso, un refrigerio y había que

beber. Irenea también comía mucho; una brisa cálida sopló a través del capó abierto, que no la refrescó en lo más mínimo. Ella dijo que por favor debería bajar las tumbonas, ella prefiere follar boca arriba. Él asintió con la cabeza, eso lo decía todo. Presionó los botones y subió al deslizador. Se quitó los pantalones y envió el planeador a volar. Irenea tomó un largo sorbo de aguardiente de moras; era su tercera y última botella, que terminaría por la noche. El licor inmediatamente golpeó sus entrañas e hizo arder su fuego. ¡Maldita sea, eso se sintió bien!

Follaron todo el día y él chorreó cómodamente porque hoy la vagina de Irenea se sentía sorprendentemente fina y muy placentera. Estaba disfrutando follar con el viejo borracho mucho más que hace cuatro días. A pesar de que una mujer de 72 años era demasiado mayor para él, estos días parecía renacer y follar con esta anciana le resultaba muy placentero y relajante. Ella hizo todo lo posible para follar como una chica más joven, folló de manera muy activa y ambiciosa para que follarlo fuera lo más placentero posible. Se masturbó sin parar hasta el final, bebió aguardiente de morera sin parar y charló sin cesar. Habló de cada follada y lamida, y solo se calló por unos momentos cuando tuvo un orgasmo. Y ella tuvo un orgasmo cada pocos minutos. Nunca antes había visto lamer el clítoris y ella tuvo que describírselo con gran detalle, una y otra vez. Poco a poco pudo verlo delante de él y comprenderlo, porque ella describió los lamidos de Wengin con meticuloso detalle técnico y con entusiasmo.

No podría haber dicho más tarde cuántas veces se la folló, pero en realidad follaron durante más de 6 horas seguidas. Cada vez que ella tenía un orgasmo, él sacaba su polla y la miraba. Apoyó las plantas de los pies contra el techo panorámico, abrió los labios de su coño con una mano y dejó que su dedo recorriera su clítoris. Ella exhaló su liberación con su cuerpo temblando y volvió a hacerlo y él comenzó a follarla de nuevo. No necesitaba largos descansos porque su codiciosa masturbación era contagiosa. Se detuvo en el último punto antes de la ciudad y la observó mientras ella comenzaba a tener un orgasmo varias veces. Irenea se dio a sí misma el gran orgasmo final, tirando de sus pechos y pezones para prolongar el orgasmo. Separó las piernas y se frotó el clítoris con furia, dejando que el orgasmo que le

hacía temblar el cuerpo se desvaneciera durante minutos. Ella gradualmente se calmó y le agradeció por esperar.

Se pusieron los pantalones y él se presentó en el centro de despacho. Llegaría a la base en una hora y se presentaría inmediatamente al general de brigada. Luego habló con Irenea y le dejó claro que ni siquiera podía darle a nadie una explicación plausible de por qué había venido. En cualquier caso, él no lo mencionaría en su informe y ella haría bien en no mencionárselo a nadie. Incluso el más mínimo indicio conduciría a una catástrofe, tendría que revelar el paradero de Wengin y su amante definitivamente sería asesinado esta vez. Wengin sería torturado hasta la muerte para sacarle sus secretos.

Irenea tragó saliva. Probablemente le resultará muy difícil, porque si tu corazón está lleno, tu boca se desbordará. Pero apenas tenía amigos ni novias y tenía claro que la vida de Wen dependía de ello. Tenían un trato. Prometió llevarla con él en la próxima misión especial a Wengin. Media hora más tarde la dejó en la puerta del jardín y se dirigió a la base.

El armero maldijo cuando dijo que limpiaran bien los asientos. Un pequeño medio niño vomitó por todas partes. Dejó al hombre enojado de pie y se sentó junto al general de brigada. Su informe fue breve y dulce. Dos medios grupos a los que quería comprar más tecnología se habían atacado entre sí. Sólo una descarga de su cañón puso fin a la pelea. Pero uno de los jefes había sido asesinado y tuvo que esperar hasta el entierro. Por tanto, regresa con las manos vacías. Semejante misión era delicada y, a veces, no salía nada de ella. ¿Debería informar sobre las medias chicas? pero el general lo despidió, hablar de follar era menos divertido que hacerlo.

Iba conduciendo a casa después de tomar una copa de vino con Ben e Isegrim en el comedor de oficiales. Se dio una larga ducha bajo una lluvia tropical sintética y disfrutó del delicioso pollo asado. Luego llamó a Conara y le dijo que él y Binara estaban a punto de irse a dormir. Prometió venir en una hora. Binara lo abrazó y lo abrazó maravillosamente, después de todo, llevaba una semana fuera. Ella se presionó contra su cuerpo desnudo y frotó su vagina abierta y empapada contra sus caderas, follándolo con su clítoris durante minutos

hasta que su orgasmo llegó a su fin. Ella le folló las caderas con su clítoris rígido y urgente hasta su próximo orgasmo, pero hacerlo solo con el clítoris era demasiado agotador. Conara se corrió, se puso en cuclillas sobre su polla y se lo folló al estilo media chica. Sus entrenadores le habían dado muy buenos y concienzudos consejos, dijo; Pensaron que era necesario que aprendiera a follar como una media niña. Ella asintió alentadoramente a Binara, quien continuó masturbándose con entusiasmo. Binara se presionó contra él y se puso en marcha con el dedo. Luego presionó y frotó su vagina húmeda con labios abiertos contra sus caderas y lo folló con su clítoris al final. Estaba muy contento, ambas hijas habían encontrado una buena manera de hacer que sus orgasmos fueran maravillosos.

Días después, mientras dormía entre Binara y una chica Gonnie, la llamada de Lan lo despertó en medio de la noche. Ella fue directa al grano. "¡Mañana por la mañana!" Ella no necesitaba decir nada más. Se duchó rápidamente y poco después de las 4 de la mañana llegó a la base. Los agentes se quedaron dormidos en pequeños grupos y fumaron, nadie sabía nada. El centro de control la había citado sin dar ningún motivo. No es una práctica.

Pan no dudó ni un momento. Hizo despertar a los equipos; Los hombres tuvieron que darse prisa. Desayunar de pie, repartir armas, hacer fila. Los hombres bien entrenados formaban filas. Lo que pareció una eternidad después, un general y su séquito entraron al patio. Se saltó las formalidades inútiles. La orden era ocupar y asegurar los tramos sureste 1 a 6 de la ciudad. ¿El enemigo? Nadie y todos. Debían controlar a la población y prevenir disturbios y levantamientos. Armas de pulsos aturdidoras. Sólo mata en la emergencia más extrema. "¡No quiero ningún informe sobre civiles muertos, sólo para que quede claro!" rugió el general.

Pan y unos 40 agentes se quedaron en el gran salón y dirigieron la operación desde allí. Todo salió como un reloj. Las personas que se encontraban en la calle eran expulsadas de vuelta a sus casas. No hubo intercambios de disparos. Los moderadores anunciaron cada minuto en el gran videowall. *noticias de última hora* a. Fyy lo mantuvo informado, ella lo sabía bastante bien. Escuchó a Fyy y observó a los equipos que habían ocupado el distrito de manera bien organizada.

Después de una hora, los canales cambiaron a la sede del gobierno. Una gran mesa vacía frente a las banderas de las provincias de Bangurel. Después de mucho tiempo, unas 15 dominatrices entraron a la habitación.

Todos los miembros del gobierno fueron puestos bajo custodia protectora a las 4:30 de la mañana y nadie fue arrestado ni acusado. Ahora formaron el gobierno. El gobierno anterior llevó a cabo negociaciones ilegales con la Alianza Pirata, concluyó acuerdos ilegales con ellos y preparó leyes para abolir la prohibición de la esclavitud. Los acuerdos fueron económicamente muy desfavorables para Bangurel y sólo proporcionaron grandes beneficios a algunos políticos. Por lo tanto, estaba justificado por buenas razones y era enteramente constitucional reemplazar al gobierno. No están previstos cambios para la población, los asuntos gubernamentales continuarán sin problemas, por supuesto sin la alianza pirata, afirmó la portavoz con aire de suficiencia. Luego las dominatrices fueron presentadas individualmente.

Pan escuchó atentamente la actuación, memorizando cada detalle y cada imagen. Pero a diferencia de los otros oficiales, él no se unió a sus gritos y silbidos indecentes. Se mantuvo en contacto secreto con Lan y le habló en un susurro silencioso. Vieron el mismo programa y él escuchó los comentarios de Lan.

Las fotos fueron las de siempre, todo fue como se esperaba. Las dominatrices aparecieron en todo tipo de tomas ventajosas, esto es lo que los medios llamaron transparencia. Las cámaras se detuvieron en los pechos de la dominatriz durante mucho tiempo, luego se deslizaron hacia abajo, explorando los genitales como los peores paparazzi. Esto provocó que los oficiales se burlaran. Las dominatrices se habían puesto deliberadamente sus monos traslúcidos más ajustados, querían mostrar sus pechos y sus rajas a toda la población. Esto no fue exhibicionismo, fue puro cálculo.

Los hombres de todo el país respondieron como los oficiales, vitoreando, aplaudiendo y chasqueando la lengua. En esta sociedad dominada por el sexo, no sólo estaba bien, sino que era exactamente lo que impresionaba a los hombres. Senos, hendiduras afeitadas, labios

y clítoris: eso contaba más que cualquier dulce electoral de los políticos. Dominatrices cuyo secreto poco a poco se fue abriendo y revelando su clítoris más o menos grande, eso fue genial, fue un buen reportaje, que quedó grabado en innumerables hogares para ser visto una y otra vez.

Lan le contó todo lo que los moderadores no dijeron. Le hizo reír que Lan conociera todos los hábitos sexuales de las dominatrices, sus preferencias sexuales y sus pequeños secretos sucios. Por supuesto, Lan no estaba interesada en un trabajo en el gobierno y prefería trabajar en secreto con su servicio secreto privado. Así era ella.

La transferencia de poder fue rápida y eficiente; no se derramó ni una gota de sangre. Se abrieron procesos contra muchos ex miembros del gobierno, las dominatrices habían reunido diligentemente pruebas, dos tercios de los miembros del gobierno eran culpables de alta traición, al igual que más de 40 civiles poderosos que sólo querían enriquecerse. Los miembros no culpables del gobierno fueron enviados a una pensión bien pagada; al menos eran incompetentes y no se habían dado cuenta ni habían hecho nada. Hubo un acalorado debate entre la población, la alta traición se castigaba con la muerte y la pena de muerte en principio había sido abolida, al menos no que se recordara.

Pan estaba en el patio discutiendo con Lan. Él estaba a favor de la pena de muerte inmediata, ella quería arrojar a los gordos y a los empresarios a un oscuro calabozo. Quizás podrías volver a usarlos, ¿no? Terminaron la conversación sin renunciar a sus puntos de vista.

Los tribunales tardaron dos meses en procesar las objeciones. Los gordos bastardos podían permitirse los abogados más caros, pero la dominatriz a cargo del gobierno detuvo todos sus juegos. Los fallos de los tribunales se mantuvieron firmes. Quienes presenciaron el proceso se quedaron boquiabiertos de asombro. El gobierno se mantuvo firme, no hubo corrupción, que antes había ayudado a los gordos bastardos. Dos días después se ejecutaron las sentencias. 62 hombres limpios fueron ejecutados a primera hora de la mañana y sus bienes confiscados. Fue duro, muy duro. Pero una señal clara.

Lan se sorprendió y la visitó esa noche. Las viejas reglas ya no se aplican, se quejó. Pero eso no importa, dijo inmediatamente después. Ella se preparará para reevaluar a las dominatrices. Podría haber apostado a que los hombres se pudrirían en las mazmorras. Era predecible y correcto que los bienes confiscados fueran para las viudas de las tripulaciones de los barcos de transporte que habían sido asesinados por los piratas. Ella había hablado con las dominatrices, ellas querían gobernar adecuadamente. Correcto.

El té dejó de llegar. Estaba perdidamente enamorada y no tenía lugar para un hombre en su cama. Lan estaba bastante devastada; había vinculado a Tea con ella cuando era muy joven y la había despertado al amor lésbico. Ahora Lan vivía sola y tenía que reevaluar a sus dominatrices. Fue aleccionador, pero también una nueva oportunidad. Quería preguntarle sobre sus misiones especiales y él no se sorprendió. Se le dio, palabra por palabra, la misma leyenda que el General de Brigada. Estaba seguro de que sus espías ya le habían informado. Las cosas sólo se pusieron críticas cuando ella quiso saber qué estaba haciendo él con Irenea.

Lan tenía un as bajo la manga. Tres fotografías infrarrojas borrosas. Él reaccionó con frialdad, la general se había cambiado la ropa sudada. “¡Y pensé que la estabas viendo masturbarse!” Dijo Lan y se rió de buena gana. Jaja, que gran chiste! Él la miró con picardía. ¿Creía que se estaba follando a una mujer de 72 años? Ambos tuvieron que reírse, porque Lan también era consciente de su preferencia por las chicas muy jóvenes.

Sólo se había llevado consigo al general retirado por un tiempo; ella no era parte de su misión especial a los Halfs en las áreas forestales del sur. El viejo general quería visitar discretamente a alguien en el borde del bosque, pero no sabía a quién. “La anciana pide la mitad del burdel tres veces por semana”, dijo Lan, lanzando su caña de pescar, pero él no sabía nada al respecto. Le había parecido un poco extraño que la anciana le hubiera dejado depilarse, pero no se lo había pedido. Como soldado, seguía órdenes casi automáticamente. El asunto no era asunto suyo y ni siquiera quería saber para quién se disfrazaba el general. Tenía que mentir lo más cerca posible de la verdad, absolutamente. Ella le había ordenado que comprara el

guante depilatorio y lo usara para depilarse completamente. Lan asintió felizmente, eso ya lo sabía. Puso cuatro fotografías sobre la mesa; Debieron haber sido tomadas con un dron. El general desnudo era claramente visible, incluido su coño peludo, en el que estaba trabajando con el guante depilatorio. Miró las fotografías nítidas. "¿Sí, y? Estoy quitando el pelo del viejo coño. ¿Sí, y?"

Su tono se volvió más agudo. Estaba alarmado, dijo en tono cortante, de que Lan lo estuviera espiando. No merecía que como amigo y como militar tuviera que decir que fácilmente podría llevarlos a la traición. Estaba espiando una operación militar secreta autorizada. Sus partidarios serían expulsados a golpes en el calabozo, ¡de eso estaba seguro! Pan sintió el miedo puro en la mente de Lan. Dijo, profundamente entristecido, que no quería que su amistad se rompiera y que ella fuera fusilada por traidora. "Mantén a tus enemigos a distancia, pero a tus amigos cerca". El Maestro Guo había garabateado este viejo dicho en uno de sus libros de entrenamiento. Tenía que permanecer muy cerca de Lan. Ella no era una enemiga, sino mucho más peligrosa, una amiga.

No estaba seguro de si todavía tenía fotos de follando o masturbándose. Él la miró suavemente. Ella remó y remó, ¡no se habló de espías ni de traición! Él asintió con la cabeza, porque si atrapo un dron, ¡acabarás inmediatamente en la mazmorra más oscura de mi base! Traición militar, no terminarás ante los tribunales, ¡entonces estarás en apuros de inmediato! Ella se estremeció porque tenía muy claro que no estaba bromeando.

Estaba remando por su vida, tuvo que dar la vuelta al barco. Espiarlo fue imprudente y un error estúpido, murmuró. Quería saber todo sobre su amante y casi se moría de celos de que pudiera engañarla con el general. Ahora podía verlo, dijo arrepentida. Ella lo detendría inmediatamente, le prometió, y su intuición le dijo que ella también lo decía en serio. Al mismo tiempo, dejó claro que una mayor resistencia violenta despertaría sus sospechas.

Se sentó a su lado con una sonrisa y le dio un abrazo. "¡De qué tonterías estamos hablando, mi dominatrix! ¡El buen comandante d'Aubonville depila el coño de la anciana, que lleva a una cita secreta!

¿Cuál es el punto? ¡Alta traición, ups, el mundo se está acabando!" él se rió y la besó en el hombro. "¿Por qué no nos comportamos como amigos? Si quieres saber algo, pregúntamelo a mí. No a tus espías que sospechan que hay una bomba atómica debajo de cada piedra. ¿La anciana se cambia de ropa torpemente, pero lo ven como una masturbación? ¡Bomba atómica, alerta roja! - ¡Maldita sea, qué tontería! ¡Pregúntamelo! La anciana tiene un agujero del tamaño de una piscina y un clítoris tan torcido como una palmera. Probablemente como encorvado de tanto masturbarme. Pero yo No dudes en fotografiarlos si quieres verlo por ti mismo, no necesito verlo otra vez". La abrazó con fuerza y se rió. "Cuando la lleve de regreso a su ermitaño, tendré que quitarle el pelo otra vez, pase lo que pase, así que tomaré una foto de su viejo coño y su pobre clítoris dolorido, ¡será divertido! ¡Mucha diversión!" exclamó, riendo a carcajadas y golpeando el muslo de Lan. Ella se rió al principio tímidamente, luego cada vez más relajada. Sí, está bien, le gustaría integrar sus fotos en su archivo. Estaba buscando una distracción.

Le dio una palmada en el muslo de manera amistosa. "¡Muéstrame otra vez a la Dominatrix Liane, la de las corbatas!" dijo, "¡sólo para volver a estar de humor!" Lan asintió y abrió el video. Liane dejó que un sirviente la atara a una cruz de San Andrés y la azotara un poco, luego el sirviente la masturbó salvajemente. La polla de Pan se había puesto rígida y pronto estaba rodando sobre la alfombra con Lan mientras la sirvienta masturbaba a su ama sin parar.

Condujo a casa en un planeador y se acostó con Binara y una chica Gonnie. Se folló a la gonnie con gran placer. Binara primero se presionó contra la chica gonnie mientras se masturbaba, pero el pelaje de la chica la pinchó mientras frotaba su vagina con entusiasmo contra él. Binara se deslizó hasta sus piernas y le frotó el tobillo con la vaina. Ella agarró su pie con ambas manos y le folló el tobillo con su clítoris. Se estremeció en el orgasmo y se recostó junto a la chica, quitándose el pelo de la cara y acariciando su carita.

"¡Hazla una niña, papá, hazla una niña!" Binara susurró y la chica Gonnie abrió los ojos con miedo. "¿Dios le daría un hijo ahora?" susurró al oído de Binara. Binara sonrió y se rió, "¡Pero sí, por supuesto!" Y ella agarró su polla y la empujó unas cuantas veces profunda-

mente en la vagina de la asustada gonnie. Tuvo que reírse, como si tuviera el poder de dejar embarazada a la chica. Fyy lo había molestado bastante en su juventud al dejar embarazada a muchas mujeres jóvenes y a algunas niñas.

Pasos Delicados

por Jack Faber © 2023

Sólo unos días después, le hizo saber a Lan en una cláusula subordinada que estaba en camino hacia la anciana para sondearla. Luego condujo hasta Irenea. Ella estaba allí, al fondo del jardín, tumbada desnuda sobre una manta entre la hierba alta. Sacó el pequeño dispositivo de su bolsillo y escaneó la casa y el jardín. Sin errores, sin cámaras. Se sentó a su lado y se quitó la chaqueta del uniforme. Él mantuvo su camiseta puesta a pesar de que ella dijo que el césped estaba alto y que nadie podía verlos. Le contó lo que había aprendido de Lan sin mencionar su nombre. Él le mostró las fotos. Irenea estaba horrorizada. En primer lugar, en el futuro tendrían que tener mucho más cuidado con el planeador, dijo, en segundo lugar, tendrían que tomarle fotos del coño y del clítoris y, en tercer lugar, tendrían que prepararle una buena historia de portada.

Irenea pensó mucho. Durante el vuelo en planeador hasta Wen, pudo renunciar a follar, aunque fuera de mala gana. Tenía que explicar la fotografía en detalle, pero si se trataba de su credibilidad y la de ella, que así fuera. Nunca antes le habían fotografiado el coño, se rió tímidamente la vieja colegiala. El tercero era más complicado, pero ella sabía algo al respecto. Hubo un antiguo amante, un capitán, que vivió su retiro cerca de la zona forestal, como agricultor orgánico. Ella no había querido seguirlo hasta allí y se habían separado en buenos términos. Un hombre de honor en quien ella confiaba. Capitán Pozzebon. Ella lo llamaría de inmediato. Pan asintió con la cabeza, pero ni una sola palabra en la conversación, advirtió. No le implantaron ningún módulo de comunicación y entró en la casa. Llamó a Pozzebon con su antiguo comunicador portátil. Si podía ir a verlo era importante. En una hora, dijo, ya estaba camino al baño. Ella se rió y rió, entonces en una hora.

“Tendré que follarlo si quiere darse un baño ahora”, se rió y rió lascivamente. También se puso una camiseta porque Pan se la pidió. Salieron volando del asentamiento a toda velocidad, él buscó drones y realizó una complicada maniobra para buscar drones. Pero allí no

había ninguno. Media hora después aparcó delante de la granja de Pozzebon. Inmediatamente salió y abrazó cálidamente a Irenea. Contó las estrellas del cuello de Pan. Comandante d'Aubonville, se presentó. Quería un lugar donde pudieran hablar en privado y sin ser escuchados. Pozzebon, un hombre alto y fuerte, señaló la zona de asientos frente a la casa. Vive solo y no hay nadie más que él. Pan escaneó la zona de asientos y la casa con el detector. Paranoia, pero necesaria en este momento, dijo Pan seriamente, pero podría costarles la cabeza a él y a ella. Pozzebon trajo una jarra grande de zumo de frutas helado. Bebieron en copas de plata, una antigua reliquia familiar. Luego hablaron.

Pan dijo que Irenea debería poder desaparecer de la faz de la tierra durante 2 o 3 días, era importante para ella. Pozzebon lo entendió inmediatamente. Una coartada, no hay problema. Todo lo que tenía que hacer era llamarlo, cuándo, etc. Él no quería saber de qué se trataba, interrumpió la frase de Pan. ¿A qué debería prestarle atención? Pan explicó que podrían aparecer espías locales y buscar a Irenea para comprobar la coartada en tiempo real. Quizás disfrazados de vendedores agresivos. Podría costarle la cabeza a Irenea, así que no era una broma de carnaval. Los tres no tenían idea de lo que era un carnaval, pero el término les resultaba familiar. Pozzebon se rió, podía hacerlo. Los vendedores nunca vinieron a verlo y él tampoco se dejó interrogar; Ni siquiera les contó nada a sus buenos amigos sobre él. Si estuvieran buscando a Irenea, les mostraría una muñeca sexual desde la distancia, la Irenea dormida. Pan añadió que siempre debía estar en guardia, los espías eran profesionales que podrían estar manipulando a un proveedor, un agricultor o cualquier otra persona en el mercado. Pozzebon dijo con una sonrisa que había trabajado en el servicio secreto durante 25 años y que no se dejaba engañar fácilmente. Está bien, dijo Pan, confía en él.

Pozzebon le preguntó a Irenea si quería ver su muñeca sexual y ella le guiñó un ojo a Pan. Saldremos en una hora, dijo Pan. Los dos entraron a la casa y él se quedó sentado con el jugo de fruta frío. Los vio follar durante una hora, Pozzebon era sólo un poco más joven que ella, pero se la folló sin esfuerzo durante una hora entera. Pan olió el brandy de morera mientras subía al planeador. La dejó frente a la puerta de su jardín y dejó que el planeador volara hasta la base en

modo automático. Informó a Lan que un tal Pozzebon era el amante de la anciana y que tenía una granja en las afueras de la ciudad. No se habían encontrado con el capitán Pozzebon y habían regresado hacía unos minutos. Rápidamente terminó la comunicación, Lan pudo investigar y dio el primer paso para liberarse de sus garras.

Las siguientes semanas transcurrieron sin ningún evento especial. Entrenó a sus hombres día tras día. Agudizó los sentidos de sus telépatas, porque los piratas se estaban armando. Una competición nacional de juego de palos supuso un pequeño cambio. La mayoría de sus hombres eran fanáticos de este deporte nacional y estaban felices de trabajar en el estadio. Pan no le dio mucha importancia, pero visitaba a sus hombres con regularidad para asegurarse su atención. No había habido un ataque importante en más de 100 años, pero los espectadores estaban muy alborotados y los cuchillos estaban muy sueltos. Sus hombres estaban bien entrenados y tenían el control de la situación. Dos equipos de 20 atletas cada uno lucharon desnudos. Hace miles de años la gente coleccionaba retratos de jugadores, hoy coleccionan sus colas. Los fanáticos recopilaron fotografías de las pollas, compraron réplicas realistas de las pollas de sus favoritos y también compraron modelos que podían masturbarse y chorrear. Cuando el equipo ganador se folló públicamente a las esposas e hijas de los perdedores en el estadio hasta el atardecer, el público entró en un frenesí sexual. Interfería con el sexo grupal, todos querían tener una parte del premio del ganador y follar con las chicas de los perdedores. Pan sonrió sardónicamente mientras sus hombres conducían a uno u otro a un lugar seguro y se follaban a las chicas por turno. Actuó como si no hubiera notado nada y caminó hacia la base.

Habían pasado seis meses, habían celebrado el cumpleaños número 11 de Binara y Lan estaba mansa y necesitada de amor. La mujer del puesto de dulces le entregó una manzana y le guiñó un ojo. Se hizo a un lado y abrió la manzana. “Ven pasado mañana si puedes, Lea”, estaba escrito en la nota con una letra hermosa y ornamentada. Se puso en contacto con Irenea para que le depilaran el pelo en el estudio y concertó el horario. Llamó a Wengin, quien estaba muy feliz de que todo estuviera listo. No fue hasta la mañana que fue a ver al brigadier y obtener la aprobación para la misión especial. El armero asintió sombríamente mientras le entregaba el viejo planeador, por-

que esta vez el general de brigada había entrado correctamente en la misión.

El sol de finales de primavera caía sin piedad. Irenea se resistía a dejarse la ropa puesta, pero todo lo que él tenía que hacer era recordarle que los espías podrían estar tomándole fotos. Soltó malas palabras de manera poco femenina y bebió con avidez su brandy de moras. Sí, gruñó, se había depilado en el estudio y llamó a Pozzebon, el bueno estaba listo. Escaneó el planeador con atención, sin insectos ni cámaras ocultas. Salió de la ciudad a toda velocidad hasta el primer punto de ruta y ascendió abruptamente. Sin perseguidores ni drones. Él despidió el planeador y le dijo que ya podía quitarse la ropa. Bajó los asientos y se tumbaron en las tumbonas. Se había estado masturbando incesantemente todo el día y la noche, jadeó, tan emocionada estaba de follar con Wen.

Realmente disfrutaba follándose a Irenea. De alguna manera, a él no le importaba su vejez porque podía follar excelentemente, para una mujer humana. Él siempre tomaba un pequeño descanso para su polla mientras ella se frotaba furiosamente hasta el orgasmo. Follaron durante todo el viaje, cerca de 6 horas, y él ni siquiera se corrió al final. El aguardiente de morera alimentó su fuego y estaba completamente agotada en el último punto de ruta, después de haber llegado al orgasmo tantas veces. “Tengo que tomar fotografías de tu coño y clítoris”, le recordó. Ella era muy tímida y él tomó varias decenas de fotografías. Durante los últimos quince minutos él condujo con cuidado por el denso bosque, ella se limpió con toallitas húmedas y se perfumó. Sus ojos se iluminaron mientras volaban sobre el lago y vieron a Wengin saludando a la puerta principal.

Pan se sentó frente a la cabaña, bebió y fumó, mientras Wengin le informaba. La reina Lea había programado un día de audiencia para la tarde y le envió un mensaje diciéndole que era absolutamente necesario que asistiera. Wengin no conocía los detalles, pero le había dejado un dispositivo en la armería. Wengin sonreía de oreja a oreja cuando Irenea lo empujó hacia el interior de la casa por la manga. Puso en marcha el planeador y sobrevoló el atajo hacia Halfgard. Aparcó el planeador a cierta distancia de la puerta de la ciudad, se

abotonó la chaqueta del uniforme mientras caminaba y entró en la cabaña del palacio.

Lea lo había recibido de manera amistosa pero seria. Él comió un refrigerio mientras ella le explicaba los detalles. Media hora más tarde entraron en la gran sala, que estaba abarrotada. Se sentó al lado del podio, Lea se sentó sola en el podio y llevaba un abrigo hasta el suelo. Reina y Primer Juez. Los tres consejeros fueron conducidos al interior y Pan los reconoció inmediatamente. Se presentaron ante su juez, quien expuso los hechos. Habían hecho un trato con los humanos. 36 Medio Jóvenes estaban dispuestos a trabajar en un burdel en beneficio de Halfgard. Los consejeros se reunieron con la gente en el bosque lejos de Halfgard y entregaron a los jóvenes. Se discutió que en el futuro se cerrarían muchos más negocios lucrativos y los concejales se volverían muy ricos, más ricos que ricos. El pueblo prometió traer el oro después de 10 días. ¡Prometido! Lo que los concejales, por supuesto, no sabían era que los jóvenes estaban siendo vendidos a un culto a la muerte. Una semana después, ninguno de ellos estaba vivo. Los concejales esperaron su oro después de 10 días, 11, 12 y 13 días. Los comerciantes eran tan imposibles de rastrear como su oro.

Lea miró a la multitud. Los consejeros habían enviado a 36 Halfs a la muerte, con la codicia brillando en sus ojos. 36 muertos, por nada y para nada, tronó el juez. Habían traicionado a los jóvenes, habían traicionado a su pueblo, habían traicionado al consejo. Lo único que no habían revelado era el oro; casi se habían enriquecido por un pelo. Por un pelo. Lea caminaba de un lado a otro frente al acusado. ¡Arrodíllate, ordenó, arrodíllate! Lea caminaba de un lado a otro y preguntaba a unos y otros espectadores qué hacían con los traidores. Muerte, refunfuñó uno de ellos. Muerte, gritó el otro. ¡Muerte! Gritaron los espectadores.

Lea levantó una mano y guardaron silencio. Pan sabía que Lea había descubierto la verdad telepáticamente. Uno de los tres acusados era inocente, dijo en voz alta, no sabía por qué sus compinches le habían pedido prestado el dinero. No tenía idea de que su dinero se utilizaba para atraer y comprar jóvenes. Tampoco sabía que sus compinches sólo querían devolverle su dinero, pero no le contaron sobre las fabulosas ganancias. Era demasiado estúpido para seguir sirvien-

do en el consejo, gritó Lea a la multitud, un verdadero tonto, sí, pero no merecía morir. Se acercó a los acusados y golpeó a uno de ellos en la cara con el puño, de modo que le salió sangre por la nariz. Ella le dio una patada en el pecho con la planta del pie, de modo que cayó hacia atrás. “Puedes ir”, le gritó, “ir a los bosques y aprender a sobrevivir como un hombre. ¡Estás desterrado de Halfgard durante 5 años!” Los transeúntes ayudaron al hombre a ponerse de pie, quien inmediatamente echó a correr.

Lea se había vuelto a sentar. Esperó pacientemente y colocó un pulsador sobre la mesa frente a ella. Pan leyó sus pensamientos y se estremeció. Esperó hasta que todo quedó completamente en silencio. Los dos eran culpables de traición y la sangre de 36 hermanos estaba en sus manos avergonzada. “¡Estás condenado a muerte!” Seriamente y con dignidad, se acercó a los condenados con el pulsador en la mano y les disparó a cada uno en la cabeza. “Dáselos a sus familiares para que los entierren tranquilamente”, gritó. Las mitades se dispersaron, sólo Pan permaneció sentado. Se quedó mirando fijamente la silla vacía de Lea y el pulsador que yacía sobre la mesa. Todo era ciertamente legal, pensó, los castigos draconianos restablecían el orden. Él mismo lo sabía. Sin embargo, su corazón estaba apesadumbrado.

Una doncella le tiró de la manga. La señora lo espera para cenar en el pequeño salón. Sí, solo ellos dos. Siguió a la criada al interior de la habitación. Mientras caminaba alrededor de Lea, acarició su pelaje rojo dorado. Lea estaba desnuda excepto por su taparrabos y era hermosa. Colocó una moneda de oro al lado de su plato. “No lo he olvidado”, dijo y ellos se rieron. La seriedad de la tarde había pasado. Comieron con ganas la mejor carne de antílope, frutas, frutos y bayas del bosque. Bebieron dos botellas de vino y pasaron a los dulces. Y se lo pasaron genial.

Sólo mencionaron brevemente el tribunal, el veredicto y la ejecución. Se enteró de que todos los jueces debían ejecutar la pena de muerte inmediatamente y ellos mismos. No había cárceles, todos los delitos se castigaban con palizas, servicios, multas y restitución, o con la muerte. Pan asintió, lo entendió y lo aceptó, los Halfs obviamente lo hicieron mejor que los humanos. Lea le preguntó por Irenea

y él le contó todo con sinceridad. Ella se rió porque seguramente no era divertido follar con una mujer de 72 años. Dijo que ella follaba muy bien y que no pensaba en su edad. Pozzebon, Wengin y él sabían exactamente que la anciana era una gran folladora. La anciana tenía ganas de masturbarse como una media niña, ella sonrió y él se rió, eso lo había pensado muchas veces.

Hablaron de Domina Lan durante mucho tiempo. Lea dijo que instintivamente sintió detrás de sus palabras que esta mujer era engañosa y extremadamente peligrosa. Pan le explicó cómo planeó su curso de acción. Lea estuvo de acuerdo, eso tenía sentido. Pero el futuro siempre tuvo un as bajo la manga, así que ¡cuidado, amor mío!

Él había acariciado repetidamente su melena, acariciado y rascado el pelaje de su espalda hasta su trasero. Ella se estremeció agradablemente cuando él le acarició el pelaje de la espalda de abajo hacia arriba, a contrapelo. Sus dedos acariciaron sin pensar los pechos de Lea y jugaron con sus pezones hasta que estallaron con fuerza. Lea lo agarró por la barbilla y le dio un beso francés. “¿Es tan urgente?” preguntó ella, lamiendo el lóbulo de su oreja. Él asintió y fueron a los lavabos. La anciana examinó su polla lavada. “¡Oh, él quiere, quiere disparar!” y luego susurró lo bueno que era ese gallo para la reina, que era una jueza tan justa. Las criadas se retiraron en silencio cuando entraron al dormitorio.

Se abrazaron, se abrazaron y follaron hasta el amanecer. Sabían lo que el otro necesitaba. Lea dejó caer la cabeza sobre los talones y sus dedos se detuvieron en su clítoris. La puso boca arriba y la empujó salvajemente, haciéndola correrse felizmente. Lea fue la primera mujer en tomar su polla en su boca y endurecerla nuevamente con sus labios y lengua. Su cansancio por follar con Irenea desapareció en los brazos y muslos de Lea. Sólo se detuvo ante los primeros rayos de sol; estaba completamente agotado. Lea continuó masturbándose por un rato y él cayó del sueño a un sueño profundo. Se ordenó a las criadas que lo dejaran dormir hasta el mediodía.

Después del almuerzo lo recogió un ingeniero. Le mostró el invento que Wengin le había preparado. Era un dispositivo que podía multiplicar por diez la telepatía. Hizo que los ingenieros le explicaran el

dispositivo en detalle porque daría a sus hombres una ventaja significativa sobre los piratas. El único problema fue que un cristal de vital importancia se encontró sólo en las montañas de los Halfs. Le dieron tantos cristales que los militares pudieron recrear al menos 500 dispositivos. Wengin confiaba en poder suministrar cristales para otros 500 dispositivos en un año.

La cena tuvo lugar en el gran salón y todos disfrutaron de los trozos de jabalí a la parrilla. Pan tuvo que tener mucho cuidado, porque las diversas bayas del bosque combinaban de maravilla con el jabalí y el vino tinto rápidamente lo embriagó. Cometió un grave pecado mortal contra el jabalí al beber sólo zumo de frutas. Fue un desastre de sabor, pero tuvo que recuperar la sobriedad. Los diversos notables que ocasionalmente se unían a él y a Lea en su mayoría querían hablar con ella de todos modos. Cuando se dirigieron a la barra para tomar dulces y licores, el efecto del vino tinto había desaparecido. Se despertó y participó elocuentemente en la conversación.

Cuando las cosas se calmaron, habló del magnífico dispositivo de Wengin. Por supuesto que Lea lo sabía y en algún momento empezó a reír a carcajadas. Le dijo a Lea, lo que le hizo reír. Sus pilotos telepáticos harían cualquier cosa para imitar su hazaña. La Alianza Pirata y su ejército estaban dirigidos por mujeres. Vivían según reglas matriarcales y cada pirata tenía media docena de cabrones disponibles en su casa. En lugar de “hombre” hablaban de “cabrones”. Incluso Lea tuvo que reírse a carcajadas. Ahora tenía que contarle a Lea sobre el enorme pirata al que había inquietado con el sexo telepático. Sus hombres absolutamente querrían follar con las distantes comandantes piratas, ¡maldita sea! Cuando terminó, ella agitó su melena rojiza con incredulidad. “Sabía que eras telépata, pero no sabía que eras tan fuerte. ¡He intentado algo así varias veces, pero al final nunca lo logré!”

El problema de los piratas no afectó la vida de los Halfs. Pan le preguntó a Lea qué podía darles a los Halfs a cambio del invento. Lea no tuvo que pensar mucho. “¡Libros, libros y libros!” Los Halfs sólo tenían disponibles unos pocos libros robados, lo cual era un problema a largo plazo. Pan prometió traer un camión lleno de libros. ¿Y ella no quiere oro? Lea golpeó el aire. Ella no creía en el oro, real-

mente en nada. Sí, había piezas de oro en circulación, pero los Halfs sólo comerciaban. Todas sus doncellas tenían una o dos monedas de oro, pero éstas sólo eran admiradas y contempladas; nadie renunciaría jamás a su moneda de oro. En la práctica no tenía ningún significado.

Fueron a los lavabos y la solterona que le lavaba y examinaba la polla de alguna manera despertó su lástima. Debería contarle su aventura sexual más hermosa. Ella pensó durante mucho tiempo. Cuando era muy joven, un amante la llevó a cazar. Los 11 cazadores la follaron continuamente día y noche durante una semana y ella estaba feliz por sus cien orgasmos. Él asintió, eso se lo podía imaginar muy bien. ¡Pero eso fue hace cuarenta años, comandante! Dijo ella, sonriendo y apartando su taparrabos para mostrarle su vieja raja antes de entrar al dormitorio.

La noche con Lea fue maravillosa. Ahora estaban muy en sintonía entre sí. Después de haber tenido algunos orgasmos, se dejaba follar mientras estaba acostada boca arriba. Estaba completamente exhausto cuando los primeros rayos de sol brillaron en sus ojos. Lea lo dejó dormir hasta tarde otra vez y él partió después de un abundante desayuno tardío.

Wengin le recibió al mediodía con un almuerzo sorpresa. Había pescado asado del lago. Pan rara vez comía pescado y lo disfrutaba mucho. Hubo una conversación muy interesante con el inventor y Pan quedó abrumado por las grandes ideas que pasaban por la cabeza de Wengin. Pero tuvieron que ponerse en marcha, el sol ya había pasado su cenit. Irenea inmediatamente se quitó la ropa en el abrasador planeador mientras navegaba con cuidado a través del denso bosque. Ella estaba balbuceando como siempre. Lo pensó una y otra vez, pero luego no le dijo nada a Wengin. Sobre joder a cientos de oficiales y hombres, de Pozzebon o de él. Dejó a Wengin con su creencia en su inocencia y que solo se estaba masturbando. Que vivió como pensaba. Una vez al mes se dejaba follar por distintos ingenieros o estudiantes; esto fue considerado ascético por los Halfs. A menudo se dejaba follar todas las noches durante meses, pero eso le avergonzaba mucho. ¡Así es él, mi casto Wen!

Hicieron otro descanso al borde del bosque, comieron, bebieron y él fumó un cigarrillo. Irenea todavía tenía una botella y media de aguardiente de moras y le habló enérgicamente. Hizo abatir los asientos y se subió desnudo a las tumbonas detrás de ella. No intercambiaron una palabra, no era necesario. Mantenía el fuego encendido con el aguardiente de moras, y lo único que seguía gimiendo en tono lastimero era: "Lo necesito de nuevo pronto" o "¡Fóllame, fóllame fuerte!". o "¡Sí, sí, sí!" mientras sus dedos corren hacia el orgasmo en su clítoris. Él siempre se tomaba un breve descanso y sacaba su polla para verla masturbarse y tener un orgasmo. Las 6 horas de vuelo transcurrieron en un instante y dejó que el planeador flotara sobre la granja de Pozzebon durante mucho tiempo porque ella no había terminado de masturbarse hasta alcanzar un gran orgasmo. No se inyectó ni una sola vez en el vuelo de regreso.

Pozzebon les recibió con zumo de fruta helado, jamón y tocino del mercado y conversó. Por supuesto, inmediatamente se dio cuenta de las figuras tristes que merodeaban por la casa del maestro carnicero. El segundo día compró dos escalopes, dos filetes y salchichas para dos y le susurró al carnicero que su antiguo amor de la ciudad había venido a follar unos días. ¡Una anciana sencilla, pero todo seguía ahí y realmente follaba como un dios! Invitó al maestro carnicero a venir a follar, aunque sabía muy bien que era gay. ¡Irenea le dio una patada en la espinilla de manera amistosa, por ser una simple anciana! Pan sonrió y dijo que debería contratar a Pozzebon como muñeca sexual y que Pozzebon debería llevarla a casa con fanfarria alrededor de las 5 p.m. al día siguiente. Los ojos del anciano brillaron cuando estuvo de acuerdo. Le dio una patada a Pan en la espinilla: "¡Viejo casamentero, tú!" pero ella sonrió de lujuria.

Pan condujo directamente a la base y llamó a Lan en el camino. Su enojo inicial desapareció, contó hasta 100 antes de llamarla. Él le dijo directamente lo vil que le parecía que ella hubiera espiado a Pozzebon. Irenea y Pozzebon estaban bastante asustados porque no entendían por qué. Y ella había roto su promesa, eso era simplemente malo. ¡No dejó que Lan dijera que si quería la guerra con él entonces podría tenerla! Terminó la conversación abruptamente, no respondió muchas llamadas a lo largo del día y la dejó cocerse en su propio jugo.

Entregó el planeador, después de borrar los puntos de referencia y la ruta, e informó al general de brigada. Había comprado el aparato y las bolsas llenas de cristales por un buen dinero y había cobrado el cheque del brigadier. Fue con el general de brigada a ingeniería, donde examinaron el dispositivo durante una hora. El ingeniero jefe era un telépata débil, pero el dispositivo le permitió llegar más lejos que nunca. El general no tardó ni medio segundo en ver las ventajas. Inmediatamente ordenó la producción y las modificaciones necesarias a las camas telépatas. “Buen hombre”, dijo el general, dándole una jovial palmada en el hombro.

En el camino, Pan compró tres filetes pre-asados, panes picantes y dos botellas de brandy de moras y esperó frente a la casa de Irenea. Al parecer, Pozzebon había robado su planeador de un museo; La pieza antigua dejó de fumar, golpear y tirarse pedos. Los dos borrachos vitorearon alegremente mientras salían. Pan sonrió en secreto, la farsa del borracho parecía simplemente ridícula. Pan escaneó la casa y el jardín en busca de insectos, todo estaba limpio. Asaron los filetes en la parte de atrás y tuvieron una cena maravillosa.

Le dio la mitad del dinero del general a Irenea y la otra mitad a Pozzebon, “para servicios especiales en misiones militares especiales”. Pozzebon al principio no quiso aceptarlo, ya que se trataba de una cantidad de unas mil monedas de oro. Pero Irenea lo convenció. Si el general le pagara tan generosamente, probablemente también sería para futuros servicios. Ella y Pan resoplaron de risa y ella tuvo que darle una patada en la espinilla al asombrado Pozzebon. “¡Vamos a joder otra vez, Pozz, joder! ¡Joder! ¡Joder por el oro!” y ahora él se rió. Pan no había bebido aguardiente de moras con ellos dos y los dos se revolcaban felices en la hierba. Irenea, que había estado desnuda todo el tiempo, le arrancó los pantalones a Pozzebon y follaron salvajemente sobre la hierba hasta la cintura. Pan los observó por un rato y luego se dirigió hacia su dominatriz.

Lan estaba muy sorprendida, pero logró llorar con facilidad. Pan actuó como si tuviera un corazón tierno, se sentó junto a ella en el sofá y le pasó el brazo por los hombros con cuidado. Ella sollozó porque no todos habían recibido sus pedidos a tiempo y él estaba contento. Había pensado que ella lo estaba traicionando y quería iniciar una

guerra. Eso le dolió mucho. Ella hizo todo lo que pudo para reconciliarlo. Ella le sirvió una comida excelente, habló abierta y francamente sobre los debates internos del gobierno de mujeres y sobre proyectos que aún no eran públicos.

Una doncella con un uniforme transparente entró corriendo en silencio y colocó un sobre sobre la mesa, luego desapareció silenciosamente. Ella abrió el sobre. Eran imágenes nítidas que aparentemente habían sido tomadas por un dron después de la cena. Pozzebon se folló a Irenea, cada cerda de su coño era claramente visible. Miró atentamente las 15 fotografías que seguramente habrían complacido a un abogado de divorcios, pero no mostró la más mínima emoción. Lan lo observó de cerca. “Recibo denuncias anónimas como ésta todo el tiempo”, dijo, entregándole la carta adjunta.

Sólo una línea: “tal vez sea de interés, dominatriz” y pudo ver en la mente de Lan quién era el Anónimo. “Una mujer, educada, perfume caro” dijo y Lan asintió, “eres una buena observadora”. Él no participaba en absoluto, dijo Lan, sólo estaba sentado con su jugo de fruta. Él asintió con desdén, “¿72 años?” y sacudió la cabeza horrorizado. Dijo que no podía aceptar que hubiera ojos sobre ellos tres en todas partes. Nunca jamás podría volver a confiar plenamente en ella. Ella es como el Príncipe Metternich o J. Edgar Hoover, recopila datos importantes y sin importancia sobre todos, tal vez puedas usarlo en algún momento. No era importante que Irenea y Pozzebon follaran, no era importante cómo se veía el coño de Irenea o la polla de Pozzebon en primer plano. No era importante que no participara en el polvo, porque su preferencia por las jóvenes era bien conocida y además carecía de importancia. Él permaneció en silencio enojado y ella pensó durante mucho tiempo, luego tomó una decisión mental.

Faltaban pocos días para el parto y no debía dejarse follar más, pero lo sedujo y no lo soltó hasta horas más tarde. Estaba feliz y orgullosa de haberlo vuelto a encaminar. Esta era una obra maestra, ella lo sabía. Sonrió ampliamente mientras dejaba que un planeador lo llevara a casa.

Hizo saber que necesitaba libros con urgencia. No ficción, libros especializados, libros serios. Después de 6 semanas, se habían acu-

mulado 3 pilas de libros de la altura de un hombre. Binara solucionó el problema. Se puso en contacto con Wengin, Irenea y Pozzebon, más recientemente con el general. La misión especial podría comenzar. El armero estaba completamente encantado, el comandante quería 4 planeadores viejos y quería pilotearlos todos él mismo. Él solo piloteó más de 100 planeadores de combate en la última guerra, así que fue pan comido. Sacudiendo la cabeza, la armería le dio las 4 barras de salida y Pan programó tres para seguir a la primera. Sus gonnies cargaron los libros en los tres planeadores hasta el techo, luego recogió a Irenea.

Irenea ya sabía que tenía que esperar. Ella se sorprendió de que volaran con cuatro planeadores y miró con curiosidad los planeadores, pero él no dijo por qué necesitaba los libros. Se detuvo en el primer punto de ruta y voló alto en su planeador, pero no había perseguidores ni drones. Dejó volar los planeadores y plegó los asientos. Irenea se arrancó la ropa con un grito de alegría. ¡No había follado hoy, no se había masturbado durante horas y lo necesitaba ahora, con mucha urgencia! Sonrió porque podía oler el brandy de morera. Se lo tomó con calma otra vez, reteniendo el chorro y simplemente dándole su erección. Llegaron a la casa del lago de Wengin después de una agradable follada.

De nuevo le invitaron a comer pescado a la parrilla y charló con Wengin sobre cuestiones técnicas. ¿Cómo podría hacerse aún más grande y más eficaz el amplificador de la telepatía? Wengin quería ponerse a trabajar, pero Pan sugirió simplemente escribirlo y sus ingenieros lo construirían. Irenea arrastró a Wengin al interior de la casa y él voló a Halfgard.

Wengin había anunciado su llegada pero no dijo nada sobre los libros. Se sentó frente a la cabaña del palacio y le pidió a una doncella que fuera a buscar a la señora. Lea se sentó a su lado. “He traído libros conmigo”, dijo, “¡libros y libros, como tú dijiste, Reina!” Lea abrió los ojos. “¿Tres vagones llenos? ¡Deben ser cientos!” Él sonrió: “Hay 3.217, y uno de mi propia biblioteca es especialmente para ti. Entre otras cosas, habla de la verdadera Budicca. Era una reina y guerrera que quería vengar la violación de sus hijas”. Lea parecía en blanco, “¿Violación?”

Pan se rascó la cabeza. “Sus hijas todavía eran vírgenes intactas, demasiado jóvenes. Los enemigos, que se llamaban romanos, capturaron a las dos niñas, las desnudaron completamente y todos tocaron los pequeños pechos y los coños intactos de las niñas que lloraban. Después de horas, los romanos habían terminado su banquete y estaban desflorando a las niñas, follándose una por una a las niñas que lloraban. Temprano en la mañana terminaron y arrojaron a las niñas frente a la tienda de Budicca. Ella estaba feliz de que estuvieran vivas, pero Budicca juró. Venganza porque sus hijas habían sido deshonradas y violadas. Ella atacó a los romanos y los mató a todos, pero vinieron más romanos, capturaron a Budicca y la ataron a un poste y vieron cómo todos los soldados follaban a su reina y luego le cortaban el cuello.

Lea asintió con tristeza, ninguna reina merecía ser follada en público. Ella leerá su libro con atención. “Más de la mitad de los libros fueron escritos en la antigua Tierra y la gente veneraba mucho a estos autores. La mayoría de los otros libros eran libros técnicos, de los cuales se podía aprender física, química o ingeniería”. Añadió que traería tantos libros como fuera posible en el futuro. Sin embargo, no los militares; respetó esta prohibición. Lea le dio las gracias y ordenó a su gente que descargaran los libros.

Ya era de noche y las mesas estaban puestas. Lea se sentó a su lado, completamente desnuda, en su honor y para alegría de su pueblo. Ella no era tacaña con su apariencia; a todos se les permitió mirar su hermoso cuerpo como quisieran. Ella susurró que se estaba mostrando desnuda frente a sus mitades por primera vez, ¡era una ocasión especial! Se puso de pie y pronunció un breve discurso diciendo que el Comandante había traído tres camiones llenos de libros para que todos aprendieran. La mitad promedio ya no debería seguir sin educación. Provocó fuertes vítores y aplausos. “¡Viva el Comandante!” gritaron los presentes y, quisiera o no, tuvo que ponerse de pie y hacer una reverencia. Sólo Lea podía oírlo murmurar sobre lo mucho que odiaba esto.

Hubo un excelente jabalí a la parrilla con frutas y las mejores bayas del bosque. Esta vez Pan bebió el vino tinto con mucho más cuidado e insultó al jabalí con jugo de frutas. Acarició la melena de Lea y

el pelaje rojo dorado de su espalda, acarició furtivamente sus muslos y su raja. Su mirada ardiente le prometió el cielo en la tierra. Comió hasta saciarse y se sentó en la barra. Dulces, licores y Lea acurrucada junto a él. Dejó el cigarrillo porque las mitades no fumaban. Lea se involucró en las discusiones con los dignatarios; ese era su trabajo, su lugar. Pero su mano se posó sobre su muslo.

Lea le brindó una noche emocionante. No había chorreado en dos días y ella lo hizo correrse con un rugido. Sabía exactamente cómo le gustaba follar a la gente. Ella lo ponía rígido cada vez con la boca, los labios y la lengua; ya no estaba tan tensa como solía estar. Su pasión era honesta y contagiosa. Follaron hasta el primer rayo de sol y luego se quedaron dormidos. No se despertó hasta media mañana.

En lugar de Lea, la joven doncella que tenía en su regazo la última vez que lo visitó yacía desnuda junto a él. Ella lo despertó con un beso, sonriendo. La señora le ordenó que se acostara con él. La amante ordenó que se follara al comandante todo el tiempo que él quisiera. ¡Cerró los ojos, esta Lea! Ella sabía lo que le gustaba. Besó a la niña en la boca y le preguntó si podía hacerlo bien. Se sonrojó y susurró que no se había follado a muchos hombres, pero los había visto follar mucho. Tenía casi 14 años y sólo se había masturbado mucho, como corresponde a una niña. Hace unas semanas la reina la hizo desflorar y aprender a follar. Pero la mitad no estaba realmente interesada en ella y sólo la desfloró porque la amante se lo ordenó. Sólo la había follado muy brevemente, como hace la gente, acostada boca arriba en una posición vergonzosa y se fue rápidamente; Ni siquiera se corrió debido a su prisa. Antes de cenar, la señora le ordenó bañarse, perfumarse y embellecerse para el comandante. Pan guardó silencio durante un largo rato y le acarició la cara.

Le pidió que se lo follara al estilo mitad chica, eso le gustó. Ella se subió encima de él y lo folló con mucha habilidad. Sí, había visto a las medias chicas follar muchas veces y solo las estaba imitando. Es mucho más agradable que la forma humana, cuando te acuestas boca arriba como un escarabajo varado. Ella lo folló durante unas buenas dos horas y después de un cuarto de hora tenía un orgasmo casi cada minuto. La sostuvo por su largo y negro pelaje mientras finalmente se corría dentro. Ella lo llevó a almorzar.

Lea se unió a él por primera vez cuando ya estaba comiendo diligentemente, no había desayunado. Ella le preguntó con curiosidad cómo había ido la mañana y él se lo agradeció con palabras floridas. Lea lo entabló una conversación sobre la chica y cómo follarla. Dijo que ella era bastante buena follando; ella lo había visto muchas veces. Había hecho desflorar a la muchacha para evitarle el problema. Inmediatamente dijo que tenía que aclarar algo. No veía desvirgar a una chica como una tarea, sino como un gran honor que le proporcionaba una gran alegría. Y la pobre niña fue desflorada por una persona muy estúpida que no se divirtió y dejó a la niña muy inquieta e insatisfecha. Seguramente eso no le habría pasado a él. Lea asintió con tristeza y dijo que lo recordaría. Me agradeció nuevamente por este regalo.

Wengin le envió el nuevo dibujo de diseño y discutió los detalles con él durante un rato. Preguntó si Irenea le daría tanto tiempo libre y el viejo diseñador rió en voz baja. Él había diseñado un consolador muy eficaz para ella y ella había estado practicando durante una hora. Se rieron y Pan dijo que esa cosa los mantendría calientes en las frías noches de invierno. Recogería a Irenea mañana al mediodía. Está bien, dijo Wengin, ven a recoger las sobras. Se despidieron riendo.

Deambuló por Halfgard durante el resto de la tarde y entabló conversaciones con muchos Halfs. Los escuchó bien, había muchos pequeños problemas, pero nada grande. Estaba interesado en las armas de caza, eran mucho más modernas que cualquier arma que hubiera visto. Le explicaron todo detalladamente y quedó asombrado de lo que habían conseguido los armeros. Había un nuevo tipo de dispositivo de puntería que “vigilaba” el objetivo que se estaba golpeando y guiaba el haz de impulsos infaliblemente hacia el objetivo. Los cazadores estaban entusiasmados con esta arma porque garantizaba presas ricas. Le pareció interesante que hubiera equipos de caza separados para cada juego. Cazadores de leones, cazadores de pájaros, cazadores de antílopes, cazadores de jabalíes, etc. Todos se aferraban a ello porque la caza era una de las ocupaciones principales más importantes. Los artesanos, fundidores, armeros e ingenieros eran muy valorados, pero un buen cazador jugaba en la liga superior.

Regresó para cenar. Lea, con chaleco de cuero y taparrabos, lo estaba esperando. Antes de cenar, le dijo que le gustaría llevarse algunos de los modernos rifles de caza con puntería especial; eso justificaría perfectamente su viaje hasta aquí. Tuvo que explicarle a Lea en detalle cómo se involucró en las misiones especiales. Esto es importante, dijo, ella se aseguraría de que él trajera a casa la "presa". Luego recurrieron a la carne de antílope, que también estuvo acompañada de deliciosas frutas y bayas. Casi no bebía vino y fue con Lea al bar a comprar dulces y licores. Informó que se encontraba en el juzgado desde el mediodía y, gracias a Dios, ningún delito grave. Pero incluso las pequeñas cosas debían juzgarse con justicia. El conocimiento y el sentimiento de que uno podía esperar y recibir justicia mantenía unida a la comunidad.

Había estado pensando en el término "violación" todo el día. Estaba convencida de que todos los hombres y mujeres respetaban el hecho de que a las niñas y los niños sólo se les permitía follar a partir de los 12 años. Se sabía y se toleraba tácitamente que los niños menores de 12 años experimentaran entre ellos o practicaran con las criadas. Los adultos hacían el amor con quien querían, no había matrimonio ni nadie reclamaba a nadie, porque esa era la razón principal por la que los Halfs huyeron de los humanos a Halfgard. Y si alguien decía que no una vez, lo cual era muy raro, entonces se aceptaba. Si no, el intruso recibía una paliza de los demás. Lea dijo que el delito de violación simplemente no existe entre su pueblo. Pan asintió con la cabeza, ¡los humanos todavía podemos aprender mucho de tu gente!

Dijo que quería despertarse junto a ella mañana y desayunar con ella. Simplemente no hay tiempo suficiente para follar con una criada desconocida como esta mañana. Además, susurró casi inaudiblemente, le encantaba acariciar por la mañana el pelaje rojo dorado de su espalda, que tan bellamente brillaba con los primeros rayos de sol. Lea asintió felizmente, ¡que así sea!

Esa noche, durante sus descansos, ella habló de su vida. De masturbarse cuando era niño, como era una práctica habitual. De su padre biológico, quien le enseñó a follarse la boca desde pequeña. Sobre su vertiginosa huida a Halfgard y sobre Budicca, que la amaba como

a una hermana pequeña y la entrenó para ser juez. Lea tomó su polla en su boca y rápidamente se la puso dura. Se durmieron del brazo y ella lo despertó con un beso para desayunar por la mañana.

Los ingenieros le entregaron 12 rifles de caza modernos y luego voló a la casa de Wengin. El ingeniero jefe preparó un dibujo técnico y le explicó los detalles. Hay que tener mucho cuidado de que sólo se conecten telépatas estables; a los débiles se les podría freír el cerebro. Y necesitaba una batería potente, dijo Pan, y Wengin estuvo de acuerdo. El pescado empezó a chisporrotear en la parrilla y el humo entró por la puerta abierta. Los gritos de placer de Irenea en la casa cesaron y salió desnuda, con la cara y la hendidura sonrojadas. Se puso los pantalones y se sentó con ellos. El pescado y las bayas silvestres sabían deliciosos y Pan fumó su primer cigarrillo en días. El jefe de máquinas estaba delante de la casa saludando con la mano mientras la sobrevolaba con los cuatro planeadores.

Irenea sudaba en la cabaña calurosa y se quitó los pantalones mientras él conducía lenta y cuidadosamente a través del bosque hasta el punto de referencia. Ella estaba balbuceando sobre lo agradable que era follar con Wen otra vez y lo amable que fue de su parte construir esta maravilla de consolador para ella. Había usado muchos consoladores antes, pero este era el mejor de todos. Se detuvieron en el punto de referencia y se fumó un cigarrillo después de la merienda. Irenea se quitó los pantalones y se tumbó en el suave suelo del bosque. Sacudió la cabeza, tenían que irse. Follaron hasta el último punto y cuando ella llegó a la etapa final de follar y masturbarse, él se sentó sobre sus talones y la miró. Mantuvo su erección, pero no se corrió ni una sola vez. Ella jadeó para que se corriera si quería, pero él negó con la cabeza. La llevó a la granja de Pozzebon, donde pasaría una o dos noches, y poco después voló a la base del rey Leónidas.

Eliminó todos los puntos de referencia y rutas y entregó los planeadores al maestro del equipo. Hizo que le llevaran los rifles al general y le informó. Estaba muy contento con los rifles y ya sacó su chequera, pero el comandante pidió paciencia. Entraron los tres ingenieros que había nombrado generales. Ahora mostró el dibujo técnico de Wengin y discutió los detalles con ellos y el general. El deste-

llo de comprensión fue acompañado por una exclamación del ingeniero jefe: "¡Brillante, simplemente brillante!" Explicó en términos sencillos al desconcertado general de brigada para qué servía. No conocía la firma de Po Kang y buscó ayuda en Pan, un genio así tuvo que contratarlo. Pan negó con la cabeza, el inventor llevaba mucho tiempo muerto y se lo había comprado a unos ladrones por un buen dinero. Los ingenieros se fueron charlando y ahora el brigadier sacó su chequera. Pan sumó los centinelas, los rifles, la munición especial y el dibujo. Calificó la suma como descarada, como Oskar, de 7.500 piezas de oro en créditos. El general no se inmutó; eso fue pan comido en comparación. El Comandante debe seguir cultivando sus contactos y creando inventos. Pan llamó a un planeador y fue conducido al palacio de Lan.

El sirviente lo llevó ante la dominatriz. Ella se sentó desnuda en el sofá y lo llevó hasta su hijo. Fingió por unos momentos y luego dijo que no quería ser fingido, que para él un bebé era igual a otro. Se alegró de que el parto hubiera ido bien, de que ella volviera a estar esbelta y esbelta y de que el hijo del futuro Papa fuera un bien valioso. Ella sonrió ante su cumplido y le dio un codazo. "Crees que soy un pulpo, lo cual es comprensible desde tu punto de vista. ¡Pero ahora solo soy una madre orgullosa y feliz!" Volvió a sentarse en el sofá y dejó que Lan lo desnudara. Tendría que esperar un tiempo antes de follar, pero lo quería ahora.

Pan le entregó el palo con las fotos del coño de Irenea. "Según lo acordado", dijo. Miraron las fotos en la pantalla grande y se rieron como estudiantes de convento. Lan miró las fotografías de los pechos y las tetas viejos y llenos y pensó que esto indicaba que la anciana era una masturbadora habitual. Él asintió, eso era cierto. Ella se quedó mirando largo rato el clítoris fláccido, que él había fotografiado desde todos lados. Luego, se quedó mirando el clítoris rígido y alegre que él había fotografiado durante el orgasmo de Irenea. "¡Ella se está masturbando!" Lan comentó sorprendido y él asintió, sí. Lan lo interrogó y él describió con todo detalle la masturbación de la anciana tritón. Lan guardó el palo en un cajón cerrado con llave y lo sedujo.

Ella folló mejor que nunca. El poco de grasa que el parto había dejado en su cuerpo no le molestaba en absoluto. Aceptó su invitación

de quedarse hasta el desayuno. No importa cuánto intentó ocultar sus pensamientos, él aprendió mucho de ella. Ella le dijo abiertamente que quería ser ministra de policía. Estaba en consonancia con su naturaleza y no pensaba mucho en la dominatriz que estaba actualmente a cargo. Él no pudo ayudarla, pero le aseguró que apoyaba sus intenciones.

Ella no lo dejaba dormir ni un minuto, estaba hambrienta sexualmente y exigía que la follaran. Pan hizo todo lo posible y sólo quedó exhausto cuando los sirvientes le sirvieron el rico desayuno. Los sirvientes se congelaron en medio del movimiento mientras él chorreaba en la vagina de Lan. Continuaron como él y se congelaron nuevamente cuando llegó al final, empujando y chorreando muy fuerte. No le importaba en absoluto que los sirvientes estuvieran mirando. Permanecieron inmóviles junto a la mesa puesta y observaron hasta que, con el consentimiento de Lan, comenzó el salvaje final. Uno de los sirvientes abrió mucho la boca con emoción mientras se corría profunda y violentamente en la vagina de Lan.

Hizo que un planeador lo llevara a casa y se tomó el día libre. Dormía hasta el mediodía y almorzaba con sus hijas. Conara estaba al final de su formación y quería montar una consulta de curación en el centro de la ciudad. Dijo que ella podía montar un buen consultorio y que tenía una fortuna a su disposición. Y, por supuesto, se le permitió usar su nombre, ya que la burocracia y el clero se mostraban reacios a permitir que los mestizos realizaran estas actividades. Prometió hablar en su nombre ante el clero.

A última hora de la tarde condujo hasta casa de Irenea, trayendo consigo filetes y aguardiente de moras. En la barbacoa les entregó los cheques a los dos y quedaron asombrados. Era mucho más de lo que Pozzebon ganaba en un año. Pan hizo un gesto con la mano, tal vez no hubiera un cheque la próxima vez, ¡así que tómalo y compra barriles de brandy de morera! Les había dado a Pozzebon e Irenea las jodidas fotos anónimas. Pozzebon quedó sorprendido por lo sofisticada que se había vuelto la tecnología de los drones. Las cámaras eran tan buenas que podían fotografiar documentos con mucha claridad. Pozzebon miró el coño representado con gran detalle y sacudió la cabeza. En ese momento no había descubierto ninguna de estas cá-

maras voladoras. Pero ambos ya habían bebido mucho aguardiente de morera y estaban follando con arrogancia sobre la hierba. Los observó divertido y abandonó a los dos pájaros carpinteros cachondos después de horas.

Voló a casa, Conara y Binara lo estaban esperando y él había prometido cenar con ellas. Las hijas compraron pescado y marisco especialmente y prepararon el banquete juntas. Conara dijo que estaba celebrando el avance de su carrera, la finalización de su capacitación y su compromiso de ayudarla financieramente y con el clero. Binara dijo que estaba feliz porque sólo pasarían otros seis meses antes de que él la desflorara y se la follara. Pero todavía tenía un motivo para celebrar. Llevaba seis meses investigando cosas y quería estudiar ingeniería. Podría asistir a los cursos preparatorios a los 13 años y estudiar a los 14 si él estaba de acuerdo. Él quedó asombrado y la interrogó a fondo. La tecnología espacial y la investigación de armas en el ejército, ese era su objetivo. Está bien, asintió, ¡entonces hazlo!

Por supuesto que él la apoyaría en todo lo que pudiera. Les contó a los dos lo feliz que hacían a su padre y con cariño les alborotó el pelo de la espalda a las niñas antes de que los dulces, el coñac y los cigarrillos concluyeran el festín. Las chicas charlaban alegremente unas con otras y él realmente disfrutaba escuchándolas. Las muchachas bebieron aguardiente de morera ardiente y él sintió cómo ardía en sus abdómenes. Se fueron a la cama y dejó que Conara se lo follara hasta medianoche. Ahora había dominado perfectamente la técnica de la media niña y la masturbación de Binara, la presión de su cuerpo contra el de él, el roce de su vagina contra la rodilla de Conara y la follada final con su clítoris aumentaron aún más el deseo de Conara. Binara se estaba preparando seriamente para follárselo agradable y apasionadamente algún día, algo que ya estaba esperando.

Durante las siguientes semanas realizó sus deberes de manera informal, entrenando a sus telépatas en combate aéreo y patrullando con Isegrim. Había presentado la solicitud para Conara a la prefectura y se sorprendió de lo rápido que un pequeño monje respondió a su *¡Santuario!* informó. Se puso su mejor uniforme, se sujetó todo el oropel al pecho y se dirigió a la prefectura. Lo condujeron a través de la abarrotada sala de espera y entró *Santísimo*.

Una habitación grande y oscura como una catedral que sólo conocía por los libros. Velas y olor a moho e incienso. En el otro extremo había un trono iluminado en el que estaba sentado un hombre demacrado, con el rostro cubierto por una capucha. Gritó fuerte *¡Santuario!* y dio un paso adelante. *¡Laudate dominio!* respondió el hombre, indicándole que se acercara. Estaba justo frente al trono y la mano le indicó que se sentara. Vio una pequeña silla de madera fuera de juego, pero no iba a dejarse humillar tan fácilmente. Agarró la silla y la colocó directamente frente al trono. Se sentó y miró a la figura con exigencia.

"Usted ha solicitado una práctica de curación para su hija biológica Conara. Me informaron que ella había completado su entrenamiento con muy buen éxito y fue recomendada por los curanderos. Estoy contenta, pero ella no es una hija humana, solo la mitad". El hombre guardó silencio. Pan miró fijamente debajo del capó y miró al hombre a los ojos. "No estoy casado y, sin embargo, he criado a mis medio hijos y media hijas como si fueran mis hijos humanos. Todos ellos tienen más educación que los niños humanos y merecen un lugar en nuestra sociedad. Responderé por la práctica de Conara con mi riqueza y sólo pediré tu permiso". concluyó. El familiar "tú" no pareció molestar al hombre. Se quitó la capucha; era un hombre con la cabeza rapada de unos 60 años, estimó Pan.

"Soy el prefecto y arzobispo Torx", dijo el hombre, mirándolo fijamente. "Conara d'Aubonville lo haré *placet* Si lo entregamos hoy, podemos recurrir a todos los buenos curanderos de la ciudad, ¡porque hay demasiados charlatanes!" Torx permaneció en silencio y Pan no vio motivos para hablar. "Por supuesto, también pregunté por tus hijos, todos son empleados muy capaces de sus amos y deleitan a sus esposas todas las noches con sus poderosas entrañas. ¡De hecho, ha entrenado bien a sus hijos y les ha enseñado a follar bien, y eso lo honra, comandante!" Torx se inclinó hacia adelante. "¿Y qué pasa con sus hijas?" Pan fue claro en que el obispo estaba bien informado. "Al igual que con mis hijos, yo mismo supervisé el entrenamiento de Conara y la entrené a fondo y sin tolerar el afeminamiento. Entrenar para convertirse en sanadora era su propio deseo y yo la apoyé activamente en esto. Desde que era adulta a los 12 años, ha estado conmigo y ha disfrutado del polvo ardiente de las medias chicas". Pensó

que eso era todo lo que el obispo necesitaba saber. Torx se había reclinado ante sus palabras y sonrió, había esperado esta respuesta.

"¿Y qué pasa con el más joven?" La pregunta de Torxen estalló tan pronto como terminó. Sintió que el obispo también conocía la respuesta. "Quiere estudiar ingeniería cuando tenga edad suficiente. El año que viene hará sus primeros cursos". Torx lo miró fijamente, a pesar de su sonrisa. Pan estaba en guardia y, efectivamente, Torx atacó. "¡Ella se acuesta contigo todas las noches!" – bramó, y Pan no pasó por alto el tono amenazador. "Sí, ella ha estado conmigo desde que era niña, nunca quiso acostarse con los Gonnie. Pero todavía es menor de edad y por mí está bien si no se deja tentar por sus compañeros de juego, porque no apruebo en absoluto la experimentación de los niños. Otros pueden tolerarlo, yo no, estoy a favor de una educación clara y adecuada a su edad."

Los ojos del obispo seguían aburridos. "Así que ella se acuesta contigo todas las noches. La veo frente a mí, durmiendo modestamente al lado de su padre. ¿No obstaculiza eso tu vida sexual?" Pan sonrió, esta prueba era más fácil de lo que se temía. "¡Oh, no, para nada! Por supuesto que ella mira cuando me follo a una chica o a una mujer gonnie, ¡ella aprende a follar!" El obispo asintió y sonrió. "Así es, cuidas bien tu educación. Desafortunadamente, no mucha gente hace eso". Torx hizo una pausa por un momento y luego continuó preguntando: "Entonces, ¿el fuego ya arde en su trasero?" Pan se preguntó de dónde sacó el clérigo esta información. "Pero claro, señor arzobispo", comenzó, "ella se masturba desde pequeña, mucho y todas las noches, como corresponde a una media niña. Ya lo hace muy bien y se está preparando concienzudamente para follar cuando tenga 12 años". Sospechaba que el obispo tenía la información de la dominatriz Ileana, Lan, pero no veía forma de averiguarlo ahora.

El obispo le entregó la solución de forma inmediata y gratuita. Pan respondió afirmativamente cuando Torx le preguntó si conocía a la dominatriz Ileana. ¡Y qué alegría, dijo Torx, haber dado a luz recientemente a un hijo! Pan miró al obispo con neutralidad, sin mostrar interés. Torx se inclinó hacia adelante para parecer confidencial. A Ileana siempre le gusta venir a discutir cuestiones de sexualidad con él y le gusta pasar la noche con él. Le sorprendió mucho que Ileana

hubiera elegido a su secretario para que fuera el padre de su hijo. ¡Pobre muchacho, dijo el obispo con una amplia sonrisa, nunca antes había visto a una mujer desnuda, nunca se había acostado con una chica! ¡Imagínese eso! ¡Y ahora Ileana, una auténtica puta artista! El obispo se humedeció los labios. ¡Fue un verdadero placer cómo esta diosa del amor atrajo al chico a su cama y le enseñó a follar! Verla realizar esta hazaña y ver cómo el joven monje llenaba su cáliz hasta el borde con su semilla noche tras noche y finalmente la dejaba embarazada, ¡sin duda le hubiera complacido, Comandante! Dejó ir al monje después de cuatro meses de embarazo. Torx se reclinó de nuevo. No demostró si el favoritismo del joven le molestaba de alguna manera. Obviamente, para el obispo era natural ver follar a la dominatriz y al monje.

Pan dijo que ya había visto al niño y felicitó al obispo, eso era bueno para el clero, ¿no? Torx asintió. No podría ver al niño tan pronto porque Ileana le había dicho que por consejo médico debía permanecer casta durante varios meses, a pesar de que lo añoraba mucho. Pan asintió con la cabeza y dijo que había que subordinarse a los médicos.

Sólo acudiría a la dominatriz si ella lo invitara, dijo Pan, por ejemplo para mostrarle al niño. En realidad, ella era demasiado mayor para él; Por lo general, solo se follaba a chicas menores de 20 años. El arzobispo Torx asintió con complicidad. Recientemente envió al dron dominatriz imágenes que mostraban a Irenea y Pozzebon follando, pero la dominatriz, en lugar de darle las gracias, le ordenó que detuviera la vigilancia, lo que por supuesto hizo de inmediato. Pan permaneció en silencio porque conocía a la joven patricia que había enviado las fotografías y que servía como puta de palacio personal del obispo. Pero Torx todavía quería saber todo sobre Irenea, ya que Pan estaba allí. Pan le hizo el favor sin traicionar a Irenea. Pan diagnosticó que era esencialmente alcohólica porque bebía varias botellas de aguardiente de morera todos los días. Por supuesto, esto significaba que tenía que masturbarse día y noche como una mitad menor de edad. Ella era la primera mujer humana que había visto masturbándose tanto. Torx acunaba su calva, el aguardiente de morera a veces era una maldición, aunque alimentaba maravillosamente el deseo de la anciana, dijo el obispo con satisfacción. El clero siem-

pre fue el principal productor de aguardiente de morera y, por lo tanto, pudo promover activamente la perversión sexual del pueblo.

Torx cambió abruptamente de tema. ¿Sería ateo y qué hizo exactamente en el ejército? Era agnóstico, dijo Pan, pero los ateos, paradójicamente, confirmarían la existencia de un Dios. Entrenó telépatas para el combate aéreo y entrenó a algunos hombres. Tenía que patrullar y a veces mantener el orden con sus hombres, como cuando la cosa se le iba de las manos al final de un juego de palos. Como comandante tenía derecho a cuatro días libres, que dedicó principalmente a criar a su hija y a su propio perfeccionamiento. No creía en prostituirse en burdeles como otros camaradas, había suficientes mujeres en su casa.

La audiencia llegó a su fin y él se puso de pie, agradeció nuevamente a Conara su admisión y se acercó al arzobispo para estrecharle la mano. *¡Noli me tangere!* gritó, ¡no me toques! Era indecoroso estrechar la mano de personas que no eran clérigos, le explicó el obispo, luego asintió amablemente y Pan salió. Sonrió levemente y se preguntó si dejaría que Domina Ileana lo tocara también. Corrió a casa para contarle a Conara la buena noticia. Ya había dado instrucciones a su institución financiera para que le diera a Conara tantos créditos como ella exigiera.

Pasó mucho tiempo con los técnicos y supervisó personalmente la producción del nuevo dispositivo. Había dispuesto que el dispositivo pudiera amplificar de 8 a 10 telépatas al mismo tiempo. Este fue un gran paso adelante y practicó el uso del amplificador con los telépatas. Sabía que existía el riesgo de ser atrapado con el amplificador en las misiones especiales, por lo que se aseguró de que el alcance no se extendiera hasta Halfgard. Pero el amplificador sólo desarrollaría toda su potencia en el espacio.

Conara viajó día y noche para establecer su práctica, pero aun así logró acostarse con él al menos una noche a la semana. Ella todavía insistía en acostarse únicamente con él y rechazaba a todos los demás hombres. Sólo dejaba que su lujuria estallara por la noche y se masturbaba con pasión. Binara estaba ocupada con los Gonnie preparándose para el evento con Old Dong.

Misiones Especiales

por Jack Faber © 2023

El patio del palacio del Maestro Guo estaba abarrotado. Binara esperaba 200 Gonnies, pero había muchos más. Envió a sus Gonnies a buscar más comida y leña. Había mucho vino, los Gonnies de afuera habían traído grandes cantidades de vino. Pan se había retirado a la biblioteca; una cantidad tan grande de Gonnies era simplemente demasiado para él. Miró las volutas de humo de su cigarrillo y pensó en la conversación con el arzobispo. Le habían respondido muchas preguntas, pero todavía no entendía por qué Lan lo había llamado cinco veces y se había dejado follar exigentemente, pero había hecho esperar al obispo. Incluso el padre de la niña sólo había sido informado por escrito sobre la castidad postnatal... . La dominatriz estaba jugando un juego que aún no entendía. Ni por un segundo imaginó que era por su sexo. Binara le gritó que el viejo predicador ya estaba allí y que debía bajar. Ella le entregó un pareo; todo lo que tenía que hacer era atarlo alrededor de sus caderas. Salió al patio y se sentó con sus propias chicas. El más joven se sentó en su regazo para calentarle la polla.

El viejo Dong, el viejo predicador, era una figura imponente. Era una cabeza más alto que los demás, delgado y musculoso. Su pelaje era gris y blanco, tenía una melena blanca como la nieve en la cabeza, lo cual era muy inusual y notable. Se decía que ya tenía 120 años. Pan notó inmediatamente la polla proporcionalmente grande del anciano y tuvo la impresión de que el anciano todavía podía manejarla bien. El viejo Dong permaneció inmóvil frente a la fogata y esperó hasta que todo estuvo en silencio. Cuando comenzó a hablar en voz baja pero plena, todo quedó en silencio.

Llegó de la costa norte de la ciudad porque su pueblo necesitaba su apoyo. Su pueblo estaba formado por unos 30.000 gonnies que vivían pacíficamente en la costa y abastecían de pescado a la ciudad mediante el trueque. La paz estaba perturbada, las ancianas Tali desechadas, unas 400 de ellas, se habían establecido cerca y robaban Yumma de las plantaciones del pueblo. Se encogieron de hombros

con indiferencia, el robo de algunas frutas no perturbó su negocio. Los Tali los apaciguaron y, en agradecimiento, se follaron a sus esposas gratis. Las esposas gritaron y retuvieron a sus maridos.

Él, el viejo Dong, no tenía nada en contra de eso en sí. Los propietarios de las plantaciones pagaron a los Tali con la Yumma robada para que se follaran a sus esposas hasta el séptimo cielo. Si tan solo hubiera seguido así, se quejó el viejo, tirando irreflexivamente de su polla semidura. La docena de mujeres humanas que vivían en cada plantación estaban encantadas de ser folladas hasta el cielo por múltiples Tali todos los días. Pero las mujeres Tali eran demasiadas y las humanas muy pocas. El Tali miró a su alrededor para ver si había alguien más a quien follar. Sí, las mujeres Gonnie y las niñas Gonnie que dirigían la casa en las plantaciones eran perfectas para ellos.

Pero, como todos saben, las colas de los talish son demasiado grandes para nuestras vainas de Gonnie, muchos Gonnies heridos acudieron a su gente para ser curados. Afortunadamente, las heridas sanaron rápidamente. El viejo Dong hizo una pausa efectiva y caminó alrededor de la fogata. Continuó. A los talíes les había cogido gusto. Invadieron repetidamente sus aldeas en grupos, expulsaron a los hombres con palos y follaron a las mujeres que no se escaparon con los hombres. Muchas mujeres estúpidas también se quedaron porque esperaban orgasmos increíblemente hermosos y excitantes al follar con Tali.

El viejo Dong hizo un movimiento efectivo con su mano en el aire. No podía dejar pasar esto. Los Gonnies somos pacíficos y pacíficos por naturaleza, no podemos luchar. Pero puedo hacerlo, lo he demostrado. Un puñado de hombres lo acompañaron mientras, armados con palos como los Tali, golpeaban a una mujer Tali contra la mujer Gonnie. Él, sí él, dio el ejemplo y jodió a los Tali. Follar con un Tali es algo maravilloso, el viejo se entusiasmó y los oyentes contuvieron la respiración, follar con un Tali fue realmente, muy satisfactorio para el gonnie. Tali llegó al orgasmo muy rápidamente y él sostuvo su polla en su puño y la hizo chorrear en el aire mientras se frotaba con fuerza. Luego pudo terminar rápidamente de follar a la mujer Tali y correrse. El viejo Dong habló sobre follar con Tali con palabras floridas e impresionó a los oyentes.

El anciano hizo una profunda reverencia y disfrutó del atronador aplauso durante varios minutos. Luego levantó la mano y todos guardaron silencio. Después de él, uno o dos de los valientes se follaron a la Tali, continuó en voz alta, mis hombres comenzaron a entusiasmarse por follar a una Tali y hacerla chorrear con un apretón fuerte de su puño. Los hombres perdieron el miedo a las mujeres grandes con pollas grandes. Y eso es lo que hacemos: ¡ellos se follan a nuestras esposas y nosotros, una tras otra, hasta que se les agota la semilla! El anciano miró triunfalmente a su alrededor. ¡Venid, hombres, venid conmigo! ¡Ven a joder a Tali hasta el punto de perder el conocimiento! Si quieren guerra, ¡que la tengan!

Aplausos estruendosos, principalmente de las mujeres Gonnie. Empujaron y empujaron a sus hombres, pero nadie realmente quería participar. Las gonnies se reunieron alrededor del anciano, todos querían follárselo. El viejo Dong se fue después de aproximadamente una hora, seguido por algunas mujeres gonnie que realmente querían ser folladas por él. Los Gonnie comieron y bebieron, el vino y la fogata hicieron su bien y pronto todos estaban follando a sus anchas en el patio. Binara se sentó en los escalones y no permitió que nadie entrara al palacio. Los Gonnie tenían una curiosidad terrible; nadie querría robar nada. Binara se mantuvo amigable y les ofreció a todos una copa de vino. Los curiosos Gonnies se retiraron inmediatamente cuando ella les dijo que su maestro quería que lo dejaran en paz.

Pan observó los alegres acontecimientos y las folladas desde la ventana de la biblioteca, luego se sentó en el escritorio y dictó un largo informe al general de brigada con Fyy. Repitió el discurso del Viejo Dong casi palabra por palabra. Al final propuso enviar varias patrullas en grupos de cuatro o seis a las zonas costeras del norte. A ser posible, todos los días y varias patrullas. La situación entre Gonnies y Tali no podía empeorar; Se necesitaban ambos grupos étnicos y la paz. Incluso permitiría que los hombres llevaran a Tali “a un lugar seguro” y les dieran un buen polvo. Los Tali deberían saber dónde está el martillo. Pan escuchó su informe dos veces y corrigió detalles menores antes de enviarlo.

Llamó a una de sus chicas desde la ventana y ella apareció con Binara. Binara había cerrado con llave la puerta del palacio y las dos

chicas desaparecieron en el baño, riéndose.

Unos días después, Lan lo llamó. Le entregó el mando a Ben y siguió su llamada. Quería que la follaran inmediatamente, absolutamente y con fuerza, tan pronto como se saludaran. Ella rápidamente quedó satisfecha y echó a los sirvientes; habían visto suficiente y el trabajo no podía hacerse por sí solo. Ella se tumbó medio encima de él y ahuyentó a las chicas que, como siempre, querían mirar más tiempo. "¡Ya basta de comer con los ojos, niña, ve a masturbarte rápido!" Regañó a la dominatriz. "Así que ahora que estamos solos, probablemente tendrás que lidiar con tu clítoris durante una hora", dijo con una sonrisa.

Empezó a hablar de las nuevas patrullas a la zona costera norte. Él la dejó hablar, ella definitivamente sólo sabía la mitad. Se sentó y dijo que no podía entregárselo porque era un informe militar, pero que ella podía leerlo en la pantalla. Leyó con mucha atención y permaneció en silencio. "No sabía que usted había escrito el informe original", dijo tímidamente después de un rato. "No podemos tolerar peleas entre Gonnies y Tali", dijo pensativamente, "y el viejo predicador debe tener cuidado de que no le saquen provecho". Se pronunció en contra. El viejo sólo quería follar con las cachondas Tali y busca personas con ideas afines que lo protejan como grupo. Sólo hay que verlo como era y no producir un mártir.

Gracias a Dios, el general aceptó su sugerencia y envió las patrullas. Los talíes comprendieron inmediatamente que no podían ir demasiado lejos. Y sus hombres estaban encantados de poder follar oficialmente a los Tali que habían recogido uno tras otro. Joder con receta, bromeaban. Este dato circuló; En la costa siempre había cuatro patrullas con equipos muy motivados. Lan admitió abiertamente que había hecho un buen trabajo. ¿No querría mudarse a su ministerio? Él declinó cortésmente, lo llamaron para ser comandante de un planeador espacial, ese era su destino.

"Es una pena que hayan despedido a las niñas, tendría mucha hambre", y aplaudió. Un sirviente apareció inmediatamente. Inmediatamente les dieron un buen plato frío y bebieron vino. Ben respondió y Pan dijo que estaba en compañía de mujeres. Ben entendió,

quería invitarlo a cenar, pero así... Pan dijo rápidamente: Estaré allí a las 7 p.m. y colgó. Una invitación, le dijo a Lan, porque probablemente ella se había dado cuenta. Lan asintió, "¿tu amigo Isegrim?" pero él no reaccionó. Bebió el vino y se acostó boca arriba. Ella no necesitaba decir nada.

Llegó a tiempo con Ben. Mientras se sentaban a la mesa, Ben susurró: "¡Tu segunda oportunidad, aprovéchala!". La cena fue un festín de exquisiteces y se sentó con Ben en la pequeña mesa con coñac y cigarrillos mientras Lia acostaba a las niñas. Caminó provocativamente junto a los hombres, dejando caer una prenda tras otra. La siguieron al dormitorio y se sentaron en las sillas para visitas, a sólo medio brazo de distancia del abdomen de Lia. Pan recorrió con la mirada su hermoso cuerpo, ella era verdaderamente la mujer de 35 años más erótica que jamás había visto. La puerta lateral se abrió y entraron las dos chicas Tali desnudas. Se tumbaron a cada lado de Lia y empezaron a excitarla con besos, besos y caricias. Una chica Tali yacía justo frente a él, a sólo unos centímetros de distancia, y él aspiró su maravilloso aroma.

Lia bebió un vaso grande de aguardiente de moras, dejó caer el vaso al suelo y rodó sobre su espalda. Ya no vio ni oyó nada; su cuerpo estaba en llamas. Agarró a una de las chicas y la puso encima de ella. Se llevó el gran pecho a la boca y Pan vio su lengua jugando con la teta de la niña. La Tali aumentó su ritmo mientras Lia mordía su pezón con más fuerza. Lia gritó fuerte en su orgasmo y mordió la tetina con mucha fuerza. La niña gritó muy suavemente y empujó y chorreó, empujó y chorreó. Finalmente empujó la gran polla profundamente en la vagina de Lia y echó un chorro profundamente dentro. La segunda chica Tali inmediatamente empujó el orgasmo de Lia y la empujó muy rápidamente. Lia no podía salir de sus orgasmos, mordió la teta de la niña hasta que se puso un poco sangrienta, estaba tan extasiada. La niña estaba fuera de sí y chorreaba todo el tiempo cuando los dientes de Lia ya no soltaban su teta. La primera chica se hizo cargo de nuevo de la follada y llevó a la Ama de un orgasmo a otro. Ella chorreó cuando la amante le mordió el otro pezón con el mayor placer. Todavía estaba chorreando en el orgasmo de Lia cuando la segunda chica ya se estaba colocando en posición. El cambio solo tomó un abrir y cerrar de ojos, Lia jadeaba muy fuerte y sus labios busca-

ban la tetina. Lia se aferró a la niña y gimió en el orgasmo, sus labios presionaron la tetina brutalmente y la mordió, muy fuerte. La niña emitió un gemido y empujó a su ama como si estuviera fuera de sí. Se presionó contra su amante y Pan sólo pudo decir por los músculos de su trasero que estaba chorreando. Lia se desmayó con un profundo suspiro. Las chicas miraron a Ben y a él brevemente antes de salir.

Después de unos momentos, Lia se movió y alcanzó las rodillas y los muslos de Pan. Miró a Ben y rápidamente se quitó la ropa. Ya tenía una gran erección e inmediatamente penetró la vagina de Lia. Su cuerpo todavía estaba agitado por el orgasmo menguante y él sin esfuerzo la llevó a la máxima velocidad. Esperó durante dos de sus orgasmos y no se corrió hasta su tercer orgasmo gritando. Su mano cayó débilmente, estaba inconsciente nuevamente cuando él terminó de correrse. Se hundió junto a ella y acarició sus pechos y su raja.

Al cabo de un rato Ben se levantó, fue a la puerta lateral y llamó a las chicas Tali. Rápidamente se quitó la ropa y se acostó en la cama. Empujó suavemente a un lado a la inconsciente Lia mientras las chicas Tali desnudas se acercaban a ellos. Ben susurró: “Amigo, ahora vamos a montar”, e hizo que Tali se acostara boca arriba. Pan quedó gratamente sorprendido de lo apretada que estaba la vagina de la niña. Observó a Ben y lo copió. Agarró la polla de su chica con el puño, le mordió la teta y la folló con placer. La chica llegó rápidamente a un orgasmo inesperado, él le mordió la teta con fuerza y le frotó la polla hasta que ella chorreó un poco. Soltó la polla todavía rígida y agarró las pequeñas nalgas de la chica. Ella estaba jadeando y haciendo pequeños sonidos de placer cuando él la empujó muy rápida y fuerte en el final. Su vagina se sentía apretada y placentera como la de una chica gonnie, pensó, mientras empujaba lo más profundo que podía y se corría. Lo arrojó todo, hasta la última gota, y luego se dejó caer junto a ella. Lia estaba agotada y susurró en voz baja cuánto lo había disfrutado.

Pan estaba muy contento con el amplificador. Entrenó con 6 telépatas y ellos pilotaron fácilmente los planeadores espaciales hasta la frontera de la Alianza Pirata. Sabía que podían llegar mucho más lejos, hasta su grupo central. Permanecieron dos horas observando a las patrullas fronterizas. Dos telépatas se acercaron sigilosamente a

la comandante pirata y la follaron por delante y por detrás al mismo tiempo. No pudo tomar el mando durante 5 minutos y se retorció en su silla. Los telépatas sonrieron torcidamente, ¡esa era una ventaja militar significativa! Pan la hizo darse la vuelta, no se trataba sólo de follar sino de entrenar. Los piratas ahora sabían que los bangurelianos tenían algo nuevo y que no era bueno.

De vez en cuando acompañaba a Ben o Isegrim de patrulla hacia la costa norte. Dejaron que Tali terminara de follarla, la sacaron de las mujeres gonnie y se la follaron según todos los trucos del libro. Los Tali se intercambiaron entre sí porque discutían sobre cuál era mejor para follar. Golpearon a los Tali negros y azules y les dieron patadas en el trasero para que se movieran. Todos estaban felices.

Incluso el Arzobispo Torx vino a la inauguración de la práctica de Conara, Ileana se llevó al pequeño Príncipe con ella y pronto lo envió a casa con Nana. Lan se había puesto el mono más atrevido, pero podría haberse corrido completamente desnuda. Los hombres chasquearon la lengua, Lan fue la joya más fina de la recepción. Algunos viejos curanderos dieron discursos, luego Conara y Pan. Escribió su discurso junto con Fyy.

Entonces Pan pronunció su discurso, en el que expresó conmovedoramente su orgullo por Conara. Conara tuvo que recomponerse y contener las lágrimas. Los invitados irrumpieron en el buffet y brindaron por el nuevo sanador. Torx se alejó flotando con Lan a cuestas, guiñándole un ojo y sacando la lengua a espaldas del arzobispo. Isegrim murmuró sus felicitaciones a Conara y se retiró a la base. Ben la abrazó mientras la felicitaba y palpó ampliamente el trasero de Conara. “¡Podrías endulzar mi noche con el polvo más hermoso, Señora Conara!” y Pan le dio una patada en la espinilla. La empresa se disolvió gradualmente y Pan también se apresuró a ir a la base.

Tenía que hacer ejercicio nocturno y tuvo que obligar a los hombres a reunirse porque algunos de ellos ya habían bebido mucho. Pero una alarma era posible en cualquier momento, por lo que tenías que aparecer iluminado y mantenerte firme. Instruyó a los hombres sin descanso; el planeta entero dependía de su compromiso. Recompensó a los mejores asignándolos a la patrulla del norte. Los perde-

dores, por otro lado, no tuvieron la oportunidad de follar con las chicas Tali. Se retiró a su biblioteca, dictó el informe final Fyy y pasó el resto de la tarde leyendo libros antiguos.

Se mantuvo en contacto con Wengin y estaba prevista su próxima visita. Habló con Fyy, Conara normalmente dormía en su práctica, Binara estaba sola. Fyy debería acostarse con ella. Fyy asintió, ¿debería masturbarla? Estuvo de acuerdo si Binara lo quería. Fyy dijo que también le enseñaría cómo podían follar dos chicas. Estaba muy emocionada de finalmente cumplir 12 años y Fyy también la prepararía para eso. Acarició los hermosos pechos de Fyy y el abdomen bellamente curvado de la chica sentada en su regazo. “¡Dale amor, seguridad y deseo!” dijo.

Pozzebon e Irenea ya habían sido avisados, el general de brigada le dio la orden y este recogió el planeador de la armería. Tenía dos remolques acoplados al planeador, que llenaban sus Gonnies de libros. Se acercaba el verano y en la cabaña hacía un calor opresivo. Después de unos momentos, la camisa de Irenea estaba empapada de sudor y estuvo jadeando hasta que llegaron al primer punto de ruta. Colocó el planeador sobre la barandilla y abatió los asientos. Se quitó la ropa mojada y se estiró.

No podía imaginar lo mal que se sentía; había trabajado en su jardín y en el campo desde la mañana hasta la noche durante días y se acostó muerta de cansancio por la noche. Demasiado cansado para masturbarse. Ni un solo orgasmo durante cuatro días. ¡Oh, preferiría estar muerta! ¡Este fue su primer sorbo de aguardiente de moras en una semana! ¡Toda una maldita semana! Él sonrió sin comentarios y follaron sin parar hasta el último punto de ruta. La hizo masturbarse, se masturbó durante 6 horas seguidas. Él se echó hacia atrás y la observó mientras ella aumentaba el ritmo, presionando sus plantas contra el techo de vidrio para frotar su clítoris hasta el orgasmo a un ritmo furioso. Un sorbo profundo y goloso de la botella y luego continuamos de inmediato. Su erección se mantuvo excelente y, aunque ella lo suplicó, él nunca echó un chorro ni una sola vez. Sacudió la cabeza con desaprobación porque no era saludable retener el semen. En el último punto de ruta salió, fumó y obtuvo información de Fyy. Sin noticias. Irenea se refrescó con toallitas húmedas, se perfumó y

tendió ropa limpia que sólo se puso al salir del lago. Dirigió el planeador con los remolques por el bosque; Era más fácil así que con 4 planeadores. Wengin se paró frente a la casa y saludó. Sólo se sentó a fumar un cigarrillo y le contó a Wengin lo bien que funcionaba el nuevo amplificador. Luego voló a Halfgard.

Lea lo recibió muy calurosamente, hizo que dos criadas descargaran los libros y limpiaran el planeador. Se lavó la cara, se puso una camisa de uniforme limpia y luego salió al gran salón a cenar. Lea estaba de muy buen humor y se lo pasaron genial. Carne de antílope a la parrilla, frutos rojos y musgo de color verde claro, muy sabroso y sólo disponible en esta época del año. Estuvieron mucho rato sentados en la barra, con dulces, licores y zumos de frutas helados.

Lea escuchó lo que sus súbditos y concejales tenían que decir. Había cambiado su chaqueta de cuero por un bolero de tela ligera que dejaba ver sus pechos de maravilla. Su melena y pelaje de la espalda estaban recién peinados y él enterró sus dedos en ellos. Cuando se hizo tarde, se sentaron en los lavabos. Casi habían terminado cuando un medio joven corrió hacia Lea y le susurró al oído. Ella asintió e inmediatamente se vistió de nuevo. Él debería seguir adelante, ella vendría pronto. Le susurró a una criada al salir y le dio órdenes. Entró al dormitorio.

Se había acostado; Había sido un día largo y agotador. Entonces una joven entró flotando en el dormitorio, dejó caer su capa corta al suelo y se quedó desnuda junto a él. Era bastante bonita e infantil, el pelaje de su espalda era rubio oscuro. Su amante la había enviado para entregarse expresamente a él. Ella tragó, sonrojada, todavía era virgen y sería muy lindo para ella si pudiera darle su primer fuego. Él la acarició, su rostro, su hermoso pelaje y su cuerpo. Ella debería hablar sobre ella misma. Su nombre es Lina, tiene 13 años y la trajeron aquí a Halfgard hace dos años. Ella nunca lo había hecho con un hombre, pero por supuesto los había visto follar a menudo, porque a las jóvenes medias chicas sólo se les permitía masturbarse porque era apropiado. Ella y un niño de su misma edad fueron secuestrados por un guerrero en el momento en que estaban a punto de ser llevados a un burdel. La guerrera había derribado a la gente del burdel

con un solo golpe, y desde entonces había querido convertirse en una guerrera así.

Durante el viaje de 12 horas, la guerrera se follaba a menudo a su compañera y el chico, su nombre era Yannick, se había vuelto muy codicioso y por supuesto quería follarla. Pero ella no dejó que se la follara porque eso habría sido muy deshonroso. Yannick se masturbó y le enseñó a hacerlo también. Los guerreros adultos asintieron alentadoramente mientras ella aprendía a masturbar la polla de Yannick. Por supuesto, ella también tenía que masturbarse y se le permitía presionarse contra el cuerpo y la polla de Yannick, siempre hacía eso. Los guerreros estaban muy contentos con los dos niños y ella continuó masturbándose ella y Yannick hasta que llegaron a Halfgard. Trabajó en palacio, actualmente en la lavandería. Bueno, esa fue su historia.

Le preguntó a Lina si quería que la desfloraran mientras estaba acostada boca arriba, pero ella sacudió su melena rubia. Ésta es la posición degradante que sólo aman las mujeres humanas. Él asintió con la cabeza, Lina se recostó sobre él y se abrazaron y besaron durante mucho tiempo. Lina se sentó, estaba lista. Él la ayudó a meter su polla en la entrada vaginal. Lina cerró los ojos y pasó la polla a través de su himen con un rápido tirón. Ella sonrió feliz y lo besó en la boca. Ella lo folló al estilo mitad chica y rápidamente tuvo un orgasmo. Clavó sus dedos en el pelaje de su espalda y chorreó como loco. Ella lo besó de nuevo cuando los chorros cesaron, luego continuó follando, luchando contra un orgasmo tras otro.

Hacia medianoche vino Lea y se acostó con ellos. Lina tardó unos minutos más hasta llegar al orgasmo. Ella se deslizó fuera de él, recogió su capa y dijo: “¡Gracias, comandante, y gracias, señora!” luego ella salió corriendo. Lea vio su erección y se sentó sobre él. Ella lo folló vorazmente y lo hizo chorrear. Mientras yacían uno al lado del otro, dijo.

Un viejo cazador, ya al final de su vida, se había vuelto loco. Apuñaló a un cazador durante una discusión y tomó como rehén a una niña de 11 años. Acercó su cuchillo ensangrentado al cuello del niño y gritó que le debían permitir huir al bosque. Pero los cazadores no lo

dejaron. Estaba completamente loco y confundido. Sostuvo a la chica por el pelaje de su espalda y presionó su polla contra su trasero. Él le ordenó que acercara su trasero hacia él, que alcanzara entre sus piernas e insertara su polla dentro de ella. La niña solo obedeció cuando él agarró el pelaje de su nuca.

Llorando, ella obedeció y él la desfloró de un tirón. Ella gritó y sacó el culo para no lastimarla. La folló por detrás, sonriendo, con el terrible cuchillo de caza en la mano y los demás no pudieron detenerlo. Se quedaron mirando estúpidamente como si fueran chorros. Los gritos duraron más de dos horas. El loco se folló a la chica sin sacarle la polla durante dos horas. Estaba corriendo nuevamente hacia la chica con una sonrisa estúpida cuando llegó Lea. La niña gimió lastimosamente y él todavía estaba en su vagina. Lea ya había tenido suficiente. Se quitó el chaleco y el taparrabos y se quedó desnuda frente al hombre. Ella apartó a la niña que lloraba y se acercó mucho a él. Debe mirarla con atención, ella es la reina y el primer juez. Ella le dijo que había asesinado y que sólo había un castigo para ello: la muerte. El anciano miró asombrado y con los ojos inyectados en sangre mientras ella decía solemnemente que por este medio lo condenaba a muerte.

En todo caso, debería follar con una mujer adulta, gritó. Ella agarró su melena gris y lo atrajo hacia ella. “¡Fóllame, cobarde, hijo de puta!” ella le rugió y empujó su polla dentro de su vagina. “¡Fóllame!” ella gritó. Abrió los ojos y la boca y se la folló, se folló a su reina, se folló a su juez. Folló tan rápido como pudo y chorreó para siempre. Había terminado, pero ella no lo dejó ir, sosteniendo su polla todavía rígida con su vagina. Lo agarró por su larga melena gris, con calma le quitó el cuchillo de la mano y le cortó el cuello. Su polla se deslizó fuera de su vagina con un sonido feo al caer al suelo.

Permanecieron largo rato en silencio, uno al lado del otro. Ella lo conocía bien, dijo en silencio, era un buen hombre y un cazador muy trabajador. No podía entender por qué de repente se había vuelto loco. Pero eso sucedió a veces. Enterró la cara en su axila y lloró en silencio. Le acarició el pelaje de la espalda con dulzura. Acariciar el pelaje de su espalda inmediatamente la calmó. Debería contarme sobre su viaje. Contó con sinceridad todo lo que Irenea había discutido con

él porque no quería inyectarse. Sólo se folló a la vieja porque ella lo necesitaba para tener mejores orgasmos, pero no lo puso tan cachondo como para tener que chorrear. La anciana bebía el aguardiente de morera como si fuera agua, por lo que no era de extrañar que se masturbara tanto como una joven mestiza. En realidad, no le gustó el hecho de que ella no le dijera todo honestamente a Wengin; eso sería justo. Pero las mujeres humanas... Dejó la frase sin terminar, Lea lo entendió. Ése tampoco sería su estilo, dijo Lea, y él lo sabía. Cuando él no estaba allí, a su gente se le permitía follarla, Budicca lo había presentado y ella estaba muy contenta con ello. Sólo que no podía follar con niños de 12 años tan bien como Budicca, tal vez estaba demasiado impaciente. Si un niño se comportaba torpemente, ella lo echaba de la cama y ordenaba a sus sirvientas que le enseñaran.

"Y", preguntó Lea, "¿cómo te fue con Lina?" Lo dijo exactamente, la niña estaba bien. Ella se había desflorado y lo había follado maravillosamente. ¡Tenía que agradecerle, la virgen intacta lo había follado perfectamente e incluso lo había hecho chorrear! Él sonrió, Lina era una gran niña y anhelaba convertirse en guerrera. Lea asintió, lo sabía y cuando fuera un poco mayor sería entrenada.

Durante el desayuno, Lea habló sobre las antiguas leyendas de la época en que se fundó Halfgard. Hace más de 35 años, 6 grupos, 120 mitades, partieron hacia el sur para explorar la zona. Nunca más se supo de ellos. Dos de los miembros originales, que ya habían regresado después de dos días para traer a casa a un hombre herido, se habían acercado a ellos. Querían investigar por última vez al final de sus vidas. Las mitades sólo viajaban a pie o a caballo; nadie necesitaba planeadores. Pero tal vez podrían hacerlo con el Comandante...?

Pan abordó el asunto de manera realista. El viejo planeador no era adecuado para esto, por lo que tendría que tomar un planeador moderno con un largo alcance. Quizás tenga que repostar combustible para el planeador aquí en Halfgard, pero eso probablemente no sería un problema. Discutió el proyecto con Lea en detalle; en su opinión debería ser factible. Los dos ancianos debían ir acompañados de dos jóvenes guerreros o cazadores. Más como cazadores, podían leer huellas, tal vez eso fuera importante. Quería empezar en 4 semanas, an-

tes de pleno verano. Lea estuvo de acuerdo en que su gente lo agradecería.

A la mañana siguiente, los técnicos cargaron una caja grande en el planeador. Había 5.000 collares para las mujeres humanas y Lea dijo que los collares eran hermosas artesanías, pero que también tenían una función oculta. El diminuto cristal bellamente tallado funcionó mejor que el aguardiente de morera y estimuló el deseo y el placer de las mujeres. Mujeres humanas, no Gonnies o Halfs. Pan tuvo que sonreír, las mujeres se lo arrebatarían de las manos, pero el general no estaría contento. Me agradeció el regalo y dijo que volvería en 4 semanas. Luego voló a la casa de Wengin.

Los dos yacían follando en el agua poco profunda y miraron hacia arriba brevemente cuando aterrizó. Se sentó frente a la casa, bebió jugo de frutas, fumó y los miró a los dos hasta que terminaron de follar. Wengin miró brevemente la caja y se rió, diciendo que el desarrollo del cristal les había dado a sus ingenieros muchas horas de placer follando con las mujeres de prueba. Los dos hombres se rieron. Tomaron un pequeño refrigerio y luego partió con Irenea. Se dirigió a través del denso bosque hasta el primer punto de ruta. Tampoco se echó a chorros de camino a casa, sino que disfrutó de la masturbación de Irenea. Después de unas buenas 6 horas los entregó en Pozzebon y se dirigió a la base.

Como era de esperar, el general de brigada no quedó satisfecho, el comandante trajo baratijas civiles y nada de uso militar. Pan asintió, eso fue todo, pero había poca influencia sobre lo que se llevaron los medio ladrones. El general escuchó un largo informe sobre los semigrupos y Pan pudo repetir fácilmente su maraña de mentiras. El general quedó satisfecho y sacó su chequera, 2.000 créditos no era mucho. Pan le entregó el planeador y dejó que el general pensara en cómo distribuiría los collares. Llegó a la conclusión de que lo vendería en unos grandes almacenes militares. Se frotó las manos; quería hacer el negocio él mismo. Pan lo sospechaba, pero no era importante. Le concedió algunos créditos al general porque era uno de los pocos que no se enriquecía de otro modo.

Binara y Fyy le recibieron con un maravilloso pollo a la parrilla. Era una de las aves de gran tamaño criadas en las costas del norte específicamente para los habitantes de las ciudades. Estaba lleno, cómodamente lleno, y bebía su coñac en la biblioteca. Fyy le había informado que no había nada sustancial que informar. Se fue a la cama con las chicas. No se follaba a Fyy muy a menudo en aquel entonces y ahora estaba emocionado de follarla. Cuando se detuvo, exhausto, Binara habló de lo maravillosas que fueron las noches con la chica androide. Binara ahora estaba bastante segura de que no era lesbiana. Se habían masturbado mucho juntos y Fyy le había enseñado a follarla. Clítoris a clítoris, fue verdaderamente un placer orgásmico. Binara se preguntó si muchas mujeres hacían esto. y Fyy sabía la respuesta, sólo el 4% de las mujeres tenían sexo bisexual, porque incluso las pocas lesbianas reales tenían que dejar que los hombres se las follaran. Y de ese 4%, como máximo el 10% practicaba sexo de clítoris a clítoris, así que no eran muchos. Fyy la había dejado follarla con una polla virtual muchas veces sin dañar su himen. Se folló a la chica androide como si Fyy tuviera una polla. Ella chillaba con cada orgasmo y abrazó a la hermana mayor que la dejó follarla maravillosamente como si fuera real. Esto aumentó su anticipación por su cumpleaños número 12, para el cual solo faltaban 3 meses. Permitió que Binara siguiera follándose a Fyy, con polla virtual y clítoris con clítoris, pero tuvo que masturbarse diligentemente hasta su cumpleaños, eso era propio de una buena media chica. Acarició a las niñas durante mucho tiempo y se quedó dormido.

La dominatriz Lan ya no lo invitaba a follar con tanta frecuencia; Trabajó diligentemente y con buen éxito en su puesto ministerial. Recogió todos los errores del ministro en ejercicio y los discutió abierta y francamente con Pan. Tenía que estar de acuerdo con ella porque incluso él, como no policía, reconoció la mitad de los errores. La dominatriz rara vez follaba en ese momento y casi se come al pobre comandante con su vagina hambrienta. Él era el único en quien podía confiar, decía a menudo, y él se mostraba muy halagado. No confiaba en esta mujer. Disfrutó de su magistral cocina, de su magistral follada y de toda la información que ella compartía o que él leía en su cabeza.

Visitó a Irenea y Pozzebon y, por supuesto, trajo los filetes más grandes para asar. Les entregó los cheques por 1.000 créditos a cada uno y discutió con ellos el próximo viaje, que esta vez duraría 8 o 9 días. Pozzebon tomó nota de los tiempos porque los dos ya habían disfrutado con diligencia del aguardiente de moras. Les preguntó a los dos si podía filmarlos follando, sería la moneda con la que podría pagar sus proyectos. Se rieron como chicas de convento y él filmó la follada en primer plano durante 3 horas y luego voló a casa.

Isegrim había sido citado ante los generales; él y Ben tenían que estar presentes como asesores y expresar sus opiniones. Isegrim y su patrulla fueron emboscados por los tali. La patrulla tenía los pantalones bajados y se estaba follando a Tali. De repente, unos 30 Tali salieron de la emboscada y los atacaron. Él y sus hombres se defendieron y expulsaron a las mujeres guerreras, dejando atrás a 11 Tali muertos. El consejo de ancianos Tali había acudido al arzobispo y exigía con vehemencia satisfacción. Los generales tuvieron que investigar el incidente.

Los generales gordos con sus gordos traseros de cerdo no habían patrullado en años. Algunas de sus ideas estaban tan equivocadas que él y Ben pusieron los ojos en blanco con desesperación. Al final, los dos pudieron redactar un informe final que confirmó las acciones militarmente legales de la patrulla. Se sentó con Ben e Isegrim en el comedor de oficiales durante mucho tiempo y lavaron el mal sabor con mucho whisky. Voló a casa completamente iluminado y se acostó borracho con Binara y Fyy. Se folló a Fyy con gran placer y vio a las chicas follar, clítoris con clítoris y con la polla invisible. Casi se puso sobrio y volvió a follar con Fyy porque follar con las chicas lo había puesto muy cachondo.

Cuatro semanas de servicio normal, rutina excepto por lo de Isegrim. Lan lo llamó para follar tres veces. Podía leer en su mente que actualmente no tenía con quién follar y se masturbaba muy poco. El niño Príncipe: ¿quién diablos llamó Príncipe a su hijo? – padeció todas las enfermedades habituales de la infancia y fue muy incapacitante. Pero ella lo obsequió con manjares exquisitos y vinos finos porque sabía lo que era apropiado. Ella se aferró a él como una mujer ahogándose y sopló sus temblorosos orgasmos en su oído. No dijo

nada del lápiz de memoria con las tres horas de sexo de Irenea y Pozzebon, lo dejó para el momento oportuno. No fue hasta pasada la medianoche que regresó a casa en un planeador.

Llegó muy silenciosamente para no despertar a Binara. Fyy sabía que había desperdiciado su semilla con la dominatriz y no quería follar. Ella informó que se había follado a Binara y luego la vio masturbarse diligentemente. Susurraron en la biblioteca y él le transmitió todo lo que sabía de Lan a Fyy. "Sólo tenga cuidado, joven caballero", dijo, porque desconfiaba mucho de la dominatriz. Quería asegurarse de que no lo engañaran, lo sorprendieran o lo utilizaran.

El brigadier le dijo confidencialmente que estaba involucrado en la venta de los collares. Se sintió bastante mal por eso, pero Pan lo tranquilizó. En primer lugar, el salario no era famoso y el general había contribuido con su dinero a la compra de nuevo equipo por parte del ejército. En segundo lugar, otros generales robaron descaradamente de los proyectos de armamento y Pan mencionó nombres y cantidades. No hay necesidad de cargar su conciencia, aseguró. Pero en realidad vino para cumplir una misión especial durante una semana u 8 días. Mintió, casi cerca de la verdad, diciendo que él y un medio grupo amistoso visitarían otros grupos dispersos. Las mitades insistieron. El general de brigada entendió, entró en la misión especial y se dirigió a la armería.

Consiguió un planeador moderno con dos remolques e hizo que sus Gonnies cargaran los libros en los remolques, despidiéndose de Conara y Binara durante una buena semana. Fyy asintió, ella cuidaría de ella. Revisó el planeador y el remolque en busca de errores y se fue volando, recogió a Irenea y corrió hacia el primer punto de referencia. El planeador no indicó perseguidores ni drones. Irenea no preguntó por los libros y los colgantes; él no habría respondido de todos modos. Estaba contenta con el aire acondicionado y aun así se quitó la ropa. Él sonrió y bajó las tumbonas. El planeador no volaba a todo gas, el viejo zorzal borracho se masturbó durante 6 horas y se la folló sin correrse. Los llevó sanos y salvos a la casa del lago de Wengin y tomaron un refrigerio antes de volar a Halfgard.

Lea descargó los libros, desacopló los remolques y los ingenieros ajustaron el dispositivo de abastecimiento de combustible. Estarán listos a más tardar mañana por la mañana y llenarán el planeador. Se refrescó brevemente y fue a cenar con Lea. Después de cenar se sentaron en el bar y Lea le presentó a los dos ancianos, Tan y Pik, así como a dos jóvenes cazadores, Tark y Manu. Manu era una mujer joven, pero al parecer tenía buena reputación. Tan y Pik charlaron sin cesar y contaron todo lo que recordaban. La cazadora y la cazadora escucharon atentamente, al igual que Pan y Lea. Sólo Lea bebía licor, las demás zumo de frutas, porque todos querían salir sobrios.

Lea no lo desafió particularmente esa noche; tuvo que levantarse temprano y conducir a mano todo el día. Ella lo despertó con los primeros rayos de sol. Sus cuatro compañeros habían venido a desayunar y todos comían mucho. Las criadas colocaron cajas de provisiones en el planeador, que esa noche ya estaba lleno. Los cazadores tenían rifles de caza de última generación, Tan y Pik solo tenían sus bastones. Ambos tenían más de 60 años. Los ingenieros habían instalado una cámara que filmaba automáticamente y se apagaba por la noche. Las grabaciones fueron un complemento muy valioso para la guía de ruta del planeador. Los cinco tenían suficiente espacio en el espacioso seis plazas. Se fueron.

Pan no solo confió en la electrónica del planeador, sino que utilizó una táctica probada y comprobada. Ascendió hasta unos 200 metros para adivinar la ruta probable, luego descendió lo más que pudo y voló la ruta a baja altura. Manu tenía un presentimiento excelente sobre la ruta probable; lo reconoció más rápido que la electrónica. Se sintió reivindicado porque obviamente Manu era el líder del grupo. Durante dos días sólo encontraron la huella antigua, Manu y Tark a menudo salían y examinaban la huella. Estaban seguros de que estaban en el camino correcto.

Después de la cena, Manu le preguntó si debería follárselo. Él declinó cortésmente; podría renunciar al sexo durante una semana. Tark y Manu eran obviamente compañeros y follaron salvajemente antes de quedarse dormidos. Pan hizo la primera guardia y despertó a Tark a medianoche. No había nada que informar excepto los aullidos lejanos de perros salvajes o hienas. La segunda noche acamparon

en un claro que aparentemente había sido utilizado por los Halfs como campamento hace más de 30 años; Había claros signos de un descanso de varios días. Volvió a hacerse cargo de la primera guardia, ahora que la jauría de perros salvajes y hienas se había acercado amenazadoramente. Encendió la cerca eléctrica en un radio de unos 500 metros y se podían escuchar los ladridos enojados cuando un animal recibió una descarga eléctrica.

Al tercer día encontraron dos campamentos más llenos de huesos Half. Al parecer, los animales desenterraron a las personas enterradas y se comieron la carne. Tark y Manu examinaron todo con mucho cuidado y dijeron que hubo una pelea feroz con los perros salvajes y que alrededor de 40 mitades habían muerto. Tan y Pik se sentaron en el planeador y lloraron amargamente. Pero querían seguir el rastro, aunque lo único que encontraran fueran huesos. Recorrieron un buen trecho y pasaron la noche al amparo de la valla eléctrica. Los aullidos de los perros salvajes eran insoportables mientras fallaban en su carrera por las golosinas que dormían dentro y alrededor del planeador.

Al cuarto día llegaron al final de la selva. El océano estaba frente a ellos. Encontraron el último campamento en la costa, sólo unos pocos huesos. Los árboles que rodeaban la plaza habían sido talados. Los Halfs no eran marineros, pero parecían haber construido barcos o balsas. Si sumamos los huesos encontrados hasta ahora, todavía quedaban entre 40 y 50 mitades vivas aquí. Aquí también hubo peleas con los perros salvajes, y también aquí los animales desenterraron los cadáveres y se los comieron. Pan subió al planeador y miró la costa y el océano. Manu estuvo de acuerdo en que los Halfs habían abandonado la costa. Descubrió una isla a 40 kilómetros de distancia. No le gustó mucho la sugerencia de Manu de ir a la isla, pero volaron. La isla estaba desnuda y deshabitada y no se veían animales. La mitad sur estaba cubierta de nieve y a lo lejos se podía ver el sur de Islandia que cubría toda la capa de hielo polar. Volaron arriba y abajo por toda la costa.

Pan saltó cuando los componentes electrónicos informaron señales de vida. Las cuatro mitades pegaron sus narices a las ventanas mientras él volaba hacia ellas. “Tres señales de vida”, dijo, con el pul-

so acelerado, y derribó el deslizador al suelo. Una docena de chozas en ruinas. Tres fantasmas vestidos con harapos se dirigieron con pasos inseguros hacia el planeador. Las 4 mitades saltaron antes de que él hubiera estacionado correctamente. Corrieron hacia las tres figuras. Tak y Manu tenían sus rifles preparados.

Tan y Pik hablaron con los tres con gesticulaciones salvajes, hablaban un dialecto gonnie anticuado y Pan tuvo dificultades para seguir la conversación. Manu fue al planeador y consiguió provisiones. Se dio cuenta de que los tres estaban hambrientos. Pan les advirtió que sólo dieran a los pobres pequeñas cantidades; se comerían hasta morir. Poco a poco se fueron sentando alrededor del fuego que Tak había encendido. Luego los escucharon a los tres.

Alrededor de 50 mitades habían llegado a la costa y todavía estaban vivas después de peleas con perros salvajes y hienas. Retrocede a través de la mafia mortal o avanza a través del agua hasta la isla. Construyeron tres balsas y navegaron hasta la isla. A unos cientos de metros de la isla el viento se convirtió en tormenta, la tormenta se convirtió en huracán. Las balsas se hicieron añicos, los náufragos nadaron y vadearon hasta la orilla. Se ahogaron 10 personas, 41 llegaron a la isla, una mujer joven y 40 hombres. La isla verde no estaba cubierta de bosques como se esperaba, sino que había piedras cubiertas de musgo verde. Ningún árbol, ningún arbusto, ningún animal más grande que un ratón. Los desesperados comieron ratones y encontraron refugio en pequeñas cuevas. Había una especie de laguna donde se podían pescar peces y criaturas marinas a mano en el agua hasta las rodillas. Vivieron de esto durante los siguientes 35 años, haciendo ropa con piel de pescado y sentándose tristemente en la playa. Cruzar el mar era imposible.

Muchos se suicidaron o murieron. Se dejó que los cuerpos fluyeran. La joven Fan fue el único punto brillante. A pesar de que tenía una pierna lesionada, se dejó follar por los 40 hombres todos los días, acostada boca arriba porque no podía sentarse como las medias chicas. Por supuesto, no había aguardiente de morera, pero el fuego de Fan ardía en su trasero día y noche y los hombres agradecidos le ofrecían los mejores manjares. Fan era tan alegre y cariñosa que evitó que muchos tuvieran pensamientos oscuros y se suicidaran. Pero

con el paso de los años todos, menos ellos, habían muerto. Fan vivió con los tres durante los últimos años y había muerto hace meses, pero dejó que los hombres la follaran hasta su último aliento.

Pan declaró terminada la misión. Tenían que moverse juntos, pero todos tenían espacio. Voló a toda velocidad sin escalas hasta Halfgard, 22 horas. Fueron recibidos con vítores y gritos de alegría, y los tres supervivientes tuvieron que contar su historia cien veces. La gente quería escuchar una y otra vez cómo heroicamente la chica Fan se dejaba follar día y noche por todos, todos los hombres. Los supervivientes se dieron cuenta de inmediato y adornaron sus historias con floridos detalles sexuales. Los concejales decidieron llamar a la plaza del sur de Halfgard, hasta entonces anónima, el nombre de "Lugar de los aficionados encantadores y locos por el amor".

Pan estaba demasiado agotado para volver a escucharlo todo y durmió un día entero. Lea lo despertó a besos y follaron hasta el almuerzo. Disfrutó del venado y las patas de faisán, su primera comida real en una semana. Lea lo llevó con los ingenieros y le dieron dos cañones recién desarrollados. Eran mejores que cualquier cosa que tuvieran los militares. Los cañones se desplegaron por parejas, podían usarse tanto en el espacio como en el planeta, lo que los actuales no podían hacer. Tenían una electrónica sofisticada y una puntería que superaba con creces a los bangurelianos. Y eran más pequeños y livianos, lo cual no carecía de importancia. El único inconveniente era que este acero sólo lo fabricaba Valuria, pero Pan no se preocupó. Estaba seguro de que su general chasquearía la lengua y se preguntaba si podría recolectar 10 o 12.000 piezas de oro.

La noche con Lea fue maravillosa. Podía comprometerse completamente con ella, cosa que no podía hacer con la dominatriz. Ella folló de maravilla, pero la necesidad de tener cuidado arruinó el disfrute total. Enterró sus manos en el magnífico pelaje de la espalda de Lea y la folló con amor y despreocupación. Ella lo despertó con un beso durante el desayuno.

Agradeció a los ingenieros por llenar el planeador, pero volvió a vaciar la mitad para no preocupar al armero. ¿¡Los Halfs nómadas en los bosques no tenían plantas de energía solar!? Les transfirió los re-

gistros y rutas del planeador y luego los borró. No era raro que los componentes electrónicos tartamudearan o dejaran de funcionar. Después del desayuno voló a la casa de Wengin junto al lago.

Había anunciado su llegada y Wengin le recibió con un maravilloso pescado a la parrilla. Bebió jugo de frutas en el porche después del almuerzo y escuchó a los dos retirarse para su polvo de despedida. Irenea no hizo más esfuerzos y subió desnuda al planeador. Volvió a agradecer a Wengin por el doble cañón y voló con cuidado a través de la densa jungla.

No le importaba que ella estuviera bebiendo diligentemente su aguardiente de morera y depilándose el clítoris con impaciencia. En el punto de ruta puso el planeador sobre los rieles y bajó el respaldo. Presionó sus plantas contra el techo panorámico y se masturbó durante 6 horas. La folló sin correrse y mantuvo su erección, fue un buen ejercicio. La llevó a Pozzebon y le pidió que se quedara con él una o dos noches para que su historia fuera creíble. Pozzebon se rió, había comido carne para dos durante una semana y le dio 4 filetes. Dejó a los dos a su lujuria y voló a la base. El general lo esperaba en la armería y le entregó el doble cañón. El asombro fue grande. Encontró los cañones polvorientos en un escondite y regateó durante mucho tiempo el precio. Uno de los ladrones conocía la tecnología y le hacía la vida difícil regateando, pero le había explicado los cañones.

Los técnicos comprendieron inmediatamente lo que había captado y se lo explicaron al general. Rápidamente se convenció de que se trataba de un golpe de suerte militar e inmediatamente encargó una investigación más detallada. Siguió al general hasta su oficina. Dijo con orgullo que se había comprado un caballo para montar y que había cumplido el deseo de su corazón. Pan nunca antes había montado a caballo y pensó que era una pérdida de tiempo, pero miró las fotos y realmente era un animal hermoso. No hizo falta mucho para hacer feliz al general y fue bastante fácil conseguir 15.000 créditos. Fue al comedor de oficiales para ver a Isegrim y Ben. Habló de sus visitas a los Halfs y les explicó en detalle cómo funcionaban los nuevos cañones. Ellos lo entendieron y lo felicitaron por haber hecho tan rico botín.

Tan pronto como llegó a casa y Fyy y Binara le contaron todo, Lan dijo que tenía que venir de inmediato, que era importante. Puso los ojos en blanco desesperadamente, pero luego llamó a un planeador y voló hacia la dominatriz. Ella lo saludó como si no se hubieran visto en muchos años. Él leyó su mente, ella no había follado ni se había masturbado desde su última visita. Él sonrió amablemente mientras ella se dejaba follar con avidez antes de la cena. Los sirvientes permanecían inmóviles al fondo, esperando para servir la comida. Lan no le prestó atención y él tampoco. Luego se sentaron a la mesa del banquete. Lan despidió a las chicas.

Ella lo había hecho. Pudo convencer a las dominatrices del gobierno de que sería una mejor ministra de policía. No necesitaba aportar ninguna prueba, ni trapos sucios. Incluso el inepto ministro de policía votó a favor del cambio. Lan sabía por qué. El ministro había descubierto sus opciones para follar y eso era más importante para ella que el cargo. El nombramiento ceremonial tendría lugar en los próximos días, una vez aplastados los rebeldes Tali. Escuchó, Fyy aún no había informado al respecto, se había ido demasiado rápido para follar con la dominatriz. Lan informó en detalle sobre las fricciones con los tali. Hubo muchos Tali muertos y también algunos policías, pero no fue tan malo. Los dirigentes talíes pronto serían encarcelados y eso sería todo. Se guardó su opinión para sí mismo porque no estaba de acuerdo.

Ella le preguntó directamente si era cierto lo de los nuevos cañones. Se le erizaron los pelos de la nuca. ¡Peligro! Pero debe tener buenos contactos en el ejército, dijo y ella sonrió con aire de suficiencia. Le contó, palabra por palabra, la misma historia que el general. Ella asintió con una sonrisa cuando terminó. Incluso sabía exactamente cuánto había pagado por ello, 20.000 créditos, que había retirado en oro. ¿Habría pagado demasiado? Él preguntó y ella se encogió de hombros. Los militares tienen que decidir eso; entienden poco al respecto. Charló superficialmente sobre los cañones y su importancia militar. Al final dejó escapar que el general sólo había pagado 15.000. Eres bienvenido a comprobarlo. Lan prometió reembolsarle los 5.000 restantes del tesoro estatal.

Para el silencioso deleite de sus sirvientes, que por supuesto estaban observando de fondo, se dejó follar muy fuerte hasta medianoche. Ella quedó satisfecha y lo dejó volar a casa. Binara ya estaba profundamente dormido y le estaba susurrando a Fyy en la biblioteca. Le dio una imagen mucho más precisa del enfrentamiento con los talíes. Ya no se limitaba a las zonas costeras del norte. En muchas propiedades, incluso aquí en la capital, Tali se confabuló, violó a las gonnies y, a veces, levantó la mano contra la amante. Los señores tuvieron que matar a algunos Tali porque se rebelaron abiertamente. Si las cosas seguían así, era de temer un levantamiento abierto. En términos puramente numéricos, la gente era mayoría: unos buenos 250 millones de personas, 125 millones de Gonnies y Halfs y poco más de un millón de Tali. Aun así, un levantamiento sería una masacre sangrienta. Susurraron durante mucho tiempo hasta que él se fue a la cama cansado.

Dos días después, se transmitió en todos los canales la ceremonia de presentación de la dominatriz Ileana como Ministra de Policía. Hizo que Fyy le enviara un telegrama de felicitación. Ella lo llamó temprano en la noche, él estaba preparado y condujo hasta ella. Ella estaba completamente encantada y él se sorprendió al ver que sus habilidades telepáticas habían disminuido rápidamente desde su nacimiento. Esto fue sorprendente porque muchos telépatas solo experimentaron esto después de los 50 años. Lan tenía solo 29 años como él, pero no había leído en ninguna parte si dar a luz tenía este efecto. Él leyó su mente con atención y era cierto, ella solo lo había follado durante semanas, incluso había dejado de masturbarse por sus esfuerzos. Descubrió un hermoso jardín de rosas dentro de ella, donde ella yacía fusionada con él. La muchacha estaba enamorada de él, ¡y cómo! Lo amaba con el mismo fervor que su padre, quien había sido su único y más querido amante durante los primeros 21 años de su vida. Había muerto hacía más de dos años y reconoció la gran tristeza de Lan y su anhelo sexual por él. Y ahora que él había aparecido, ella lo había dejado entrar plenamente en su corazón. Había pensado cada vez más en dejar que él la dejara embarazada. Sólo su nuevo trabajo la detuvo.

No dejaría escapar la precaución ni por un momento. Pero le calentó el corazón; era la primera vez que una chica o una mujer se

enamoraba de él. Nunca había estado seriamente enamorado y eso era un poco extraño. No estaba enamorado de Lan y sabía que debía tener cuidado y nunca confiar plenamente en ella. El enamoramiento iba y venía imprudentemente, él lo sabía. De alguna manera le pareció extraño que ella se dejara follar delante de sus sirvientas, aunque eso no le molestaba. Pero no conocía a ninguna otra mujer que se dejara follar delante de las criadas, eso era todo.

Se organizó un banquete como nunca había visto en casa de Ben y Lia. Le sirvieron un vino muy especial; era el vino favorito de su padre. Brindó por su padre y la besó en los labios antes de beber. ¡Las lágrimas brillarían en sus ojos si él pudiera ver eso ahora! Estaba en el nivel más alto al que había aspirado y ahora brindaba por el bienestar de su padre. Habló del bello sexo y del amor de su padre hasta el final de la comida. Comieron dulces, bebieron coñac y él fumó con gusto, hablaron de su futuro en el ministerio, de las cosas que quería abordar y de cómo quería desarrollar su relación con el clero. Aquí se enganchó. Despreciaba al clero y le molestaba la influencia que el clero tenía en la sociedad en su conjunto, lo que no le gustaba en absoluto.

Lan estaba convencida de que podía montar el tigre. Tenía al clero bajo control, al menos si lograba obligarse a follar con el arzobispo Torx otra vez.

Pan la miró inquisitivamente. Eso no fue un problema, intervino. A menudo había estado en los brazos del obispo, el propio obispo se lo había dicho.

Lan no respondió.

Tiempos Convulsos

por Jack Faber © 2023

Las patrullas estaban muy ocupadas mientras los Tali hacían estragos, independientemente de las muertes. Muchos terratenientes tuvieron que encadenar a sus Tali o fusilarlos. Ben corrió a casa alarmado y sus Gonnies pidieron ayuda. Su Tali había golpeado brutalmente a Lia y la había violado sin parar. Le sonrieron con miradas locas y se habrían follado a su esposa hasta matarla si él no se hubiera abalanzado sobre ellos. Pudo apartarlos de Lia, pero no dejaron de correr. Sólo pudo sostener a uno, el otro empujó su polla dentro de la vagina de Lia y la folló salvajemente. A pesar de sus heridas, Lia tuvo un orgasmo y Ben estaba profundamente en conflicto sobre qué hacer. Los Tali se turnaban constantemente para follar a Lia como locos, los gritos de Lia pronto se convirtieron en gemidos desesperados. Los Tali corrieron como furias y Ben tuvo que dispararles a ambos, de lo contrario no podría detenerlos. Inmediatamente llevó a Lia al hospital y la policía la arrestó. Llamó a Pan.

Pan lo discutió con el general de brigada, preparó una bolsa con algunas cosas y corrió a la prisión. Un prelado gordo y altivo dirigía la prisión y Pan tuvo que perder una hora con él. El prelado no tuvo nada que decir y charló durante una hora. Finalmente se le permitió ver a Ben. Estuvieron de acuerdo con una mirada: ¡bichos! Ben le contó los hechos con sinceridad; no había hecho nada malo y había disparado en defensa propia. Pan lo tranquilizó, había hablado con el hospital, Lia estaba en buenas manos y se recuperaría por completo. Pan prometió ir directamente al arzobispo.

Torx lo recibió inmediatamente *Santísimo*. Pan notó a la puta del palacio masturbándose en el sofá al fondo y después de unos momentos se levantó. Miró su cuerpo desnudo, ella era realmente un espectáculo digno de contemplar, ahora ajustándose la ropa tímidamente. La muchacha patricia miró tímidamente a él y al arzobispo antes de desaparecer. Él simplemente sonrió brevemente y volvió a ponerse serio. Torx no tardó ni 5 minutos en comprender completamente la situación. Llamó a una secretaria y dictó los documentos

necesarios para el despido inmediato. Pan llegó a la base pocos minutos después de Ben. Fueron al general y discutieron la situación. Ben condujo inmediatamente al hospital.

Pan estaba exhausto de entrenar con sus hombres y fumaba en su biblioteca. El coñac era bien merecido y Fyy se sentó en su regazo. Sabía cuánto le gustaba acariciar su cuerpo de niña en tales situaciones. En las semanas posteriores a la liberación de Ben, ella había recopilado y evaluado todos los informes de incidentes violentos que involucraban a niñas Tali. Ni un solo criterio que un oficial de policía u otro investigador consideraría adecuado. Pero llegó a una conclusión inusual. ¿Y si su comida estuviera envenenada, la Yumma? Soltó su clítoris y se dio una palmada en la frente. "¡Chica, eres un genio!" exclamó y ella asintió, ¡Sí, por supuesto! Sacó de la cama al director del instituto militar de enfermedades. Describió la tarea al hombre desconcertado. ¡Sí, ahora mismo! Sí, sabía qué hora era, pero la investigación debía comenzar de inmediato. Sí, ya se lo había avisado al general de brigada. ¡Salta, salta, ve!

Los científicos sabían lo que estaban buscando. Al tercer día descubrieron el hongo que había infectado gran parte de la cosecha de Yumma. Inmediatamente desarrollaron una prueba rápida y los frutos fueron seleccionados en las plantaciones de Yumma. El hongo se neutralizaba como el veneno cuando se cocinaba la Yumma y era inofensivo para los humanos. Los Tali, que comieron Yumma cruda, solo recibieron frutas probadas. Los ataques de los Talis disminuyeron rápidamente y cesaron por completo. Los científicos transmitieron sus hallazgos a Valuria para que el peligro también pudiera conocerse en otros planetas. Por supuesto, también se intentó combatir el hongo directamente en las plantaciones, pero con un éxito moderado.

Lan quería atarlo a ella, enamorada como estaba, pero él no estuvo de acuerdo. Sólo podía visitarla una vez, dos veces por semana como máximo, y no quería quedarse toda la noche. Tenía que dormir en su propia cama y cuidar de su casa. Se discutió de un lado a otro porque Lan no sabía contra qué sentimientos estaba luchando realmente. Pero ella era una mujer inteligente y vio que Pan no se dejaría atar y tenía buenas intenciones para ella. Era mejor para ambos vivir

en sus respectivos hogares y no mudarse juntos o incluso casarse como la niña en su pecho tan desesperadamente deseaba. Pero la dominatriz que había en ella sabía que él tenía razón. Su respeto incluso aumentó porque era un hombre con carácter. Quizás era mejor así, podía concentrarse en su ministerio sin pensar en follar. Ella supo cuando él vino y la folló durante unas horas.

Finalmente había dejado que él la convenciera de reanudar la masturbación diaria porque no quería que sus gonitas ni los clérigos la follaran. Le daba mucha vergüenza hablar de su masturbación con un hombre, porque entre las mujeres humanas se consideraba impropio y vergonzoso masturbarse en lugar de follar. Al hacerlo, una mujer violó la norma fundamental de la sociedad: "¡Tienes que follar y ser follada!". Pero ella lo aceptó, reconociendo su buena y honesta intención. Habría preferido hundirse en el suelo antes que describirle a él, un hombre, todos los secretos, su técnica favorita y la excitación de masturbarse, pero lo hizo sin omitir ni el más mínimo detalle. Ella se acurrucó contra él y le mostró su masturbación, que nunca antes le había mostrado a un hombre. Se volvió más tranquila y equilibrada cuando volvió a masturbarse regularmente todas las noches. El general de brigada le había regalado un collar que sólo llevaba cuando Pan venía a follarla o a masturbarse por la noche. De hecho, aumentó su libido mejor que el licor de mora y alimentó sus orgasmos.

Conara tenía su práctica en funcionamiento, sus Gonnies manejaban su hogar perfectamente y había entrenado a dos niñas Gonnie para que la ayudaran con el trabajo. Se arrepintió de no estar más con él con tanta frecuencia, pero volvió a masturbarse mucho y eso apagó el fuego en su abdomen. Mientras se masturbaba, ya no se frotaba contra las gonnies peludas, sino con la polla del gonnie, que luego se follaba a la gonnie. Frotó su vagina abierta de arriba a abajo sobre la dura polla del gonnie y le folló el glande vigorosamente con su clítoris. Ella se rió porque normalmente se follaba al gonnie con tanta habilidad con su clítoris que casi tenía que chorrear. Por supuesto que dejó que el pequeño se corriera en su vagina. Después de su orgasmo, colocó su vagina sobre su polla y pacientemente dejó que se corriera dentro. A ella realmente le gustó eso. La mayor parte del tiempo tenía que follarle un poco la polla para hacerlo chorrear. Fue maravilloso follar su glande con su clítoris y luego montar su polla

durante quince minutos o más y hacerlo correr de nuevo. Eso estaba bien para ella. Pero no, ella no dejó que los gonnies se la follaran a ella ni a nadie más, solo a su padre. Era igual de adecuado para ella.

El cumpleaños número 12 de Binara. Conara había venido, Binara realmente la quería allí. Los cocineros más hábiles de Gonnie habían preparado un magnífico banquete. Le dio a Binara un pesado brazalete de oro con piedras preciosas y Conara le dio un anillo con un diamante. Binara comió mucho, aunque estuvo todo el tiempo charlando y admirando el anillo y la pulsera. Dejaron que los Gonnies limpiaran y los tres se sentaron en la biblioteca. A las dos chicas se les permitió por primera vez beber coñac y fumar con él. Tuvieron una excelente conversación y él les colocó los eróticos collares alrededor del cuello mientras se iban a la cama. El efecto del cristal fue directo a sus coños.

Conara y él acariciaron y acariciaron a Binara, quien pronto estaba jadeando de emoción. Binara se recostó sobre su espalda y abrió las piernas expectante. Metió su polla en su entrada vaginal y le susurró que debería abrazarlo. Se abrazaron con fuerza y él tuvo que empujar un par de veces hasta que su himen se desgarró. Ella gritó de alegría y lo besó continuamente. Él susurró que ella ahora era una adulta y oficialmente podía follar y ser follada. Ella lo miró con ojos brillantes mientras él empezaba a follar de verdad. Conara se llevó su pequeño pecho a la boca para excitarla. Agarró las nalgas y el pelaje de la espalda de Binara, empujó cada vez más rápido, agarrando su trasero y el pelaje de la espalda con fuerza mientras ella llegaba al orgasmo con pequeños gritos. Agarró sus nalgas como un tornillo de banco y las separó por completo, ensanchó su culo y su vagina y los presionó contra él, echó un chorro en su vagina en su último orgasmo y Conara le mordió el pezón muy ligeramente. Cayó entre sus hijas y las abrazó a ambas.

Binara lloró de alegría, ¡era tan hermoso! ¡Era su gran día y era hermoso! Ella y Conara se turnaron para subirse encima de él y follarlo, trabajando sus orgasmos al estilo mitad femenino. Elogió a Binara como a Conara, ella se había preparado bien y pudo follar excelentemente en su primera noche. Se alegró de haber practicado mantener su erección durante mucho tiempo con Irenea. Las chicas se

turnaron para follarlo hasta bien pasada la medianoche. Se quedaron dormidos acurrucados juntos.

Fyy se sentó en su regazo después del desayuno y Conara y Binara salieron de la habitación como siempre hacían cuando tenía algo que discutir con la chica androide. Fyy dio un gran golpe. Cuando el Maestro Guo todavía era un joven científico, había desarrollado mejoras en sus cerebros y especialmente en la IA de aprendizaje. Pan asintió, eso ya lo sabía. No sólo había heredado este palacio, sino también la considerable fortuna del maestro, continuó Fyy. Ella era el único androide humanoide del planeta y casi nadie sabía de su existencia. Pero ahora un equipo de investigadores había comprado los trabajos de investigación del maestro y del inventor porque habían creado un androide humanoide pero no estaban satisfechos con el cerebro que habían creado. Fyy dijo que hace dos días le habían depositado una gran cantidad de millones en su cuenta, lo cual era correcto en sí mismo, ya que él era el heredero.

Fyy dijo que estaba en conflicto, para decirlo humanamente. Pan la interrumpió, ¿quién es el dueño del instituto? Fyy permaneció en silencio durante casi dos minutos, buscando en bases de datos y documentos. La forma en que intentaron esconderse fue una construcción ridícula, dijo la niña, en última instancia el instituto pertenecía al clero, a la academia papal. Él simplemente asintió, ¡ajá! Fyy continuó. El dilema era, por un lado, si podrían crear el cerebro y la IA o, por otro, si harían estallar el instituto. Ella guardó silencio y Pan pensó mucho. Preguntó qué posibilidades había de que los científicos tuvieran éxito. Fyy supo la respuesta de inmediato, el 99,99% que podían hacerlo muy rápidamente.

Lo había decidido. Obviamente, a Fyy le gustaría ver qué tan bien funcionan otros androides. Dijo riéndose que el androide clerical probablemente era un hombre y que Fyy podría estar interesado en follárselo. Fyy asintió con la cabeza, por supuesto que ya lo había pensado y estaría feliz de describirlo con sentimientos humanos. Pan asintió, podía entender muy bien su curiosidad, pensaría de la misma manera si fuera ella.

Pero tenemos que pensar en algo más que en follar, dijo seriamente. ¿Cuántos androides construirán? Fyy sabía la respuesta, los investigadores ya habían construido 17 modelos, hombres entre 18 y 25 años, otros 5 aún no estaban terminados. 17 cerebros de distintos grados de éxito, pero que no tenían IA. Tenían 17 pollas diferentes, dijo Fyy, grandes y muy grandes, por supuesto que no podían chorrear. ¿Cómo sabría eso? Fyy se rió dulcemente, ya había probado los modelos, pero follaban con relativa torpeza.

Pan estaba asombrado. ¿Se había follado a todas las modelos? Pero claro, dijo la chica, durante los últimos meses, pero la mayor parte del polvo fue aburrido. Sólo los dos últimos modelos eran lo suficientemente buenos follando como para satisfacer a cualquier mujer humana. "Está bien", dijo Pan, "sigamos adelante con el asunto". La Academia Papal fabrica androides, varios, muchos. Construirían varios cientos que luego tendrían todas tus habilidades, ¡Fyy! ¿Y si construyeran miles? ¿¡Miles de androides altamente inteligentes en manos del clero, el Papa, la Academia Papal!? ¡Por el amor de Dios! Esto le da al clero aún más poder del que ya tiene.

Eso no está bien, Fyy, dijo en voz baja.

¿Ya tienes los documentos? ¿Ya has hecho copias? Fyy dijo que no. Todos los documentos están todavía en el ministerio y no serán entregados a un notario hasta dentro de una semana. Pan pensó por un momento. No, no fue prudente volar el instituto. Había una solución que podría complacerle a él y a Fyy también. ¡Déjales construir tantos androides como quieran! Ella, Fyy, siempre podía comprobar qué tan bien follaban los modelos más nuevos. Fyy asintió con la cabeza, sí, a ella realmente le gustaría hacer eso. ¡Follar a los androides fue muy divertido!

Fyy, dijo Pan, Fyy tiene que mirar los documentos del ministerio, las fórmulas, etc. y cambiarlos discretamente para que el instituto no pueda construir cerebros tan maravillosos con IA como lo ha hecho. Sólo unos pequeños cambios que sabotearon el proyecto. Debe parecer que sólo pudieron producir cerebros tan débiles como antes. No cerebros de ternera, por supuesto, sino sólo aquellos que ellos habrían producido. Fyy lo entendió de inmediato; las fórmulas tenían

que verse impresionantemente bien sin revelar ningún secreto real. Ella asintió, podía hacerlo, ¡no hay problema! Las medidas de seguridad del Ministerio tenían cientos de años; ella entraría sin ser vista. Él lo quería así, ¿no? Pan asintió, "Buena chica, entiendes tu tarea, ¡así que vámonos!" Fyy caminó hacia la biblioteca y se paró en la estación de carga. Sabía que ella ya estaba trabajando duro y que se teletransportaría si fuera necesario. Por supuesto que se teletransportaría al instituto por la noche para dejar que los androides se la follen. Sonriendo, entró en la base para cumplir con su deber.

Días después estaba de regreso en casa de Lan como estaba previsto. Como ella deseaba, follaron dos veces antes de cenar, mientras los sirvientes permanecían en silencio al fondo, observando. Sólo llevaban chalecos cortos y Pan estaba harto de sus hendiduras afeitadas. No se les permitía masturbarse mientras miraban, pero casi todas se presionaban el clítoris con los dedos. Cuando se sentaron a la mesa, echó a las chicas. Quería discutir algo con ella sin testigos. Fue a la cómoda y presionó un botón. "Está todo bloqueado", dijo, sentándose expectante. ¿Qué sabía ella sobre el proyecto secreto de la Academia Papal para construir un androide humanoide que pudiera follar mejor que cualquier Half y Tali? Lan se quedó boquiabierta, no había oído nada al respecto, ¡ni una sola palabra! Ella le preguntó de dónde había sacado la información y supo de inmediato que no respondería. Dijo que era un gran problema. Toda esposa quería tener un buen follador, sin importar el costo. No tenía relación con la academia ni con el clero. Pero él quería involucrarse en este negocio de alguna manera, con quizás entre 3 y 5 millones de créditos. Ya sea ella...?

Lan pensó mucho. No sabía a quién podía exprimir en ese momento, pero eso se podía descubrir. ¿Realmente quiere invertir dinero? Sí, por supuesto, prometía ser un buen negocio. No pedía nada ilegal, dijo y sacó un garrote del faisán, sólo quería ganar dinero de forma totalmente legal. Eso estaba bien, dijo Lan, pero era difícil conocer los detalles. Él sonrió. "¡Ya te has follado a clérigos por menos!" intervino, sabiendo ya la respuesta. "Solo te he estado follando, querida", dijo sucintamente, "¡durante meses!" Él sonrió y dijo que ella no podía vivir sin los medios de combate más importantes, lo di-

jo como instructor militar. Una de las primeras cosas que enseñó a los cadetes.

Pan sintió, casi físicamente, que sus pensamientos rebotaban como un pájaro atrapado. No le molestaba, en absoluto, si ella dejaba que alguien la follara para obtener información, confirmó. No es un bebé y no viene del milenio anterior, cuando los hombres todavía restringían y trataban con condescendencia a sus esposas a la hora de follar. Era un niño de esa época, las mujeres debían y debían tener relaciones sexuales con quien quisieran y aunque en realidad no quisieran. Y todo el mundo sabía que a veces follar era algo completamente diferente al sexo.

¡Estaba tan feliz como un príncipe heredero cada vez que podía follársela porque ella era realmente una maldita diosa! Pero lo inquietó cuando ella se abstuvo de follar. Él permaneció en silencio y dejó que lo asimilara.

"¡Oh Pan, cuánto te amo! Ese fue el mejor cumplido que me ha dado un hombre". Se secó los ojos porque estaba realmente conmovida. Ella descubrirá lo que él quería saber. Dejaría que cualquiera la follara si lo necesitara, aunque su corazón no estuviera en ello. Él sintió la melancolía que la llenaba mientras pensaba en dejarse follar para obtener información. Pero, suspiró, tenía que ser así.

Sus gonnies, que tenían sus chozas en el patio del palacio, lo amaban con todo su corazón. Se lo pasaron muy bien con él; los mimó con los más exquisitos manjares; era mucho más generoso que sus vecinos. Sabían de su preferencia por las jóvenes Gonnie y protegieron la virginidad de sus hijas, que ya eran sexualmente maduras a la edad de 10 años. Pusieron a las niñas Gonnie de 10 años en su cama y él estaba completamente encantado porque le permitieron desflorarlas. Lo celebraba cada vez que le regalaban una virgen y les compraba una docena de faisanes, el ave favorita de los Gonnie. Binara había visto la desfloración muchas veces y siempre estuvo orgullosa de su padre. Ahora ella misma, una mujer adulta, abrazó con amor a las pequeñas vírgenes antes de la desfloración que le habían regalado a su padre. Al igual que Conara, había decidido sólo joderlo. Cuando

él no estaba, quería follar el glande de los gonnies con su clítoris como Conara y cabalgarlos con su vagina para hacerlos chorrear.

Fyy se sentó en su regazo y se dejó acariciar. Ella tenía todo hecho. Primero hizo una copia y la guardó en su biblioteca. *Divina Comedia de Dante Alighieri, Inferno vol. II al XVII* archivado. Quizás algún día sea útil. Luego, con cuidado y pericia, cambió las fórmulas para que el instituto no pudiera desarrollar cerebros perfectos, especialmente no una conexión significativa con una IA. Fyy sonrió con picardía. En cambio, a los androides se les implantó un enorme deseo de follar, ella sonrió y Pan tuvo que reír a carcajadas. "¡Pequeño bribón!" Fyy se teletransportaba al instituto todas las noches para dejar que los androides se lo follaran. Ella sonrió porque si los androides se la follaban no significaría nada para ellos. Pero ella estaba mucho más desarrollada que ellos, tenía sentimientos humanoides y conocía y disfrutaba el concepto del orgasmo femenino, al que su creador concedía gran importancia y lo dotaba a la perfección. Pan estaba muy contento con ella, dijo, el clero no recibió ningún poder adicional, sólo un buen producto industrial. La academia papal se propuso inicialmente producir 1.000 androides al mes.

Pan volvió a traer filetes a la casa de Irenea. Ella y Pozzebon quedaron asombrados cuando él les entregó los cheques por 7.500 créditos cada uno. Fue una enorme cantidad de dinero para ambos. Les explicó que había traído el doble cañón al ejército, lo cual era una gran ventaja. Pozzebon e Irenea técnicamente pudieron seguir sus explicaciones y argumentos. Ambos entendieron que en sus misiones conseguía cosas especiales para los militares y que gran parte del dinero provenía de allí. Volvió a filmarlos a los dos follando en primeros planos y sugirió que Pozzebon se corriera en su boca. Pozzebon se encendió, pero Irenea se sonrojó de vergüenza. Nunca había hecho eso antes, dijo tímidamente como una estudiante de un monasterio y sacudió la cabeza. Pozzebon le explicó cómo hacerlo y ella abrió mucho la boca y le masturbó la polla en la boca. Pan grabó el chapoteo de cerca en cámara lenta. Ella tragó obedientemente el semen, que se esparció en ricos chorros sobre su lengua y bajó por su garganta. Ella lo masturbó frente a su boca abierta hasta que dejó de chorrear. Ella se rió ante la cámara con una sonrisa cachonda y dijo que no era tan repugnante como había pensado anteriormente. Luego dejó que Poz-

zebon la follara en la boca y se corriera hasta el fondo de su garganta, casi ahogándola. Pan aún no sabía para qué podía utilizar las grabaciones, pero ya vería el momento adecuado.

Dos meses después de que Lia saliera del hospital, Pan usó los 5.000 créditos de Lea para comprar dos Tali muy jóvenes para Lia. Le dijo a Ben que si te caes de la silla mientras conduces, tienes que volver a levantarte. Ben lo entendió, pero no podía tratar a Lia como a una cadete. Fue una compra costosa y Pan tuvo que mover algunas palancas. Las Tali eran hermanas, de 13 y 14 años, y habían sido criadas por las Sabias. Ambas eran vírgenes, nunca habían tenido sexo con un hombre y, al igual que las mujeres sabias, sólo habían follado con madres lactantes. Lia superó rápidamente sus temores porque Ben hizo que se analizara nuevamente la yumma cruda en la casa como medida de precaución. Lia realmente disfrutó follándose a la nueva Tali y felizmente volvió a gritar sus orgasmos. Ben le dijo a Pan un día que había desflorado a ambos Tali uno tras otro y que ellos de buena gana y felices le dejaron follarlos. “¿Y Lia de nuevo en la silla?” Pan preguntó y Ben asintió, ¡mejor que nunca!

Pan estaba satisfecho con los acontecimientos. Las jóvenes Gonnie se acostaron en su cama como Binara y le dieron su follada juvenil y ardiente. Al parecer, Fyy había engañado con éxito al instituto de la academia y se quedaba con Lan una noche a la semana. Ella le contó libremente todo lo que había descubierto en el lecho del arzobispo. Perdió mucho tiempo describiendo cómo había dejado que el arzobispo la follara. Lloró un poco porque había traicionado sus sentimientos más bellos. Sí, dijo, el Arzobispo realmente jodió muy bien y ella incluso llegó al orgasmo llorando, pero no tenía el corazón en ello. En cualquier caso, el arzobispo se alegraba de que el ministro y el comandante quisieran participar en este proyecto. Lan había recibido el permiso expreso del arzobispo, quien quedó encantado y hechizado por sus habilidades para hacer el amor. Sin embargo, descubrió que los androides no eran tan buenos como decían. Tenían muchísimo talento para follar, tanto es así que la academia recibió el encargo de producirlos en masa. El monopolio era una ventaja financiera significativa para el clero, pero más allá de eso, los androides no aportaban el poder ni la ventaja significativa que se había prometido.

El Arzobispo le había contado sobre el plan para ganar influencia y poder con la ayuda de androides inteligentes, etc. y reemplazar el gobierno de las Dominatrices con un gobierno de hombres de Dios. Pacífica, democrática y sin violencia. El clero sólo estaba representado en el gobierno por un obispo, el único hombre en el gobierno. Fue Ministro de la Mujer, Sexualidad y Educación Sexual. Hasta ahora sólo había podido crear una ley para azotar a las mujeres que se negaran a follar. Se folló a todas las dominatrices del gobierno para lograr que se aprobara la ley. Ahora estaba en el proceso de prohibir el amor lésbico y someterlo a castigos draconianos. Pero eso todavía necesitaba tiempo. ¡El obispo se folló a las dominatrices por orden divina y por el bien del pueblo! "¡Amén!" -dijo Pan burlonamente.

Pan le agradeció su éxito y dijo que se involucraría en el proyecto de inmediato. Lan lloró, había dejado que un completo extraño la follara de nuevo y, aunque su corazón estaba en otro lugar, su cuerpo la había traicionado, traicionando su orgasmo tras orgasmo. Ella lloró y aulló, el arzobispo bebió el aguardiente de moras en tazas llenas, la folló sin piedad y sus orgasmos revelaron su deseo físico. Pan la abrazó y le susurró lo agradecido que estaba de que ella hubiera pasado una noche y un día follándose al feo arzobispo y dejando que el tipo la montara sin cesar. Dijo que la amaba mucho y podía sentir cuánto estaba de duelo.

Lan miró a sus sirvientes y le preguntó si él también pensaba que era correcto que tuvieran que afeitarse el vello púbico. Confirmó que las chicas se veían mejor así; A él personalmente no le gustaba el vello púbico, en absoluto. Lea hizo que las chicas se acercaran a ella una por una. Miraron a cada chica individualmente, hablaron sobre sus cuerpos, senos y hendiduras y Lan, en un susurro tranquilo, dio información detallada sobre sus hábitos y preferencias sexuales. Las chicas se sonrojaron de vergüenza. Palpó sus cuerpos, exploró meticulosamente sus genitales. Lan se rió como una niña pequeña cuando frotó un clítoris que estaba tan rígido y la niña se estremeció hasta el orgasmo. La mayoría se masturbaba sola, dijo Lan, sólo unas pocas en parejas. Tenían todas las noches de la semana libres para follar con sus amantes, pero la mayoría iba directamente al burdel para unirse a los medio chicos. Las chicas preferían ser folladas por los medio chicos, incluso las que tenían un amante humano. Lan real-

mente sabía todo sobre las chicas, todo. El fuego de Lan ardía intensamente, abrazó a su amante y lo atrajo a la cama.

El general de brigada condujo con Pan y Binara hasta una cantera cerca de la base que servía como campo de tiro y pruebas. La idea de llevarse a Binara con él se le ocurrió cuando la vio estudiando antigua tecnología militar. Los ingenieros habían montado el tercer ejemplar de la réplica y querían mostrar con orgullo el primer ejemplar perfecto del cañón doble. Pan ya había visto los modelos anteriores y sabía lo bien que habían funcionado. Al igual que en el tiro al plato, el dron objetivo se disparó desde posiciones aleatorias y el ingeniero en el improvisado asiento de tiro apuntó y disparó. El general le dio una y otra palmada en el hombro, "¡100% acertado!" El ingeniero presionó un interruptor y abandonó el asiento del artillero. El general esperó asombrado. Por orden de un ingeniero, 4 drones objetivo fueron derribados simultáneamente. El doble cañón no tripulado derribó a los 4 en una rápida sucesión. Esto se repitió varias veces sin fallar un solo tiro. La palabra quedó atrapada en la garganta del general; simplemente quedó atónito. Él y Pan estrecharon la mano de los técnicos y elogiaron efusivamente el trabajo. No solo él y el general charlaron durante mucho tiempo con los técnicos, sino que Binara también debatió con uno de ellos. Antes de la manifestación, Pan le había presentado a su hija y le dijo que pronto comenzaría su formación en ingeniería. Pan observó que los técnicos la trataban bien. Condujo hasta la base con el general de brigada. Binara quería ver cómo desmantelaban el cañón y vendría más tarde.

"Su hija me parece una niña inteligente", dijo el general. Podría ingresar a la academia militar a los 14 años y formarse en ingeniería si quisiera, continuó. Pan le dio las gracias, realmente era el deseo de su corazón y su única preocupación era cómo sería recibida una media niña en el ejército. El general se rió, si la pequeña realmente tuviera lo necesario para ser ingeniera, ningún cerdo se molestaría por su pelaje. Hablando de eso, continuó el general, las chicas con pelo en la espalda eran consideradas buenas folladoras, ¿verdad? Pan asintió, "Eso es realmente cierto, ¡mi hija folla muy bien, jefe!" dijo, asintiendo con la cabeza para enfatizar las palabras. "Ella es muy exigente a la hora de follar, ¡pero tal vez algún día te folle a ti, jefe!" El general permaneció en silencio y Pan observó burlonamente sus pen-

samientos lascivos. El general era un hombre como todos ellos y no un niño de coro. Nunca antes había tratado con un niño del coro y estaba desconcertado sobre lo que realmente significaba la frase.

Había llamado a la cama a una chica Gonnie y a un hombre Gonnie porque Binara quería mostrarle cómo se lo hacía al hombre Gonnie. Hizo que Conara se lo mostrara varias veces. Conara se deslizó rápidamente hacia adelante y hacia atrás sobre la polla, masturbándose hasta el orgasmo y follando la cabeza de la polla con su clítoris a la velocidad del rayo. Insertó la polla y continuó masturbándose, subiendo y bajando rápidamente sobre la polla hasta llegar al orgasmo. Luego folló la polla mucho más rápido de lo que Binara esperaba por la descripción y dejó que la polla se corriera dentro. Binara le dijo a Conara que al final parecía una verdadera follada, pero Conara dijo que no, que era engañoso.

Pan se sentó en la cama, penetró la vagina de la niña e hizo que la gonnie se sentara sobre su polla mientras observaba a Binara y al hombrecito. La niña saltaba impaciente, pero él abrazó a la pequeña y le susurró que tenía que tener paciencia. Binara se arrodilló a cada lado de él, los labios de su coño envolvieron la gran polla del joven y se deslizó hacia adelante y hacia atrás. Se deslizó cada vez más rápido sobre la polla y llegó el orgasmo. Agarró la polla con una mano y folló la cabeza del pene con su clítoris durante minutos hasta que su orgasmo disminuyó.

Ella agarró su polla y puso su vagina sobre ella. Hundió su vagina hacia arriba y hacia abajo, lentamente al principio, luego aumentando la velocidad, masturbándose al mismo tiempo durante quince minutos. La excitación de Binara aumentó a medida que se masturbaba y al final se folló la polla tan rápido que el chico chorreó rítmicamente. Pan vio las nalgas de Binara temblar mientras ella chorreaba y tenía un orgasmo al mismo tiempo. Abrazó al Gonnieboy y le susurró. Después de uno o dos minutos, volvió a hacer lo mismo, los labios del coño se deslizaron hacia adelante y hacia atrás sobre la polla, ella folló su glande con su clítoris en el orgasmo y luego insertó su polla. Se sumergió de nuevo hacia arriba y hacia abajo, esta vez masturbándose rápidamente desde el principio y retorciéndose en el orgasmo. Luego lo folló muy rápido y rápidamente lo hizo chorrear, los múscu-

los de su trasero trabajaron al mismo tiempo que el chorro y su dedo recorrió su clítoris en el orgasmo. Repitió todo dos veces más, se folló su clítoris como una furia y se masturbó mientras se zambullía, después del orgasmo se lo folló muy rápido y lo hizo chorrear. Su cuarta vez fue tan caliente y excitante que la gonnie lo folló loco sentándose y lo hizo chorrear.

Hicieron un descanso, él bebió un coñac y el aguardiente de morera Gonnies y Binara. Para él estaba claro que ella realmente se estaba follando la polla para hacerla chorrear. Pero no le importaba que Conara y Binara no lo vieran como un sexo “real”, así que no volvió a mencionar el tema. Conara, que llevaba mucho tiempo haciendo esto, lo necesitaba cinco o seis veces seguidas y normalmente llevaba consigo a dos gonnies para que se turnaran para follarlos mientras se masturbaban. Sus hijas habían desarrollado su método y lo hacían agradable y satisfactorio cuando él no estaba allí. Saber eso fue muy satisfactorio.

Intercambiaron de pareja, los Gonnie follaron felices y Binara se acostó sobre su pelaje, a él realmente le gustaba follar de esa manera. Binara lo abrazó y se dejó llevar al orgasmo, sólo entonces se corrió. Ya había tenido suficiente por el día y cuando los Gonnie terminaron se fueron en silencio porque el maestro ya estaba dormido. Binara lo necesitaba de nuevo y se masturbó, con su cuerpo y su vagina presionados contra él. Él ya estaba dormido cuando ella le folló las caderas con su clítoris en el orgasmo.

Había organizado su próximo viaje con Wengin, envió a Irenea al estudio para que le quitaran el pelo y le pidió al brigadier que aprobara la misión. Recogió el viejo planeador con dos remolques de la armería y los Gonnies metieron tantos libros en los remolques hasta que estuvieron llenos hasta el borde. Cogió a Irenea, que había metido varias botellas de brandy de morera en la segunda bolsa. Irenea tenía puesto su maravilloso collar y bebía de la botella. Ella no podía esperar para quitarse la ropa desde el primer punto de referencia y él plegó los asientos con una sonrisa.

El clítoris de Irenea ya estaba rojo intenso por todo el roce y le había pedido que la follara durante su orgasmo, eso era lo que más que-

ría ahora. La vio masturbarse y pensó en sus últimas conversaciones con Lan. Hizo que el arzobispo le diera un Odo para probar. Los Odo eran los nuevos androides y Lan había hablado con Odo durante mucho tiempo. Tenía el amplio conocimiento de un clérigo bien capacitado, podía investigar la red de conocimiento público más rápido que un humano y era excelente para mantener una conversación como en una fiesta.

Lan había dejado que Odo lo follara hasta el cansancio por una noche; Era un follador realmente hábil y persistente. Informó que Odo era tan atlético como un atleta y podía follar durante horas sin cansarse. Ella sólo se quejó de dos cosas. Primero, él no estaba involucrado y ella carecía de un mínimo de amor o afecto. En segundo lugar, era irritante que no pudiera tener un orgasmo o chorrear. Ella le había dejado follar a sus 20 chicas y él todavía podía. Probablemente conservará el Odo para sus hijas. No tenía ganas de dejar que Odo se la follara otra noche más.

Pan se folló a Irenea durante todos sus orgasmos y ella chilló de placer. Ella jadeó sonriendo, estos orgasmos eran los más hermosos. El collar, el licor y su sexo, ese fue un momento fáustico - "¡Quédate un rato! ¡Eres tan hermosa! Entonces puedes encadenarme, ¡entonces me gustaría morir!" citó la palabra milenaria. A ella le divirtió su asombro y felizmente continuó masturbándose. Disfrutó muchísimo follando durante su orgasmo, sus cuerpos vibrando de placer y excitación.

Seis horas más tarde guió el planeador a través del bosque, hasta el lago y hasta la casa de Wengin. Aceptó la invitación de Wengin para tomar un refrigerio y el anciano le explicó el regalo que recibiría. Era un brazalete que podía disparar un pulso adormecedor o fatal. Podía disparar 50 rayos de pulso y podía transportarse de manera mucho más discreta que una pistola. Nunca más un oficial tendría que estar desarmado, ni siquiera en la ducha o mientras hacía el amor. Cuanto más pensaba Pan, más claramente veía el significado. Voló a Halfgard.

Lea descargó los libros y sonrió de oreja a oreja. "Nos vamos de viaje", dijo durante la cena. ¿Cuándo empieza?, preguntó y se estre-

meció porque su melena rojiza y dorada y el pelaje de su espalda ondeaban como con el viento. “Después de cenar, antes del licor”, dijo riendo. Ella lo llevó detrás del palacio, donde ya esperaban 8 personas a caballo. Nunca antes había montado a caballo, pero no podía ser demasiado difícil. Cuando se detuvieron en el primer pueblo dos horas más tarde, agradeció a todos los dioses del universo. Su trasero era carne picada y Lea le frotó ungüento. Cuando estuvieron en el alojamiento compartido, donde los compañeros follaban tranquilamente y ella lo montaba, ya se había olvidado del dolor.

Lea le mostró su trabajo de dirigir la corte en las aldeas. Observó las negociaciones del mismo modo que observaba a Lea. Era honesta, justa, concienzuda y neutral. Estaba claro que estaba usando su telepatía, pero era sólo una herramienta. Ella siguió estrictamente las leyes y reglas. Más de una vez el ganador también fue severamente amonestado y en un caso recibió el mismo castigo. Cenaron con los aldeanos y Pan conoció a mucha gente interesante. La tarde del segundo día regresaron a Halfgard. Estaba muy feliz de darle una palmadita de despedida al caballo. Montar no era lo suyo, pero tal vez su experiencia le vendría bien a la hora de hablar con el general de brigada.

Tuvo que admitirse a sí mismo que estaría feliz de volver a sentarse en el bar. Lea le preguntó si le gustaría conocer a una virgen hoy, pero él inmediatamente lo rechazó. Él sólo quería estar con ella esta noche. Ella permaneció en silencio y asintió, estaba bien. Ella le tomó la mano mientras se sentaban en los lavabos.

Después del desayuno, Lea le preguntó si volvería a verlo. Él la abrazó y la besó. Vivían en planetas diferentes y ninguno de los dos podía cambiar eso. Pero ella era la única mujer, además de sus hijas, en la que podía confiar y con quien podía sentirse seguro. Ninguno, excepto ella. Ella lo miró a los ojos durante mucho tiempo. “¡Eres mi mejor amigo en el que puedo confiar!” Ella miró hacia abajo. En otro mundo ella daría cualquier cosa por ser su esposa, susurró casi de manera inaudible. La abrazó y se quedaron quietos 5 minutos, 10 minutos, quince minutos. Sus cuerpos se fundieron el uno en el otro y él sintió cuánto amaba a esta mujer con todo su corazón. “¡En otro mundo serías mi esposa, Reina!” Y él acarició el pelaje rojo dorado de

su espalda y la besó profundamente. Él se alejó de ella, era hora de irse. Vendría una y otra vez, susurró.

Los Halfs cargaron las cajas que contenían 2.000 pulseras en los remolques. Un técnico le mostró la pulsera. Señaló una rama al otro lado del estanque. Todo lo que Pan tenía que hacer era concentrar su mente en la rama y disparar. Estaba escéptico, pero se concentró y quiso disparar a la rama. El rayo de pulso atravesó la rama. El técnico dijo que el brazalete se conecta automáticamente a su usuario, detectando el objetivo y disparando automáticamente. No lo pierdas, advirtió el técnico, podría ser operado por cualquiera, incluido el enemigo. Sus ingenieros podrán recrear el brazalete, pero no la batería especial que proporcionaba 50 pulsos. Puedes intentarlo, pero pensó que era poco probable. Pan agradeció a Lea por el botín y voló a la casa de Wengin.

El pescado asado de Wengin sabía excelente, Wengin le dio toda la información sobre las pulseras. La miniaturización de la batería había requerido décadas de investigación y el viejo diseñador se lo explicó a partir del dibujo técnico que le entregó. Pan debería decidir por sí mismo si transmitiría esos conocimientos a los militares. Todo lo que tenía que hacer era prometer que lo pensaría detenidamente durante un mes antes de transmitirlo. Él, Wengin, no cree que Bangurel estuviera preparado todavía. Pan le dio las gracias al anciano y subió al planeador. Irenea ya estaba desnuda cuando abordó, ignorando la consternación de Wengin por su descaro al mostrar frívolamente su obsceno coño, pero el verano se acercaba y el sol caía sin piedad.

Irenea, que llevaba sólo el collar, casi no podía esperar a que llegaran al primer punto de ruta. El viaje de regreso fue mucho más caluroso que el de ida. Empujó salvajemente a la anciana durante su clímax y ya no pudo contener el chorro. Irenea aplaudió porque sintió claramente su squirt porque hizo una pausa en su masturbación y experimentó su squirt salvaje al final con el corazón latiendo con fuerza. Después no supo si sólo se había inyectado una docena o cuarenta veces. Después de 6 horas no le quedaba ni una gota cuando los entregó en Pozzebon. La vieja capitana lo miró brevemente y refunfuñó que chuparía los jugos de Pan como un vampiro, tan exhausto y páli-

do como él estaba. Pero engordó cada vez más porque tuvo que comer dos filetes durante días. Se miraron y se echaron a reír.

El general de brigada primero tuvo que pensar en cómo evaluaría los brazaletes. Inmediatamente quedó claro que sólo se entregaban a personal militar. Dotar de armas a la población sería una muy mala idea. Las pulseras fueron una buena oportunidad para reconocer a los buenos oficiales. Pero primero tenía que comprobar cómo se recibían las pulseras y sólo más tarde decidiría si debían producirse o no. Escribió distraídamente el cheque por 6.000 créditos, pensando en su caballo enfermo. Pan pidió 10 pulseras, que quiso distribuir entre sus camaradas. Estuvo sentado en el comedor de oficiales casi hasta medianoche con Ben e Isegrim, que estaban de servicio nocturno. Cuando llegó a casa, Binara y sus dos gonnies ya estaban dormidos. Se sentó en la biblioteca con Fyy en su regazo.

Estaba muy cansado y apoyó la cabeza en los pechos de niña de Fyy. Ella le contó sobre los acontecimientos de los últimos 5 días, no hubo nada espectacular. Lan se habría quedado con el Odo y le habría dejado follar a todas sus chicas todas las noches. Parecía que les agradaba el chico de brazos fuertes y ya no iban más al burdel. Fyy buscó en la mente de Lan, pero no había dejado que Odo la follara desde la primera noche, Fyy estaba seguro. Él asintió, ella ya se lo había dicho en la última conversación.

Binara se llevaba a la cama a dos gonnies todas las noches. No, ella no dejó que se la follaran, solo los usó para masturbarse y se los folló para que pudieran chorrear. No siempre tomaba los mismos hombres ni podía alternarlos. Binara la había llamado una vez porque quería follar clítoris con clítoris. Realmente parecía gustarle mucho.

Los clérigos pusieron los primeros 1.000 Odos en el mercado y exigieron 2.000 créditos, dijo Fyy. La producción costó mucho menos de mil y el clero obtuvo una buena ganancia. “Probablemente no te lo dijo”, dijo Fyy, pero su buen amigo Ben había movido cielo y tierra para conseguir un androide. Estaba actuando de forma misteriosa, por lo que sospechaba que quería sorprender a su esposa. Pan asintió, ya lo había descubierto. Fyy dijo que lo arreglaría para que

Ben tuviera un espécimen bien abastecido. Fyy le guiñó un ojo y Pan sonrió, “¡mi niña inteligente!”

Fyy tenía la polla afuera y lo montaba en el sillón. Sabía que él amaba su cuerpo de 16 años y su coño infantil que tenía más de 50 años de experiencia sexual. A menudo lo follaba en el sillón y caía de espaldas con la cabeza en el suelo mientras su orgasmo sacudía su delicado cuerpo y él se corría dentro de ella. Pudo controlar maravillosamente el momento de su orgasmo.

Fyy sonrió cuando le preguntó si iba a joder a los androides. Sí, por supuesto, debería probar todas las pollas diferentes. Los técnicos habían trabajado muy bien; Se follaron a los modelos de producción actuales hasta alcanzar orgasmos maravillosos. Las dos líneas de producción funcionaban a toda velocidad y se produjeron los dos modelos finales, uno con una cola grande y otro con una cola muy grande. Las modelos se quedaron solo con el pelo de la cabeza, las axilas y el vello púbico se omitieron por completo, el prepucio se acortó al mínimo y el escroto se utilizó sólo para la apariencia. Fyy pensó que los androides eran bastante buenos. Dijo que debería seguir follándose a los androides para probar la calidad, ya que él había invertido 4 millones y Lan había prestado un millón para invertir.

Le había dado un brazalete a Ben, Isegrim y un puñado de sus mejores hombres. Por supuesto, había estado usando uno desde Halfgard y fue con los hombres al campo de tiro subterráneo. Practicó tiro con ellos y les enseñó a contar. Después de 50 disparos hubo que cargar el brazalete. A todos les encantó, podían usarlo las 24 horas del día, era ligero como una pluma e impermeable. Podrías dejar de lado los voluminosos pulsadores y seguir armado de la misma manera.

Lia agradeció a Tali con una hermosa carta escrita a mano. Su regalo no fue una pulsera ni un anillo. Ella hizo recrear su coño como modelo 1:1 en oro, completamente realista. Admiraba la entrada de la vagina, los labios y el clítoris, que estaba rígido y excitado. Lo colocó en su biblioteca para que siempre estuviera frente a él. Ben le preguntó si podía venir a cenar al día siguiente. Pan estuvo de acuerdo, no había visto a Lia desde el hospital y sabía que le esperaba un fes-

tín. Ben estuvo de acuerdo, lo agradeció. Ben fingió misteriosamente que había una sorpresa especial. Fingió interés porque Fyy ya le había informado.

Llegó a Ben a tiempo, abrazó a Lia y confirmó que se veía increíblemente erótica y cachonda con su vestido de cóctel transparente. El banquete fue excelente, Lia acostó a las hijas y se quitó el vestido mientras pasaba junto a los hombres hacia el dormitorio. Bebieron el whisky, apagaron los cigarrillos y luego se dirigieron al dormitorio de Lia. Las sillas para Ben y para él estaban nuevamente justo al lado de su cama, lo suficientemente cerca como para que pudiera tocar el cuerpo de Lia. Ahora Ben se levantó y les pidió a ella y a él que esperaran, él traería la sorpresa y desaparecería. Se puso el collar erótico y el efecto del cristal fue directo a su coño. Pan acarició el cuerpo de Lia, sus pechos llenos y los excitantes labios de su coño. Se frotó el clítoris, realmente no podía esperar.

La puerta se abrió y entraron Ben y Odo desnudo. Lia estaba realmente sorprendida porque toda la ciudad estaba hablando de los androides. Pan notó que Fyy había elegido un espécimen con una cola muy grande. Ben colocó la mano del androide en la mano de Lia, "¡Esta es tu amante!" El androide asintió, tenía muchas ganas de follar con la amante. Sus caricias, sus besos parecían un poco fingidos, como un toro al que empuja impaciente con la cola. Lia soltó un pequeño gemido cuando la enorme polla entró en ella. Odo la folló durante más de media hora y ella gritó de placer y tuvo un orgasmo continuo. Buscó las manos de Ben y Pan para aferrarse a su éxtasis de media hora. Estaba completamente exhausta y agotada y presionó sus manos contra el pecho de Odo. "¡Ya no puedo más!" Ella soltó y Odo inmediatamente dejó de follar. Le sonrió a Ben con ojos brillantes y apretó la mano de Pan mientras sus pechos subían y bajaban mientras respiraba con dificultad. Ben aplaudió y entraron las dos chicas Tali.

Estaban un poco confundidos y miraron a Ben, pero él les hizo un gesto para que se follaran a la amante como siempre. Lia pronto volvió a arder cuando las tiernas niñas la acariciaron, porque eran muy buenas en eso. Uno entró en Lia y empezó a follarla. Odo se colocó detrás de ella y se folló a la maldita chica Tali. Ella se estremeció por-

que nunca antes la habían follado, pero continuó, Odo marcó el ritmo. Lia llegó al orgasmo gritando, Tali justo después de ella y Odo se folló a la chica y Lia con ella una y otra vez. Lia gritó descaradamente de placer, la chica Tali folló y chorreó sin parar, porque Odo continuó follándola sin cesar. Los gritos de Lia se hicieron más silenciosos y la chica Tali se desplomó después de media hora. Odo la soltó, ella había arrojado toda su semilla y estaba agotada. Aunque Lia estaba completamente agotada, la segunda chica Tali la penetró. Odo también se folló a esta chica por detrás durante media hora, ella estaba jadeando por el esfuerzo y siguió follando y chorreando hasta que desperdició toda la semilla en Lia y se rindió exhausta. Lia le dijo a Pan que hoy ya no podía hacerlo. Fingió decepción y pronto tomó un planeador hacia Lan.

Ella lo saludó con cariño y lo llevó a la cama antes de sentarse a cenar. Se sorprendió, dijo, porque sólo había dos sirvientes presentes. Lan se rió tan brillantemente como una campana. Odo se quedó en el dormitorio de las chicas y se las folló a todas, las 24 horas del día. Menos el tiempo, se corrigió, que él estaba parado en su estación de carga. Ella sonrió y se rió, la estación de carga no había sido instalada durante los primeros días y él se veía ridículo con el cable de carga metido en el culo.

El cardenal Tomaselli, ex arzobispo, la había llamado después de sólo cuatro días; estaba realmente enamorado de ella. Había dejado el collar con el cristal en casa; no quería encender el fuego con el cardenal. Siempre tenía que llorar porque le daba asco follárselo. Pero su traicionero cuerpo respondió, tuvo un orgasmo tras otro. El cardenal bebió aguardiente de morera para encender su lujuria y provocar una erección. Lan lloró amargamente en el hombro de Pan porque era muy vergonzoso para ella tener un orgasmo tan seguido por esta vil follada.

No, ella no estaba orgullosa de estos orgasmos. Escuchó amablemente mientras ella describía cómo se follaba al cardenal con gran detalle, sacudida por las lágrimas. Después de cada orgasmo su cuerpo exigía otro y casi se folla al cardenal hasta la vergüenza, tan golosa y cachonda que luchaba por cada orgasmo. No tenía el cristal mágico alrededor del cuello ni bebía una gota de aguardiente de morera, pe-

ro no había follado demasiado tiempo y ¡solo tenía que tener orgasmos! dijo, sacudida por la vergüenza y las lágrimas. Él la abrazó, la consoló y la atrajo hacia la cama.

Pan controló de cerca la producción de los cañones gemelos. Todos los nuevos barcos de combate fueron equipados con ellos y los cañones de los viejos planeadores de combate fueron reemplazados sucesivamente. Valuria suministró suficiente acero especial y las líneas de montaje de las fábricas funcionaron día y noche. Aún así, pasaría mucho tiempo antes de que Bangurel tuviera suficientes barcos de combate. Hizo instalar permanentemente una nave de combate con el nuevo cañón en la cantera y dejó que los telépatas practicaran incansablemente. Les dejó apuntar y dispararse, el sistema automático permaneció apagado. Los telépatas hicieron buenos progresos, los nuevos cañones eran más fáciles de controlar que los antiguos.

Pozzebon visitaba a Irenea con bastante frecuencia, Pan sólo venía de vez en cuando y traía filetes con él. Los dos eran muy buenos compañeros de conversación porque sabían mucho sobre tecnología militar y tenían una perspectiva externa. Pan escuchó con mucha atención, porque ninguno de los dos estaba ciego operativamente. Como siempre, escaneaba la casa y el jardín e Irenea siempre estaba completamente desnuda. Los filmó a los dos follando, a Pozzebon le gustaba sacarse la polla antes de chorrear para poder filmar el chorro en su coño en cámara lenta. Todo lo que era visible era su dedo corriendo en cámara lenta sobre el rígido clítoris. Todavía no sabía para qué usaría las grabaciones.

Binara siempre dejaba ir a Conara primero cuando ella (raras veces) venía a pasar la noche. Estaba muy orgulloso de sus hijas, que habían encontrado su lugar en la sociedad. Binara ya estaba en el primer curso preparatorio y estudiaba diligentemente día tras día; no estaba satisfecha con una buena colocación. El hecho de que también lo follaran excelentemente fue más que una simple ventaja. Binara le había mostrado a Conara follar de clítoris a clítoris y era su posición favorita cuando él se tomaba un descanso. Disfrutaba viéndolos, siempre era muy emocionante.

Wengin era su conexión con Lea. Estaba muy ocupada, los grupos se peleaban cada vez más por nada, nada en absoluto. Tuvo que reaccionar con medidas duras para que no hubiera demasiadas muertes. Un rayo de pulso le había herido el hombro, pero aun así se subió a la silla para lanzarse a la refriega. Cuando apareció a caballo, las armas pronto se callaron. Sólo se permitía descansar en cama por la noche para curarse. Wengin lo tranquilizó, no era una lesión grave y sería más prudente si no la visitara y la distrajera de la pelea. Confiaba en el criterio del viejo diseñador de que por el momento sólo las mitades podían ayudarse a sí mismas. Él, con su formación militar, no pudo ayudarla. Le dictó un largo mensaje a Wengin para Lea.

Ben y Lia también dejaron que Odo pasara la noche con los sirvientes, quienes realmente disfrutaron follando. Lia prefería a las chicas Tali porque eran mucho más sensibles que Odo, el toro salvaje. Ya rara vez dejaba que la bestia la follara, sólo cuando quería desmayarse después de los orgasmos, algo en lo que Odo era muy bueno. Las chicas Tali también solo dejaban que Odo las follara a veces porque las drenaba por completo. También perdieron el conocimiento si no lo detenían a tiempo. Esto fue difícil porque ambas chicas estaban teniendo muchos, muchos orgasmos y no paraban. Odo era muy bondadoso e incansablemente llevaba a todos los sirvientes al orgasmo. Muchas de ellas solían follar rara vez, a menudo durante meses porque eran demasiado feas o demasiado pobres para ir a un burdel. Ahora Odo les daba orgasmos cuando les apetecía. Esto tuvo un efecto muy positivo en la moral, informó Ben.

Isegrim había reunido sabiamente a cuatro docenas de líderes talíes de las zonas costeras del norte y los había encarcelado. Sin esto, volvió la paz permanente y las tripulaciones más pobres ahora tenían mujeres Tali con quienes follar. Fue una decisión controvertida, pero los hechos favorecieron a Isegrim. La paz se mantuvo y los soldados tenían alrededor de 50 mujeres Tali a las que se les permitía follar gratis en la base. Los soldados agradecieron a Isegrim haciendo una medalla en forma de vagina, honrándolo con hurras. Por supuesto uno y el otro también donaron una bebida.

El servicio secreto se puso en contacto con los generales de brigada y con los comandantes y capitanes. La gente observaba como un

halcón la alianza pirata, observaba el transporte de materiales y las enormes ciudades voladoras en el espacio. Ahora, unos dos años después de la última guerra, habían construido unos 1.500 acorazados y entre 70 y 80 grandes cúpulas de batalla. No era mucho, pero en un año las cifras se duplicarían. Por supuesto, también se observaron los ejercicios de combate; Los piratas mantuvieron sus viejas tácticas y no tenían armas nuevas dignas de mencionar. Cada vez más mujeres o guerreros asumieron el mando; Hubo una brutal lucha por el poder entre hombres y mujeres. Pan, que asistía a la sesión informativa con algunos de sus capitanes, le dio un golpe a Ben en el costado. "Si los telépatas se enteran..." No necesitaba decirlo, "...¡esto va a ser un gran carajo!" Aun así, más tarde les dijo a sus oficiales, ese era sólo el punto de vista de la comunidad de inteligencia, ¡así que!

Sospechaba que no pasarían más de uno o dos años antes del próximo ataque pirata.

La Incursión Zulú

por Jack Faber © 2023

El ataque se produjo en mitad de la noche.

Fyy se sentó en su regazo en el sillón y susurraron después de follar. Fyys y su módulo de comunicación pitaron al mismo tiempo. Escuchó en silencio. Personas no identificadas procedentes del espacio exterior habían aterrizado junto a varias ciudades del sur y miles de sus soldados de infantería se habían desplegado. ¡Alerta, alerta, esto no es un simulacro! ¡Todos a la base! Saltó, le dijo a Fyy que obtuviera toda la información, luego se puso el uniforme y corrió hacia la base en un planeador.

Isegrim estuvo allí antes que él y despertó a los equipos. Ben llegó más tarde, cuando la reunión con el centro de control ya estaba en marcha. Enviarían todos los planeadores de combate equipados con los nuevos cañones. 600 telépatas corrieron hacia el búnker donde estaban sus tumbonas. Los generales hicieron que los equipos subieran a los planeadores de tropas y corrieran hacia el sur. Pan y Ben entraron al búnker, guiarían a los pilotos telepáticos, los monitorearían y volarían con ellos ellos mismos.

Fyy tenía información. Se examinaron algunos enemigos asesinados. Eran negros como los tali, humanoides y un poco más grandes que los bangurelianos. La ropa protectora de los soldados de infantería era primitiva; iban armados principalmente con lanzas y sables; sólo sus aeronaves tenían armas de pulso. Sólo mataban hombres y robaban niñas y mujeres de las haciendas y pueblos. Violaron a todas las mujeres en el acto y luego las llevaron a sus naves espaciales. El centro de control los llamaba zulúes, sólo secuestraban a mujeres violadas y al parecer no tenían interés en objetos de valor, materiales o alimentos. Hasta el momento habían desembarcado más de 250.000 soldados de infantería, iban a pie y no disponían de vehículos. Fin para tu información.

Pan informó a Ben y a los demás oficiales en el búnker, luego volaron los planeadores de combate hacia el sur. La vanguardia había llegado a la primera línea del frente y disparaba contra los soldados de infantería con todas sus fuerzas. Las naves extraterrestres inmediatamente se retiraron y se camuflaron. Por mucho que Pan y algunos telépatas escanearan, no pudieron llegar a las naves espaciales ni a su tripulación. Los soldados de infantería zulúes no tenían protección mental, Pan y los demás pudieron penetrar sus mentes con facilidad. Eran criaturas simples, por no decir primitivas, que luchaban, aparentemente intoxicadas por drogas, mataban a todos los hombres y niños y luego violaban a las mujeres. Parecía haber una especie de jerarquía, los de arriba se follaban a las jóvenes, las gonnies y las medias chicas, los demás se follaban a las mayores. Las mujeres que se defendieron con éxito fueron asesinadas o empaladas. Los rangos más bajos incluso violaron a mujeres muertas y se las follaron. Los zulúes invadieron propiedades y pequeñas aldeas. Encontraron resistencia en pueblos y ciudades más grandes; Las armas de pulso de los bangurelianos eran superiores a sus armas primitivas.

Las naves espaciales zulúes se ocultaron durante unos minutos, aparentemente para subir a bordo a las mujeres capturadas y luego volver a ocultarse. Los telépatas lograron accidentalmente atacar una nave espacial con varios planeadores de combate y ésta se estrelló muy detrás de las líneas de batalla. Sabiendo que nadie allí podría alcanzarlos en ese momento, Pan dividió una parte de su mente para la pelea y fue con la otra parte a la nave espacial estrellada. Varias cosas le llamaron la atención de inmediato.

La nave espacial era demasiado compleja para haber sido diseñada por los primitivos zulúes. También descubrió en el centro de mando destruido unos 10 o 12 cadáveres alienígenas, tan pequeños como Gonnies, completamente desnudos y sin pelo, con cabezas relativamente grandes y ojos negros. La mayoría eran mujeres, dos eran hombres. Los penes eran diminutos, al igual que las vaginas. Abrió una vagina, había labios y clítoris y una pequeña funda en la que ni siquiera podía meter un dedo. Los enanos, con sus grandes cabezas y su piel blanca, casi transparente, parecían más bien ellos mismos que habían construido la nave espacial. Y también eran humanoides. Se

deslizó más a través del caos de la nave espacial destruida, había cadáveres por todas partes. Se deslizó más profundamente.

Surgió una visión sorprendente. Parecía ser una bodega de carga. La mayoría de ellos sobrevivió allí. Muchos cientos de mujeres humanas con ropas rotas y entre 30 y 40 zulúes. Estaban desnudos y follando con una mujer tras otra como si el accidente no hubiera ocurrido. En realidad eran personas de piel negra, musculosas y feroces. Y sólo hombres, ni una sola mujer entre los zulúes. Él la miró más de cerca. Sus pelotas, como sus pollas, eran más grandes que las nuestras, pensó. Eran un poco más grandes que los bangurelianos y sus cerebros primitivos estaban nublados por las drogas. Y se follaron a una mujer tras otra, chorreando fuerte y agarrando a la siguiente mujer.

Entró en la mente de un zulú. El chico sólo pensaba en follar, tenía que dejar embarazada a la chica humana. Pan sintió la gran polla golpeando dentro de la mujer y sintió el espasmo del escroto y el semen salir disparado. No quería lastimar a la mujer ni matarla, sólo dejarla embarazada.

Pan se quedó en su polla, que permaneció rígida incluso después de chorrear, y agarró a la siguiente chica. La zulú ignoró sus protestas y apartó sus harapos sobre la grieta. Sintió cómo la gran polla se abría paso hasta la vagina, cómo el zulú se follaba a la chica sin ningún sentimiento especial. ¡Un niño! ¡Un niño! martillado en la mente del zulú. Lanzó un chorro y soltó a la chica, luego dio dos pasos y agarró a la siguiente chica.

Dejó la mente zulú después de follar con 5 chicas. Le dio la ubicación exacta al siguiente equipo que operaba cerca, que todos los que estaban fuera de la bodega estaban muertos y que todavía había 30 zulúes desarmados y entre 250 y 300 bangurelianos vivos atrapados en la bodega.

Inmediatamente hizo contacto telepático con el centro de control, mientras una parte de él disparaba contra los zulúes. El médium del centro de control era un buen telépata natural, pero todavía terriblemente joven. Al parecer, ella nunca había follado antes, pero a él no

le interesaba eso en ese momento. Le transmitió sus observaciones sobre la baja raza blanca, los muertos y las folladas en la bodega. La médium se asustó al follar desde el punto de vista del pene zulú, pero prometió contarlo todo detalladamente. Él exigió que se hiciera una prueba de ADN de los zulúes de inmediato y ella respondió que ya se había hecho. El ADN era muy similar, pero no compatible, al bangureliano. ¡Quedar embarazada no funcionó, claramente! Describió que había ordenado que una tripulación fuera al lugar del naufragio y puso fin a la comunicación; Había durado menos de 3 segundos.

Como había ordenado el centro de control, se concentró en rodear a los soldados de infantería zulúes. Todo tomó demasiado tiempo. Pasó media hora antes de que reuniera y matara a unos 50 zulúes. Tenía que tener mucho cuidado cuando los zulúes violaban a las mujeres bangurelianas. Tenía que esperar hasta que el zulú terminara de follar y pasara al siguiente, entonces podría matar al hombre de un certero tiro en la cabeza. Por supuesto, esto ralentizó su éxito. De alguna manera se alegraba de que los zulúes no pudieran embarazar a una mujer, pero por otro lado le mostraba la inutilidad de la guerra. Los zulúes de alguna manera tenían escasez de mujeres y secuestraron a mujeres bangurelianas para tener descendencia. Ningún bangureliano les daría hijos.

La matanza de los zulúes duró hasta bien entrada la noche, más de 18 horas. Los zulúes acamparon en zonas abiertas y descansaron hasta la mañana. Se quedó en el búnker y también durmió, unos pilotos telepáticos vigilaban. Soñó que se estaba follando a una chica tras otra y que al cabo de unos minutos ella daba a luz a un feo monstruito blanco y que él le metía un dedo en la diminuta vagina. La criatura se rió y se rió de él, el concepto de orgasmo era tan antiguo que tuvo que reírse. El pequeño monstruo de repente se hizo más grande que él y abrió los labios de su coño sin pelo. “¡Mira, el clítoris está perforado! ¡Masturbarse es malo, masturbarse está prohibido!” El obispo ministro azotaba con una cuerda a las chicas que se masturbaban y las follaba brutalmente.

Él empezó. Estaba tumbado en su tumbona del búnker. Bebió mucha agua y contactó a Fyy. Ella le informó de la situación. Habían matado a poco menos de 100.000 zulúes, pero había un flujo cons-

tante de nuevos zulúes provenientes de las naves espaciales camufladas; mañana por la mañana habrá más de 500.000. Fyy confirmó que los zulúes no eran compatibles con los bangurelianos, los gonnies, los halfs o los tali. Sólo otra variante humanoide del universo. Le transmitió los recuerdos de los blancos bajos a Fyy y ella miró de cerca las cabezas grandes. Humanoides, sin duda, dijo Fyy, y probablemente más desarrollados que los zulúes. Sus recuerdos de la polla zulú follándose a 5 chicas la divertían. Conocía todo tipo de pollas, humanas, gonies, mestizos. Y los clérigos, añadió riendo. Todos follaban como los zulúes, el concepto de follar probablemente era universal. Miró los penes y vaginas de las diminutas blancas y dijo que ellas también follaban como todos. Fyy se rió, "Te mostraré lo que noté, ¿de acuerdo?" Eso era sólo retórico, Pan lo sabía.

Primero, comenzó Fyy, el impacto provocó que la onda de choque esencialmente congelara a los blancos, congelándolos en su posición tras el impacto. Los blancos tienen 4 dedos, un pulgar y tres dedos. Tienen siete dedos en cada pie y sospecho que los usan tan bien como nosotros usamos los dedos de las manos. Veo que delante de los dedos de sus pies hay una batería de botones e interruptores. Comparto su suposición de que hay inteligencia en cabezas proporcionalmente grandes. Pero además, tienen cola por encima del culo, los niños la tienen corta, las niñas la más larga. Fyy le mostró a Pan clips donde se podían ver estas pollas, él asintió con la cabeza. Hay 11 personas blancas en total, vemos 9 aquí. Un niño, 8 niñas. Descubrí semen fresco en las vaginas de 6 niñas, y nuevamente Fyy me dejó verlo. "¡Maldita sea, no tuve tiempo para eso!" Pan gruñó enojado.

Para tu información continuó, 6 chicas, recién folladas, ¿de acuerdo? Semillas en la vagina, el clítoris blanco flácido. Las otras dos chicas se estaban preparando para follar, míralas, ¡clítoris rígidos y de color rojo brillante! Afirmo que usan pollas más largas para estimular sus clítoris y vaginas. Una mete su polla firmemente en su vagina, la otra tiene la polla directamente sobre su clítoris. ¿Quizás así es como se masturban las chicas blancas, quizás? Y ahora el noveno, el pene del chico cuelga hacia abajo y si miras de cerca verás manchas de semen en el suelo debajo de su polla. Se folló a algunas de las chicas y su polla todavía goteaba. "¡Simplemente brillante, Sherlock!" exclamó y ella asintió: "¡Sí, mi querido Dr. Watson!"

Fyy continuó: “Has visto 9 blancos, ¿cómo llego a 11?” Por supuesto, eso fue sólo retórico. Fyy amplió una sección de su memoria y agudizó la imagen. Ahí están los dos, dijo Fyy triunfalmente y amplió la imagen. ¡Se acuesta boca arriba, con las piernas estiradas en el aire y abre la vagina con ambas manos! Mira, el clítoris pequeño, tieso y rojo oscuro. Él se arrodilla frente a ella, su polla rígida fue arrancada en el momento de la caída, su semilla fue rociada sobre su abdomen. ¿Entonces? Fyy hizo una pausa y tuvo que admitir que ella tenía razón. Fyy se rió, habría tenido más tiempo para los detalles, por eso.

Hablaron durante mucho tiempo sobre la situación de la batalla y sus ideas revelaron que habían investigado las obras de historia militar. Dijo que era una pena que no le permitieran tener relaciones sexuales en el búnker, de lo contrario la habría teletransportado aquí. Fyy sabía que había varias opciones para follar, pero en realidad no estaba de humor. Terminaron la comunicación; Había durado menos de 12 segundos en total. Se giró hacia el otro lado, maldiciendo e inmediatamente se quedó dormido. Soñó con las blancas siendo folladas una por una, con sus clítoris rojo sangre antes y transparentes y blancos después. Le permitieron desvirgar y follar a las 9 chicas blancas una tras otra y hacía un calor increíble.

Por la mañana lo despertaron los murmullos de los pilotos, bebió agua y comió los horribles sándwiches, haciéndole preguntarse cada vez qué tuvo que hacer el cocinero para lograr esa calidad tan deficiente. Se tumbó en la tumbona y se ubicó en una de las primeras filas. Los zulúes también se levantaron y continuaron su avance. Mata, viola y sigue corriendo. Miró al sol para conseguir una posición óptima de tiro. Pudo disparar a más zulúes que ayer; Después de la violación, los zulúes formaron pequeños grupos a los que era más fácil atacar.

De repente el avance se detuvo. De repente y sin motivo aparente. Los zulúes miraron fijamente a sus superiores mientras los hacían retroceder. ¿Atrás? Pan ordenó a los pilotos que detuvieran el fuego y observaran. ¡Los zulúes regresaron en masa, todos! Ni asesinato ni violación. Pan miró detrás de ella para ver de quién o qué huían presas del pánico, pero no había nada, ¡absolutamente nada! Ordenó que se siguiera y observara a la gente que huía.

Los zulúes, 500.000, se toparon con una pared de humo y desaparecieron. Hacia ellos llegaron mujeres bangurelianas, mujeres gonnie, medias niñas y Tali. Contó aproximadamente 400, 600, 800 y todavía salían algunos de la cortina de humo. Fueron necesarios más de 4 horas para que todos los zulúes desaparecieran. El muro de niebla también desapareció y vio 10, 12, 15 relámpagos en el cielo. Estaba en silencio. Un piloto se arriesgó y susurró por los altavoces: "¿Y ahora qué, jefe?" Pan era el hombre mayor aquí y ordenó que se dejaran 45 planeadores de batalla aquí para una mayor observación, todos los demás de regreso a sus bases, ¡recarguen! Se dieron órdenes a dos capitanes probados, uno de ellos tuvo que rescatar cuidadosamente a los 11 alienígenas congelados y llevarlos al centro de patología de la base. El otro tenía que recuperar la cabina con todo el equipamiento y, si era posible, llevar toda la nave extraterrestre a la base. Luego llamó al patólogo.

El interrogatorio duró unas increíbles tres horas y se podría haber dicho en unas pocas palabras: huyeron y no tenemos idea de por qué. Huyó de la base, no tuvo tiempo para ir al comedor de oficiales. En casa estuvo 20 minutos en la cabina de limpieza y puso el programa de lluvia cálida sintética. Luego se sentó desnudo en el sillón de la biblioteca con Fyy en su regazo. Sabía, al igual que ellos, por qué los blancos retiraron a los zulúes y desaparecieron nuevamente en el espacio.

Los blancos habían descubierto que el ADN de los zulúes no era compatible.

Las 1.600 mujeres y niñas secuestradas fueron devueltas a casa. De hecho, un cardenal ofreció una recompensa de 10.000 piezas de oro en créditos a cualquier hombre que tomara a una viuda o a una hija como esposa y continuara cultivando la propiedad. Fueron asesinados 1.231 hombres y 281 mujeres y 69 soldados.

Lan ya había negociado con el Ministro de Asuntos Militares y nuevamente hubo pagos de bonificaciones y ascensos. Él la empujó hacia atrás indignado cuando ella lo felicitó por convertirse en general de brigada. Estaba fuera de sí y no aceptó el ascenso. ¡Era un luchador y un guerrero, pero no un pedo de sillón! Dejaría el trabajo

inmediatamente si la dominatriz lo ascendiera. Lan quedó dominado por su salvaje indignación e inmediatamente se comunicó con el ministro. Se sintió apaciguado después de la conversación. Solo le pidió a Lan que proporcionara económicamente a las familias y parientes sobrevivientes de los 69 soldados caídos; no quería nada más. Estaba feliz de aceptar el pago del bono, a Conara y Binara realmente les vendría bien.

Después de la ducha sintética, volvió a sentarse desnudo en el sillón de la biblioteca; de alguna manera se había solidificado tanto. Fyy estaba sentado en su regazo y estaban discutiendo la información más reciente cuando llamó el patólogo. Presentó el informe por escrito y lo discutió con el comandante según lo requerido y requerido por el servicio. El comandante debería preguntar inmediatamente si no entendió algo, dijo el profesor. La conversación duró entonces casi dos horas.

Muchos zulúes asesinados habían sido investigados primero. Estaban genéticamente más estrechamente relacionados con los tali, pero genéticamente incompatibles. Esto también fue respaldado por el hecho de que obviamente se frotaron las pollas con jugo de Yumma como la hembra Tali para agrandarlas. Se había encontrado jugo de Yumma en sus pollas. Los zulúes eran absolutamente humanoides como los bangurelianos. El profesor incluso sabía exactamente qué cambios menores serían necesarios para hacerla compatible con los bangurelianos, si algún día así lo deseaba.

Los investigadores de Valurian conocían a los Alienígenas Blancos; se llamaban a sí mismos Xtulhuxins. Los Valurianos sólo tuvieron una semana para examinar a una de las tripulaciones de sus naves estelares. Por supuesto, sus hallazgos se incorporaron a su informe, que también quería poner a disposición de Valuria ya que no pudieron hacer una autopsia. Pan notó que Fyy estaba buscando en las bases de datos de Valurian.

El profesor confirmó todas sus sospechas. Los blancos tenían un patrón alrededor del cráneo que sólo se hacía visible bajo luz negra. Había enviado los patrones al instituto criptológico para su descifrado. Sospechaba que eran para identificación, insignias de rango o

ambas cosas. Había diseccionado los cerebros, que sin duda eran muy inteligentes. Los blancos estaban a cuatro, como también confirmaron los valurianos. Los pies también se utilizaban para caminar. El uso de cuatro manos es conocido e investigado en varias especies, añadió.

Según lo solicitado, examinó intensamente los genitales. Los valurianos informaron que los blancos pasaban mucho tiempo follando. Había cuatro veces más mujeres que hombres en la nave espacial observada por los Valurianos. Las observaciones variaron de 5 a 12 cópulas por día para las hembras. Cada macho se follaba al menos a 20 hembras al día. No parecía haber relaciones ni matrimonios estrechos, todos se follaban a todos los demás, confirmaron los investigadores. Ni una sola tripulante parecía estar embarazada. No se pudo estimar su edad, pero no parecía haber ningún niño a bordo.

¡Las 9 mujeres a las que se les realizó la autopsia estaban embarazadas! Eso fue inesperado. Los fetos tenían distintos grados de desarrollo y eran todos femeninos. Pero nuevas investigaciones también arrojaron resultados sorprendentes. El semen en las vaginas de todas las hembras procedía de ambos machos. Se podían notar diferentes capas de semen, algunos habían sido follados tres o cuatro veces recientemente. Dado que los sacos seminales de los machos todavía estaban llenos hasta las tres cuartas partes, se podría suponer que apenas habían comenzado el día de sexo.

Por casualidad se descubrió que todas las hembras ya habían dado a luz, no por vía vaginal, sino por cesárea. Las cicatrices eran casi invisibles y eran evidencia de una cirugía excelente; no había rastros de puntos; Probablemente se utilizó pegamento. Uno tenía tres hijos, cuatro tenían dos y cuatro tenían un solo hijo. Aunque era obvio, el profesor no quiso tomarlo como una determinación de edad.

Los Valurianos habían filmado a muchas mujeres masturbándose. Querían ser filmados y tirados de las mangas de los investigadores, ¡vamos, vamos a masturbarnos! Como se sospechaba, masturbaban el clítoris con su polla, cuyo extremo tenía forma de pene. Se masturbaban el clítoris con la polla hasta que el color cambiaba del blanco transparente al rojo sangre, lo que tardaba una media de cuatro a

cinco minutos. Agarraron el extremo del pene con los 14 dedos de sus pies y lo apretaron muy fuerte hasta que el extremo en forma de pene quedó muy firme y rígido y el pequeño glande se puso rojo sangre, con la pequeña vagina abierta muy ampliamente. Ellos agarraron este pene con ambas manos y se follaron sus vaginas con el pene con mucha energía y rapidez. Cada vez arrancaban el pene por completo y lo metían brutalmente en la vagina con ambos pies durante dos o tres minutos, abriendo poco a poco la boca. Hicieron una pausa y presionaron el pene muy profundamente para sacarlo muy lentamente. El clítoris rápidamente volvió a estar flácido y transparente. Las hembras, como observaron los valurianos, se masturbaban en promedio dos veces al día, pero algunas se masturbaban 25 veces, dependiendo de la frecuencia con la que las follaban.

Finalmente, dijo el profesor, la onda expansiva del impacto pudo haber matado a los blancos instantáneamente. Su tejido, sus músculos se habían convertido inmediatamente en un estado gelatinoso. Por tanto, el examen del tejido muscular no fue posible, concluyó el profesor. Pan, por supuesto, le dio permiso para enviar los resultados a Valuria.

Fyy asintió con la cabeza durante la conferencia, ella había comprobado todo. Pan estaba cansado, bebió otro brandy y durmió hasta la cena. Binara había estado leyendo tranquilamente en una pantalla en un rincón y escuchando la conferencia. Ella todavía tenía muchas preguntas y él respondió todo lo que entendió. Después de cenar se sentaron en la biblioteca y le pidieron a Fyy que les mostrara las grabaciones de Valurian de gente blanca follando y masturbándose. Por alguna razón, los White estaban interesados en que los Valurianos llevaran registros detallados de sus vidas amorosas. A menudo, un hombre sacaba su polla tan lejos que se podía grabar la corrida en el interior en cámara lenta. No había emoción en sus rostros, pero Pan pensó que los chicos estaban sonriendo con descaro. Los orgasmos de las hembras mientras follaban y se masturbaban sólo podían reconocerse por el hecho de que abrían la boca en un largo y silencioso grito. Los blancos no hablaban, probablemente se comunicaban telepáticamente, dijo Fyy. Pero tal vez ni los machos ni las hembras tuvieran orgasmos como algunas especies animales, dijo Fyy. Tal vez.

Lan había sido llamada nuevamente ante el cardenal y hubo una verdadera discusión, se quejó a Pan. Se había desvestido y se había acostado en la cama cuando el cardenal anunció con una sonrisa tortuosa que su gente también quería follar. Se levantó de un salto horrorizada y cubrió su desnudez cuando entraron cuatro o cinco hombres. Le gritó de manera indecorosa al cardenal que no era una puta barata ni una puta de burdel, ¡maldita sea! Ella y el cardenal se gritaron hasta que ella empezó a vestirse enfadada. El cardenal cedió y expulsó a los diáconos.

Dejó de quitarse la ropa y el cardenal tuvo que follársela vestida y de pie. Estaba orgullosa de sí misma, ¡no tuvo ni un solo orgasmo! Voló a casa a última hora de la tarde en un planeador y se despidieron con frialdad. No sabía si el cardenal se había ido para siempre. Pan la tranquilizó, ella no había cometido un error, sólo él sí. ¿Qué tan estúpido tiene que ser alguien para llevar a una dominatriz, a un ministro, a joder con amigos? Tenía toda la razón: había muchas prostitutas y prostitutas. No debe ceder ni un ápice en este asunto.

¿Ojalá no hubiera sido una falta de respeto de su parte manosear a sus sirvientes desnudos? preguntó falsamente con una mirada preocupada. Pero, dijo Lan riéndose, ¡sabía cuánto le gustaba acariciar sus cuerpos y su clítoris en particular! Riendo, llamó a una chica y le puso las manos sobre los pechos. Ella se paró frente a él y él la dejó abrir un poco las piernas. Acarició a la niña con satisfacción, sus pechos, su estómago y sus labios.

Ella dejó que sucediera avergonzada, su respiración se volvió superficial y tensa mientras él excitaba su clítoris. Ella se cubrió la cara con las manos mientras él la masturbaba. Ella se puso en cuclillas con las rodillas abiertas mientras él continuaba masturbándola hasta el orgasmo. Se tapó la boca con la mano para no gritar fuerte. La soltó y Lan hizo un gesto a la segunda chica para que se acercara. Ella dejó claro que lo quería. Ella se paró frente a él con las piernas separadas y separó los labios de su coño con ambas manos para que asomara su clítoris erecto y rígido. Él la masturbó rápidamente y ella empujó su clítoris hacia él, sus nalgas temblando en el orgasmo. Los dejó ir y detuvo a Lan, deberían comer ahora. Las chicas sirvieron la comida y él con descaro agarró el culo de una y otra. Mientras se

acostaban en la cama, los sirvientes desnudos permanecían al fondo y observaban.

A Pan le preocupaba que no vieran forma de detectar el acercamiento de una nave espacial Blanca. Por supuesto, tenía claro que no volverían pronto. Sin embargo. Era uno de los jefes de las patrullas espaciales y tenía la responsabilidad. Se sentó frente a una pantalla con dos oficiales de radar y realizó una videollamada con un oficial en Valuria. Estaba feliz de ayudar. Les dio a sus oficiales la configuración más reciente y buscó el registro del encuentro con las cosas Xtulhu. Sonrió torcidamente, con más de 43.000 pueblos diferentes con los que trataron, no puedes recordar todos los nombres. Pan se rió y dijo que los llamaremos Blancos por conveniencia. El Valurian encontró la entrada correspondiente y transmitió la firma. Esto les permitió detectar a los blancos cuando no estaban camuflados. Los barcos aparecerán como formas borrosas en el radar. Se despidieron amistosamente y Pan ordenó a sus oficiales que ajustaran los radares y luego les informaran a él y al brigadier por escrito.

Después de mucho tiempo, volvió a realizar una patrulla de dos días con Isegrim. Por la noche aparcaron el planeador en lo alto de los árboles, se sentaron en las ramas y dejaron colgar las piernas bajo el cielo estrellado. Isegrim apenas dijo una palabra durante el día, sólo por la noche se involucraron en discusiones. Continuó describiendo cómo veía los logros de Isegrim. Al viejo guerrero no le gustó nada eso, había tantos otros temas. Pero Pan no lo dejó ir. Le gustaría que Isegrim fuera oficial, teniente, capitán o no sé qué. Le molestaba que su mejor amigo no estuviera presente en varias reuniones, que no pudiera asignarle una misión a su mejor guerrero. Él, Isegrim, había demostrado en tal o cual situación que podía liderar a su pueblo. Tenía lo necesario para ser oficial y demostró que ser oficial no significaba tener que ser un pedo de sillón. Había rechazado el ascenso a brigadier hacía sólo unas semanas, como bien sabía Isegrim. Debería pensarlo con calma y hacérselo saber en un futuro próximo. El tema había terminado.

Al día siguiente, cuando devolvieron el planeador y estaban dictando su informe juntos, Isegrim dijo casualmente: ¡Está bien, entonces teniente! Pan asintió con la cabeza e inició el procedimiento

ese mismo día. Tres días después, el general colocó las estrellas en el cuello de Isegrim y le dio la bienvenida como a un oficial. El general compró una bebida en el comedor de oficiales y todos rodearon al nuevo. El firme apretón de manos de Pan y un trago de whisky fueron suficientes para celebrar. Nunca se arrepintió, Isegrim fue una buena elección.

Wengin le había dicho que las hostilidades habían terminado. Lea estaba medio curada y sana, había actuado en la corte y degollado a cinco cabecillas. Wengin dijo con gravedad que Lea había hecho lo único correcto. A ella le gustaría verlo en dos días. Acordó los detalles con Wengin. El general lo envió a la misión especial, Irenea estaba feliz y fue al estudio a depilarse. Le dijo a Conara, Binara y Lan. Fyy sabía lo que tenía que hacer. El segundo día recogió el planeador con 2 remolques, los Gonnie llenaron ambos remolques con libros y él recogió a Irenea. El sol de verano golpeaba sin piedad el planeador.

Al pasar el primer waypoint, plegó los asientos e Irenea se quitó la ropa. El cristal de su collar y el licor de morera entraron en su coño recién afeitado. Él dijo que quería masturbarla hasta el orgasmo y ella asintió con entusiasmo, eso definitivamente sería genial. Él la folló justo antes de que ella se frotara hasta el orgasmo y la masturbara hasta el orgasmo. Prolongó el orgasmo el mayor tiempo posible, frotándola salvajemente y con fuerza. Ella gritó de placer y lujuria hasta que él terminó. Las 6 horas pronto terminaron, Irenea tenía orgasmos continuos y él se masturbaba y la follaba sin correrse y ella gritaba hasta quedarse ronca.

En el último punto se vistió y se dirigió al lago, a la casa de Wengin. Irenea había decidido caminar desnuda sólo en verano. La pobre Wengin casi muere de vergüenza mientras mostraba frívolamente su coño obsceno, pero no dejaba que nadie le hablara. Comió el refrigerio con Wengin y la desnuda Irenea y charló con Wengin mientras fumaba un cigarrillo. El pobre seguía mirando a su amante, que se estiraba hacia el sol con las piernas abiertas. “Te vas a quemar el clítoris con el sol”, le dijo Pan a la mujer que yacía lascivamente, pero ella sacó la lengua y dijo que ahora tenía que protegerse con los dedos. Wengin quería hundirse en el suelo mientras se masturbaba bajo el

sol abrasador, con las piernas bien abiertas. Pan encendió un cigarrillo; tuvo tiempo. Le dijo al pobre hombre, completamente confundido, que le pusiera ungüento más tarde. Puso una mano en el antebrazo de Wengin mientras ella se retorcía de placer. "Wengin", dijo con calma, "es una chica muy traviesa, tu Irenea. Folla y se masturba mientras su cuerpo coopera. Ahora no tiene vergüenza, y eso no debería ofenderte ni inquietarte. Nuestro mundo gira casi exclusivamente en torno al sexo. Los valores anteriores a los que todavía te aferras hoy en día ya no se aplican. Sé un buen amante, dale tu atención, pero déjala hacer lo suyo. Ella lo necesita, lo ama, vive para ello. Ella quiere ser una chica traviesa, eso es lo que realmente quiere. Tu relación será más estable y amorosa si puedes estar feliz de que ella sea una chica traviesa y quiera serlo también".

Wengin pensó durante mucho tiempo. Luego sonrió. "Es una chica mimada y cachonda, y eso también me encanta de ella". Sonrió y miró amablemente a Irenea. Pan dijo que se sentara a su lado mientras miraba directamente a su raja. Wengin sonrió ampliamente y se sentó a su lado. "Dos hombres, uno al lado del otro, miran fijamente la raja de una chica traviesa que se masturba felizmente bajo el sol abrasador." Él se rió en voz baja. "¡Tiene más de 73 años y lo necesita tanto!" Pan ni siquiera se había dado cuenta de que ya tenía 73 años. Ambos observaron, sonriendo, mientras ella luchaba por llegar al orgasmo y luego pateaba con ambas piernas en el aire. Ella se rió y miró a los chicos grandes que la veían masturbarse. Después de su cuarto orgasmo, tocó el brazo de Wengin, se subió al deslizador y voló hacia Halfgard.

Lea se paró frente a la cabaña del palacio y lo abrazó con cariño. Ella descargó los libros y lo llevó a sus habitaciones. Ella no era como Lan, no lo arrastró inmediatamente a la lona. Se lavó la parte superior del cuerpo y la cara y se puso una camisa de uniforme limpia. Permanecieron unos minutos delante de la ventana, que llegaba hasta el suelo, y contemplaron el estanque. "Es agradable cuando estás aquí", dijo simplemente. Le preguntó cómo estaba su lesión. Se quitó el chaleco ligero, apartó el vendaje y le mostró la herida. Estaba asustado; el haz de pulso había pasado suavemente por debajo de su clavícula. Los curanderos habían hecho un buen trabajo, por lo que él sabía.

Tomó algunas fotos, se las mostraría a su hija, ella es una buena sanadora. Lea asintió y lo llevó a cenar. Habían matado leones y se comió los filetes bien condimentados. Se sentaron en la barra, con dulces y licores y Lea acurrucada junto a él. Sólo unos pocos concejales y otras personas vinieron a hablar con Lea. Había pedido que no hablaran con ella hasta tres días después. Pero ahora había que discutir algunas cosas, así lo veía ella. Pero ella permaneció al lado de Pan y lo abrazó.

Pan todavía no podía acostumbrarse a las extrañas costumbres entre quienes buscaban consejo. Frotaron sus pollas contra los muslos o las nalgas de Lea y chorrearon violentamente. Lea se hizo a un lado el taparrabos para dejar que se corriera en su raja. Los jovencísimos apretaron sus pollas firmemente contra la rendija mientras chorreaban, y algunos penetraron sus vaginas para chorrear. Lea dijo que este ritual se había realizado durante años. Antiguamente se masturbaban de pie delante de la reina, y se les permitía frotarse contra la reina y chorrear, sólo Budicca lo introdujo. Ella misma extendió el ritual y dejó que se corriera en su raja. También estaba de acuerdo con que los chicos penetraran la grieta al final de la masturbación.

Charlaron muy bien, él bebió poco y calmó su sed con zumo de frutas. La herida le dolía, dijo, y él tuvo que tomárselo con calma. Claro, dijo, eso es evidente. Ella volvió a enfatizar que él tenía que protegerla y por eso una chica se acostaría con ellos. Le daría la Virgen, susurró suavemente. No dijo nada. Había elegido cuidadosamente a la muchacha, se bañó, se perfumó y se embelleció para el comandante. Ella ya tenía 13 años y anhelaba acostarse con el Comandante y entregarse a él. Lea sonrió, él seguiría siendo suyo, la chica no lo ataría a ella. “¡Prefiero cortarle el cuello antes que entregarte!” Ahora sonrió, había hecho lo mismo con Budicca, “¡pero la primera semilla es de la señora!” La besó muy suavemente en los labios, algo que nunca hacía en público. Él aceptará su regalo.

Se sentaron uno al lado del otro en los lavabos y se tomaron de la mano. La solterona le lavó la polla diligentemente como siempre. Ella misma había examinado el regalo de la señora, la niña olía muy bien, dijo confidencialmente, ¡el comandante realmente la disfruta-

ría! Le agradeció a la criada, ella siempre fue amable con él y eso significó mucho para él. Entraron al dormitorio.

Los ojos azul claro de la niña brillaron mientras él caminaba hacia ella. Su melena rubia clara se fusionaba con su hermoso y bien cuidado pelaje trasero, que también era rubio claro. Lea notó su mirada y dijo: Nora era hija de una familia muy antigua que había inmigrado desde Noruega desde la vieja tierra. Todos tenían este raro color de cabello. Nora asintió y se acurrucó junto a él. Quería saber cómo llegó aquí. Su familia donó todas las mitades al burdel cuando tenían 10 años como máximo; necesitaban el dinero. Cuando tenía 9 años, se escapó a Halfgard con otras mitades y la reina Budicca la entregó a una bodega. En 4 años aprendió a elaborar vinos y diversos licores y aguardientes, y estaba orgullosa de ello. Ella sola preparó el vino y el licor que bebieron hoy. Chasqueó la lengua apreciativamente, sabía muy bien.

Inhaló el aroma de la chica, olía muy bien. Ella lo abrazó y acarició, pero después de un rato él la apartó. “¡La primera semilla pertenece a la señora!” Dijo y ella miró a Lea. Ella asintió y dijo que era verdad, una antigua costumbre. Colocó a Lea sobre su pelaje rojo dorado y la penetró con mucho cuidado. La folló lentamente, teniendo cuidado de no lastimarla. Nora acarició los pechos de Lea y observó con mucha curiosidad cómo se vertía en Lea. Él no la empujó, sino que sacó su polla por completo y arrojó un chorro en la vagina de Lea desde afuera. Lea asintió agradecida cuando terminó de correrse.

Las caricias de Nora lo excitaban. ¿Sabe cómo hacerlo? Él preguntó y ella asintió afirmativamente. Se masturbaba desde pequeña, lo hacía muy a menudo porque era propio de una media niña. Desde que estaba en Halfgard, veía a los demás follar todas las noches y sabía cómo se hacía. La hizo acostarse boca arriba, le acarició la cara, su hermosa melena y el pelaje de su espalda. Lea se llevó el pecho lleno a la boca y excitó su pezón con pequeños mordiscos. Los dedos de Lea masturbaron vigorosamente el clítoris de Nora y esperó a que Nora llegara al orgasmo. Él la penetró y la desfloró con un tirón, luego estalló su orgasmo. Ella le sonrió con sus ojos azul claro y él la folló durante mucho tiempo. Esperó su tercer orgasmo y se corrió. Se dejó caer en la cama junto a ella. Ella rápidamente se sentó sobre él y

gradualmente volvió a endurecerle la polla con la boca y la lengua; ella era muy buena en eso. Como todas las medias chicas, ella lo folló hasta los primeros rayos de sol. Lea presionó la entrada de su vagina contra su cadera y se masturbó incansable y sin parar con su mano buena hasta los primeros rayos de sol. Cuando tuvo un orgasmo, mordió ligeramente o con fuerza los pezones de Nora porque quería. Al primer rayo de sol, Nora se detuvo y se cubrió con la capa. Agradeció al Comandante por el gran honor y a la Señora por su generosidad, los besó a ambos en la boca y se escabulló en silencio.

Lea lo dejó dormir hasta el mediodía y mantuvo reuniones con el consejo hasta el almuerzo. La criada que lo despertó suavemente no podía apartar los ojos de su polla. Él dejó que ella lo lavara con toallas mojadas y reprimió su deseo mientras ella frotaba su polla con rigidez con una mirada reverente y la lavaba a conciencia. Se sentó junto a Lea durante el almuerzo y lo disfrutó. Pasaron la tarde a la sombra al otro lado del estanque. Nadie perturbó su íntima unión. Se reían de cosas graciosas y él escuchaba con mucha atención porque no solían tener la oportunidad de hablar seriamente entre ellos. Ella, a su vez, quería saber todo sobre sus hijas, todo sobre Lia y Lan.

Ella se rió de buena gana cuando él informó sobre el regalo de Lia, su coño dorado. Se lo había llevado en el bolsillo de la chaqueta y Lea retorcía y giraba el valioso coño en sus manos. “Un coño muy bonito”, dijo, “¿y te la follaste?” Él ahora le contó toda la historia y ella se sorprendió de que su amigo Ben dejara que su esposa se la follara. Dijo que era muy raro y muy especial. Pero en este caso, Lia, no Ben, fue la fuerza impulsora. Y le enorgullecía un poco que lo quisiera la mujer más bella de la ciudad. Los dedos de Lea se deslizaron sobre el dorado coño de Lia hasta la noche.

Quería saber todo sobre el programa Odo. Comprendió que el clero buscaba el poder absoluto y que ciertamente habían evitado una catástrofe. Ella sonrió lujuriosamente mientras él describía a Odo en acción. Oyó hablar de Fyy por primera vez y él le contó todo con sinceridad. ¿Estaba seguro de que Fyy era el único espécimen? Definitivamente lo era, dijo, de lo contrario Fyy se habría enterado hace mucho tiempo. Le mostró a Lea una foto de Fyy y ella le preguntó si el androide siempre anda desnudo. Confirmó que ella solo se viste

cuando sale de viaje. “Es una chica hermosa”, dijo Lea pensativamente. Él sintió sus sentimientos y dijo que no olvidaría ni por un momento que ella era un androide y no una niña.

Por supuesto, Lea había oído hablar del ataque zulú, pero todavía tenía muchas noticias que informar. Podía entender completamente que la falta de mujeres era el motivo del ataque. Había leído sobre el rapto de las sabinas en los libros de Budicca. Pero fue una suerte que los zulúes fueran incompatibles, de lo contrario probablemente habrían devastado Bangurel. Él asintió, habría sido un terrible baño de sangre porque los bangurelianos habrían resistido hasta el último aliento. Lea se estremeció, Halfgard tenía un armamento muy desarrollado, pero los zulúes habían matado a miles de Halfs. Adoptó una postura heroica; si fuera necesario, sus hombres habrían protegido a Halfgard. Ella inmediatamente se lanzó a su ridícula pose y se echaron a reír.

Antes de irse a cenar, Lea dijo que una chica especial se quedaría con él esta noche. Freya también era virgen de 13 años y estaba relacionada con ella. Era hija del hermano de su padre. Pan puso un brazo sobre los hombros de Lea y dijo que amaría a la niña con tanta ternura como si fuera la hermana de Lea.

La cena fue un festín; Lea aprovechó su visita como una oportunidad para obsequiar delicias a su gente. Todos los cazadores se habían dispersado y capturado muchas presas para alimentar a miles. En el gran salón había espacio para varios centenares de personas y miles de personas fueron alimentadas en las calles. Después hubo dulces, licores y Lea en la barra. Pan estaba más feliz que nunca. La solterona que le lavó la polla en el fregadero elogió mucho el regalo de la reina. Ella misma había elegido el perfume y olía de maravilla. Él la elogió con hermosas palabras, diciendo que ella servía a su ama y le servía a él excelentemente. Entraron al dormitorio.

Miró a Freya. Tenía unos ojos sorprendentemente asiáticos; sus antepasados chinos eran más visibles en ella que Lea. Tenía pechos pequeños, de niña, con tetas muy grandes. Su rostro asiático estaba enmarcado por una espesa melena de color rojo dorado, y el pelaje de su espalda también era rojo dorado. Vio algunas similitudes con

Lea, que no parecía muy china excepto por sus ojos. Ella se acurrucó contra su cuerpo y lo acarició. Ella lo besó y abrazó con mucho cariño y durante una pausa le susurró que sabía que la primera semilla pertenecía a la amante. La besó en la boca y se volvió hacia Lea. Como el día anterior, se folló a Lea lenta y cuidadosamente, sacando su polla de la vagina para chorrear. Lea abrió la entrada de su vagina con ambas manos y dejó que se corriera dentro. Ella lo besó durante mucho tiempo y luego se volvieron hacia Freya.

Ella había estado bien preparada y se acostó sobre su hermoso pelaje trasero. Lea se masturbó el clítoris y Freya jadeó: "¡Las tetas, tía, las tetas!" Lea mordió y mordisqueó una tetina, y ambos se pusieron muy rígidos. El orgasmo de Freya llegó bastante rápido, empujó con fuerza varias veces hasta que el himen se desgarró. Freya dejó escapar una pequeña risita, luego lo agarró por los hombros y él la folló durante años. Ella siempre llegaba al orgasmo rápidamente y él chorreaba cómodamente en su apretada vagina. Él se acostó boca arriba y ella tomó su polla en su boca. Lea le había instruido bien y le acarició el glande con la lengua y los labios hasta que su polla se puso rígida. Lea había abierto sus labios y presionado su entrada vaginal contra sus caderas mientras se masturbaba.

Freya lo folló muy salvajemente, ese era su estilo. Antes del orgasmo gritó que Lea tenía que morderse la teta y Lea la mordió bastante fuerte. Inmediatamente provocó el orgasmo de Freya con las mordidas, quien presionó la cabeza de Lea contra sus pechos y tembló hasta el orgasmo en su polla con sonidos de satisfacción. Freya mantuvo su ritmo hasta el amanecer, haciéndolo chorrear una y otra vez y dejando que Lea se mordiera las tetas. Lea se masturbó a toda velocidad y sólo se detuvo cuando Freya terminó de follar por la mañana. Freya les dio a ambos muchos besos franceses al final, les agradeció por la hermosa, hermosa follada y se fue en silencio. Podrían haber seguido durmiendo durante días, pero una criada los despertó y les lavó los genitales. Así que llegaron a tiempo para desayunar. Agradeció a Lea por brindarle la primera noche de Freya. La chica ya follaba como una media mujer con experiencia a los 13 años. Lea sonrió y dijo que estaba feliz de que lo hubiera pasado bien.

Los técnicos guardaron su botín en los remolques. Había 4.000 gafas con visión nocturna. Los técnicos le pidieron que comparara los actuales dispositivos de visión nocturna del ejército y las nuevas gafas. Eran ligeros como una pluma y se podía ver diez veces más en la oscuridad. Sólo tenían que tumbarse al sol durante una hora y automáticamente se cargaban para una noche. Estaba encantado, las gafas eran un gran paso adelante. Se despidió y voló a la casa de Wengin.

Wengin había pescado mucho pescado (había diseñado una red cargada eléctricamente específicamente para ello) y lo asaron y comieron durante una hora. Wengin estaba orgulloso de las gafas de visión nocturna; La batería en miniatura autocargable fue una obra maestra técnica. Ustedes, los bangurelianos, no podrán recrearlo fácilmente, pero produciría suministros para el ejército. Irenea terminó antes que ellos, tomando el sol en su coño con los muslos abiertos. "Ella no se quemó con el sol", susurró Wengin, "y en estos tres días me reconcilié con la idea de que ella quiere llevar una vida frívola, obscena y lasciva. Eso está bien para mí".

Mientras Irenea subía desnuda al planeador, mostrando deliberadamente su coño de manera frívola, Wengin le susurró al oído: "Si quiere follarte, adelante, no me importa", y Pan asintió. "¿Tiene ahora 73 años o casi 74?" preguntó en voz baja y le guiñó un ojo. "Pronto cumpliré 74 años", susurró el anciano, "y yo tengo 70, el único en el mundo de las mitades. Nadie ha llegado a ser tan viejo. Nadie".

Estaba con sus pensamientos en los brazos de Lea mientras conducía a través del bosque y rápidamente cortaba algunas ramas. Se detuvo, pero el planeador sólo había recibido algunos rasguños nuevos. Continuó conduciendo con concentración y puso el planeador en camino. Dobló los asientos sin que se lo pidieran y se tumbó junto a Irenea. Como en el camino, él sólo la folló poco antes del orgasmo y masturbó su clítoris salvajemente y durante mucho tiempo. Ella misma se habría detenido mucho antes, pero él la empujó con fuerza hacia abajo y la masturbó hasta que su clítoris volvió a estar suave. A ella le gustó, dijo, ¡que lo hicieran a la fuerza era increíblemente sexy! Follaron y se masturbaron durante todo el vuelo de regreso sin

que él chorreara y solo en el último punto se vistió y plegó los asientos.

Había anunciado su llegada y Pozzebon les recibió con filetes a la parrilla casi terminados. Pozzebon sólo levantó la vista brevemente mientras Irenea saltaba, completamente desnuda. Sonrió torcidamente y murmuró que aparentemente también había llegado el verano a su granja. Pan comió con ganas; los filetes eran realmente excelentes. Pidió nuevamente que no trajeran a Irenea a casa hasta dentro de dos o tres días para que no llegaran al mismo tiempo. Los espías. Pozzebon le mostró su última adquisición, un nuevo planeador que podría utilizar como transportador de sus productos. Pan examinó la buena pieza y Pozzebon había mostrado una buena mano. Incluso tenía una pequeña grúa de carga para levantar piezas pesadas del suelo a la cama. ¡Vejez, se quejó venenosamente Pozzebon, vejez!

El general de brigada quedó muy satisfecho. Las gafas de visión nocturna fueron una gran ventaja para los soldados de infantería y las fuerzas especiales. Estaba de buen humor, su caballo estaba completamente sano y disfrutaba de los paseos temprano en la mañana y después del trabajo. Sacó la chequera y pagó felizmente los 6.000 créditos; los militares habrían gastado muchas veces esa cantidad en gafas de visión nocturna, que eran grandes y voluminosas y ofrecían una visibilidad mucho peor.

Simplemente fue a la sala de oficiales de Ben e Isegrim a tomar una copa, pero se despidió después de 20 minutos y tomó un planeador directo a Lan. Le dijo a Fyy que Binara no debería esperar. Lan había intentado contactar con él varias veces, pero no podía localizarlo en Halfgard. Ella se alegró de que él respondiera y le prometió una cena muy agradable. Ella sabía, al igual que él, que las autoridades estaban escuchando cada comunicación. Vendría en quince minutos, dijo.

Era como siempre, antes de cenar lo atrajo a la cama, necesitaba los cariñosos abrazos de un ser querido y el polvo. Los sirvientes semidesnudos permanecían al fondo, observando como de costumbre.

Cuando sirvieron la comida, echó a las niñas. Ella ya había activado el bloqueador. Ella no necesitaba testigos.

Primero informó sobre la visita al cardenal. Su voz era débil y silenciosa; La visita al cardenal fue decepcionante. Se había olvidado de gritar y estaba simplemente codicioso y cachondo. Estuvo con él 36 horas, follaron cuando no dormían. Ya no era joven y se animaba con aguardiente de moras, sin el cual no podía follar. Había dejado el cristal en casa y no bebió ni una gota de aguardiente de morera porque no follaba para su propio placer. Su cuerpo la traicionó vergonzosamente otra vez. Se folló al cardenal con un poder desenfrenado, logrando orgasmo tras orgasmo sin vergüenza. Dejó de llorar hace mucho tiempo, folló y folló con todas sus fuerzas. Las lágrimas corrían por sus mejillas mientras hablaba. Después de su partida, escuchó rumores de que el cardenal la estaba filmando en secreto y haciéndolo circular entre el clero. Estaba pálida, dijo que mataría al cardenal por eso.

Pan negó con la cabeza. El cardenal no puede ser tan estúpido. "Está completamente enamorado de mí", dijo pálidamente, "su lujuria y su codicia por mí son ilimitadas y anormales". Sacudió la cabeza; el cardenal sólo podía perder, tanto con quienes vieron las grabaciones como también con quienes deseaban desde hacía tiempo verlo muerto. El Papa tendría que darle la espalda a su padrino si esto se supiera. Eso sería un puro suicidio, afirmó Pan. Ella lo miró extrañada. "El cardenal sigue fantaseando con huir conmigo y empezar una nueva vida". Se quedó en silencio, no había nada más que decir.

Hubo un nuevo escándalo, dijo Lan, la última comidilla de la ciudad. El ministro responsable de Asuntos de la Mujer, el obispo, había estrenado una película. Había contratado camarógrafos profesionales. La película mostraba grabaciones grabadas en secreto de las mujeres encarceladas masturbándose día tras día. Luego cómo castigó a las mujeres que no querían follar pero preferían masturbarse. Me masturbé mucho. Los hizo atar a cruces de San Andrés y los azotó con correas de cuero. Luego se folló a las mujeres atadas y volvió a azotarlas. Se turnaba con sus diáconos, ellos se turnaban para azotarla y follarla. Al final leyó el texto de la ley y amenazó a todas las mujeres que no se dejaran follar.

Pan negó con la cabeza, así que eso fue lo que entendió el obispo. Lan le puso la película. Quería escuchar su impresión como hombre. A mitad de camino se despidió con la mano, ya había visto suficiente. Era muy atractivo ver a las mujeres que se masturbaban obsesivamente en el calabozo porque todos los hombres se excitaban con eso. Eso estaba en la naturaleza del hombre. Pan sospechaba que las mujeres habían sido objeto de burlas anteriormente con abundante aguardiente de morera. Su enseñanza de los dientes y su continua masturbación después del orgasmo hablaban de ello.

Las tomas, que sólo mostraban los coños de las mujeres siendo follados en primeros planos y en cámara lenta, también eran bastante eróticas. Especialmente cuando fueron folladas por detrás y sus coños fueron filmados en pantalla completa. Los camarógrafos filmaron excelentemente. Los coños que llenaban la pantalla fueron dilatados por las pollas y el semen del predecesor goteó viscoso al suelo. Incluso los clítoris más pequeños se pusieron rígidos muy rápidamente y asintieron al ritmo de la follada. Sólo unas pocas mujeres tuvieron orgasmos y gritaron de placer. Pero la mayoría de ellas no tuvieron orgasmos. El obispo y los diáconos sacaron sus pollas mientras chorreaban y rociaban su semen sobre las nalgas de las mujeres.

Ni el obispo ni los diáconos eran buenos folladores, ya que se podía ver claramente que la mayoría de los clítoris se endurecían y las mujeres casi llegaban al orgasmo. Pan dijo que el clítoris estaba tenso hasta estallar y tan rígido que las mujeres habrían llegado al orgasmo en dos segundos si alguien las hubiera tocado con un dedo. Estas imágenes ciertamente nos excitan a los hombres, dijo Pan, y la mayoría de los hombres probablemente reaccionan como él con excitación sexual. Los azotes y las palizas, por otro lado, fueron absolutamente repugnantes y horribles. Ni siquiera quería imaginar que pudiera haber personas que pudieran obtener un placer sádico de ello.

Lan detuvo la película. No quería ver el resto. Él le preguntó qué pensaba la gente del pueblo. Dijo que mucha gente indignada y enojada inundó el gobierno con protestas y hubo manifestaciones y desfiles contra la ley y el pobre obispo. Sin embargo, las encuestas que se organizaron inmediatamente no arrojaron una mayoría contraria a la ley ni al obispo. La mayoría de las dominatrices en el gobierno sen-

tían repulsión en conversaciones privadas. Pero no había nadie con peso ni poder que quisiera tomar el carro del obispo.

Dejó Lan mucho después de medianoche. Su visita, sus abrazos y la buena conversación habían levantado mentalmente a su dominatriz. Estaba contento con esto porque aunque Ileana no era su favorita sexual, era su mejor informante y un miembro poderoso del gobierno. Independientemente de follarse a la hermosa dominatriz, pensó que mantenerla caliente era importante. Aunque Fyy le advirtió del peligro potencial, todavía pensó que era correcto quedarse con ella. Ben estuvo de acuerdo, él e Isegrim eran los únicos en el ejército con quienes podía hablar abiertamente sobre ello. Ben había pasado la noche con ella hacía mucho tiempo, pero en su opinión ella realmente no follaba bien.

Binara ya estaba dormido, entró brevemente al cubículo de limpieza y se sentó desnudo y cómodamente en su sillón, con Fyy en su regazo.

Muere Un Cardenal

por Jack Faber © 2023

Por supuesto, visitó a Irenea y asaron los maravillosos filetes. Se movía completamente relajada y segura desnuda con sus dos amigas. Se había quitado la chaqueta del uniforme y se sentía bastante privado con su camiseta. Les entregó los cheques y Pozzebon aceptó con gusto las gafas de visión nocturna. Lo examinó expertamente y dijo que era casi increíble este nivel de miniaturización. Pan también le regaló una pulsera, que inmediatamente se puso y probó. También reconoció el trabajo magistral aquí. Y el hecho de que las gafas pudieran cargarse con la luz solar y la pulsera con un cable estándar, demostraba lo avanzada que estaba la tecnología. Inmediatamente comprendió el valor que esto tenía para las fuerzas especiales. Pan señaló que los ingenieros bangurelianos tampoco pudieron recrear.

Irenea, que sólo llevaba el collar de cristal, recogió los platos y colocó ostentosamente sobre la mesa aguardiente de moras y zumo de frutas, poniendo así fin a la conversación. Pozzebon y ella apuraron sus copas y él filmó su follada salvaje durante dos horas. Los primeros planos y la cámara lenta filmaron todo de manera profesional. Masturbó la polla de Pozzebon con la cabeza en la boca y la sacó para dejar que los ricos chorros de semen que se retorcían en su boca salpicaran en ella, frotándola claramente. No dejó que Pozzebon le follara más la boca, la sensación de asfixia era demasiado fuerte. Pan estaba muy contento de lo bien que armonizaban los dos ancianos. Se folló apasionadamente al viejo granjero como una niña, gritando y animando como sus hijos de 13 años.

Como podía confiar en que Fyy le pasaría cualquier información importante, salió a patrullar con Isegrim y 6 hombres en las zonas costeras del norte. Estuvieron dos días de viaje y todo estaba tranquilo. Las tripulaciones silbaron e hicieron gestos mientras pasaban junto a una chica tali. Sorprendentemente había una chica a la que le gustaba que la follaran tanto a la hora del almuerzo como al final de la tarde. Los 6 hombres se follaron a la chica uno a uno mientras uno le masturbaba la polla y la hacía chorrear con muchos hurras. Se sen-

tó en el suelo con Isegrim al lado del deslizador y dejó que la tripulación follara en el deslizador. Isegrim no deseaba una chica Tali; Tenía muchas mujeres Gonnie experimentadas en la base con las que estaba muy feliz de acostarse. Isegrim no hablaba de eso a menudo, pero Pan sabía que el viejo guerrero de la base dejaba que las mujeres Gonnie lo follaran hasta la última gota todas las noches. Además, dijo Pan, sería impropio de un oficial. Mantén tu distancia.

Se tomó el tiempo para visitar Conara en la práctica. A pesar de sus 19 años, se había convertido en una sanadora y una mujer de gran éxito. Ya no necesitaba cuidados maternales ansiosos y le bastaba acostarse con él cada 4 o 6 semanas. Binara aprendió constantemente e hizo todo lo posible para estar entre las mejores. Pero después de la cena, ella dejaba todo a un lado y le encantaba discutir cualquier cosa con él y Fyy en la biblioteca. Ella había mantenido su fuego bajo control durante el día y se lo estaba follando con avidez y pasión sexual, al estilo mitad femenino. Cuando él ya dormía, ella se masturbaba pegada a él hasta apagar el fuego.

Aunque Fyy confirmó la sugerencia de Lan de que la Academia Papal estaba trabajando para mejorar los androides, se necesitarían al menos entre 80 y 100 años de investigación. Ella sabotearía la investigación si él lo deseara, pero aún así quería pensar en ello como pensaba en la batería en miniatura. Por el momento tenía que estar de acuerdo con Wengin; Bangurel aún no estaba listo. Quería esperar y ver cómo se desarrollaba el clero y el gobierno antes de decidirse por el sabotaje. Fyy asintió con la cabeza, definitivamente le informaría cuando la Academia Papal alcanzara un hito. Fyy confirmó con una sonrisa que revisaba la calidad de los nuevos Odos todas las noches. Él se rió alegremente y agarró sus nalgas, “¡informa, ja!” Ella sonrió tímidamente como una niña de 12 años y susurró con falsa vergüenza: “¡Sólo puedo hacer bien el control de calidad cuando follo, papá!”. Ambos se rieron, su comportamiento infantil era muy divertido.

Unos días después, Fyy hizo clic dos veces en su módulo de comunicación. Urgente. Le entregó el mando a un oficial y salió al patio para hablar con ella en privado. Fyy le informó que el cardenal Tomaselli estaba hospitalizado y Lan estaba en una comisaría. Fin para tu información. Inmediatamente llamó a la casa de Lan para que le

entregaran su ropa interior, vestido y abrigo en la comisaría, ¡expresamente! Se lo dijo a Ben, se puso la chaqueta del uniforme con todo el oropel y voló a la comisaría en un planeador. Lan había recibido la ropa y se estaba cambiando, ignorando al guardia boquiabierto. Fyy informó que el cardenal Tomaselli fue declarado muerto a su llegada al hospital. Infarto de miocardio.

Se familiarizó con el comandante y recibió un informe. Llegaron a la casa del cardenal al mismo tiempo que el médico de urgencias, el cardenal fue trasladado inmediatamente en avión al hospital y se llevaron a la niña bajo custodia según lo prescrito. Pan asintió y miró seriamente al buen hombre. Ella no es una "niña", sino el ministro de policía, ¡debería mirar inmediatamente al ministro de policía en la pantalla! El hombre asustado en realidad miró porque no tenía idea de cómo era el jefe superior.

Se levantó de un salto cuando Lan entró y la saludó perfectamente. Se disculpó porque la habían confundido con una "niña", lo cual era comprensible ya que el cardenal y ella estaban desnudos en el dormitorio. No dijo nada sobre el hecho de que él y sus hombres no podían apartar la vista de su cuerpo desnudo y que sólo después de quince minutos se le ocurrió la idea de que la chica debería ponerse su ropa desvergonzada.

Ella lo interrumpió con un gesto generoso, él y sus hombres se habían portado correcta y correctamente, por lo que le agradeció. Tampoco mencionó en absoluto que le gustaba evitar que los agentes de policía hicieran su trabajo con su cuerpo desnudo, pero Pan podía "verlo" con bastante claridad. Empacó su bulto de ropa vulgar y le dijo al policía que si la necesitaban o necesitaban hacer una declaración, estaría disponible en cualquier momento. Salió con Pan y elogió a sus sirvientes que le habían enviado ropa decente. Él simplemente asintió; ella no descubriría quién lo hizo hasta más tarde.

Subieron a uno de los muchos planeadores públicos, pero él se llevó un dedo a los labios y examinó el vehículo. Sin más, arrancó el micrófono oculto con los dedos. "Así que ahora podemos hablar". Lan inmediatamente comenzó a llorar y vio lo fea que se veía cuando llo-

raba tan falsamente. Ella debería contar la historia y no perder el tiempo, dijo impasible. Ella dejó de llorar.

Era cierto que el cardenal había estado grabando en secreto y sus hombres la estaban viendo follarla. Las grabaciones se copiaron rápidamente y probablemente ya estaban esparcidas por todo el planeta. El cardenal lo negó y ella no tuvo nada que decir. Follaron como de costumbre, él lleno de aguardiente de morera y ella con mucha hambre de orgasmo. Pan no tuvo tiempo durante dos semanas, intervino, ofendida. Él guardó silencio; realmente no había tenido tiempo. Se folló al cardenal durante más de 30 horas, proporcionándose un orgasmo tras otro. Pan la observó desde un lado, sin ver ninguna emoción ni arrepentimiento mientras detallaba sus orgasmos y las distintas posiciones. Esperó hasta que el cardenal se durmió y buscó en su dispositivo. Encontró al menos una grabación, luego otra, y cerró el dispositivo cuando su polla volvió a endurecerse y se despertó.

Se folló al cardenal muy salvajemente, una, dos y tres veces. Bebieron el último vaso de vino tinto y aguardiente de moras y al cabo de unos segundos él se cayó. El veneno hizo efecto inmediatamente y sufrió un infarto normal. El veneno no era detectable en su cuerpo ni en la copa de aguardiente de morera. Todavía iba a deshacerse del frasco vacío; lo había escondido en su vagina de la policía. Ambos guardaron silencio. “¿¡Tú lo mataste!?” Dijo y ella confirmó sin moverse. “Sí, lo maté. ¡Se lo merecía!” Él asintió, hacía tiempo que la entendía a ella y a su motivo. Y lo hizo principalmente porque era la mejor manera de salir de este lío. No era una paradoja, él lo sabía. Puso en marcha el planeador y dio la dirección de Lan. Tuvo que volver a trabajar, lamentablemente no tenía tiempo para ella en ese momento.

Llamó la atención sobre el servicio de la tarde y bebió con Ben e Isegrim durante un rato. Por supuesto, todos en la ciudad sabían que él era el amante y favorito de la dominatriz. Dirigió la conversación por un camino seguro. Ella era ministra de policía y acababa de follar con el cardenal, que ya era considerado el sucesor del anciano Papa Tirpin XVI. sierra. Por supuesto, no tenía idea de lo que la dominatriz quería del cardenal, ni de lo que él quería de ella. Era imprevisible que su corazón fallara; a los 62 años, todavía era comparativa-

mente joven. Supuso que ella quería descubrir por qué el Papa necesitaba un ejército eclesiástico armado, que actualmente cuenta con más de 50.000 hombres. Los generales y el centro de control llevaban todo un año dándole vueltas a esta cuestión. Ben e Isegrim asintieron con la cabeza, la línea de pensamiento parecía ser una de las opciones.

Se puso en contacto con Lan y le preguntó cómo estaba. Prometió venir mañana por la tarde a cenar "y así sucesivamente". Ambos fueron cuidadosos en su comunicación; el enemigo siempre estaba escuchando. Esta noche no fue posible, tuvo una larga videoconferencia sobre los Xtulhuxines, los blanquitos cachondos, "¡ya sabes!" Ella se rió, porque por supuesto había visto las imágenes de las perras blancas masturbándose y follando.

Condujo a casa. 10 minutos de lluvia sintética, luego se sentó desnudo en el sillón y Fyy se sentó en su regazo.

En su biblioteca no quería comunicarse telepáticamente con Fyy, sólo hablar. Como siempre, protegió la biblioteca del mundo exterior y le mostró una grabación. Por supuesto, ella había encontrado las cámaras ocultas del cardenal antes de la primera visita de la dominatriz y grabó todo en todo momento. Había visto las grabaciones caso por caso para comparar las llorosas historias de Lan con la realidad. Para él, no se trataba sólo de voyeurismo, sino de tener más claro el juego de dominatriz.

Fyy había manipulado la última grabación y cortó una parte. Desde verter el veneno en la taza hasta insertar la ampolla de vidrio en su vagina, Fyy había borrado todo después de copiar el original. Quizás algún día Pan tendría que probar el asesinato. Él estuvo de acuerdo con ella, lo cual fue prudente. Y luego algo más. La dominatriz (Fyy acaba de llamarla dominatriz) realmente había sondeado al cardenal. El cardenal no proporcionó información completa sobre para qué quería utilizar el Papa su ejército eclesiástico. Pero quedó muy claro que él, el cardenal, formó en secreto el ejército de la iglesia e incluso el Papa Tirpin XVI. No sabía nada específico al respecto. Nadie.

La dominatriz había cortado la cabeza de la serpiente con el asesinato y el cardenal se había llevado su brillante plan al cielo. Bien. Fyy confirmó que todo lo escrito se refería únicamente al armamento y formación del ejército. Ni una sola pista de quién, dónde, cuándo y por qué. Fyy había repasado los posibles escenarios, dejando 17 probables. No, no quería oírlo ahora, tal vez más tarde. Pero lo que parecía cierto en cualquier caso era que sólo sucedería después de la muerte del Papa Tirpin, cuando Tomaselli fuera Papa. Por supuesto, hubiera sido mejor si se hubieran descubierto los planes de Tomaselli, pero el hecho de que ya no existiera la situación grave con su muerte fue un buen resultado. Rechazó por el momento la idea de informar a los generales. Tenía que averiguar más.

Sus dedos acariciaron el dorado coño de Lias. Probablemente no tenía idea de cuánto disfrutaba él jugando con su inusual don.

La tarde siguiente condujo hasta Lan. Ella lo recibió con cariño y despreocupación. Él se rió y bromeó diciendo que de ahora en adelante ella tendría que tomar un sorbo de su bebida antes de que él bebiera. Al igual que él, ella se rió de la supuesta broma, pero él siguió dejándola sorber de su taza. Después de la primera follada, ahuyentó a las chicas y encendió el interruptor para bloquearlas.

Hablaron durante más de una hora del fin del cardenal. Él no la culpó en lo más mínimo. Pero él quería descubrir sus razones por sí misma. Fueron las grabaciones secretas las que la convirtieron en una asesina, ella fue clara y honesta en eso. Ella sintió que esto era una traición porque todo lo que habían hablado había sido publicado. A ella le gustaba follar y tener orgasmos a menudo, todo el mundo podía saberlo, ¿vale?, ¿pero ves? ¿Sus momentos más íntimos, su expresión de éxtasis, exhibida públicamente como un criminal convicto? Todos los delincuentes fueron jodidos y masturbados y humillados en público, fue el reality show más visto en todos los medios. ¿Pero ella, una ministra? A Lan le molestó no poder penetrar la red del clero y no conocer las grabaciones. Reprimió el impulso de revelar las contraseñas de Tomaselli. Tenía que averiguarlo por sí misma o emprender acciones legales. Cuando ella dijo exactamente eso, él se rió a carcajadas. “¿Demandar ante el tribunal? ¿Del clero? ¡Pero les

deseo buena suerte!" Ella lo miró de reojo, pero él hablaba completamente en serio.

Poco a poco pasó al tema del ejército eclesiástico. ¿Seguramente ella sabe más sobre eso? Ella saltó directamente al tema y, hasta donde él sabía en ese momento, le contó todo lo que sabía. Una sonrisa de triunfo cruzó su rostro. Dijo que cuando conseguía su objeto favorito, el cardenal hablaba como una cascada. "¿Cosa favorita?" preguntó. Ella sonrió. Tuvo que masturbarse justo delante de su cara y orinar en su boca durante su orgasmo. ¿Orinarse en la boca? preguntó y ella confirmó. Tenía que hacer esto muy a menudo, especialmente durante los descansos.

Sabía por el trabajo gubernamental que el Papa estaba formando un ejército eclesiástico. El cardenal afirmó que él levantó al ejército, no al Papa. Él. El Papa no sabe casi nada al respecto. Pero cada vez que ella le preguntaba por qué necesitaba el ejército, el cardenal simplemente se reía y decía: "¡Espera, espera!". Nunca reveló este secreto. Confirmó con hechos sólidos lo que el gobierno ya sabía.

Había seis bases militares, unos 50.000 hombres y unos 10.000 gonnies, pero estaban mal pagados. Cada una de las seis bases tenía un burdel con entre 150 y 200 mujeres condenadas; las verdaderas bases militares, por supuesto, no tenían burdeles. El armamento era un problema menor para el cardenal. Procedía principalmente de material militar desmantelado, pero sólo de unas pocas armas modernas. Lo que también distinguió al ejército de la iglesia fue que los soldados no eran entrenados con tanta perseverancia. Hubo un entrenamiento básico que duró varias semanas, pero sólo ocasionalmente se hizo un pequeño ejercicio posterior. Para evitar que se oxidaran por completo, marchaban a una base diferente cada pocas semanas.

Se quedó con Lan hasta pasada la medianoche, ella realmente disfrutó follándolo. Ella dijo que no cuando él le preguntó si extrañaba las prácticas impías del cardenal. Sin embargo, añadió con una sonrisa, no se permitiría quemar nada en la boca. Entonces ambos tuvieron que reírse. A ella le hubiera gustado retenerlo durante la noche, pero él voló a casa. Después de una ducha rápida, se sentó desnudo

en el sillón de la biblioteca con Fyy en su regazo. Hablaron del ejército de la iglesia hasta las tres de la madrugada.

Los generales le habían preguntado si podía acoger a un huérfano y él no podía negarse, ya que las viudas o las hijas de los camaradas caídos a menudo se casaban con los oficiales y los hombres con gentil énfasis. Definitivamente no estaba listo para casarse, les dijo, pero podía acoger a la niña como hija adoptiva. La viuda de un capitán que había muerto en el ataque zulú había muerto, dejando atrás a una hija de casi 16 años. Él estuvo de acuerdo y Jana entró en su casa.

Jana aún no había cumplido los 16 años y su cara no era especialmente bonita, aunque tampoco fea. Era muy delgada y tenía unos pechos sorprendentemente grandes para su edad. Tenía un carácter tranquilo, reservado y amigable. Había iniciado un aprendizaje como orfebre y quería ser joyera. Ella iba a trabajar cuatro días a la semana.

Jana no tenía ninguna experiencia sexual y su fuego aún no se había despertado. Aún no había menstruado y le había asegurado a Binara que nunca se masturbaba. El sexo era algo lejano, desconocido. Inmediatamente se hizo amiga de Binara y estaba feliz de poder acostarse con ella y su padre. Ella siempre se había acostado con su padre, él la había abrazado y abrazado y eso era lo que más extrañaba. A ella le encantaba cuando él acariciaba y acariciaba sus pechos. Le encantaba abrir los muslos para que él pudiera acariciar y frotar su coño y su clítoris. Ella no sabía en ese momento que la sensación de explosión era un orgasmo. Le habían permitido tocarlo y masturbarse durante años porque eso no era sexo para ella. Y, por supuesto, se le permitió correrse en su garganta mientras se masturbaba, era sólo una forma de jugar. Ella nunca había visto follar a sus padres, su madre nunca se dejó follar. Observaba a su marido y a su hija jugar con una sonrisa y se masturbaba abiertamente sin parar todas las noches hasta quedarse dormida. Mientras chorreaba, le encantaba meter su polla en la raja de Jana hasta donde podía y follarla hasta que chorreaba en su entrada vaginal. La madre le preguntaba muchas veces por qué no quería desvirgarla, pero él quería hacerlo más tarde. A Jana le encantaban estos juegos más que nada.

Ahora se apretó contra su nuevo padre adoptivo en una desnudez infantil, dejándose acariciar en casi todas partes y respirando excitadamente cuando él le acariciaba los grandes pechos y las tetas. Pero ella retiró su crack, no quería eso todavía.

Cuando Pan se follaba a una gonnie y a Binara, ella iba a la biblioteca y leía un libro de historia. Cuando no se oyó más sonido en el dormitorio, volvió a la cama. Binara no tuvo problemas en explicarle a Jana que él era su padre biológico y que ella era mitad humana y mitad Gonnie. Fyy era la hermana mayor de Jana, que era increíblemente inteligente. Ella nunca se dio cuenta de que era un androide. En secreto, estaba un poco sorprendida de que la hermana Fyy se sentara desnuda en la biblioteca todo el día leyendo, pero así era Fyy. Te acostumbraste.

Jana hizo que Fyy recortara el ligero y escaso vello púbico de los lados dos o tres veces por semana, pero ella quería dejar una pequeña franja de vello púbico encima de la hendidura, como su madre. Para ella era sólo un lindo juego como con su padre cuando Fyy la masturbaba después. Fyy leyó en su mente que la niña realmente nunca se masturbaba y aún no había despertado sexualmente, Pan también había leído eso en ella. Las chicas humanas sólo eran consideradas adultas a los 16 años y sólo se les permitía follar a los 16, las chicas gonnie a los 10 y la mitad a los 12. Esta orden había estado en vigor durante mucho tiempo y, por supuesto, Pan la cumplía estrictamente. Estas clasificaciones apropiadas para la edad han estado vigentes durante siglos, si no milenios. Estaba seguro de que tendría que esperar mucho tiempo hasta que Jana estuviera mentalmente preparada para follar. Cumpliría 16 en unas semanas, pero sexualmente todavía era una niña.

Ella fue una incorporación inesperada a su casa, pero era una niña buena y dulce que, todas las mañanas, antes de levantarse, mantenía una conversación silenciosa con su padre y su madre y los amaba a ambos con todo su corazón.

Lia lo llamó de turno y tampoco reveló nada en la comunicación. ¿Tendría tiempo para una taza de café? No, sin Ben, sólo él y ella. Inmediatamente se tomó un tiempo libre y se fue volando. Al parecer,

Lia había cambiado de opinión y pasó junto al café y entró en el dormitorio. Examinó minuciosamente la habitación antes de acostarse junto a ella. De todas las mujeres humanas, ella se lo folló mejor y más apasionadamente. Ella se subió encima de él después de que él chorreara y se esforzó hasta alcanzar un intenso orgasmo, hundiéndose sobre él con los costados temblando violentamente. Él sabía de qué quería hablar.

Se acostaron uno al lado del otro fumando y él le preguntó cómo iba a llamar a su hijo. “Benford, como su padre, Ben junior”, respondió Lia de inmediato. De donde... ? Él sonrió y murmuró que era magia. Estaba confundida porque no parecía una broma. Sólo lo había sabido con seguridad desde hacía una semana y si era niño o niña, no lo sabía. Pensó por un momento, se había follado a la hermosa mujer 15 o 20 veces. Ella dijo que él definitivamente era el padre, que solo se lo había follado a él, a Odo y a las chicas Tali durante el último año. Tenía que ser él. Dejó que Tali la follara todos los días y que Odo una o dos veces por semana porque le parecía muy agradable que la follaran hasta que se desmayaba. Pero todos eran incompatibles.

Después de una larga pausa, dijo que estaba feliz por ella, podía sentir que ella estaba muy feliz por eso. Había sido padre de muchos hijos en su juventud, pero nunca había experimentado la paternidad, ni nunca fue necesaria. Tuvo 7 medios hijos a los que crió y crió solo y con mucho amor; esa fue su decisión, su destino. No creía que pudiera soportar la paternidad de Ben Jr. Lia asintió y dijo que realmente no planeaba insertarse en su vida, ¡por Dios! Quería compartir su felicidad con él, era así de simple. Se quedaron en silencio y Lia le acarició el pecho.

Se había follado a Ben varias veces en los últimos 10 días porque no sabía si debía decirle la verdad a Ben y cuándo. Tal vez dejaría que Ben creyera que la había dejado embarazada. Pan la entendió muy bien y no quiso decir nada al respecto. Ella lo empujó, ¿cómo decidiría él? Se sentó y tomó su rostro con ambas manos. No le mentiría a Ben, no lo acusaría de ser un niño loco. Pero la decisión era sólo suya; él se sometería a su juicio. Ella asintió después de un rato. Tenía razón: no se les miente a los amigos ni a los queridos compañeros de vida. Ella misma se lo dirá a Ben. Habían acordado un matrimonio

abierto y estaba bastante segura de que Ben aceptaría al niño como propio.

Pan disfrutó de sus caricias y cerró los ojos disfrutando. Él leyó su mente, buscando un recuerdo específico. Había dejado que el joven orfebre tomara cientos de fotografías de su coño y la filmara masturbándose muchas veces. Se filmó masturbándose a unos centímetros de distancia en cámara lenta. Se sorprendió de lo claras y realistas que se habían vuelto las imágenes. El joven se removió incómodo en su silla y ella supo que estaba muy caliente. Ella lo atrajo hacia ella y dejó que la follara con una sonrisa. Si el resultado era fiel a la vida real y reflejaba su excitación, podría follársela de nuevo, ¿acuerdo? Pan observó sus recuerdos sexuales durante una eternidad y sonrió porque ella sólo pensaba en él mientras filmaba. Esa tarde dejó que el orfebre la follara tres veces porque le gustaba mucho su coño dorado. Lia volvió a subirse encima de él. Estaba muy orgulloso de que la mujer más bella y apasionada de la ciudad lo quisiera tanto.

Y efectivamente, dos días después, Ben les dijo a él y a Isegrim en el comedor de oficiales que su esposa estaba esperando un hijo. Los amigos gritaron vivas, le dieron una palmada en el hombro y pidieron whisky tras whisky. Isegrim murmuró con una sonrisa que no lo habría creído capaz de hacer eso, ¡considerando que era tan mayor! Sonrió a pesar de que Ben, de 38 años, le dio una patada en la espinilla. Cuando Isegrim hizo un descanso para orinar, Ben dijo que Lia le había contado todo y que, por supuesto, aceptaría al niño como suyo. Pan asintió y le dio las gracias con un firme apretón de manos. Isegrim preguntó con recelo qué habían cocinado los dos y Pan dijo con expresión seria que si fuera una niña, se llamaría Lia en honor a su madre. Sin embargo, si es un hijo, será después del padre, Isegrim. Lo dijo tan en serio que a Isegrim le tomó unos segundos unirse a las risas de sus amigos. Nunca había visto a Lia y, por supuesto, nunca se la había follado.

La guerra civil estalló gradualmente a lo largo de meses, no en un día específico. Durante meses, partes del ejército eclesiástico asaltaron pequeñas aldeas, robaron todo lo posible y violaron a mujeres y niñas. Casi no hubo muertes; ahuyentaron a los hombres con garrotes, arrancaron las faldas de mujeres y niñas y las violaron. Las muje-

res tuvieron que aceptar muchas pollas antes de que los chicos volvieran a desaparecer. Por supuesto, la policía llegó demasiado tarde; ya estaban fuera de peligro. La dominatriz Ileana era insultada en los medios todos los días y sus apariciones siempre eran vergonzosas disculpas al público.

El clero, por supuesto, lo negó todo. Nunca habían ordenado el saqueo y nadie podía probar con certeza que fueran siquiera miembros del ejército de la iglesia. El Papa Tirpin XVI condenó los ataques en los términos más enérgicos posibles, afirmó su portavoz de prensa. El robo de bienes y alimentos era, por supuesto, un delito grave, pero el hecho de que las mujeres y las niñas estuvieran jodidas estaba totalmente de acuerdo con las enseñanzas. Tenía razón, porque las mujeres estaban allí para follar, ese era el plan divino, y el hecho de que no fueran los maridos sino desconocidos era secundario e insignificante. La gente sabía exactamente de qué se trataba esta broma, pero sólo afectaba a unas pocas campesinas y no a ellas mismas.

Por supuesto, el gobierno y las dominatrices emitieron comunicados de prensa completamente diferentes. La violación era violación y no había ni mandato divino ni secular para ello, ¡maldita sea! Todo el mundo sabe que los criminales se encuentran en el llamado ejército de la iglesia. Este ejército ilegítimo no sólo será vigilado más de cerca, sino que también se introducirá una ley para prohibirlo.

Ahora se hizo evidente que la población estaba en conflicto. Muchos pertenecían a la iglesia y otros tantos no. Ahora había fricciones, peleas y apuñalamientos diarios entre los dos grupos. Los militares y los generales se mantuvieron al margen. A los militares se les prohibió tomar partido como castigo y muchos matones terminaron en el calabozo. La policía patrullaba sin parar, pero los delincuentes sabían dónde no estaban. La iglesia una vez más anunció que follar era parte del plan divino y recordó una vez más que cada niña, cada mujer mayor de 16 años estaba obligada por la ley de la iglesia a follar, bajo pena de prisión y azotes públicos. El enojado gobierno anunció que la llamada ley eclesiástica no era una ley de aplicación general y no tenía relevancia fuera de la iglesia. Examinaremos qué leyes eclesiásticas no eran compatibles con la ley estatal.

Semana tras semana la disputa se hizo más intensa. Clero contra dominatrices, medios contra medios, clubes contra clubes, pueblo contra pueblo. Las peleas pronto se convirtieron en homicidios, el asesinato y la violación estaban a la orden del día. La fuerza policial se incrementó en miles, patrullaban las calles día y noche y dejaban sus guantes de seda en casa. Cualquiera que se resistiera fue tratado rápidamente.

Por supuesto, Pan iba a ver a Lan una vez a la semana, ella rápidamente se lo folló y condujo hasta la sede del gobierno. Siempre se quedaba hasta medianoche y se follaba a sus criadas, pero sólo una por noche. Se tomó su tiempo, uno le bastó para vaciar su semilla. Calidad sobre cantidad. Todas las criadas estaban ansiosas por ser folladas y lo dieron todo. Le dijo sin rodeos a su dominatriz y ella se encogió de hombros, ella era la ministra de policía y lamentablemente no tenía mucho tiempo para follar. Venía al menos dos veces por semana para follar con una de sus chicas.

Había contratado a 8 guardias de seguridad para vigilar su palacio. Hombres cuidadosamente seleccionados y equipados con la última tecnología que habían servido anteriormente en las fuerzas especiales. Fue una buena decisión porque nadie se acercó demasiado al palacio durante los disturbios o la Guerra Civil. Había ordenado a dos guardias de seguridad que fueran al consultorio de Conara e ignoró sus protestas. ¡Era su hija y punto! Irenea y Pozzebon estaban absolutamente en contra, pero obligaba a Pozzebon a llevarlos consigo si las cosas se ponían difíciles.

El clero se volvió cada vez más descarado. Hablaron interminablemente y cada vez más unilateralmente sobre el plan divino; La sexualidad y el sexo se describieron como lo más importante en muchas conferencias y sermones. Dios no creó pollas ni coños para ser usados. *¡Coitus Sanctissimum, Coitus supra omnia!* fue el grito de batalla clerical. Incluso personas profundamente religiosas negaron con la cabeza ante aquella tontería.

Reunión en el centro de control. Todos los generales, comandantes y capitanes. El gobierno declaró la guerra civil y desplegó al ejército. Esa era su misión. El ejército eclesiástico avanzó hacia la capital

desde tres direcciones, en tres columnas desde el este. Todavía estaban a 11 días de marcha. Se hizo un silencio sepulcral cuando el generalísimo leyó la orden operativa del gobierno.

Se formaron tres brigadas, el general de brigada de Pan dirigió la Brigada B y fue colocado en la columna central del Ejército de la Iglesia. Detener, triturar, capturar y, si es necesario, neutralizar. Permiso general de tiro. El Generalísimo volvió a acercarse al micrófono. "Sé decidido, duro y profesional. ¡Te espero de vuelta para la cena!" Ese fue el comienzo.

Pan se comunicó inmediatamente con el jefe de la guardia de su palacio. Debe hacer todo lo necesario de inmediato. Su hija Fyy pagaría su salario semanal como antes y tendría autoridad para financiar todo lo que necesitara. Finalmente, la guardia para la práctica de Conara debería aumentarse a 4 o 6 hombres. Sólo habló telepáticamente con Fyy durante unos segundos, eso fue suficiente. Llamó a Conara y Binara. Conara se negó a armarse, ¡era una sanadora! Ella aceptó de mala gana el hecho de que él estaba aumentando la guardia. Habló con Binara y le explicó todo. Se pondrá un pulsador, no hay problema. Y ni ella ni Jana abandonarían el palacio para ir a la escuela, lo comprendió de inmediato. Al igual que Conara, dijo que tuvo que agacharse cuando le dispararon. Él sonrió, "Definitivamente estaré allí para cenar, ¡pero no sé qué día!" él prometió. Sabía que podía recurrir a Fyy si necesitaba ayuda. "¡Te quiero mucho, papá!" escuchó antes de terminar la conversación.

Horas antes se habían enviado drones con cámaras al ejército de la iglesia y los oficiales observaban atentamente la columna del medio. Su comandante, el general de brigada, inicialmente sólo quería atacar desde el aire y enviar a los soldados de infantería más tarde. Ninguna contradicción. Quería equipar a los 65 aviones de combate más antiguos con bombas incendiarias y dejar que la fuerza principal de los aviones de combate con cañones dobles, ametralladoras y 500.000 balas con pilotos telepáticos fuera la primera en atacar la columna. El general de brigada miró a su alrededor y todos asintieron. "¡Vamos entonces!" Pan y Ben corrieron hacia el búnker, Isegrim fue hacia sus soldados de infantería. La pelea comenzó.

Los espías del clero informaron de inmediato y el clero emitió inmediatamente una nota de protesta. Se decía que las dominatrices del gobierno fueron excomulgadas. Una dominatriz se sacudió una mota de polvo de su mono y sonrió a las cámaras: "¡Esa mota de polvo me cabreó aún más!". Esta provocación se convirtió inmediatamente en una palabra familiar, en un claro gesto de desprecio.

La guerra civil no terminó hasta el tercer día. Durante dos días y dos noches, los telépatas con Pan y Ben volaron ataque tras ataque y solo abandonaron las tumbonas para descansos de 5 minutos para orinar dispuestos en bloques. Los aviones convencionales lanzaron sus bombas incendiarias por la noche y las columnas ardieron en llamas. Fue como una cacería de conejos, le dijo más tarde Pan a su dominatriz, sólo perdimos tres viejos aviones convencionales con 6 camaradas debido a un fallo técnico. Isegrim y los soldados de infantería no salieron hasta el final de los combates y tomaron prisioneros a varios cientos de hombres.

El Generalísimo pronunció un hermoso discurso que duró más de una hora. Habría bastado con decir simplemente: "Luchaste bien y ganaste. Hay un banquete para todos y bonificaciones para todos". Pero tuvieron que escuchar a su jefe durante una hora entera. Por supuesto, Pan hizo que Fyy le informara al mismo tiempo, todo había ido bien, solo había los disturbios habituales en la ciudad, pero habían disminuido por completo. Conara, Binara y Jana están bien, al igual que todos los Gonnies. Sus guardias habían disparado a un grupo de 15 saqueadores cuando intentaban entrar. Ningún guardia resultó herido. Fin para tu información. Fingió ir al baño y llamó a su dominatriz. Todavía estaba estresada por tres días de servicio ininterrumpido. Si quisiera ver las consecuencias, debería venir a partir de las 10 de la noche. No, no por "y demás", dijo sucintamente, sino por las consecuencias. Terminó la conversación porque todavía estaba en la sede del gobierno. Se preguntó qué quería decir con secuelas, pero no pudo leerlo porque estaba hablando por una línea segura. Los pelos de su nuca se erizaron, de alguna manera alarmado.

La fiesta comenzó, él tenía que estar allí al menos al principio. Habló con Conara y Binara de antemano y dijo que no volvería a casa hasta pasada la medianoche o más tarde. Ambos se alegraron de que

estuviera ileso, de que la guerra hubiera terminado y de que la mayor parte de los disturbios hubieran terminado. Habló largamente con el jefe de los guardias de seguridad y recibió informes detallados. Deberían permanecer en sus puestos; todavía había algunos disturbios. Vendría esa noche o mañana por la mañana y entonces podrían discutir todo lo demás en persona. Había terminado sus llamadas y todavía estaba sentado en su asiento frente al general de brigada y al generalísimo. Finalmente, después de tres días, el primer cigarrillo. Estrechó muchas manos, saludó al teniente Isegrim, que estaba sentado entre sus soldados de infantería, y le susurró a Ben que tenía que irse a las nueve y media, la mitad por negocios. La dominatriz. Ben sonrió y lo resopló, ¿no puede soportarlo? Repitió, medio oficial. Ben señaló con la barbilla al jefe. Pan hizo una mueca, ¡por el amor de Dios, no!

Su planeador llegó 10 minutos antes de las 10. Entró corriendo al palacio de Lan, ella yacía desnuda en el gran césped del gran salón. Las chicas ya no estaban. “Estamos solos, el bloqueador está activado. Las chicas están abajo con Odo. ¡Acuéstate conmigo, amor!” Rápidamente se quitó el uniforme y dijo: “¡Apesto como un turón después de tres días de guerra civil!”. y ella le gritó: “¡Me taparé la nariz!”, pero él ya se había escapado. La cabina de limpieza no tomó ni un minuto y él se acercó a ella desnudo.

Presionó el antediluviano dispositivo portátil contra su oreja y escuchó, asintió y volvió a escuchar. Había visto un dispositivo similar en casa de Irenea, un dispositivo centenario para hablar. Se tumbó detrás de su maravilloso trasero y notó que ella estaba viendo un programa de increíblemente mala calidad en su pantalla de última generación. Dejó a un lado el dispositivo del tatarabuelo y captó su mirada. “Estos dispositivos, estas conversaciones son imposibles de rastrear”. Él asintió y preguntó qué estaban viendo y ella volvió a decir: las consecuencias. Él se sentó y ella lo empujó hacia atrás. “Estabas exactamente en el lugar correcto”, y usó su mano para presionar su polla dentro de su vagina desde atrás. “No lo he tenido en una semana, cariño”, gimió ella con celo, estirando sus nalgas hacia él en una pose obscena. Oh, sí, él tampoco había follado en los últimos cuatro días, pensó. Y se movió hasta que estuvo en una buena posición detrás de su lindo culito. No podía esperar para correrse.

Le preguntó qué quería decir con juego posterior, porque el bloqueador obstaculizaba sus habilidades telepáticas. “¡He estado amenazando a los Casacas Negras durante semanas con que esto tendría repercusiones!” Ella dijo y se volvió para mirarlo porque se detuvo en medio de su primera corrida, demasiado temprana. Con gran esfuerzo, superó el bloqueo en un abrir y cerrar de ojos y leyó su cabeza. “¡Dios mío, lo lograste!” jadeó con fuerza.

Se dio la vuelta porque su amante no estaba pensando en seguir follando en ese momento. Sí, dijo seriamente, había estado revisando listas de nombres y marcando nombres durante semanas. No, Papa Tirpin XVI. no estaba entre ellos. Pero la mayoría de ellos son 598 cardenales, cientos de obispos y muchas decenas de sacerdotes subordinados. Poco más de 2.100 nombres. El auricular sonó y ella se lo acercó a la oreja después de presionar un botón. Ella escuchó y le dio las gracias, luego presionó un botón y dejó el dispositivo a un lado. “¡¿Han matado a 2.100 sacerdotes?!” Dijo un poco más bruscamente de lo que pretendía. Ella asintió lentamente. “Los disturbios y la guerra civil costaron 300.000 vidas o más”.

El dispositivo volvió a sonar, se lo acercó al oído y escuchó. ¡Ella dijo bruscamente que no perdiéramos mucho tiempo follándonos a las chicas y que siguiéramos el horario! Escuchó de nuevo y dejó el dispositivo a un lado. “Por supuesto que pueden follar con las hijas de los sacerdotes, pero tienen que respetar el horario”. Por supuesto, asintió, a sus soldados de infantería también se les permitía follar a los prisioneros, sólo que las mujeres permanecían en los burdeles durante la guerra civil. “Usted dijo que la guerra civil costó más de 300.000 vidas”, prosiguió. “Creo que yo mismo maté a unos cuantos miles”. Ella lo miró durante mucho tiempo. “El ángel del Señor entró en las casas de los egipcios y hirió a sus primogénitos”, citó con una mirada significativa, y él automáticamente corrigió: “Los primogénitos”.

Los había amenazado con represalias, dijo Lan sin tono, una y otra vez. Estaban tan seguros de su causa, tan seguros de que el ejército de la iglesia ganaría y todos se convertirían en ministros ricos de un nuevo orden mundial. Mañana por la mañana el pobre Tirpin celebrará 2.100 misas fúnebres y llorará amargamente. Todos los que

querían crear un nuevo orden mundial a sus espaldas fueron directamente al cielo. Volvió a corregir: "¡Al diablo!" Ella sonrió, "¡No me importa!"

Estaba segura de que el difunto cardenal Tomaselli no tenía en mente una guerra civil tan ridícula y con tantas muertes. Él asintió en confirmación, la guerra civil había surgido de los disturbios de los que habían hablado los sacerdotes y había crecido más allá de sus cabezas. Pero matar a todo el liderazgo del clero en una hora era arriesgado para ella, dijo, poniendo en riesgo su propia vida. Dijo sin tono que había hecho todo lo posible para asegurarse de no dejar ningún rastro. Las listas se imprimieron en papel especial que se quemó automáticamente después de 3 horas. Las conversaciones no se remontaban a ella; el dispositivo los destruiría por la mañana. Los grupos de sus verdugos habían sido cuidadosamente mezclados; nadie conocía al otro bajo la máscara. Los grupos no sabían nada de los demás grupos, tenían que moverse estrictamente en un área definida, apuñalar a los sacerdotes o degollarlos. Sólo se les permitía usar cuchillos, no pulsadores cuya firma los delataría. Sólo debes matar a los que están en la lista, evitando a todos los demás. Como estaban enmascarados, no tuvieron que matar a los testigos. Eso sí, si había tiempo, se les permitía follar con las chicas y luego dispersarse a los cuatro vientos en cuanto terminaran el trabajo. Se les pagaba por adelantado con piezas de oro.

Había pensado en muchas cosas, tal vez se había equivocado. Tal vez su crimen sería descubierto. Pero ella era una dominatriz en el gobierno, ministra de policía y no carecía por completo de poder e influencia. Y ella había hablado en privado con todas las dominatrices y todos estuvieron de acuerdo, en privado, por supuesto. Dijo que podía contar con él si podía ayudarla. Era un militar con mentalidad estratégica y creía que incluso los generales más gordos de sillón entendían lo valiosa que era su brutal purga para ellos mismos. Lan sonrió, se alegraba de que él la entendiera, porque eso era muy importante para ella, dijo. Era medianoche y su dispositivo pitaba constantemente. Los grupos informaron sobre la aplicación de la ley y se dispersaron. El último grupo informó de la ejecución 10 minutos después de la medianoche. Dejó al orador a un lado, esta vez para siempre.

Comieron algo de comida fría y follaron en el césped. A las dos de la madrugada pidió un planeador y se dirigió a casa. El guardia lo detuvo y primero llamó al jefe, que lo conocía. Binara y Jana durmieron muy juntas. Se sentó desnudo en la biblioteca y sentó a Fyy en su regazo.

Fueron días largos y agotadores, le dijo a Fyy. Debería despertarlo mañana para desayunar, dijo, antes de quedarse dormido en el sillón. Ella lo despertó a tiempo. Había noticias importantes, dijo Fyy y asintió con cansancio.

La ciudad estaba en un silencio sepulcral, como si supiera cuán letal había sido el ángel del Señor. Lo único que se podía oír era el viento de principios de verano que soplaba por las calles con fuerza de huracán. Todos los cardenales y obispos habían sido encontrados asesinados. 2.087 para ser exactos. Fyy lo miró a los ojos, su erección matutina y nuevamente a los ojos. “¡Oh, ya lo sabías!” El androide telepático comentó casualmente, sentándose a horcajadas sobre su erección matutina en su regazo. “¿Los niños?” preguntó adormilado y ella asintió, “¡todavía están durmiendo!” Ella lo conocía bien y, por supuesto, él estaba contento de que ella se ocupara de su erección matutina. Ella lo montó al ritmo correcto y se inclinó hacia atrás, con el cuerpo arqueado hacia atrás como un arco tenso y la cabeza en el suelo mientras llegaba al orgasmo. Le sostuvo las nalgas con ambas manos y arrojó un chorro en la vagina, que se abrió ante él como parte del arco tensado. Fyy fue la única chica que le dejó correrse en esta posición única. Ella se sentó y mantuvo su polla en su vagina. “¿Quieres hablar de eso?” Ella susurró y él asintió, contándole todo en un susurro.

El cardenal Tomaselli había ungido obispo al monje Pina poco antes de su muerte. Se sabía que el obispo Pina era el padre del hijo de Lan, Prince. El niño ya tenía 3 años, pero Pan no pudo encontrar ningún talento especial o intelecto sobresaliente en Prince. Lan, por supuesto, elogió a su hijo por encima del trébol y no tenía motivos para oponerse. Al Papa le quitaron toda la gestión de la cocina de la noche a la mañana y el obispo se convirtió en el cardenal Pina, quien se hizo cargo voluntariamente de la agenda del cardenal Tomaselli, de su palacio y de su no poca fortuna. Había heredado tres favoritos del Car-

denal, quien por supuesto calentó la cola de Pina incluso antes de su muerte. Las tres guarras patricias eran jóvenes, razonablemente guapas y sabían tanto de follar como las putas más caras de la clase alta. El cardenal Pina había descubierto el gran invento de follar con Lan, aunque la dominatriz Ileana seguía negándose obstinadamente. Le encantaba endulzar frívolamente sus noches con las tres jóvenes y vulgares putas de palacio sin descuidar sus deberes durante el día. Al Papa Tirpin le gustó el joven y enérgico cardenal, que pronto tuvo más poder e influencia que cualquier otra persona en su círculo de asesores. Lan lo decía todas las semanas, ¡así que mi pequeño monje se convertirá en Papa! Pan permaneció en silencio al respecto, probablemente tenía razón, pero no era su sitio de construcción y no le importaba.

Isegrim estaba entre los oficiales que, junto con la infantería y los pioneros, debían arrasar las 6 fortalezas del ejército de la Iglesia, enterrar a los aproximadamente 300.000 soldados caídos del ejército de la Iglesia en fosas comunes y liquidar los burdeles. Por supuesto, el orden se invirtió. Los burdeles sólo se disolvieron después de que todos los soldados se habían saciado en los burdeles. Los muertos fueron enterrados a metros de profundidad y los cuarteles fueron arrasados. Isegrim estaba feliz de finalmente regresar con sus mujeres Gonnie después de 4 semanas.

Como le informó más tarde Pozzebon, Irenea fue atacada dos veces por grupos merodeadores durante los disturbios. No había nada que robarle y no necesitaban violarla. Irenea había dejado que el grupo follara diligentemente y descaradamente les preguntó a los que se arrastraban sobre sus encías si podía follar con otro. Ella se rió triunfalmente, ¡por Dios que no pedirá ayuda! Pozzebon se rió, ¡realmente era una niña traviesa!

Habían celebrado apropiadamente el cumpleaños de Jana hacía meses. La frecuente masturbación de Fyy despertó gradualmente el fuego sexual de Jana; se masturbaba con Binara todas las noches y aprendió de ella la masturbación media femenina. Aprendió a follar de clítoris con clítoris y le encantó tanto que se folló a Binara al menos una vez cada noche. Ella era la parte más activa de follar clítoris con clítoris y se folló a Binara como un toro excitado. Ella hizo esto

con Binara incluso cuando Pan, su padre, yacía con ellos. Fue emocionante ver a las dos chicas mientras se follaban juntas hasta que sus nalgas se contrajeron y temblaron en el orgasmo. Hacía tiempo que Jana se había dejado masturbar por su padre, que ocultaba vergonzosamente su rostro entre las manos y no se cansaba de sus grandes pechos y sus duras tetas.

Había dejado que su padre se corriera en su boca desde que era joven y ahora felizmente chupaba y lamía la polla de su padre adoptivo durante sus descansos. No le gustaba en absoluto correrse en su boca, aunque ella seguía haciéndolo. Nunca dejó que las chicas lo masturbaran. Jana ahora observaba con mucha curiosidad y atención cuando él se follaba a Binara o Binara se lo follaba a él. Día a día el fuego en su abdomen crecía y le susurraba a Binara lo mucho que le gustaría follar con papá también. No estaba torturando a Jana intencionalmente; Había estado muy ocupado desde que su general de brigada fue ascendido a general de cinco estrellas. No permitió que lo ascendieran y solo aceptó el pago del bono, porque Conara y Binara podían darle un buen uso al dinero.

Una de las raras noches en que Pan dormía en casa, Jana se acurrucó exigentemente contra él. Ella lo quería hoy, le susurró al oído, quería ser mujer hoy. Él asintió y se abrazaron durante lo que pareció una eternidad, Binara masturbando el clítoris de Jana con gran habilidad. Se inclinó sobre Jana, ella abrió las piernas y lo dejó penetrar con alegría. Tuvo que empujar una docena de veces, su himen era grueso y firme y ofrecía una fuerte resistencia. Ella debería relajarse, dejarlo ir por completo y él tuvo que empujar muy fuerte un par de veces hasta que el himen cedió y se desgarró. Jana gritó fuerte, no de dolor, sino de alegría. La folló durante mucho tiempo y chorreó de placer a pesar de que ella no tuvo un orgasmo mientras la follaba. Él le aseguró que usaría el spray anticonceptivo una vez que comenzara a menstruar. Ella asintió con entusiasmo, no quería tener un hijo tan pequeño. Ahora siempre estaba incluida en la follada y Binara pacientemente le enseñó cómo llegar al orgasmo mientras follaba.

Después de dos años, Jana se mudó a la casa del joyero y se acostó muy enamorada en la cama de su hijo. Juntos se harían cargo de la

joyería y formarían una familia. Como hija de un soldado caído, tenía derecho a una gran dote del ejército y a un hermoso banquete de bodas, donde un general la llevó al registrador en lugar de su padre. Como su hijo estaba desgraciadamente muy débil, se folló a Pan muy a menudo para quedar embarazada. Su marido la llevó a Pan todos los días durante meses y la llevó en avión a casa después de quince minutos. Para empezar, su marido le apartó el vello púbico demasiado crecido y le abrió la entrada vaginal con ambas manos. Pronto Pan ya no quiso ver el repugnante vello púbico y Jana se apoyó en una silla con ambas manos. Su marido le levantó la falda y ella estiró las nalgas hacia atrás. Su marido separó sus nalgas y Pan llenó su taza. Concibió tres hijos, a quienes su marido crió como suyos y los amó entrañablemente. Llevó a Jana a Pan todos los días durante muchos meses y la hizo follar, pero ya no quedó embarazada.

El clero nunca se recuperó de la purga. La población no lo había olvidado y sin este apoyo no podría prosperar. La flagelación de los creyentes para que tuvieran sexo y sexo como expresión de fe se predicaba con más fuerza que nunca. El Papa Tirpin XVI tenía ahora casi 100 años y permitía a cardenales y obispos hacer lo que quisieran. Dormía casi 20 horas al día y leía viejos libros religiosos durante 4 horas. El Ministro de Justicia anuló gran parte de las leyes eclesiásticas sin sustituirlas y prohibió al clero armarse. Cualquiera que quisiera protegerse tenía que contratar un servicio de seguridad laico, o un servicio de protección personal. El clero estaba limitado a dos cosas. En primer lugar, se les permitió realizar obras de caridad y, en segundo lugar, se les permitió predicar libremente sus opiniones sexuales. Se les permitió administrar casas de sexo que ofrecían todas las variedades imaginables de sexo de forma gratuita. No se les permitía aceptar dinero porque esa era la principal diferencia con los burdeles. Los burdeles eran conscientes de su calidad y no veían a las casas de sexo como competencia.

Fyy había obtenido su permiso para sabotear las investigaciones de la Academia Papal. Ahora había un montón de científicos brillantes en la academia, habían sido reunidos de todas partes del mundo. Fyy instó a tener precaución porque estos científicos estaban dando pasos gigantescos y haciendo buenos progresos. Fyy realizó su trabajo con mucha habilidad y discreción. Los científicos nunca descubrie-

ron por qué no lograron ni un ápice de progreso o sufrieron retrocesos. Pan entendía poco de la tecnología, pero confiaba en Fyy y sabía que ella estaba haciendo lo correcto.

Fyy informó que la Academia Papal continuó produciendo Odos y ganó una fortuna con ello. Él y Lan cobraron sus ganancias y no fue una cantidad pequeña. Después de dos años habían equilibrado sus depósitos y el flujo de dinero no disminuyó. También había salido al mercado un modelo mucho más barato que en realidad sólo podía joder, el cerebro era primitivo. Tuvieron que duplicar la producción porque este modelo, llamado Hargrim, se vendió increíblemente bien. Era el modelo más buscado por los viejos, los solteros y los feos. Todos los que nunca habían follado antes o no habían follado en mucho tiempo presionaron al Hargrim entre sus muslos y se dejaron follar hasta el orgasmo, gritando de alegría. Hargrim, de brazos fuertes, se jodió incansablemente a todas las niñas y mujeres de un hogar sin hombres; ese era su destino.

La purga no fue investigada ni investigada criminológicamente. Fue archivado sin resistencia y nadie quiso aclararlo.

Lan desarrolló la fuerza policial hasta convertirla en una fuerza bien entrenada y gradualmente eliminó a matones, gente corrupta y manzanas podridas. Lan estaba feliz de buscar el consejo de Pan porque, como instructor militar, era muy bueno en su trabajo. Siempre le sorprendió que el enamoramiento de Lan hubiera durado años y que ella estuviera feliz de darle una nueva criada, una dominatriz o una chica patricia cachonda en su jardín para tener variedad sexual. Ella lo besó con una sonrisa, sabiendo cuánto amaba el cambio. Ya no reprimió sus tendencias lésbicas y así animó las veladas semanales.

Pan instruyó a sus hombres sin descanso. Con la ayuda del amplificador telepático, realizó repetidamente viajes a las patrullas fronterizas y a las ciudades flotantes de los piratas. Contó armas, acorazados y la distribución de estaciones remotas. Mantuvo registros precisos y mantuvo informados a todos los oficiales. Querían estar bien preparados y no tener dudas sobre el enemigo, como fue el caso durante el último ataque. Por supuesto, tampoco sabía cuándo atacaron

los piratas. Sólo reconoció que las mujeres habían triunfado sobre los hombres. Dominaron el 90% de todas las posiciones.

No pudo resistirse a acosar sexualmente a las comandantes de la patrulla fronteriza. El amplificador era demasiado bueno. Las mujeres que dirigían una casa, tenían maridos con quienes follar y niños no se unieron a la fuerza de combate. Prácticamente desnudó a todos los piratas y se comió con los ojos sus cuerpos desnudos. La mayoría eran sólo moderadamente bonitas. Siguió a las chicas guapas a sus cabañas y disfrutó de su masturbación. O la acostaría en la cama, le quitaría la armadura y la ropa y luego se la follaría hasta el fondo de su corazón. No le importaba que las chicas estuvieran completamente confundidas y no supieran quién era el bastardo invisible.

Le sorprendió lo importante que parecía ser la virginidad para las mujeres guerreras. Sabía por los rumores que defendían su virginidad con los puños, porque si se rendían ante un cabrón, resultaría la maternidad y tendrían que renunciar al arte de la guerra. Desfloró a todas las vírgenes y las folló todo el tiempo que quiso. Nunca supo qué pirata era genéticamente compatible, ya que los piratas tenían una amplia variedad de humanoides en sus filas. No le importaba si podía dejar embarazadas a las piratas de esta manera, pero probablemente no. Algunos humanoides tenían diferencias físicas, que examinó con interés voyerista. Muchas chicas humanoides caían en una especie de parálisis animal cuando él se acercaba sexualmente a ellas. Algunas se sacudieron violentamente en el orgasmo y gritaron. Otras se acurrucaron formando una bola y voluntariamente presentaron sus vaginas abiertas para follar.

Estaba especialmente interesado en follarse al comandante de una patrulla fronteriza en pleno servicio. Él la folló por detrás mientras ella se inclinaba sobre sus controles. Se la folló sentada cuando ella estaba en la silla de mando. Se la folló acostada cuando ella se acostó para tomar un descanso. Sonrió torcidamente cuando los otros equipos sacudieron la cabeza mientras observaban a su comandante. Sabía lo perjudicial que era esto para el compromiso de sus subordinados. Se frotó las manos porque eso siempre era un éxito para él. Sólo compartió estas cosas con Fyy.

Cada 5 o 6 semanas iba a Halfgard y pasaba dos noches con Lea. Disfrutaba de la paz y la tranquilidad de Halfgard y por las tardes se sentaba con ella a la sombra junto al estanque. Podía hablar con esta mujer sobre cualquier cosa y reírse de cualquier cosa. Ella se había convertido en la persona más importante de su vida. A veces se estremecía al pensar que las mitades duraban muy poco y que a Lea tal vez le quedaban menos de 10 años. Dejó esos pensamientos a un lado, estaban en el aquí y ahora. Ella estaba muy interesada en sus informes sobre los piratas. Tenía que describir en detalle los distintos humanoides, su anatomía y su comportamiento sexual. Tenía una fuerte vena voyeurista y no la ocultaba. A veces él le mostraba imágenes y eventos telepáticamente, pero ella no era tan fuerte como él y no siempre podía ver una imagen clara y distinta. Pero ella se rió con ganas cuando vio cómo follaba desde su punto de vista. Lea miró la extraña anatomía de las mujeres, algunas razas tenían clítoris del largo de un dedo o algunas que chupaban su polla mientras lo follaban. Ella se rió alegremente cuando vio una raza cuyos labios chupaban y mordisqueaban su polla como labios.

En el viaje, se folló a Irenea como siempre lo hacía, no chorreaba con frecuencia y la folló hasta el orgasmo y luego la sujetó a la fuerza y se masturbó hasta que su clítoris se ablandó. A ella realmente le gustaba este tipo de violación y seguía pidiéndola. Con el tiempo, ella había revelado casi todos los secretos de Wengin y el viejo amante de alguna manera se alegraba de que ya no le ocultara nada. Caminó desnuda todo el verano, mostrando con orgullo su coño, en cualquier momento y en cualquier lugar.

Todavía era pleno verano cuando el viejo Wengin agonizaba. Los ingenieros lo habían llevado a su casa en el lago y fue directo a verlo con Irenea. En este viaje no pensaron en masturbarse ni en follar. Irenea se sentó junto a la cama de Wengin toda la noche, sosteniendo su mano y susurrando en voz baja. Wengin murió temprano en la mañana y se quedó dormido pacíficamente. Los ingenieros prometieron darle un entierro digno. Irenea estuvo tentada de quedarse tanto tiempo, pero Pan la convenció de no hacerlo. Regresaron en silencio y llorando. La llevó a la granja de Pozzebon y hablaron de su amigo durante otras dos horas. La tristeza de Irenea se desvaneció rápidamente mientras hablaba de él y contaba muchas anécdotas. Pan sa-

bía que su sucesor podría clonar el comunicador de Wengin y mantendría contacto con él.

Cambios en el Desequilibrio

por Jack Faber © 2023

Desde que Lia estaba embarazada, Pan había sido invitado a cenar con Ben dos veces. Había dejado de joder a Odo con el corazón apesadumbrado. Había estado con los curanderos, con las famosas tres hermanas, pero en realidad no eran hermanas. La visitó por su dolor de garganta y le dieron una buena medicina. Antes de irse, uno le preguntó cuándo esperaba a su hijo. Lia estaba completamente perpleja en cuanto a dónde...? El sanador simplemente sonrió y le pidió que se acostara desnuda en el sofá. Los tres curanderos le tocaron el coño y luego, muy específicamente, el clítoris, de modo que casi tuvo un orgasmo. Tocaron y frotaron su clítoris hasta que ella se contrajo en el orgasmo y sus muslos temblaron. A los tres les pusieron una mano en el estómago hasta que el orgasmo disminuyó. Las tres hermanas susurraron y luego una dijo, ¡el niño está bien y tú también, gracias a Dios! Pero no debería dejar que Odo la cogiera más, eso la lastimaría a ella y especialmente a su hijo. Lia quería preguntar cómo sabían eso, cuando uno dijo que tenían un Hargrim para que los tres se lo follaran. El Hargrim era bueno para mujeres sanas y hambrientas de sexo, pero era tan salvaje como un toro y eso era malo para el bebé y peligroso para la salud de la madre. Había visto morir a muchas mujeres y, por lo tanto, ellas lo sabían.

Lia dejó que Tali la follara, luego Ben y Pan. Tali solo la dejó follar una vez y la echó. Se tomó tiempo para Ben y para él y les dio a ambos toda su pasión. Pan condujo a casa pensativo, Lia se había transformado en su mejor yo, abandonó el sexo animal y brutal de Odo. El amoroso y apasionado le sentaba mejor. Sostuvo a Fyy en su regazo y escuchó su informe. Las últimas noticias sobre los piratas y las discusiones de la dominatriz gobernante al respecto. Ni siquiera necesitaba preguntarle cómo obtuvo su información de las dominatrices. Fyy era insuperable en estas cosas.

Como Jana quería un cuarto hijo, él pasaba todos los días por su casa después del trabajo, de camino a casa. Su marido entró con los trillizos en el salón y siguió a Jana a otra habitación. Inclinó la parte

superior de su cuerpo sobre el respaldo del sofá, que tenía la altura adecuada, y se levantó la falda. Ella estiró su trasero muy hacia atrás para que él pudiera separar sus nalgas con ambas manos y penetrarla fácilmente por detrás. Ella siempre estaba bañada limpia y olía muy bien, su coño todavía estaba caliente por masturbarse.

La mayor parte del tiempo ella se había calentado masturbándose poco antes, luego su orgasmo llegó después de un breve empujón y él chorreó de inmediato. Si sucedió tan rápido, siguió follando y chorreando la segunda vez y esperó pacientemente hasta que ella terminara de masturbarse. Él era bondadoso y se la follaba casi todos los días; deseaba desesperadamente otro hijo. Un hijo, después de tres hijas. Ella y su marido hicieron prosperar el negocio que habían heredado de su padre, compraron esta gran casa y formaron una familia muy feliz. Se masturbaba todas las noches y su marido la follaba hasta el orgasmo, pero el pobre ya no podía chorrear más. Fue sólo un pequeño defecto que no puso mucha tensión en la relación. En cualquier caso, Jana estaba muy agradecida con Pan porque estaba dispuesto a follarla, inyectarla y embarazarla. Rara vez tenía tanta prisa como para irse después del primer chorro, por lo general se la follaba por segunda vez. Todo duró como máximo un cuarto de hora y luego volvió a casa.

Binara hizo muy buenos progresos en sus cursos. Ella le había recordado al general su promesa; ahora tenía casi 14 años y quería ser aceptada en la formación de ingeniería. Por supuesto que lo recordó e inmediatamente llamó a la academia. Binara esperó a su padre con ojos brillantes. “¿No notas nada?” preguntó en broma. Se quitó la chaqueta del uniforme más lentamente de lo habitual y murmuró para sí mismo si tenía algo que ver con la llamada de la academia hace dos horas. Se volvió hacia ella con una amplia sonrisa y le tendió los brazos. Ella voló a sus brazos, “¡me aceptaron!” Ella seguía besándolo en la boca, estaba muy feliz y orgullosa. “¡Inmediatamente miraron mis calificaciones y los informes de los exámenes y estuvieron de acuerdo en un minuto!” Se sentaron a cenar; Los Gonnie habían preparado un delicioso pollo asado. Le sirvió un vino tinto, “¡Ya eres una niña grande!” Fue una velada muy agradable.

Fyy lo despertó en medio de la noche. El Papa Tirpin XVI falleció pacíficamente a la edad de 101 años. Gruñó y murmuró adormilado que no era asunto suyo. Fyy empujó a un lado a Binara, que dormía, y se acostó junto a él. Ella le acarició el pelo muy corto de la nuca y le impidió conciliar el sueño. La dominatriz debería enterarse por él, porque los cardenales habían armado a sus hombres. Muchos de los cardenales más antiguos no soportaban al favorito del Papa y les gustaría enviar al cardenal Pina tras el Papa Tirpin. Estaba completamente despierto. Le dio unas palmaditas afectuosas al trasero de niña de Fyy y la acompañó hasta la biblioteca. Despertó a Lan.

Como había predicho Fyy, la vida del cardenal Pina corría grave peligro. Una turba armada ya había entrado en el palacio para matarlo, pero ya no estaba allí. Lan hizo que lo llevaran a una casa segura a tiempo. El cardenal mantuvo un perfil bajo y estallaron peleas de pandillas entre los cardenales. Duraron más de una semana y dos docenas de cardenales, que ya se consideraban papas, murieron desangrados bajo los cuchillos. Lan envió a su gente a la escena del crimen, pero no les permitió evitar los asesinatos a tiempo. Si un cardenal no estaba completamente muerto, sus hombres esperaban un momento sin ser observado e hacían el resto. Cuantos más cardenales dispuestos a luchar fueran asesinados por la turba, mejor para el padre de su hijo. Sabía exactamente qué cardenales podían suponer una amenaza para su ex amante y encarceló a 43 de ellos. Muchos de los cargos fueron inventados por ella misma y pasarían muchos meses antes de que los cardenales pudieran justificarse ante el tribunal. Se encogió de hombros con frialdad cuando Pan le preguntó al respecto. No afectó a ninguna persona inocente, dijo; todos habían cometido suficientes atrocidades con impunidad como para estar encerrados durante años.

Lan mantuvo al cardenal Pina en la casa segura durante tres meses hasta que todos los cardenales se desahogaron y se restableció la paz. El cardenal Pina apareció exactamente en el momento adecuado; todavía tenía 14 días para hacer amigos importantes. El cónclave lo eligió Papa en la primera vuelta. Él era el único correcto, el verdadero, el mejor. ¡Habemus Papam! aplaudieron tanto el clero como los medios de comunicación. Lan lo llamó, con la voz entrecortada por las lágrimas, su profecía se había hecho realidad. El cardenal Pi-

na se llamaría a sí mismo Papa Pipino I porque quería un nombre que ningún Papa antes que él hubiera tenido. Pan gruñó mientras yacía exhausto junto a Lan, al oso solo le importaba “el yo”. ser llamado. Se rió fuerte y sombríamente.

En primer lugar, el nuevo Papa Pipino I hizo enterrar al Papa fallecido con gran pompa. El cuerpo embalsamado fue enterrado en un ataúd de cristal en la cripta de la Catedral de Santa Evita Perón. Después hubo una gran celebración porque el nuevo Papa quería conquistar a la población con vino y pollo frito. Concedió entrevistas en los más diversos medios de comunicación en los que brilló su formación y su ingenio. La gente quedó gratamente sorprendida; el hombre era bueno. El Papa Pipino I hizo renovar exhaustivamente los apartamentos privados del palacio papal y, por supuesto, no escatimó en lujos. Los críticos se quejaron de que el viejo Papa vivía sin amantes y que tenía tres. Esto le dio a Pippin I la oportunidad de hablar sobre la creación de Dios, las pollas y los coños y el mandamiento de follar. Anunció que la Congregación Papal consideraría la cuestión de obligar a las órdenes monásticas muy célibes a follar, tal vez encontrando placeres carnales junto con el convento. Es, en última instancia, el plan divino.

Pan sólo escuchó a medias mientras Lan le contaba lo que los espías le decían. Él sonrió irónicamente mientras ella le contaba cómo los monjes de un monasterio invadieron el convento vecino con la bendición papal y desvirgaron y follaron a todas las monjas. Las mujeres, que permanecieron castas durante toda su vida y se negaron a follar, fueron violadas por los sacerdotes. Les arrancaron las túnicas, desfloraron y follaron a las monjas desnudas, asustadas y llorando. Lan le mostró una grabación de esta orgía y mientras algunas parejas follaban ambos se echaron a reír. Muchos de ellos se dieron cuenta de que nunca antes habían follado, los monjes tenían más idea de cómo hacerlo. Las monjas estaban claramente abrumadas mental y físicamente y lloraban sin parar mientras eran folladas por una docena de monjes. Parecía que los monjes y monjas seguirían las nuevas órdenes papales. — En el fondo, Pan sabía cuán brutalizada, sucia y sexualmente depravada se había vuelto la población. Él también, era parte de ellos.

Entrenó a sus hombres y practicó la lucha en el espacio con ellos. Los telépatas observaban a los piratas sin parar y aún no era el momento. Estaba convencido de que el ataque no se produciría hasta dentro de dos o tres años. Él y una docena de telépatas fueron asignados como "cuidadores" de las delegaciones piratas. También acompañó a los piratas al clero, porque los piratas querían cada vez más comprar Hargrims. El gobierno había prohibido estrictamente la exportación de Odos, pero los Hargrim eran tan primitivos que se permitió su exportación.

Los piratas pudieron vender los Hargrim en las ciudades flotantes por cinco veces el precio y pagaron a los sacerdotes con lingotes de oro. Al principio, a los guardias se les permitió follar con los piratas, pero después de que descubrieron a los Hargrim, ya no los querían. Las delegaciones venían 5 o 6 veces al año y una vez que los delegados estuvieron convencidos de la calidad de los Hargrims por la noche, sus barreras mentales ya no eran fuertes y él podía leer sus mentes. Encontró mucha información, tanto política como militar, que discutió y discutió con los oficiales. Los piratas todavía se estaban rearmando, pero no estaban preparados, esa era su opinión.

Voló a Halfgard tan a menudo como pudo, cogió los planeadores más rápidos y llegó allí en 5 horas. Solo trajo unas pocas cajas de libros y no trajo ningún botín de Halfgard. Su general le había otorgado autoridad general y él mismo registró la misión especial. Permaneció alerta, siempre revisando el planeador en busca de insectos y siempre escaneando el horizonte en busca de drones. Generalmente se quedaba con Lea dos noches, ella siempre se tomaba un tiempo libre a partir del mediodía y se sentaban junto al estanque o en otro lugar pintoresco. Ella era muy inteligente y podía concentrarse bien en su principal interés, los piratas. Ella, a su vez, tenía en él un oyente extremadamente inteligente que era capaz de adaptarse muy bien a la forma de pensar y de vida de los Halfs. Su herida había sanado bien, pero a menudo lo sorprendía con un dulce regalo: una virgen. Les dio a todas estas chicas una pieza de oro, que atesoraban como las niñas de sus ojos.

En el camino de regreso visitó regularmente la granja de Pozzebon, Irenea vivió con él casi permanentemente. Les trajo bolsas lle-

nas de dulces de Halfgard, porque a ambos les gustó mucho. Siempre hacían una barbacoa y hablaban animadamente de las cosas del día. Pozzebon le susurró una vez al oído que las abejas en su trasero se habían calmado, que pronto cumpliría 76 años y se había vuelto mucho más tranquila. Ella cuidaba el jardín de hierbas detrás de la casa mientras él trabajaba en el campo. Pan pensó que los dos habían encontrado una buena manera de afrontar el envejecimiento. No fue un problema que sus misiones dejaran de traerles oro; todavía les quedaba mucho.

Ya llevaba dos años visitando a Jana y para él era un final agradable de su jornada laboral. Parecía estar aferrada a ello y no pensó en darse por vencida ni por un momento. Ella había comprado un guante depilatorio para él y a él le gustaba más así. No habían cambiado la forma en que follaban, ella todavía estaba inclinada sobre el respaldo del sofá, levantándose la falda y abriendo las nalgas con ambas manos. Ella se había afeitado el coño y él miraba con placer los hermosos labios y el clítoris alegre y puntiagudo. Su vagina se abrió de buena gana, tenía muchas ganas de tener un hijo.

Se había acostumbrado a que ella se masturbara mientras lo follaba y después de chorrear mantuvo su polla atrapada en su vagina hasta que ella terminó de masturbarse. Él era la salvación de su matrimonio, dijo agradecida, porque su pobre marido era cada vez más incapaz de tener una erección. Pan fue la única a la que folló, nunca engañó a su marido. Él la escuchó pero mantuvo la boca cerrada, nunca hizo ningún comentario. Estaba mucho más delgada que antes, lo que empezaba a ponerle la cara fea. Pero todavía tenía pechos grandes y llenos, un bonito coño hinchado y su culo se estaba haciendo visiblemente más grande. Sabía que algún día tenía que poner fin a esta relación descuidada, pero seguía posponiéndola.

Binara se veía muy bonita con su uniforme; el sastre había dejado libre la parte de atrás para que su melena y el pelaje de la espalda permanecieran libres. Había completado su formación básica y regresaba a casa todas las noches. Durante el entrenamiento básico, como todos los demás, ella había dormido en la gran tienda del equipo y evitaba el sexo general. A los más agresivos se les permitía follar en su puño y correrse en el musgo o en su raja. Entre los chicos circu-

laban los rumores más absurdos sobre follar con las medias chicas. Ella nunca estuvo tentada de hacer más que presionar su puño contra su raja y dejar que el chico follara y chorreara en su puño. Ella siempre volvía la cabeza porque odiaba besar a extraños. Pan dijo cuando informó esto que no debería crearse obstáculos sin sentido. Pero ella mantuvo obstinadamente que él era el único al que realmente quería follar. Fue su decisión, no la de él.

Dijo que debería mirar el ejemplo de Conara, quien arruinó algunas buenas oportunidades porque no se folló a nadie. Binara sacó descaradamente la lengua, ¡Conara era un buen modelo a seguir! Ahora había comprado todo el piso y contratado a dos médicos. Mujeres humanas. Los mestizos no podían estudiar medicina y los médicos humanos estaban altamente especializados. Su práctica estaba equipada con el equipo más moderno y era sólo una práctica curativa de nombre. De hecho, era un hospital completo, se podía realizar cualquier cirugía. Ya había comprado gran parte del piso de arriba y contaba con 60 camas y personal. Conara ya estaba considerando contratar más médicos. Binara volvió a sacar la lengua con descaro y dijo que tomaría eso como ejemplo. Pan sonrió suavemente, secretamente muy orgulloso de Conara.

Había asegurado una vigilancia completa de los piratas; los telépatas veían todo gracias a los amplificadores y gastaban bromas pesadas a los piratas. Sólo unos pocos lograron follar con el comandante de una patrulla fronteriza. La mayoría de los otros telépatas atendían a las tripulaciones cuando descansaban. Era mucho más fácil follar con las chicas y lo hacían con muchas ganas. A menudo los telépatas se follaban a toda una tripulación, dejando fuera sólo a unos pocos hombres. Esto provocó un acalorado debate entre los piratas, ya que las niñas y mujeres obviamente no eran aptas para el servicio militar, ¿verdad? Pan elogió a sus hombres. En el transcurso de un año, el orden y la disciplina de las patrullas fronterizas se vieron gravemente alterados, lo cual es muy bueno.

Estaba parado detrás de Jana y follándola por segunda vez, echó un chorro en su vagina con mucha facilidad y sin apretar cuando llegó la llamada. Tinan, sucesor de Wengin. La reina Leah estaba muriendo. Arrancó su polla de la vagina de Jana y echó a correr. Corrió

a campo traviesa a una velocidad vertiginosa y después de poco menos de 5 horas llegó a Halfgard. Llegó dos horas tarde. Se arrodilló ante su cama, tomó su mano fría y buscó en su mente, pero ella ya no estaba allí. Se puso de pie mientras las criadas lavaban el cuerpo de Leah. Se acercó a los técnicos y Tinan tuvo que explicárselo todo.

Nuevamente dos grupos se atacaron y Lea se arrojó a caballo entre las partes. Ella y sus guerreros cargaron sin miedo hacia la brecha como siempre. El caballo de Lea fue golpeado y cayó, los cazadores que corrían hacia ella la atropellaron y uno la apuñaló con su cuchillo. La pelea cesó mientras ella yacía sangrando en el suelo. Los guerreros la trajeron de regreso inmediatamente, pero murió a causa de la herida.

Los concejales habían reunido a la población en el gran salón. Tres jueces se sentaron en el tribunal. Pan se había quedado atrás, pero los jueces le hicieron señas para que siguiera adelante. El hombre arrodillado y esposado admitió haber recibido las dos puñaladas. No se arrepiente, fue una lucha. ¿Un juez preguntó si peleó con la reina Leah? El hombre bajó la cabeza, yacer aquí iba en contra de toda decencia. No, ella no había peleado, sólo él, dijo el asesino. La había asesinado y el único castigo por ello era la pena de muerte, dijo un juez. Los jueces susurraron durante unos minutos, luego uno de ellos hizo señas al comandante y le entregó un cuchillo. “Ella también era tu amante”, dijo en voz alta, “¡así que decidimos que tú debes juzgarlo!” Cogió el cuchillo y caminó pensativamente hacia el condenado. El hombre le devolvió la mirada con orgullo, casi altivo. Pan se dirigió a los jueces y a los presentes. “La reina Lea no peleó con este hombre”, dijo en voz muy alta, “pero él tendrá que pelear conmigo, ¡se lo debo a mi amante!” Todos parecieron asombrados cuando cortó las ataduras del hombre. “¡Levántate, asesino de mi reina, y lucha como un hombre! ¡Si me matas, podrás ir al bosque!” Le entregó al hombre el cuchillo.

Los transeúntes retrocedieron cuando el hombre se puso de pie. Pesó el cuchillo en su mano y Pan notó su mirada astuta; el hombre estaba seguro de que ganaría. Pan dio un paso atrás y sacó su cuchillo de combate. El hombre confundió su paso atrás con debilidad, su cuchillo avanzó como un rayo, pero Pan ya no estaba allí. Rápidamente, cortó el muslo de su oponente. Gritó de dolor y Pan le abrió el

otro brazo a lo largo. El enemigo rugió y apuñaló aquí y allá. Pan le hizo un corte profundo en la frente y le hizo un corte profundo en el otro muslo. La sangre del enemigo le corría por los ojos y la cara y ya casi no podía ver nada. Apuñaló y cortó salvajemente, pero Pan ya estaba detrás de él y le cortó profundamente el cuello.

Su oponente ya estaba gravemente herido, sangraba como un cerdo y apuñalaba el aire con el cuchillo, pero Pan le cortó el brazo con tanta fuerza que tuvo que soltar el cuchillo. Pan le dio una patada en la parte posterior de las rodillas para que volviera a arrodillarse frente a los jueces y rugir de ira y dolor. Pan se paró con las piernas abiertas detrás de él, le echó la cabeza hacia atrás por la melena y le cortó la garganta. Sólo soltó su melena cuando el asesino dejó de emitir sonido. Limpió su cuchillo de combate en la piel de la espalda del muerto y lo metió en su funda. Estaba cansado y exhausto, hizo un gesto con la cabeza a los jueces y entró en la cámara de la reina.

Observó a las criadas que ya habían lavado a Lea y ahora estaban afeitando cuidadosamente sus partes íntimas. Dos doncellas peinaron la melena y el pelaje de la espalda de Lea y luego maquillaron a la reina. Fue hacia la puerta y preguntó qué seguía. Leah sería acostada en el pequeño salón en una hora para que la gente pudiera despedirse; mañana por la tarde será incinerada en la hoguera. Pan fue a ver a los ingenieros durante una hora y discutió con ellos cuestiones técnicas. Al final le preguntó a Tinan quién sería ahora reina. El ingeniero jefe no lo sabía, nadie lo sabía. Aunque la reina Lea había tratado a uno de los jueces como su favorito, la población estaba profundamente dividida y varios grupos querían determinar cuál era la reina de su elección. Él, Tinan, no tuvo ninguna influencia y estaba feliz por ello. Realmente no le importaba lo que fuera, simplemente se quedaría en su lugar.

Caminó hacia el dormitorio y se sentó en la cama. Fue la segunda reina que despidió. Le pidió a una criada que le trajera la cena, sólo una cosita. Tenía hambre y comía mucho; la merienda fue bastante grande y extensa. Contrariamente a sus costumbres, fumaba a orillas del estanque. Observó cómo el humo se elevaba hacia el cielo. Estaba cansado. La solterona le hizo una seña; ella tuvo que lavarlo. Él la siguió hasta los lavabos.

Ella lo lavó cuidadosamente y le preguntó si debía enviarle una niña. Sacudió la cabeza, no gracias. Eso no era saludable, murmuró la anciana. No dijo una palabra mientras la solterona le lavaba la polla cada vez más intensamente y casi le hacía chorrear. No dijo una palabra cuando la solterona le preguntó si podía montarlo. Rápidamente se quitó el taparrabos y se sentó sobre su erección. Él miró fijamente su viejo coño mientras ella lo montaba maravillosamente. No le importaba si ella lo hacía chorrear. Ella balbuceó sobre cómo no había follado en 10 años y lo bien que se sentía su polla por ella.

Ahuyentó a una doncella que se había acercado con curiosidad. Automáticamente notó que la joven doncella se detuvo detrás de la cortina. La vieja lo montó, gimiendo y gruñendo, sin hacerlo chorrear y desistió, "¡los porros viejos, los porros viejos!" Salió del fregadero y casi de inmediato la joven criada se sentó sobre su polla. Él no pareció darse cuenta, se quedó mirando fijamente el joven y hermoso coño. Ella lo montó muy suavemente y lo hizo chorrear varias veces. Ella sólo se detuvo cuando él ya no podía chorrear y su polla gradualmente se volvió suave. La joven criada le sacudió el hombro y le dijo que se fuera a dormir. Se levantó y dejó que lo condujeran a la cama. La joven criada yacía desnuda a su lado y le acarició suavemente la polla hasta que se quedó dormido.

Al día siguiente deambuló por los callejones de Halfgard, mirando las casas y charlando con los hombres, esto y aquello. Por supuesto, no pasó por alto el hecho de que muchas mujeres se apartaron el taparrabos y pasaron los dedos por la grieta. Les hubiera gustado follarse al gran luchador, pero no estaba de humor. Los hombres le dieron unas palmaditas en el hombro; Ayer había tenido una pelea justa y buena con cuchillos. Preguntó a todos los hombres quién sería la nueva reina. A muchos no les importó, algunos nombraron nombres.

Un cazador mayor, de mirada inteligente y clara como el cristal, le preguntó por qué no había degollado inmediatamente al asesino y se había arriesgado a una pelea con cuchillo. Miró al hombre a los ojos. En su cultura se consideraba justo pelear. No era un riesgo; Había evaluado al hombre a primera vista y estaba seguro de que no era un buen luchador. El sabio le devolvió la mirada. El condenado era el líder del grupo contra el que luchaba. Y en general se le consideraba

un buen luchador con cuchillos con muchas victorias. El hombre sólo bajó la mirada brevemente; estaba agradecido de que la lucha sin sentido hubiera terminado y de que el asesino de la reina hubiera sido justamente castigado. “¡Sé que tú y la reina eran una pareja feliz y lo siento por ti!” Pan agradeció al hombre y le preguntó quién podría ser la próxima reina. La respuesta llegó de inmediato: “Daraca, la jueza que te entregó el cuchillo. ¡También era la favorita de la reina!” El hombre asintió varias veces, esa era ella. Sin duda habría una larga lucha, pero él y los clanes amigos estaban unidos detrás de Dara.

Pan se sentó en el bar a cenar. Quería comer solo, todos lo entendieron. Se quedó sentado en la barra, dulces, licor de Lea y nada de Lea. Estaba un poco borracho cuando fue con la gente a la pira. El cuerpo de Lea había sido bellamente decorado, flores adornaban su rostro, sus pechos y sus partes íntimas. Un concejal pronunció un discurso, luego tomó una antorcha y encendió la pira. Las llamas parpadearon alrededor del cuerpo de Lea durante mucho tiempo hasta que estallaron sobre ella y consumieron su cuerpo con avidez.

Estaba completamente sobrio cuando el fuego sólo ardía. No, no quería dormir aquí, le dijo a Tinan, debería informar cuando se eligiera una nueva reina. Se puso las gafas de visión nocturna y voló de regreso en la noche. Tuvo que admitir que podía ver más con las gafas que con la visión nocturna electrónica del planeador. Voló tranquilamente y pensó en los muchos momentos hermosos que había vivido con Lea. Allí, sin ser visto en el planeador, podía dejar caer las lágrimas. Dejó el planeador y tomó uno público para regresar a casa. No quería visitar a Irenea ni a Pozzebon ni a Lan ni a Jana; tenía que estar solo con su dolor. Estuvo un cuarto de hora en la cabina de limpieza y se dejó refrescar por la cálida lluvia tropical. Fyy se molestó cuando le contó la muerte de Lea y comprendió su dolor. Por un momento agradeció al Maestro Guo que Fyy pudiera sentir humanamente. Ella se sentó en su regazo y le pidió que le contara todo. Ella no tenía lagrimales, pero lloró con él. Sabía lo unidos que eran él y Lea.

Binara llegó a casa para cenar y se sintió aliviada de haber regresado. Fyy solo le había informado que tenía que salir corriendo y permanecer alejado durante dos días. Pasó las dos noches con Fyy y su

hermana mayor pudo asegurarle que él no estaba en peligro. Comieron excelente pescado que él había comprado y que los Gonnie habían preparado con delicadeza. Le dijo a Binara que su amigo más querido había sido asesinado y que él le había degollado al asesino con sus propias manos. Él le debía eso. Binara aceptó que no se le permitía decir nada más allá de eso y le puso la mano en el brazo. Lamentaba mucho haber sido asesinada y que él estuviera de luto por ella. Podría dormir en la biblioteca si él quisiera estar solo. Pero luego él dijo que no, que ella tenía que acostarse con él como siempre. Un soldado tenía que aceptar la muerte, por dolorosa que fuera. Binara lo abrazó y lo abrazó aún más de lo habitual mientras lo follaba.

Se tomó el día libre y fue a casa de Jana a la hora del almuerzo. Ella se sorprendió mucho y quiso bañarse primero, pero él quería tomarla tal como estaba. Ella estaba lo suficientemente limpia para él, su coño se extendía hacia él lleno de deseo bajo sus grandes nalgas y él la folló salvajemente. Su polla permaneció rígida y la folló dos veces más y echó jugosos chorros en su vagina. Sólo está haciendo eso porque se escapó mientras se corría la última vez. Ella sonrió por toda su cara, ¡guau, se corrió tres veces! Pero esa no es la nueva norma, dijo riendo mientras se marchaba después de una hora. Regresaría después del trabajo, como siempre. Lo recibiría bañado y oliendo bien, dijo con ojos brillantes.

Se sentó en la biblioteca con Fyy en su regazo y ella le contó todo lo importante y menos importante del gobierno, el clero y la ciudad. Lia daría a luz en los próximos días, lo cual era una buena noticia. A última hora de la tarde regresó a Jana. Recientemente le habían depilado, bañado y olía maravilloso. Inspeccionó su hermoso coño, su pequeño clítoris estaba rígido a punto de estallar. Se había acostumbrado tanto a su coño y a la facilidad de follar. Ella inmediatamente se masturbó y él la folló con placer. Después de un breve descanso, folló por segunda vez y chorreó de placer. Esperó pacientemente hasta que ella terminó de masturbarse y sacó su suave polla. Ella lo abrazó con amor y gratitud, ¡corriéndose dentro de él 5 veces hoy! Él acarició sus pechos grandes y llenos, ¡mañana será otro día! Volvió a casa muy satisfecho.

Unos días después, Ben abandonó la base y corrió al hospital. Los llamó a él y a Isegrim más tarde, Ben junior había nacido sano y Lia estaba bien dadas las circunstancias. El parto había sido natural y relativamente fácil; Lia no había sufrido mucho. Quería evitar la cesárea el mayor tiempo posible. Pan ordenó que Ben se tomara al menos 10 días libres. Cambió sus deberes y servicios a otros oficiales, ¡no hay problema!

La Dominatriz tenía muchas cosas en la cabeza, la investigación y las investigaciones sobre el clero eran importantes y urgentes. Hizo encarcelar a otros dos cardenales que no tenían buena disposición hacia el Papa y armaron en secreto a su pueblo. Tenía que asegurarse de una vez por todas de que le arrancaran los dientes y las garras al clero. Ella lo llamó. Él vino a su casa a cenar, como cada vez que follaban antes de cenar y ella echó a las chicas y activó el bloqueo. Estaban hablando muy animadamente de sus esfuerzos cuando de repente se oyeron fuertes gritos y disparos en la antesala. Empujó a Lan detrás de la cómoda y le dijo que se quedara allí para cubrirse. Estaba de pie al lado de la puerta, desnudo como estaba. La puerta se abrió de golpe y rápidamente disparó su brazalete, matando a 12 hombres. Todavía había dos en la antesala y le disparó a uno. Este último quedó totalmente confundido, tiró su arma y se rindió.

Lan se adelantó. Él asintió, “todos menos este están muertos, puedes interrogarlo”. Las chicas ya habían llamado a la policía y él y Lan se pusieron capas. Lan no esperó más. Le había atado las manos y los pies al tipo con trapos y se había sentado al fondo. Lan golpeó al hombre en la cara varias veces y le gritó que empezara de nuevo. El hombre asustado dijo que el cardenal Ruggeri les había pagado, 14 hombres, para matar al ministro de policía. Lan miró a Pan con incredulidad, ¡Ruggeri estaba en el calabozo! Se encogió de hombros, el dinero puede comprar cualquier cosa. El hombre temió por su vida y señaló con la barbilla a uno de los muertos. Él era el líder y se había comunicado muy a menudo con Ruggeri, por lo que la policía encontraría confirmación. Llegó la policía, recogió a los muertos, Pan se vistió y se fue a casa. Lan lo miró perpleja, por lo que dijo que iba camino al ministerio a buscar al fugitivo Ruggeri. Ella lo miró fijamente, confundida sobre de dónde... ? Él se encogió de hombros. Si Rug-

geri aún no está fuera de peligro, se comerá la chaqueta de su uniforme. Y no cree ni por un segundo que Ruggeri sea estúpido.

Lan miró al suelo y reflexionó durante unos segundos. Luego se quitó la ropa, ignorando las miradas boquiabiertas de los policías, y se vistió con rabia. Desapareció con escolta policial. Dictó su declaración al policía y voló a casa en un planeador convocado.

Lan fue lo suficientemente inteligente como para llamarlo sólo a través de la línea segura. Pero ella no fue lo suficientemente inteligente como para no llamarlo cada media hora. Ella había estado tratando de descubrir por qué él no se quitaba ese brazalete ni siquiera en la sala de limpieza. Ahora ella lo sabía. A Pan no le sorprendió que Ruggeri se hubiera escapado. Sus cuentas estaban congeladas y no podía moverse fácilmente, sin las cuentas no podía comprar en ningún lado, ordenar nada y por supuesto no podía usar los planeadores públicos. Y ciertamente no se escondía simplemente detrás de los arbustos. Lan envió a los mejores investigadores criminales para atacar a los guardias de la prisión. Encontraron los 4 en poco tiempo. Pero los tres hombres y la mujer no dijeron nada, ni una sola palabra. Pan asintió, eso era de esperarse. ¿Quería saber cuánto dinero tenían con ellos? Tres tenían 4 piezas de oro, uno tenía 9 piezas de oro. Ajá, dijo Pan, ¿y estaban completos sus vehículos? No, faltaba un planeador. ¿Y el que era del que tenía 9 piezas de oro? dijo. En realidad no pretendía ser una pregunta, pero ella respondió: ¡Sí, claro! ¡Entonces busca el planeador! Pan dijo y sonrió. Encontrarás el deslizador en el este de la ciudad, ¿verdad? Le dijo a Fyy y ella asintió, ¡cien pro! Sólo le tomó a Fyy unos segundos encontrar el planeador.

Lan volvió a hablar. El planeador fue encontrado en el este de la ciudad, en un puesto público de planeadores. Y por supuesto ya estás mirando las cintas de vigilancia, ¿no? Lan asintió enojado, ¡Sí, por supuesto! Lo encontrarás cuando cambies de tren, pero el nombre falso con el que estaba matriculado el vehículo de la fuga no es importante. Lo más importante era descubrir la firma del planeador y buscarla. El planeador fue encontrado en el patio trasero de un gran complejo residencial entre muchos otros vehículos; allí no había cámaras. ¿Y ahora preguntar a los detenidos si Ruggeri llevaba consigo una bolsa con monedas de oro? Le ordenó a Lan, aunque ya sabía la

respuesta. Ella volvió a llamar, exasperada. Sí, alguien había visto la bolsa con las piezas de oro; Probablemente todavía quedaban más de 100 piezas de oro en él. Dijo que Ruggeri había preparado el Plan B con mucha antelación, porque aquí termina el camino. No tiene sentido interrogar a los residentes del complejo de apartamentos. El rastro termina aquí, la fuga de Ruggeri fue exitosa. Tendremos que esperar hasta que vuelva a aparecer.

Lan no quería creerlo, no quería aceptar que un cardenal hubiera logrado escapar. Pan casi no tenía ningún interés en su charla, porque el cardenal era un criminal brillante e inteligente. Le dijo a Lan que su palacio probablemente había sido vaciado y que el personal se había escondido. Ella dijo: Sí, eso ya lo habían descubierto. Está bien, dijo Pan, sólo queda una posibilidad, infinitesimal y a largo plazo. En primer lugar, el cardenal se ha dado un nuevo nombre y una nueva identidad y, en segundo lugar, ha movido mucho dinero de sus cuentas anteriores, ahora congeladas, a una cuenta con el nuevo nombre. Ambos cuestan mucho dinero. Así que hay que revisar todas las transacciones de las cuentas de los últimos 10 años y tener suerte. Lan dijo que lo haría de inmediato.

Estaba seguro de que Lan no volvería a llamar hoy y tenía razón. Sólo me contactó después de una semana, muy dócilmente. Dos docenas de investigadores criminales revisaron los datos bancarios sin lograr ningún descubrimiento. Había pedido un menú de pescado y marisco para la noche porque sabía cuánto le gustaba a él. Pan sonrió burlonamente, ¿entonces hoy para cenar "y demás"? Sí, dijo, eso espero. De acuerdo, ¡nos vemos por la noche!

Llamó a Jana y le dijo que llegaría una hora antes y terminaría el trabajo. Se folló dos veces a la feliz Jana, ella ya estaba muy caliente cuando él llegó y él felizmente tocó su hermoso coño y su pequeño y descarado clítoris durante mucho más tiempo de lo habitual. Ella fue la iniciadora adecuada y muy agradecida de que él le inyectara jugos jugosos dos veces. Esta vez se masturbó durante un tiempo inusualmente largo hasta que sus nalgas comenzaron a temblar y expulsó el aire reprimido por la nariz. La besó en una nalga y le ajustó la falda. Llamó a un deslizador y condujo hacia la dominatriz.

¡He aquí que la dominatriz tenía una sorpresa para él! ¡Estaba desnuda, como siempre, en el gran césped y lamiendo a una joven! Sólo salió al césped cuando la niña alcanzó el orgasmo. Parecía que ya sabía lamer y tener orgasmos. Inmediatamente notó el cristal mágico de Lan alrededor de su cuello y olió el licor de morera. Lan dijo que Norinchen ya tenía 16 años, sólo conocía la masturbación y el amor lésbico y quería convertirse en mujer.

Lan dijo arrastrando las palabras, había oído que tenía predilección por la desfloración. Por eso Nori está aquí, ¿no, Nori? La niña asintió con la cabeza, asintió y asintió y lo miró con ojos grandes y redondos. Entonces, preguntó, ¿te gusta hacer el amor lésbico? ¿También puedes follar clítoris con clítoris? Nori lo miró con ojos brillantes. Eso es lo que más le gusta, dijo la niña con una sonrisa. Él negó con la cabeza, no, ella no tenía que hacerlo ahora, dijo, ¿sea ella la activa o la pasiva? y Lan explicó las palabras extranjeras con expresiones cordiales y populares. Ella siempre fue la activa, dijo Nori, siempre se follaba a la otra chica como a un hombre cuando hacían de marido y mujer.

Él sonrió, pero ahora quieres convertirte en mujer, ¿puedes comportarte como mujer? Nori sonrió, ¡Sí! No tenía que calentar a Nori, ella ya estaba ardiendo intensamente. Los colocó sobre los pechos de Lan y abrió las piernas de la niña. “Tú eres la mujer ahora y yo soy el hombre, ¿vale? ¡Relájate!” Nori asintió con entusiasmo y él se inclinó sobre ella. Besó a Lan y ella le devolvió el beso francés. Mientras besaba, empujó rápidamente, el himen de Nori se desgarró ligeramente y él la folló durante mucho tiempo antes de correrse en su apretada vagina. Besó a Lan nuevamente y cayó de espaldas junto a la chica. Su polla se había vuelto muy suave, Jana ya había recibido la mayor parte y ahora estaba agotado y exhausto. Lan besó a Nori y dijo que ahora era una mujer. Los dos se abrazaron, probaron y lo dejaron descansar mientras gradualmente se enredaban el uno en el otro.

El cardenal Ruggeri permaneció desaparecido durante meses. Fyy había comenzado a seguir el rastro después de semanas y después de unas horas conoció su nueva identidad y paradero. Pan asintió con aprobación, pero no le transmitió nada a su dominatriz. El anonimato de Fyy era más importante que el avance de Lan. Le pidió a Fyy

que siguiera al chico a donde fuera, nada más. Sólo visitaba a la dominatriz una vez por semana y la escuchaba atentamente. Fyy había demostrado que se podía seguir el rastro, por lo que no interfirió.

Lan mencionó repetidamente el tema del brazalete, pero se opuso firmemente a armar a civiles. No ocultó el hecho de que, para él, sus agentes de policía también eran simplemente civiles. Armados, pero mal entrenados y algunos de dudosa reputación. El general gestionó las pulseras; tenía que decidir eso. Por supuesto, recordó al general que no armara a los civiles, especialmente al ministro de policía. El general levantó una ceja y murmuró que ella era su amante, pero Pan no pestañeó. Eso no afectó su opinión en absoluto. Entonces.

Pan fue a casa de Jana después del trabajo y disfrutó de la paz y la tranquilidad de su biblioteca. Fyy era una excelente conversadora y Binara había crecido muy rápidamente. Tenía mil preguntas sobre asuntos militares, pero prestaba cada vez más atención a las noticias diarias y a las cuestiones políticas a medida que surgían. No lamentó su infancia, estaba más feliz de vivirla como adulta. Conara ahora empleaba a 8 médicos, administraba la clínica de manera excelente y practicaba ella misma el arte curativo de los Halfs; no abandonó eso. Tenía una gran comunidad de Gonnie y solo se follaba a jóvenes Gonnie. Desafortunadamente, ya rara vez venía a pasar la noche con él.

Consultó caso por caso con el ingeniero jefe Tinan, pero Daraca tardó casi dos meses en ser nombrada reina. Pasaron algunas semanas más antes de que la reina lo invitara. Compró un hermoso collar hecho de oro pesado en la joyería de Jana para regalárselo a la reina. Pospuso su viaje dos veces porque observar a los piratas le tomó más tiempo de lo esperado. La primera vez, le dejó una carta escrita a mano para no molestarla. Cuando pudo tomarse unos días libres, voló al amanecer y llegó a Halfgard a tiempo para almorzar.

La reina Daraca lo recibió muy amablemente, quedó complacida con el collar de oro y le ofreció el lugar de honor junto a ella en el almuerzo. Ella hizo cazar leones y él se comió los maravillosos filetes con gran apetito. Sólo bebía jugo de frutas; Le parecía importante escuchar atentamente a la nueva reina. Era tranquila, inteligente y edu-

cada. Había estudiado derecho con Budicca y era una jueza respetada. Estaba acostumbrada a la silla de montar; incluso los asentamientos más remotos necesitaban jueces. Estaba soltera y tenía acompañantes con quienes follar, dijo con una franqueza desarmante. Ella gobernará como las reinas que la precedieron y continuará con las buenas costumbres.

Después del almuerzo se sentó con él en el banco junto al estanque, donde nadie la molestaba. Querían conocerse. Ella escuchó con mucha atención mientras él le hablaba de Budicca y Lea, tal como le había pedido. No estaba acostumbrado a hablar de sentimientos, pero lo hizo. Ella lo miró desde un lado. Escuchó la historia de su vida y la miró. Era tan pequeña como todos los Halfs, tenía 26 años y sólo se había ocupado de estudiar derecho y jurisprudencia. Ella no tenía apegos sexuales y de ahora en adelante su cuerpo pertenecía a la gente, a los hombres y niños que querían acostarse con ella. Él asintió, Budicca y Lea habían hecho lo mismo.

El rostro de Dara era muy llamativo y profundas arrugas se extendían desde las fosas nasales hasta las comisuras de la boca. Sus labios eran finos y todo ello indicaba una personalidad muy enérgica. Mechones blancos como la nieve corrían visiblemente a través de su melena negra y el pelaje negro de su espalda. Era delgada, pero un poco más redonda que Lea. Como la mayoría de las mujeres, vestía una chaqueta de cuero abierta, un bolero que no ocultaba completamente sus senos y un taparrabos de cuero inusualmente pequeño y corto que rara vez ocultaba su hendidura. Se dio cuenta de que a Dara le encantaba mostrar su cuerpo y simplemente disfrutaba de las miradas, ya fueran codiciosas, cachondas o de admiración. Una mujer muy consciente de su hermoso cuerpo.

La tarde pasó volando; Hablaban tan animadamente que una doncella tuvo que ir a buscarlos para cenar. Se sentaron en el bar después de cenar, dulces, licor y Dara. Ella bebía mucho más que Lea y él bebía con mucho cuidado. Los concejales y otras personas se sentaron con ellos, pero Dara no permitió que la polla rozara su cuerpo. Esta costumbre le parecía indigna y no podía influir en su opinión. Se lo había dicho a todo el mundo desde el principio y había perseguido a cualquiera que le sacara la polla. Pero por lo demás escuchó a to-

dos, dio pistas o consejos o prometió discutir el problema en el consejo y escribirlo en palabras clave. Pan estaba asombrada, porque tenía tanta confianza en estas cosas como si hubiera sido reina durante décadas. Lea los había preparado bien y tenía razón al favorecerlos, de eso estaba seguro.

Ella se puso de pie y él le tendió el brazo. Tuvo que estirar la mano porque Pan, de 1,95 metros, sobrepasaba cada mitad. Ella bromeó sobre si él prefería dormir en el planeador o atreverse a sentarse junto a ella en el lavabo. Él sonrió levemente y por supuesto ella no esperaba una respuesta. Se sentaron en los lavabos y se lavaron. La solterona sólo lo miró brevemente y no hizo ningún comentario. Entraron al dormitorio.

Le gustó el cuerpo de Dara de inmediato. Era un poco más gordita que Lea, tenía un pecho mucho más grande que el de otras medias chicas, caderas más anchas y una bonita hendidura afeitada. Su desnudez fue resaltada por el color blanco y negro de su melena y el pelaje de su espalda. Dejó que sus dedos recorrieran su melena y el pelaje de su espalda; Eso le gustó mucho, se lo hizo saber. Ella se rió por primera vez ese día. Ella escuchó eso muy a menudo, dijo, y fue exactamente por eso que la vendieron a un burdel cuando tenía 12 años, por una vez y media el precio. Es una estupidez que haya abandonado el campo sólo 6 meses después y haya llegado a Halfgard con la ayuda de la red Half. Ella se rió felizmente. Cada vez que imaginaba el rostro del gruñón dueño del burdel que había perdido mucho dinero, ¡era un motivo para estar feliz!

Tuvo que acostarse boca arriba; a la manera humana, nunca quiso que la volvieran a follar desde el burdel. Dijo que no tenían que hacerlo si ella estaba en contra. Ella se apoyó en su pecho y lo miró seriamente. Admiraba a Lea, lo profundamente que amaba al comandante. Lea le dijo una vez que hay un amor que sólo se vive una vez en la vida. Ella participó en el amor de Lea, incluso si nunca había conocido al comandante. Para ellos, fue una progresión natural a partir de un hilo que las Nornas tejieron para ellos. Sí, quería acostarse con él por voluntad propia, y no porque se esperaba que la reina lo hiciera. Tenía la misma libertad para rechazarlos; nadie se lo reprocharía. Ambos permanecieron en silencio y se miraron. Acarició

suavemente sus grandes pechos, sus rígidos pezones. Tenía senos mucho más grandes que la mayoría de las mitad mujeres y mitad niñas; estaban llenos y pesados en su mano. Miró las tetillas y pensó para sí mismo que tal vez la excitaría si le mordiera las tetillas. Por supuesto que él preguntó y ella confirmó que le gustó mucho. Él acarició sus caderas bellamente curvadas y sus nalgas y ella cerró los ojos porque obviamente le gustaba que la acariciaran y la atacaran.

Dara le acarició la polla, sus ojos brillaban de anticipación. Ella separó los labios de su coño con una mano y presionó su polla en su vagina. Con una mano se apoyó en su pecho, con la otra masturbó lentamente su clítoris. Ella lo montó con concentración y sin prisas. Tenían toda la noche por delante. Él sostuvo sus senos en sus manos casi todo el tiempo y sus dedos apretaron y retorcieron sus pezones. Cuando ella llegaba al orgasmo, se inclinaba hacia él y él tomaba su pezón entre los dientes y lo mordía muy ligeramente. Cuando el orgasmo la sacudió, él mordió con fuerza un pezón y el otro. Siempre postergaba un poco la pulverización, no quería tirar toda la pólvora demasiado pronto. Cuando sintió que se elevaba, clavó los dedos en el pelaje de su espalda y presionó su trasero firmemente contra su polla. Ella lo folló hasta bien pasada la medianoche y él obtuvo todo de Dara como ella lo obtuvo de él.

Cuando fueron a desayunar por la mañana, pudo leer en los rostros de las criadas lo que se había extendido como la pólvora: él pertenecía a la señora, ninguna se entregaría a él. Por la mañana, Dara estaba en el consejo y deambulaba por las calles. Ninguna mujer se quitó el taparrabos ni se acarició la raja; pertenecía a la reina. Charló con los hombres sobre esto y aquello, pero lo que realmente quería saber era por qué los grupos habían peleado entre sí cuando Lea fue asesinada. El cazador que había hablado con él antes de que eligieran a Daraca le dio la información más clara. Su nombre era Fin y lideraba un grupo de cazadores de antílopes. Fin le ofreció una copa de vino. Desde tiempos inmemoriales, varios grupos de cazadores de leones de ambos bandos discuten sobre la frecuencia de las asignaciones y las zonas de caza. El problema no se resolvió, sólo hubo un alto el fuego. Él, Fin, ha vivido con este conflicto toda su vida y probablemente nunca vivirá para ver el final. Aunque los cazadores de leones eran muy beligerantes y traicioneros, Fin no creía que estuvie-

ran enojados con él por la pelea con cuchillos. Fue una pelea justa, fue una buena pelea y el más hábil había vengado con razón el asesinato de la reina favorita de todos. Fin creía que los cazadores de leones también lo veían así. Estaban avergonzados porque el asesinato también significaba vergüenza para ellos.

Después del almuerzo, él y Dara volvieron a sentarse en el banco junto al estanque, él fumó y la escuchó con atención. Aparentemente era tan buena juez como Lea y eso la beneficiaba ahora en el consejo. Estaba en el proceso de enseñar derecho a tres niñas y prepararlas para convertirse en jueces. Ya no salía a caballo para asistir a la corte; el trabajo en el consejo llenó sus días. La reina ya rara vez se sentaba en la corte. Le dijeron cómo era ser comandante y cómo era la amenaza de los piratas. Podía responder casi cualquier cosa sin revelar ningún secreto.

Por supuesto, ella también quería saber todo sobre su vida privada. El hecho de que fuera el favorito de un ministro la impresionó. Tuvo que explicar detalladamente que se follaba a su antigua hija adoptiva casi todos los días porque quería tener un cuarto hijo, pero al final no entendió a Jana. Sabía que él había criado a siete medios hijos y que sus hijos hacían un buen trabajo en las plantaciones y vivían vidas respetables. Ella estaba bastante sorprendida de que se hubiera follado a ambas hijas y también tuvo que remontarse mucho tiempo atrás. Entendía bastante bien a las hijas; Conara había tenido un gran comienzo en la vida. Quedó muy impresionada de que ocho médicos humanos trabajaran para ella. Ella suspiró, si la gente tratara así a los Halfs, no tendrían que esconderse en Halfgard. Él estuvo de acuerdo con ella, eso sería mejor para todos.

También le gustó el desarrollo de Binara cuando dijo eso de manera sincera y completa. Dara quería saber si muchos Halfs servían en el ejército y tuvo que admitir que casi ninguno. Sólo unas pocas mitades masculinas en ingeniería militar. Debe ser una chica muy valiente, dijo Dara y él asintió, así es ella. Nunca antes lo había pensado así, pero quería demostrarse a sí mismo que sus hijos podían lograr lo que quisieran. Permaneció en silencio porque nunca antes había pensado en eso.

Dara dijo de repente que conocía su afición por desflorar a las vírgenes. Sus hijas, la hija adoptiva, las gonnies y muchas más. Ella y Lea habían elegido a las vírgenes para dárselas, así que ella lo sabía. ¿Qué pasa con eso? Se rascó la cabeza. Solo se había follado a Lea durante mucho tiempo y antes de que follar se volviera aburrido, Lea había tomado su decisión. Ella estaba gravemente herida en ese momento y no quería impedirle que follara. Bajó los ojos. "Lea era una mujer muy especial, ninguna como las demás". Sus lágrimas eran reales, salían del corazón. Dara había escuchado en silencio y no lo miró; para la gente llorar era algo muy íntimo. Dijo que la cuestión de las vírgenes ya no era relevante.

Después de cenar se sentaron en la barra, dulces, licor y Dara. Una y otra vez alguien se sentó con ellos para buscar el consejo y la ayuda de Dara. Volvió a notar que ella bebía bastante. Había algunas personas a su alrededor que bebían. Había decidido beber sólo un poco y evitar emborracharse en absoluto. Se sentó bastante rápido, pero al final pareció recuperarse lentamente. Caminaron juntos hasta los lavabos y entraron al dormitorio.

Hoy notó más que ayer que el coño de Dara había florecido como una flor y era un placer para los ojos. Él miró fascinado su hermoso coño mientras ella lo follaba como ayer. Ella se masturbó sin prisas durante la follada, le ofreció sus tetas para que las mordiera antes del orgasmo, eso parecía gustarle mucho. Ella dejó de masturbarse cuando sus dedos agarraron su pelaje y echó un chorro. Esa noche ella lo folló mucho más tiempo, casi hasta el amanecer.

Después del desayuno, Pan habló durante mucho tiempo con el ingeniero jefe Tinan y se enteró de los avances en curso. Esta vez también se llevó algunas cajas de pulseras de tiro y gafas de visión nocturna. Voló directamente a la Base Rey Leónidas nuevamente y entregó brazaletes y gafas de visión nocturna al general. Estaba seguro de que le daría el cheque de 5.000 a Conara. Antes de partir llamó a Jana.

Guerras, Incursiones, Batallas.

por Jack Faber © 2023

Habían pasado tres años y todo iba bien. Binara lo hizo brillantemente y recibió su primera estrella antes de cumplir 18 años. Podría estar legítimamente orgullosa de ello. Conara ahora empleaba a 12 médicos humanos y la clínica funcionaba como un reloj bien engrasado. Había contratado a dos curanderos porque muchas dolencias menores y mayores podían tratarse con los antiguos métodos de curación. Desgraciadamente, muchas mujeres bangurelianas daban a luz a sus hijos por cesárea, lo cual era una moda estúpida. Aunque era un buen negocio para la clínica, Conara todavía se oponía vehementemente. Durante muchos milenios, las mujeres han dado a luz de forma natural y el hecho de que esto cambiara tan repentinamente era, en su opinión, completamente incorrecto e innecesario.

Pan sólo visitaba a Jana cada pocas semanas. Había perdido la esperanza de tener un cuarto hijo. Su marido le había explicado un día que no tenía sentido y que debían acabar con ello. Pan exhaló un suspiro de alivio, todo llegó a su fin y no tuvo que tener una conversación dolorosa con Jana. Hasta aquí la teoría. Por supuesto, llamaba a Pan cada vez que su marido no estaba en casa y se lo follaba en el gran lecho conyugal. Estaba seguro de que su marido lo sabía, pero mientras ella estuviera contenta con follar una vez cada semana o dos, a él le parecía bien. No se había vuelto más bonita, pero follaba mucho mejor que Lan y no exigía nada. Ahora que estaban follando en el lecho conyugal y ya no estaban de pie, él podía agarrar con placer sus hermosos pechos y jugar con sus tetas a voluntad. Le mostró que algunas mujeres se dejan morder el pezón antes o durante el orgasmo. Lo intentó y luego quedó enganchada. Jana era vulgar, frívola, sucia o apasionada, tal como se sentía en ese momento. Le parecía bien, era un pequeño cambio con respecto a la puta Binara y las chicas Gonnie.

Para Lan ya no era el favorito deseable, su enamoramiento se había desvanecido. Sin embargo, ella todavía quería ser follada por él. Ella solo lo invitaba cada pocas semanas, pero cada vez lo recompen-

saba con una virgen húmeda. Él la escuchó, aunque Fyy le dio mucha más información. Fyy observó de cerca al cardenal Ruggeri y comenzó a advertir. Ruggeri se había instalado en una pequeña ciudad del este y estaba equipando a su ejército privado con las armas más modernas, estaba planeando algo grande y estaba en estrecho contacto con cuatro cardenales que habían salido de prisión meses antes. Pan decidió que había llegado el momento de despertar el interés de Lan. En una cláusula subordinada hizo un comentario y mencionó los 4 nombres. Tienen contacto con Ruggeri. Lan saltó como si lo hubiera mordido una tarántula. ¡Ruggeri! Inmediatamente llamó a sus investigadores criminales para comprobar si los cuatro tenían contactos con Ruggeri.

Su ministerio funcionó lenta y perezosamente. Después de semanas de vigilancia, las comunicaciones de los cardenales fueron interceptadas y descifradas. Lan concluyó correctamente que cualquiera que utilizara un cifrado tan complejo tenía algo que ocultar. Y cualquiera que formara en secreto un ejército privado tenía razón. Encontraron a Ruggeri, obtuvieron en secreto todos los datos de entrega de traficantes de armas legales e ilegales y controlaron su ejército privado.

Lan no dudó ni un momento. Informó a las dominatrices y pidió apoyo a los militares. Pan se mantuvo al margen, ya había hecho más que suficiente. Con las fuerzas policiales y militares, Lan tenía unos buenos 200.000 hombres y eso tenía que ser suficiente para los 65.000 hombres de Ruggeri. Le preguntó a Pan varias veces si quería ir con ella, pero él se negó rotundamente. Esta era una misión para los soldados de infantería, no para el Cuerpo Espacial.

Por supuesto, Lan era demasiado torpe y pronto todos los barberos y peluqueros supieron que una expedición militar al Este era inminente. A la fuerza le tomó más de tres semanas seguir a los rebeldes por colinas y valles, a través de bosques y emboscadas, para rodearlos y desarmarlos. Los dirigentes de la infantería rechazaron la orden de un baño de sangre y se llevaron a los prisioneros. Ruggeri había escapado por poco, pero no le quedaba nada excepto su camisa. Se encontraron muchas pruebas en los documentos confiscados, en los planes de despliegue y en los planes operativos. El objetivo era

el Papa y el gobierno. Unos días más tarde fue traicionado y capturado a causa de la recompensa. Lo llevaron encadenado ante el ministro y, no había informes fiables, le dispararon mientras huía. Más tarde, Lan admitió ante Pan que él mismo le había disparado a Ruggeri sin pestañear. Ruggeri había admitido que había planeado el asesinato del Papa y del gobierno para convertirse él mismo en Papa y formar un gobierno clerical. A Lan no le interesaba un juicio largo. Los cuatro cardenales también fueron fusilados porque supuestamente se resistieron. "¡Ahora hay paz en la caja!" Lan dijo antes de caminar hacia el Papa. Habló en privado con el Papa Pipino I durante una hora y él emitió un comunicado de prensa diciendo que 5 cardenales habían resistido a las fuerzas policiales y lamentablemente murieron. ¡Paz a sus pobres almas!

El Papa Pipino I no permaneció inactivo durante la expedición militar. Había despojado a los últimos cardenales testarudos de toda su dignidad y confiscado sus palacios y sus riquezas. Cualquiera que no se rindiera y tomara el hábito de monje que se le ofrecía era encarcelado, y eso significaba que todos los que no querían seguirlo. Ese era el trato y la tasa de mortalidad en el calabozo era extremadamente alta. Seis meses después ni uno solo de ellos estaba vivo.

Hablando de mazmorras, Pan corrió a la base. Fue directo al calabozo; Binara recibió 40 días de reclusión en régimen de aislamiento. Fyy lo había despertado temprano en la mañana y partió de inmediato. Fyy sólo le había dicho que Binara estaba en el calabozo por una pelea. Tuvo que ser bastante ruidoso con los guardias hasta que le permitieron ir a Binara. Escaneó la sala de reuniones, no había errores. Dijo en voz baja que podían hablar libremente. El guardia los observó desde el vestíbulo después de que giró su pulsador. Binara estaba muy deprimida y tenía el rostro estrecho. — ¿Qué estaba pasando? ¿Qué había pasado?

Binara se tomó unos minutos y luego habló. Estúpidamente fue con un grupo de cadetes al comedor del equipo, fue divertido y la gente bebía mucho. A altas horas de la noche quisieron continuar la fiesta en un bar afuera y ella fue con ellos, fue una fiesta divertida. Recorrió los pasajes subterráneos con 4 cadetes para engañar al guardia de la puerta principal, como había hecho tantas veces antes.

Pero de repente los chicos la agarraron y la violaron. Ella logró escapar y se escondió en su habitación. Se dio una ducha y de repente se puso seria.

Vio a los niños temprano en la mañana y los golpeó tan despiadadamente con su porra que tuvieron que ser llevados al ala médica y los médicos tuvieron que denunciarlos. Los capitanes a cargo los arrestaron y después de una breve negociación encerraron al matón en régimen de aislamiento durante 40 días. Ella se dejó arrestar sin resistencia y lo admitió todo. Ella no dijo nada sobre la violación. Ella cumpliría la condena y le pidió a su padre que no hiciera nada. Eso se interpretaría como debilidad si el padre, el comandante, ayudara a su hija. Él pensó y estuvo de acuerdo con ella con el corazón apesadumbrado. En principio el castigo estaba justificado; Los matones siempre fueron castigados de esta manera. Prometió traerle ropa interior limpia y artículos sanitarios y se fue después de media hora. Binara se controló bien y ya no estaba tan deprimida después de su conversación. Volvería mañana.

Por supuesto, no cumplió estrictamente su promesa. Al salir se fijó en el guardia de seguridad. No quería un trato especial para su hija, sólo un trato decente sin intimidación. Sin privación de comida, porciones normales. Una ducha todos los días. Los guardias de seguridad deberían saber que él vendría todos los días y que si había alguna queja, les causaría tantos problemas. Subió a la enfermería. Tuvo que sonreír cuando vio las heridas de los cadetes. ¡Binara lo había hecho bien, caballeros! Le preguntó al médico cuánto tiempo permanecerían en la enfermería. 2 o 3 días, listo para el servicio después de una semana.

Juntó las camas de los cadetes porque sólo quería decirlo una vez. Le pidió al médico que se fuera. Luego pronunció un breve discurso. Los verdaderos soldados no violaron a sus propias mujeres soldado. Son una maldita vergüenza para esta unidad. Les dio 3 días para ir directamente con sus capitanes después de ser liberadas de la enfermería y denunciarse por violación. Si no lo hacían, los denunciaría y se encargaría de que los enviaran al calabozo durante mucho tiempo. Tenían una opción. Se fue, dejando atrás a los pálidos cadetes.

Visitaba a Binara todas las mañanas, traía ropa interior limpia y contrabandeaba algunos dulces. Binara estaba serena y ya no estaba deprimida. La trataron decentemente y no podía quejarse. Por supuesto que pensó que la estaban tratando con guantes de seda por culpa de su padre. Protestó que actuar decentemente era normal para los verdaderos militares, sin importar quién fuera el padre. Al tercer día, los cadetes salieron de la enfermería y caminaron hacia sus capitanes con la cabeza gacha. Fueron sentenciados a 200 días de prisión y luego liberados del servicio militar. Binara fue liberado inmediatamente después de confirmar a regañadientes los hechos a los capitanes. Sospechaba que su padre tenía algo que ver con eso, pero no lo mencionó. Le dieron una semana libre y pronto pudo olvidar la terrible experiencia. Ella nunca olvidó la violación, pero sí los días en el calabozo. Fyy era una excelente psicóloga y pasaba mucho tiempo con Binara en una conversación informal de hermana a hermana. Él y Fyy la cuidaron muy bien y pronto volvió a tener tierra firme bajo sus pies. Le preocupaba que a Binara ya no le gustara follar después de la violación, pero estaba equivocado. Nunca más permitiría que la violaran, dijo seriamente, en el futuro sería mucho, mucho más cuidadosa y miraría más de cerca de quién era la polla que tomaba en su mano. Él asintió con la cabeza.

Volaba a Halfgard cada 6 a 8 semanas. Cuando Dara se sentaba en el consejo por las mañanas, solía acudir al cazador Fin, con quien se llevaba muy bien. Hablaron durante horas sobre los temas del día y la política, y él apreció los modales sabios y tranquilos del viejo cazador. A Dara le apasionaba mucho follar y no pudo evitar notar que ella se estaba enamorando cada vez más de él. Por mucho que le gustara dejar que ella lo follara, no tenía los mismos sentimientos por ella que por Budicca y Lea. Pero ella era una compañera de sexo extremadamente sensual, apasionada y eróticamente juguetona. A ella realmente le encantaba tomar su polla en su boca y complacerlo. Ella era incansable de follárselo y masturbarse mientras él follaba, ofreciéndole los pezones para que los mordiera antes del orgasmo y riéndose llena de alegría cuando él agarró con fuerza su pelaje trasero y echó un chorro.

Pronto tuvo tanto respeto entre la población como Budicca y Lea, y eso era bien merecido. Dara era una reina excepcionalmente buena

que tenía un firme control incluso sobre los agresivos clanes de leones. Lea había sido demasiado indulgente con los clanes de leones, exudando calma y apelando a la razón. Dara, por otro lado, les hizo saber que ella era la gobernante y que les había ordenado estrictamente que se portaran bien. Ella no se movió ni un centímetro y ensangrentó la nariz de muchos cazadores. Era un idioma que entendían.

Los telépatas observaron muy de cerca el avance de los piratas. Como antes, formaron su familiar formación de batalla en forma de flecha en los cuadrantes norte y este del planeta. Había 2.000 naves espaciales en cada cuadrante y más de 100 cúpulas de combate comandando las naves espaciales desde la última fila. En su camino se interpusieron cuatro brigadas de telépatas con un total de 3.000 planeadores de combate. Sólo uno de cada 10 telépatas tenía un amplificador y menos de la mitad de los planeadores de combate estaban equipados con los cañones duales más modernos. El centro de control estaba atendido con toda su fuerza y esperaron correctamente hasta que los piratas se acercaran. Parece que, dijo Pan a sus oficiales y hombres, será como la última vez, ¡así que estén en guardia!

Sin ser detectados, los piratas habían desembarcado alrededor de 200.000 soldados de infantería en el sur del planeta, aproximadamente donde los zulúes habían desembarcado años atrás. Estas unidades de combate viajaban a pie y no disponían de vehículos. Eso debería conducirles al fracaso. Estaban dirigidos por guerreras y dos tercios de los equipos eran hombres. El centro de control quedó atónito por sólo un segundo, luego evaluaron la información y enviaron 120.000 soldados de infantería al sur en planeadores tripulados armados. Pan observó la situación y suspiró aliviado; Halfgard no estaba en peligro. Formó enjambres con sus telépatas y esperó el ataque.

Las fuerzas terrestres de los piratas asaltaron plantaciones y pequeñas aldeas. Los hombres fueron asesinados o huyeron. Las niñas y mujeres fueron violadas por los piratas. El ataque flaqueó y se detuvo. Los piratas habían perdido sus libertades sexuales y se les daba poca importancia cuando se trataba de follar. Podrías pelear más tarde, ahora podrían follar todo lo que sus corazones desearan. Las formaciones se disolvieron, los hombres jodieron y los guerreros y las

amazonas lucharon contra la superioridad numérica de los soldados de infantería bangurelianos. Los derrotados quedaron abrumados. Los combates cesaron. Las mujeres y niñas capturadas tuvieron que dejarse follar por muchos hombres; La resistencia estaba fuera de discusión. Toda la región de plantaciones del sur se había convertido en un enorme burdel para los piratas. Ambos lados de la línea del frente estaban jodidos por todo lo que valían. Los piratas se tambaleaban de un polvo a otro en este burdel del sur, los soldados de infantería locales violaban y follaban a las guerreras y amazonas altas y musculosas que habían capturado. Cada uno de estos piratas tuvo que dejarse joder por miles de soldados de infantería y tampoco tenían forma de defenderse.

Pan y sus hombres se abalanzaron sobre el enemigo, destrozando sus ordenadas formaciones. Se deslizó a través de las líneas con su enjambre y puso su mirada en una cúpula de combate. Las poderosas cúpulas de batalla no eran nada nuevo, pero eran enormes, fuertemente blindadas y equipadas con muchas baterías de armas. Los grandes cañones de las cúpulas de batalla eran demasiado engorrosos para poner en peligro los planeadores de batalla de Pan, pero los cañones pequeños eran realmente peligrosos y los fusileros estaban bien entrenados. La persona que le gusta tenía que tener cuidado con esto. Rápidamente quedó claro que ni siquiera con los proyectiles más grandes podría hacer estallar la cúpula. Buscó su talón de Aquiles, los impulsos. Una vez que hubiera disparado y dañado los motores, el coloso se deslizaría impotente hacia el espacio. Ya no pudo participar en la pelea. Pan atacó la cúpula de batalla más cercana con su enjambre y también la envió al espacio. A menudo tenía que realizar maniobras complicadas porque las cúpulas de combate estaban bien equipadas y los artilleros no eran torpes. Solo escuchó a medias cuando los pilotos de combate se follaron a una comandante y maniobraron su nave espacial frente a los cañones de sus colegas.

Ahora no tenía tiempo para follar con piratas, luchar contra las cúpulas de batalla requería toda su concentración. Su enjambre apuntó a tres gigantes a la vez; ahora sabía exactamente dónde eran vulnerables los impulsos y apuñaló los tejidos blandos con precisión quirúrgica. Tuvo que disparar varias andanadas a los motores porque el trabajo no se podía hacer con un solo golpe. Mantener a raya a los fu-

sileros de la cúpula y al mismo tiempo disparar una andanada tras otra al motor era el fino arte que tenía que lograr. Un coloso chocó con otro y ambos flotaron majestuosamente hacia la negra nada. Una mirada al ordenador de a bordo. Su unidad destruyó o derribó 249 naves espaciales enemigas y perdió 17 naves propias. 9 cúpulas de combate flotaban en el espacio y se apagaban. Las 9 cúpulas fueron obra suya.

Habían pasado 3 horas y de alguna manera tenía la sensación de que las cosas iban demasiado lentas. ¡Se quejó por el micrófono de que los pilotos deberían disparar más y follar menos! Hubo un silencio de radio por unos momentos, luego todos charlaron a la vez. Disparan para que las tuberías brillen y follar fue una medida táctica, ¿¡no!? Enfadado, se arrancó los auriculares virtuales de su cabeza virtual y los arrojó al suelo de la cabina virtual, luego apuntó a la cúpula de combate más cercana. Envió tres de ellos al vacío en rápida sucesión y la computadora de a bordo registró obedientemente la duodécima catedral. Había agotado toda su energía y tuvo que aterrizar con su rebaño para cambiar las pilas.

El viaje duró media hora y el cambio de batería un cuarto de hora. Se levantó de la tumbona, orinó y se comió uno de los sándwiches no comestibles. Fyy cuidó su casa y sus seres queridos, todo bien, sin novedades. Tuvo que esperar casi media hora porque hubo algún problema en el puesto de cambio de baterías. Se subió al catre y voló con cuidado a través de la línea del frente hasta las cúpulas de combate. Se había construido una andanada de acorazados más pequeños alrededor de las cúpulas para destruirlo a él y a su enjambre. Su armamento era bueno, podía incinerar un barco de combate de una sola descarga. Hizo que su enjambre realizara una danza de la muerte, ni un solo misil enemigo lo alcanzó y después de una hora había destruido todos sus barcos de batalla. Las cúpulas eran demasiado tranquilas y lentas y no podían escapar. Tuvo que evitar a los excelentes tiradores de la cúpula, quienes muy hábilmente intentaron impedirle ponerse en posición de disparo. Hizo astutas fintas, engañando a los arqueros sobre su objetivo real. Logró eliminar dos colosos más, pero las cúpulas y los acorazados de los piratas se retiraron. ¿¡Se retiraron!? Fue lo suficientemente inteligente como para no seguirlos.

La formación enemiga se retiró después de 13 horas de combates. Ordenó a sus pilotos que se retiraran a la retaguardia y observaran. Él y la mitad de su armada regresaron al planeta y recibieron baterías nuevas. Luego se turnaron con los observadores, quienes también recibieron baterías nuevas. Los piratas se habían retirado a sus ciudades flotantes y Pan y sus hombres tuvieron un respiro. Los piratas no se movieron durante 12 horas completas.

La conclusión del día fue que habían destruido alrededor de 1.000 barcos enemigos con sólo 241 bajas. A los piratas todavía les quedaban unos 3.000 acorazados y 160 cúpulas. Los equipos supervivientes de las cúpulas inutilizadas fueron rescatados durante la noche. No habían perdido ni un solo piloto, mientras que los piratas habían perdido entre 25 y 30.000 hombres. En el frente sur habían perdido 162 soldados de infantería, los piratas habían perdido alrededor de 400 o 450 y alrededor de 1.200 guerreros y amazonas habían sido capturados.

Pan se sentó en el comedor de oficiales con Ben e Isegrim; podrían volver a la acción en minutos si las cosas comenzaran. Ben estaba muy molesto porque los pilotos estaban perdiendo un tiempo valioso follándose a los piratas. Isegrim informó que la línea del frente sur había estado paralizada durante horas porque los soldados de infantería y los piratas no estaban peleando entre sí. Ambos bandos estaban ocupados follándose a los prisioneros, concluyó, sacudiendo la cabeza. Ben se rió dulce y amargamente, esto pasará a la historia como “la batalla corta de la follada larga”. Después del bistec y el tercer whisky, Pan volvió al búnker y durmió hasta la mañana.

Ben lo despertó con una taza de café caliente. “La guerra definitivamente ha terminado”, dijo Ben, el centro de control lo había confirmado hace 10 minutos. Al parecer, las amantes del gobierno y los líderes de la alianza pirata habían negociado un alto el fuego y los soldados de infantería pirata serían evacuados hoy. Las negociaciones continuarían la próxima semana. Le dio un codazo a Ben en el brazo. “La guerra de Troya duró 10 años, viejo amigo”, dijo Pan, sacudiendo la cabeza, “si ellos y los griegos hubieran tenido un gobierno de mujeres, habría terminado en un día y ningún cerdo estaría leyendo la Ilíada hoy, probablemente tampoco existirían”. Ben,

como él, había estudiado en detalle esta guerra en la academia militar, que se había librado hace miles de años en un planeta lejano, la antigua Tierra. “¿Entonces estás insinuando que debería ser feliz si ocasionalmente puedo follarme a una chica en mi propia casa?” Le guiñó un ojo y ambos se rieron.

Los piratas (en realidad: los piratas) se habían rendido. Pan realmente no creía en ello todavía, pero la alta política no era asunto suyo. Ordenó que los piratas fueran vigilados sin parar día y noche. Los rumores de los círculos gubernamentales decían que los piratas finalmente habían renunciado a conquistar Bangurel y en cambio querían concentrarse en un comercio floreciente y regulado con el planeta. Ben apostó a Isegrim a que los 1.200 guerreros y amazonas capturados no serían liberados hasta que los 120.000 soldados de infantería los hubieran jodido. Él debería tener razón. Los últimos guerreros regresaron a casa sólo después de 4 meses.

Los telépatas notificaron a Pan inmediatamente; Eran las 3 a.m. Fyy respondió la llamada con su voz. Despertó a Pan en silencio. Los telépatas informaron que se estaba librando una feroz batalla en el espacio y que las naves espaciales sólo eran visibles como manchas borrosas en las pantallas. Se descubrió cuando varios cientos de naves espaciales piratas viajaban en la misma zona, una tras otra, reducidas a polvo. La Batalla de los Desconocidos ya había durado tres días y solo quedaban una docena de naves espaciales piratas. Unas buenas 430 naves espaciales se habían convertido en polvo con todos.

El número de naves espaciales camufladas también quedó completamente diezmado; No se disponía de cifras exactas, pero ciertamente ya había más de 1.200 destruidos. Sólo quedaban unos 1.400 esquemas, 700 en cada lado. El campo de batalla avanzó lenta pero seguramente hacia las Ciudades Flotantes, la ruta desde allí se dirigió directamente hacia Bangurel. Los primeros impactos golpearon las ciudades flotantes y causaron grandes daños. Los piratas enviaron 2.000 acorazados para alejar los combates de sus ciudades. Tuvieron éxito y Bangurel pudo dar un suspiro de alivio. Los piratas fueron diezmados a una velocidad increíble, perdiendo muchos cientos de

naves espaciales, pero alejando el campo de batalla de las ciudades flotantes y del planeta.

Pan había estado durmiendo en la base durante 4 días. Había colocado los planeadores de combate del Cuerpo Espacial en constante espera fuera de la órbita y estaba seguro de que su gente no sería capaz de descubrir Halfgard. Hace ocho años manipuló el software de los sistemas de observación para que Halfgard no pudiera ser descubierto por los satélites ni por los aviones de combate. Los planeadores de batalla permanecieron en el lado del planeta donde estaba el campo de batalla y observaron la acción desde la distancia. Sin embargo, Pan estaba extremadamente alarmado, porque uno de los barcos de combate se había ocultado y era claramente visible en las pantallas. Se tambaleó directamente hacia Bangurel. Pan calculó y comprobó el resultado tres veces, ¡pero la nave espacial dañada se estrellaría directamente contra Halfgard! Ninguna Mitad sobreviviría al impacto, ningún ser vivo en el planeta sobreviviría a este impacto. Tenía un plan, un intento. Pero tenía que atreverse.

Voló con una bandada de 30 planeadores de combate directamente hacia el barco siniestrado. Pan vio a primera vista que se trataba de un Xtulhuxine, el barco Blanco. Transmitió en todos los canales, pero nadie respondió. Sólo faltaban tres horas para el impacto, que amenazó a todo el planeta. Golpearía como un cometa y destruiría toda la vida. Había dado la orden de que todos los planeadores de combate dispararan tan fuerte como pudieran cuando la nave dañada se acercara a 50.000 kilómetros del planeta. Tuvieron que convertir la nave espacial en polvo para salvar el planeta. Literalmente al polvo para evitar cualquier impacto. Tenía que atreverse, incluso si ponía en peligro su vida. Sabía por los encuentros de los Valurianos con los blancos que se habían comunicado entre sí a través de dibujos. Transmitió en todos los canales una imagen animada de la nave espacial en dirección al planeta. Varias naves espaciales pequeñas se deslizaron debajo de la nave espacial, llevándola a cuestas y llevándola suavemente a un aterrizaje. Después de la tercera repetición, de repente apareció una imagen: la nave espacial estaba representada con manchas rojas. Eran exactamente los lugares que tenía en mente. Envió la imagen, esta vez con puntos amarillos y azules, y la recibió

nuevamente, con los puntos rojos parpadeando. Él lo tomó como si estuviera bien.

Nunca antes había habido una maniobra como ésta, pero la completó como si la hiciera todos los días. Con mucho cuidado colocó su enjambre en posición, deslizador espacial tras deslizador espacial, empujaron contra la nave espacial y presionaron contra ella acero contra acero. Tuvo éxito y detuvo el giro. Se mantuvo en contacto con sus pilotos y dijo que llevaría la nave espacial al lugar exacto donde se había estrellado la nave espacial Zulu años atrás. Redujo la velocidad del vuelo en el momento adecuado, los pilotos despejaron el camino de aproximación y ahuyentaron todo el tráfico civil. Las protestas se abordarán más adelante.

Había encargado 8 planeadores de rescate. Les hizo disparar sus arpones a 150 metros del suelo, y potentes cables de acero mantuvieron la nave extraterrestre en suspensión. Su enjambre llegó a un lugar seguro y los planeadores de rescate bajaron la nave espacial desconocida al suelo sobre los cables de acero. La maniobra fue exitosa, los pilotos se gritaban y sólo entonces se dio cuenta de que estaba completamente empapado de sudor. Dejó su tumbona y se dirigió tambaleante al dispensador de zumo de fruta más cercano. Bebió hasta que su estómago gorgoteó. Luego se sentó frente a la pantalla grande y observó la recepción del equipo rescatado.

Planeadores armados con cientos de soldados de infantería rodearon al desafortunado pájaro. Después de 20 minutos de espera, un escuadrón de soldados de infantería entró en la nave espacial y apuntó con sus armas a lo que se creía que era una puerta. Una escotilla se abrió lentamente más lejos. Una pequeña figura blanca, de apenas 80 centímetros de altura, emergió tímidamente. Luego salieron más, al final eran 17 Xtulhuxins esperando en lo alto de una plataforma. Cuando el comandante ordenó a los soldados de infantería que retrocedieran, apareció una banda en espiral junto a los blancos, que descendieron en filas hasta el suelo. Los soldados de infantería formaron una línea y los blancos subieron a un planeador de tripulación.

Pan, que seguía esto de cerca, contactó inmediatamente a sus socios en Valuria; Estarían allí en cinco horas, incluidos los que ya se

habían reunido con los blancos. La mayoría de los pilotos montaban guardia en órbita, mientras el campo de batalla se alejaba del planeta a una velocidad vertiginosa. Fyy estuvo informado de todo, su conversación duró menos de 2 segundos.

Pan fue al comedor de oficiales a comer un filete de verdad, la primera comida decente en cinco días. Él y Ben estaban rodeados de oficiales que querían conocer todos los detalles de la actuación del húsar. Ben había ordenado a los pilotos que estaban a la espera en caso de una emergencia. Todos los oficiales, que ya admiraban a Pan por sus habilidades especiales, comprendieron que esta compleja maniobra había salido bien porque la había hecho todo solo y no requería coordinación con otros. Pero Pan insistió en que un grupo de telépatas bien coordinado podría haber hecho lo mismo. Esas maniobras se practicarían en el futuro, dijo Pan, sonriendo mientras algunos de los oficiales más perezosos ponía los ojos en blanco.

Pan pasó la noche en casa con Fyy y Binara, pero voló a la base al amanecer. Los 3 hombres y 14 mujeres fueron alojados en un gran almacén vacío, donde se instalaron tumbonas y bancos y se instalaron suficientes cámaras. Los blancos no hablaban, probablemente no entendían el interlingua y sólo respondían a algunas señales con las manos. Les mostraron cómo beber agua, pero sólo uno la olió. No bebieron. Lo mismo pasaba con la comida, no comían. Uno de los guardias estaba orinando en el cubo del rincón, se dieron cuenta. Pusieron una silla frente al cubo, se subieron y orinaron en él.

El equipo de investigación había llegado de Valuria, los chicos de dos metros llevaban aparatos respiratorios muy engorrosos. Fueron observados con los ojos; Tenían la piel y el cabello blancos como la nieve, decorados con hebras de colores y joyas tejidas. Todos vestían túnicas de telas exquisitas y bandas de oro bellamente decoradas en sus cráneos. Los soldados miraron boquiabiertos a los dos enormes investigadores, cuyos pechos estaban desnudos y cuyos grandes pezones tenían forma de penes pequeños. Fueron increíbles. Pan, por supuesto, se había comido con los ojos los pechos y los pezones de las Valurianos en ocasiones anteriores y sabía que esos pezones habían sido moldeados con cirugía estética. Aun así, llamaron mucho la atención.

Los Valurianos sabían que podían comunicarse con los Xtulhuxins usando tableros de dibujo. Dibujaron contenedores y una de las Chicas Blancas completó el dibujo. Recipientes para bebidas y para la pasta que comían. Hizo un diagrama de la nave espacial y dónde se podían encontrar los contenedores. Estos llegaron 2 horas después y estaban bebiendo, comiendo y orinando. Dibujó su habitación y los barrotes, luego una tela colgada. Les trajeron sábanas de lino que los blancos usaban como pantalla de privacidad. Los blancos obviamente conocían a los valurianos y se comunicaban con ellos a través de dibujos.

Su tierra natal eran varios planetas del sistema Eridanus, donde producían principalmente tecnología para pueblos amigos. Los planetas habían sido atacados por gente lejana, esa era la batalla. Los enemigos parecían reptiles; Ni los valurianos ni los bangurelianos los habían conocido jamás. Los blancos sólo se comunicaban entre sí telepáticamente y con los demás a través de dibujos. Los telépatas bangurelianos no podían comunicarse con ellos; su mundo de pensamiento era completamente diferente. Pan estaba muy decepcionado porque él también sólo vio ruido blanco.

La pantalla de privacidad fue crucial para que los blancos se comportaran descaradamente. Las hembras generalmente se masturbaban antes de follar, apretaban la punta de la polla con los pies hasta que el extremo formaba un pene rígido, que luego agarraban con los pies y se follaban brutalmente con él. Los tres machos se follaron a todas las hembras uno al lado del otro y sólo se tomaron un descanso de dos minutos antes de follar con la siguiente hembra. Al final, las hembras abrieron mucho la boca, lo que los valurianos interpretaron como una señal de orgasmo. Las imágenes de masturbaciones y folladas causaron furor en los medios durante algún tiempo. ¡El mundo nunca había visto algo así!

Exactamente 20 días después del aterrizaje forzoso, los Xtulhuxin desaparecieron, los 17. Dónde y por qué, nadie lo sabía. Las cámaras no grabaron nada. En un momento estaban allí y al siguiente ya no estaban. Los valurianos sospechaban que su gente se los había llevado. Nadie quería decir en voz alta que fácilmente podrían ser sus enemigos. Los Valurianos se despidieron y quisieron enviar algunos

especialistas a investigar la nave espacial varada. Los bangurelianos ya habían examinado la primera nave espacial estrellada y no habían podido comprender nada de su tecnología. Se acabó un capítulo de encuentros con una especie emparentada a la que era casi imposible acercarse.

Pan visitó a Dara varias semanas después y le explicó la situación que temía para Halfgard. Que tenía que mantener la nave espacial Blanca dañada alejada de la ciudad sin revelar la existencia de Halfgard. Le llevó a Dara los registros de la operación y los blancos, que ella examinó con mucha atención. Ella nunca había oído hablar de ellos. Dijo que era muy interesante que las hembras blancas sólo follaran en la posición de los humanos, acostadas boca arriba. También le pareció excitante que las hembras usaran la punta de sus colas como un consolador para masturbarse. También le pareció muy interesante que las hembras usaran sus colas en forma de pene para follar con otras hembras después de que acababan de regresar de follar con el macho. Esto sucedió muy a menudo. Dara vio por primera vez a los Valurianos, a quienes sólo conocía por informes e historias. Dejó al jugador con Dara y prometió traer grabaciones sobre la batalla pirata y sobre los Valurianos en su próxima visita, porque la sexualidad de los Valurianos también era bastante interesante.

Permitió que los cazadores de antílopes lo llevaran al desierto de antílopes donde estaba enterrado su amigo Fin. Dara había nombrado a Fin para el consejo porque escuchó atentamente a Pan. Fin fue concejal durante dos años y murió cuando cumplió 50 años. Pan colocó un botón de uniforme en la tumba de Fin, como era costumbre entre los militares. Extrañaría a su amigo.

Binara estaba al final del cuarto año, recibió la estrella de teniente y fue asignada a un grupo de desarrollo que se suponía mejoraría la visibilidad de los radares de largo alcance. A los 19 años, era la hermana mayor de las vírgenes de los Gonnie que acudieron a su padre. Preparó a las niñas para la desfloración y les explicó todo. Les mostró a las niñas lo que era ser follada acostadas boca arriba porque el padre desfloraba a todas en esa posición. Cuando la chica era dócil, se follaba el clítoris con el clítoris para poder practicar que la follaran

boca arriba con ella. Pan disfrutó viéndolos porque era muy emocionante.

Rara vez lo invitaban a Lan, pero se quedó con la dominatriz y aprendió muchos de sus secretos. Cada vez acudía más a menudo a Jana, quien parecía haber obligado a su marido a aceptar. Su vagina se había vuelto a apretar como la de una virgen y sabía que tenía que follarlo como una virgen. Ahora había refinado mucho su técnica y hacía que follar fuera tan frívolo, obsceno o sucio que siempre fue una experiencia maravillosa para Pan. Ella lo ató sin atarlo y disfrutó mucho que él viniera a follársela cuatro veces por semana. Miró dentro de su mente y vio que él era el único al que estaba follando. Les hacía mamadas a chicos especialmente testarudos para que siguieran apegados a ella. Fueron bienvenidos a sentir sus senos y su coño y ella abrió las piernas de par en par cuando vio a alguien masturbándose o chorreando en su raja mientras se masturbaba. Quería hacerlo, pero a nadie se le permitió follársela.

Cuando Binara trabajaba tardes y noches, le agradaba Conara. Se masturbó deslizándose sobre la polla del hombre y lo folló después de su orgasmo para que pudiera chorrear. Se folló a la mayoría de ellos nuevamente más tarde para chorrear cuando se recuperaron. No ocultó el hecho de que esto no era jodidamente para ella. Según su definición, sólo se folló a Pan. Sólo lo hizo con compañeros de trabajo que conocía bien: nunca más fue violada.

La madre de Binara estuvo en la clínica de Conara durante 14 días, pero tenía leucemia en etapa avanzada y se fue a casa porque quería morir en casa. Fyy llamó a Binara al trabajo, a la madre solo le quedaban unas horas. Binara vino y se sentó junto a ella en la cabaña hasta que murió. Los Gonnie eran los únicos que creían que el alma o el espíritu seguía viviendo en una tierra paradisíaca, en la felicidad eterna, si uno no había hecho nada malo en la vida. Los Gonnie tenían un pequeño cementerio detrás del palacio donde estaba enterrada la madre de Binara. Pan acompañó a Binara al funeral y le tomó la mano. Había tenido muy poco que ver con su madre después de que ella le confió Binara cuando tenía ocho años. Tenía la conciencia tranquila hacia ella ya que realmente había cuidado bien a Binara. Más tarde, Binara le dijo que sentía lástima porque su madre tuvo

que morir a la edad de 35, 20 o 30 años antes de tiempo. Pero no sintió ninguna tristeza profunda porque su madre tenía muchas ganas de llegar al paradisíaco país.

Pan pasó la noche siguiente con la dominatriz, quien no sólo le dio más información sobre el trabajo gubernamental de las dominatrices, sino también una maravillosa cena y "etc." que disfrutó muchísimo. La tarde siguiente se folló a Jana en su lecho conyugal y ella volvió a conseguir avergonzar a la virgen más guarra del planeta. Ella lo hizo chorrear tres veces y sonrió ampliamente porque casi funcionó una cuarta vez. La hija de 7 años simplemente entró en la habitación y esperó un momento hasta que mamá le sacó la polla de Pan de la boca. El papá quería saber cuándo finalmente terminaron de follar, porque se podía escuchar todo a través de las paredes. No estaba seguro de si la niña de 7 años sabía de qué estaba hablando. Pero la mirada cómplice de la chica lo decía todo, llevaba mucho tiempo espiándola.

Ya casi no visitaba a Jana y luego se alejaba por completo porque ella se había vuelto demasiado cachonda para él. Había renunciado a su castidad y vivía plenamente su sexualidad inflamada. Al cabo de unos meses era la puta privada más caliente de la ciudad. Después de una amarga discusión, había dejado a su marido, sus hijas, su casa y su joyería y vivía en un elegante apartamento en el centro de la ciudad; Jodidamente le ganó mucho dinero. Las tres hijas finalmente habían obligado a su no amada madre a abandonar la casa y ahora tenían a su padre para ellas solas. Su marido yacía desnudo en el lecho conyugal con sus tres hijas desnudas y le encantaba jugar sexualmente con ellas, abrazarlas y despertar su sexualidad. Las niñas desnudas se abrazaron y lucharon con el padre desnudo y frotaron sus cuerpos contra el de él como habían visto hacer a mamá. Las niñas de 11 años se frotaban incansablemente contra él y siempre conseguían tener su polla erecta. Masturbó a las chicas hasta que estuvieron cerca del orgasmo y se les permitió frotar sus rajas calientes en su polla hasta que hubo relámpagos y truenos en sus rajas y clítoris. La mayor parte del tiempo, los otros dos agarraron las piernas de la chica que estaba masturbando y las separaron bien. Lo presionaron con mucha firmeza cuando hubo relámpagos y truenos en la raja y el clítoris de la niña y ella quiso golpear sus piernas juntas en el orgas-

mo. Pasó mucho tiempo hasta que pudo volver a chorrear con regularidad. Las chicas ahora tenían 12 años y gritaban de victoria y deslizaban sus rajas sobre su polla hasta que chorreaba. Su polla rota parecía haberse recuperado y los niños de 12 años se la llevaron a la boca, como mamá. Rápidamente aprendieron a hacerlo chorrear en sus bocas jugando con la lengua. Los otros dos chillaron de placer cuando se corrió en la boca de la chica. Hicieron ruidos felices de sorber hasta que ella se tragó todo el semen. Habían cumplido 12 años, sus pequeños pechos brotaban dulcemente y un delicado vello era visible sobre su grieta. Al igual que su madre, ellos también querían follárselo de verdad y animaban a su padre incansablemente. Disfrutó durante mucho tiempo de sus estridentes súplicas y luego desfloró a sus hijas una por una. No pensó ni por un segundo que eran demasiado jóvenes para follar. Se la folló, cada día una diferente. Finalmente, finalmente volvió a ser un hombre de verdad, podía follar y chorrear como antes. Y las chicas querían que las follaran, ¡maldita sea!

Pan se horrorizó un poco cuando Jana se lo contó, porque a las chicas humanas sólo se les permitía follar a partir de los 16 años. Quería saberlo exactamente y penetró en las mentes de las chicas. Pero todo lo que Jana le había dicho era verdad. Las chicas habían visto a menudo a Jana y a él follar y ahora estaban ansiosas por follarse entre sí. Pan leyó sus recuerdos durante horas y encontró muchas escenas excitantes y cachondas. Inmediatamente decidió follarse a los trillizos.

Chantajear al padre para que aceptara era un juego de niños; era tan culpable de abuso infantil como Pan. Se había follado muchas veces a una hija, y Fyy siempre se lo señalaba con una mirada burlona, porque en su juventud se había follado durante horas a mujeres jóvenes casadas y había dejado embarazadas a casi todas. Pan sabía que era abuso infantil y un delito punible, pero follar con niños de 12 años era increíblemente tentador. Las chicas chillaron de placer cuando él se acostó con ellas por primera vez. El placer perverso fue del agrado de Pan y durante muchas semanas vino a follar todos los días. Las vaginas increíblemente apretadas de las chicas, la facilidad con la que llegaban al orgasmo y su obsceno afán por dejar que él las follara eran gran parte de la magia. Al principio se folló a las tres chicas seguidas, pero pronto solo se folló a una, pero hasta que ella que-

dó completamente exhausta. Ella llegó al orgasmo y ahora él agarró sus pequeñas nalgas con sus patas. Él separó sus nalgas y su vagina se abrió como una fruta madura. Penetró muy profundamente y la punta de su glande separó un poquito el cuello uterino. Escuchó sus sonidos de dolor e inyectó todo lo que había dentro. Por supuesto, no sabía si realmente estaba chorreando a través del cuello uterino hasta el útero, pero lo estaba haciendo salvajemente y en chorros sólidos. Las hijas de Jana ya no eran niñas inocentes, tenían muchas ganas de follar como los mayores, por eso participaban en todas las perversiones y actividades vergonzosas. Estaban en camino de convertirse en putas como su madre.

Pan tuvo 4 días libres y voló a Halfgard.

Epílogo

por Jack Faber © 2023

Pan se sentó en su lugar favorito.

Por supuesto, ya había notado el afloramiento rocoso en sus primeros viajes a Halfgard. Desde que Irenea dejó de volar con él, había explorado el lugar. Sólo se podía ver cuando se acercaba desde el norte. En medio de la densa jungla, la roca se elevaba como un dedo índice sobre un abismo de 60 metros de profundidad. Desde entonces, a la vuelta siempre ha parado, ya sea para fumar un cigarrillo o para pasar la noche. Aquí la noche era algo especial, el cielo realmente negro y la embriagadora cantidad de estrellas lo tentaban a menudo a pasar la noche al aire libre.

Ahora estaba sentado en la cornisa, con la mirada vagando por la jungla verde que se extendía muchos kilómetros bajo sus pies hasta el horizonte. La velada que se avecinaba era propicia para recordar que mañana era su cumpleaños, el número 40. Conara y Binara estarían preparando el menú de pescados y mariscos a última hora de la tarde. Había adquirido botones de uniforme nuevos, bañados en oro, porque algunos amigos habían muerto o se habían caído y él siempre había cortado un botón y lo había puesto en la tumba. Colocó uno sobre la tumba de Irenea cuando acompañó a Pozzebon al funeral. Su corazón se detuvo después de follar, dijo Pozzebon, en medio del orgasmo. Una muerte hermosa, pensó Pan.

Grim Reaper se había llevado a mucha gente con él. La madre de Binara. La había llevado a su cama cuando tenía 12 años y la desfloró. Era una niña muy dulce, cariñosa y afectuosa. Ella se acostó con él todos los días durante dos años y quedó embarazada. Ella vino a su cama una y otra vez durante el embarazo y en los años siguientes, y Binara era su hija menor, que era bonita, dulce y muy inteligente. Así como él mismo le había enseñado a Conara y despertado su interés por los libros de su biblioteca, le enseñó a Binara desde que tenía cuatro años. Le gustaba jugar con sus compañeros e incluso prefería sentarse en la biblioteca y leer. Desde última hora de la tarde estuvo

en casa con la mayor frecuencia posible y respondió a todas sus preguntas. Su madre llegó tarde por la noche, fue al baño y esperó a su hija y a su padre en la cama. Binara los vio follar en silencio y con atención, luego se acurrucó junto a él. Aprendió a masturbarse cuando tenía 6 o 7 años y se notaba que tenía mucho fuego en el culo. La madre se mudó con algunos hombres Gonnie y rara vez iba a su cama. Binara se quedó con él, eso era lo que querían los tres. Su madre estaba segura que el Señor le daría a Binara el mejor apoyo posible en todo.

La madre de Binara había muerto de leucemia el año pasado, ella sólo tenía 35 años. Esa fue la primera vez que pensó conscientemente en la muerte. Sus antepasados, los d'Aubonville, habían envejecido mucho a lo largo de los siglos. La mayoría de ellos habían muerto a los 90 años, que era bastante viejo incluso entonces. Por supuesto, los d'Aubonville siempre han sido guerreros o gobernantes. Los d'Aubonville también murieron antes, cayeron en batalla o fueron asesinados. Él mismo pensó que moriría en la batalla, pero los telépatas de hoy nunca mueren en la batalla. Era mucho más probable que viviera hasta los 90 años y muriera en paz. Un escalofrío recorrió su espalda. Conara y Binara seguramente morirían antes que él, casi ninguna de las dos mitades vivió más de 50 años.

Fyy los sobreviviría a todos, fue creada hace 60 años como una niña de 16 años, era un androide único y solo expiraría cuando ya no hubiera más poder. Ella fue su fiel compañera, comprometida a servirle hasta su muerte, ya sea como detective, investigadora y monitora de todos los canales y personas. Definitivamente era la persona más inteligente de su mundo, pensaba y se sentía como un ser humano y podía pensar en cualquier situación. Era telépata y también dominaba la magia negra prohibida, la telequinesis y la teletransportación. Sobre todo, ella fue su amante más devota durante 25 años, con su cuerpo de 16 años y 60 años de experiencia sexual siempre en sus brazos cuando la necesitaba.

Su dominatriz fue víctima de un intento de asesinato el año pasado y casi muere. Sus compañeros resultaron ilesos cuando el planeador manipulado se estrelló; El brazo derecho de Lan fue cortado. Recibió un brazo artificial en la Academia Papal, que funcionó muy

bien. Si no lo sabías, no te darías cuenta de que se trataba simplemente de una prótesis inteligente. Lan se quejó con él de que ya no podía masturbarse con el brazo; Lo había intentado una y otra vez con creciente desesperación, pero no obtuvo respuesta de su brazo, su mano y sus dedos. Durante un tiempo tuvo que hacerlo una sirvienta, pero pronto llevó a dos o tres hombres Gonnie a la cama porque era la única manera de alcanzar sus orgasmos diarios. Ya no estaba enamorada de él, pero lo llamaba cada pocas semanas. Él le dio tantos orgasmos como pudo y ella lo mantuvo informado sobre asuntos gubernamentales. Ahora estaba bastante seguro de que ella ya no lo estaba espiando. Ella tenía aproximadamente la misma edad que él, pero la mayoría de sus antepasados habían muerto jóvenes, casi ninguno de ellos vivió hasta los 50 años. Él le había hablado de ello después del intento de asesinato y ella estaba segura de que moriría antes de los 50 años como sus antepasados. Pero ella realmente quería morir de forma natural. Después del juicio, visitó al autor intelectual del asesino en el calabozo, lo estranguló con su fuerte prótesis y colgó el cuerpo de los barrotes, un suicidio clásico.

Pan se tendió sobre el musgo. Su mirada se deslizó por las estrellas, buscando las figuras míticas que conocía de las clases de astronomía. La ninfa que huye perseguida por el fauno con patas de cabra. La estrella Uzgurani, la estrella más brillante, brilla de color blanco brillante en la bellota del fauno. Esta era la representación alegórica de la sociedad del planeta: los hombres corrían detrás de las chicas con la polla erguida. La cola del fauno apuntaba directamente a la niebla de vello púbico que cubría la raja de la ninfa. Pan buscó en la bolsa el coño dorado de Lia. Tocaba esta gema dorada todos los días, conocía todos los detalles del coño de Lia. Sólo se había follado a Lia tres veces el año pasado, y 20 veces el año anterior. Ella se folló, con diferencia, a la mejor mujer humana que conocía. De alguna manera ella se había alejado de él, se había enamorado completamente de su Odo. Había aceptado que Ben vendiera a las dos chicas Tali. Ya casi no dejaba que las chicas negras la follaran y de todos modos a Ben no le parecía muy emocionante follar con las chicas Tali.

Pan había asistido cada vez más a los funerales de los Gonnie y, a cambio, el respeto de la gente pequeña por su amo aumentó. El número de sus Gonnies aumentó muy lentamente, actualmente había

alrededor de 42, 12 más que cuando murió el Maestro Guo. Dirigían su casa a la perfección, todas las habitaciones brillaban con limpieza y los cocineros eran los mejores del lugar. Y transmitieron sus conocimientos de generación en generación. Sus vecinos a menudo pedían prestados sus cocineros cuando era necesario cocinar algo especial. Pan casi nunca se sentaba junto a la fogata, pero trataba a los pequeños muy bien, era amable y servicial. Los envió a Conara cuando estaban enfermos y cubrió los gastos. Casi nadie más hizo eso excepto él. Asimismo, sus gonnies podían comprar lo que quisieran en plantaciones y tiendas de comestibles. Nadie más permitió eso.

Todavía llevaba a jóvenes gonnies a su cama, realmente le gustaba follar con las chicas ardientes. Las chicas Gonnie sabían mucho mejor que las mujeres humanas cómo y cuándo el amo necesitaba un orgasmo. Binara fue la última niña que engendró con las mujeres Gonnie. Sin embargo, había engendrado muchos medio hijos con las niñas Gonnie. Enseñó a estos hijos a leer, escribir y aritmética; se les permitió leer todo para continuar su educación. Pero ninguno de los hijos se acercó a su corazón como Conara y Binara. Crecieron con sus familias Gonnie y cuando tuvieron edad suficiente, él los colocó con dueños de plantaciones que los trataron decentemente. Habían aprendido a follar con los Gonnie y eran muy bienvenidos entre las mujeres y niñas de las plantaciones. Fyy había sido durante mucho tiempo el único que sabía exactamente quiénes y dónde estaban sus medio hijos.

Una vez, el ingeniero jefe Tinan le dio un cañón enorme con un dispositivo de puntería especial; Era mejor que cualquier cosa que los bangurelianos tuvieran actualmente. El dispositivo de puntería fue un verdadero milagro, subrayó Tinan. Le dio al comandante los dibujos técnicos y las especificaciones de diseño, para que los militares pudieran recrear el súper cañón. Tinan dijo que lamentablemente no había nadie como Wengin, pero tenía mucha confianza en que su gente podría hacerlo mejor que los ingenieros militares. Le mostró el cañón al general y recaudó 20.000 créditos, que se los dio a Conara y Binara. Binara había examinado los nuevos lugares y estaba entusiasmado con ellos. Habló con Tinan y lo felicitó.

Pan había estado acostándose con Dara una vez al mes durante años, pero ella todavía estaba enamorada de él, podía follar como un dios y no había ninguna razón para poner vírgenes en su cama. A Dara le quedaban quizás 12 o 13 años de vida. Ya había decidido un sucesor, era la joven Phi, que estaba al final de sus estudios de derecho y ahora viajaba con los jueces mayores para aprender la práctica. Conocía a Phi, Budicca se la había regalado cuando tenía 13 años y él había desflorado y follado a la dulce, muy feliz y brillante chica. Recién ahora la volvió a ver, como una mujer bonita y relativamente alta de unos 20 años. Una vez, Dara le había preguntado si quería follar con Phi ahora, porque Phi era adicto a follar y ya le había preguntado si se podía follar al comandante, pero él había negado con la cabeza. Quizás si ella fuera reina, dijo con vergüenza. A Dara no le gustaba pensar en su propia muerte; Ella había completado todas las formalidades. Se eligió al sucesor y se organizó el funeral. Ella también quería ser quemada en la hoguera y dejar sus cenizas al viento. Él le había dicho después de una reunión del consejo que el Clan León la asesinaría algún día, pero ella lo miró con ojos centelleantes y le mostró su puño. ¡Aún era capaz de darles un puñetazo en la boca, por el amor de Dios!

Se tumbó sobre el musgo, miró un rato las estrellas y cerró los ojos. Era hora de dormir; Volaría a casa temprano mañana por la mañana. Las cachondas hijas de Jana bailaron frente a sus ojos con las piernas ridículamente abiertas y tirando de sus clítoris.

Era su 40 cumpleaños.